



UNIVERSIDAD DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE POSTGRADO

PROGRAMA DE MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA, MENCIÓN PSICOLOGÍA COMUNITARIA

***¿COMUNIDAD HOMOSEXUAL?
GAYS Y LESBIANAS
EN SANTIAGO DE CHILE.***

Tesis para optar a Magíster en Psicología Comunitaria

MARITZA CARRASCO CARO.

Profesora Directora de Tesis:

DORIS COOPER MAYR.

Santiago, 2005.

Dedico esta nueva y maravillosa experiencia con mucho cariño, esperando que les guste, a todos aquellos y aquellas que son discriminados y discriminadas por amar ... el amor no los discriminó ni las discriminó, pero la sociedad sí. Para que cada día comprendan, acepten y amen la forma de amar de las mariposas, a los amigos de siempre que tanto quiero, a los amigos y amigas que conocí en esta aventura, también a mi Alvarito mi marido, a mi mamá, a mi papá, a mis primas y a mis primos, a mis ahijad@s, a mis amigas de siempre y del alma, por supuesto a mis angelitos del cielo tía y ... y a todos los que amo, cada uno sabe quienes son y qué significan en mi vida ...

Agradezco nuevamente a Doris, por todo el amor y la paciencia, por el apoyo y la confianza en este nuevo desafío, y a Alvarito mi amor por su paciencia, apoyo, compañía y complicidad de siempre. Agradezco especialmente a la Fundación Volcán Calbuco, por su aporte económico durante el segundo año para terminar este Programa de Magíster. Gracias también a los grandes aportes de Pato, de Vero, de Ruth y del profesor Víctor, y a todos los que con un libro o un comentario me ayudaron a terminar este viaje, y por supuesto gracias con el alma a todas y todos los que me abrieron su corazón con generosidad y desinterés y que me regalaron su tiempo, porque sin ellos y sin ellas esta investigación no habría sido posible.



Soy como soy

Sandra Mihanovic

*Yo, soy lo que so, mi creación y mi destino
Quiero que me des tu aprobación o tu olvido
Este es mi mundo, porque no sentir orgullo de eso
Es mi mundo y no hay razón para ocultarlo
De que sirve vivir si no puedo decir
Soy lo que soy, Soy lo que soy
No quiero piedad, no busco aplausos
Toco mi propio tambor
Dicen que está mal, yo creo que es hermoso
Porque tengo que amar según los otros dicen
Trata de entender las cosas de mi mundo
La vergüenza real es no poder gritar
Yo soy lo que soy, Soy lo que soy
No tengo que dar excusas por eso
A nadie hago mal, el sol sale igual, para mí y para ellos
Tenemos una sola vida sin retorno
Por qué no vivir como de verdad somos
No quiero fingir, no voy a mentir
Yo soy lo que soy, Soy lo que soy
No tengo que dar excusas por eso
A nadie hago mal, el sol sale igual, para mí y para ellos
Tenemos una sola vida sin retorno
Por qué no vivir como de verdad somos
Paren de censurar, hoy quiero gritar
Yo soy lo que soy*

ÍNDICE

ÍNDICE	3
PRESENTACIÓN	5
I INTRODUCCIÓN	6
ANTECEDENTES GENERALES	6
II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
III MARCO TEÓRICO	15
1 ENFOQUE TEÓRICO COMUNITARIO	15
1.1 <i>Comunidad</i>	15
1.2 <i>Elementos teóricos del enfoque comunitario</i>	18
▪ Sentido psicológico de Comunidad	18
▪ Niveles de Agregación social	19
1.3 <i>Formaciones contextuales</i>	19
1.4 <i>Redes Sociales. Propuesta Teórica de Víctor Martínez</i>	21
2 TEORÍA DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES, ALGUNOS PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS DE PIERRE BOURDIEU	23
2.1 <i>Habitus y campos</i>	23
2.2 <i>Capitales</i>	24
2.3 <i>Relaciones de Género en la Teoría de Pierre Bourdieu</i>	27
3 LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE GÉNERO	29
3.1 <i>Género y Poder</i>	30
3.2 <i>Género en la sociedad patriarcal-occidental</i>	32
3.3 <i>Identidad De Género</i>	34
3.4 <i>Masculinidad</i>	35
4 PARADIGMA DEL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO.....	39
5 ALGUNOS ELEMENTOS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL	42
5.1 <i>Percepción Social</i>	42
5.2 <i>Prejuicios Sociales</i>	44
5.3 <i>Control Social</i>	46
IV OBJETIVOS	48
1 OBJETIVO GENERAL.....	48
2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	48
V RESULTADOS DEL PROYECTO	48
VI RELEVANCIA DEL ESTUDIO	49
1 RELEVANCIA TEÓRICA	49
2 RELEVANCIA METODOLÓGICA.....	49
3 RELEVANCIA PRÁCTICA	50
VII MARCO METODOLÓGICO	51
1 TIPO DE DISEÑO	51
2 CARÁCTER DE LA INVESTIGACIÓN	52
3 TIPO DE INFORMACIÓN	53
4 COLECTIVO DE REFERENCIA.....	53
5 TIPO DE MUESTRA	53
6 PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	54
7 IDENTIFICACIÓN DE LAS TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN.....	54
8 JUSTIFICACIÓN DE SU ELECCIÓN	55
9 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE INFORMACIÓN	55
10 JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL MÉTODO	56
11 CONFIABILIDAD Y VALIDEZ.....	56
12 PLAN DE TRABAJO	57
<i>Carta Gantt</i>	57
VIII ANÁLISIS DE DATOS	58
SISTEMATIZACIÓN Y CATEGORIZACIÓN	58

1	CATEGORÍA SOCIODEMOGRÁFICA Y SOCIOECONÓMICA.....	60
1.1	Algunas variables sociodemográficas.....	60
1.2	Algunas variables socioeconómicas.....	63
2	ÁREA TEMÁTICO-TEÓRICA Y CATEGORÍAS ASOCIADAS A LA IDENTIDAD Y AUTOIDENTIDAD.....	65
2.1	Proceso de autopercepción de ser gay o lesbiana.....	65
2.2	Los otros como espejo social.....	69
2.3	Aspectos afectivos y emocionales asociados a la autopercepción.....	71
2.4	Parejas heterosexuales en gays y lesbianas.....	74
2.5	Homo – complementos. Las parejas homosexuales en gays y lesbianas.....	78
2.6	Proceso de asumirse como gay o lesbiana.....	81
2.7	La familia de las y los actores sociales estudiados.....	84
2.8	Cómo se vivencia la homosexualidad.....	88
2.9	Masculinidad/Feminidad.....	91
2.10	Autodefinición de ser gays o lesbianas.....	95
2.11	Roles gays y lésbicos.....	97
2.11.1	Roles Domésticos.....	97
2.11.2	Roles en la práctica sexual.....	100
2.12	Aprendizaje de géneros emergentes.....	102
3	ÁREA TEMÁTICO-TEÓRICA DE LA REALIDAD SIMBÓLICA.....	106
3.1	Inclusión/exclusión.....	106
3.1.1	Imagen.....	106
3.1.2	Cómo se reconocen o identifican con otros/as homosexuales en lugares públicos.....	109
3.1.3	Prejuicios.....	112
3.1.4	Discriminación.....	117
3.2	Valores.....	121
3.3	El espacio de esparcimiento o diversión.....	126
3.3.1	Significante de lugares de encuentro homosexual.....	126
3.3.2	Características de las y los asistentes a lugares propios homosexuales.....	129
3.4	Códigos.....	132
3.4.1	Pautas de comportamiento en gays y lesbianas.....	133
3.4.2	Ritos.....	140
3.4.3	Ídolos o personajes públicos de referencia.....	141
3.4.4	Gastos de dinero.....	144
4	ÁREA TEMÁTICA-TEÓRICA DE LAS INTERACCIONES SOCIALES E INTERPERSONALES.....	147
4.1	Interacciones sociales entre lesbianas y gays.....	147
4.2	Grupo de pertenencia.....	152
4.2.1	Qué une a sus miembros.....	152
4.2.2	Cómo son las relaciones en el interior del grupo de pertenencia.....	154
4.2.3	En qué se basa el intercambio al interior del grupo de pertenencia.....	156
4.2.4	Qué los distingue de otros grupos.....	158
4.2.5	Sub-Grupo homosexual dentro del grupo de pertenencia.....	159
5	ÁREA TEMÁTICA- TEÓRICA DE LA COMUNIDAD.....	162
5.1	Entrada al ambiente homosexual.....	162
5.2	Lugares de encuentro y servicios dirigidos a público homosexual.....	165
5.3	Focalización.....	173
5.4	Organizaciones homosexuales.....	175
5.5	Quiénes son parte de este mundo homosexual.....	178
5.6	Sentido de Comunidad.....	183
	RESUMEN DE RESULTADOS.....	187
IX	CONCLUSIONES.....	207
X	ANEXO.....	233
	PAUTA DE ENTREVISTA.....	233
XI	BIBLIOGRAFÍA.....	237
	WEBGRAFÍA.....	243

PRESENTACIÓN

Este estudio tiene por objeto investigar la probable existencia de una Comunidad Homosexual. Para ello, se emplea un marco teórico o conceptual que en términos generales, estará dado por el enfoque comunitario desde su perspectiva social y psico-social; de tal manera de observar en esta población homosexual – específicamente gays y lesbianas – cómo se estructuran las relaciones sociales. Se utilizarán elementos teóricos de Pierre Bourdieu como habitus, campos y capitales, además del aporte de la propuesta teórica que el autor presenta como la ‘dominación masculina’, desarrollada en el acápite correspondiente. Necesariamente esta observación de la realidad debe ser cruzada con la perspectiva de género, transversal en este estudio y con elementos desde la Psicología Social como percepción social, prejuicios y control social y el paradigma del Interaccionismo Simbólico. Se ha planteado un objetivo general que dice relación con la caracterización general de ambas categorías sociales diferenciadamente.

Respecto a la metodología utilizada, es un diseño cualitativo de carácter exploratorio y descriptivo, en que se recogerá la información por medio de una entrevista en profundidad, que será analizada por medio de un análisis de discurso. Esta investigación será llevada a cabo en nueve meses. Los resultados a conseguir dicen relación con los objetivos planteados.

Es necesario destacar en esta oportunidad la valiosa contribución que ha realizado la Fundación Volcán Calbuco, con un aporte económico que ha permitido a la investigadora cursar el segundo año y terminar el Programa de Magíster en Psicología, mención Psicología Comunitaria.

I INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES GENERALES

En la actualidad, tanto en Chile como en el occidente, ha ocurrido una ‘explosión discursiva’ (Muñoz C., 2002), en los medios de comunicación de masas, sobre el tema de las minorías – cualitativas, ya que no necesariamente son minorías cuantitativas – específicamente de las minorías sexuales, es decir, la temática homosexual. “América Latina vio en los años ochenta y noventa, por un lado el surgimiento y la consolidación de numerosos movimientos por los derechos de los homosexuales que se han constituido en actores políticos novedosos, y por otro, de culturas populares y mercados de bienes y servicios vinculados a la orientación sexual” (Muñoz C., 2002, s/p). Específicamente en Chile, la derogación, en 1996, de la ley del código penal – N° 365 – que condenaba con cárcel la sodomía, entendiéndose por ésta “cualquier tipo de relación sexual entre gente del mismo sexo” (www.gaychile.com), fue un hecho que produjo efectos entre las personas homosexuales, promoviendo un cambio de conducta hacia lo que se observa en los medios de comunicación de masas (www.gaychile.com).

Otro aspecto que ha sido relevante, tanto en Chile como en el extranjero, ha sido la introducción masiva del uso de Internet, lo que ha permitido abrir temas, contactar actores sociales con similares experiencias o con características comunes. En particular respecto a las minorías sexuales existen numerosas páginas dirigidas a sus intereses, servicios, literatura, etc. Por otro lado, además de Internet, en Chile han aparecido en los medios de comunicación de masas, spots publicitarios asociados a las conductas homosexuales, los que han sido censurados en algunos canales de televisión – Canal 13 y Megavisión – como por ejemplo dos avisos de la compañía de teléfonos móviles Smartcom. En uno de ellos aparece un par de mujeres besándose en los labios y en el otro se incluyen diversos estereotipos, entre ellos una pareja gay – se deduce que son gays dado su estereotipo físico, vestimenta y actitud propia. También durante Octubre (2004) ha aparecido un comercial de shampoo Sedal en que un actor con estereotipo masculino, atractivo, exitoso, profesional joven, señala que él es de ‘las mejores amigas’ de la protagonista del comercial. Se ha

presentado, además, en Televisión Nacional de Chile - TVN - el tema de la homosexualidad en el Programa Informe Especial, en el reportaje ‘La revolución Homosexual’ 1ª y 2ª parte – con fecha 05 y 12 de Agosto de 2004 y en Chilevisión – Canal 11 – el día Lunes 04 de Julio un reportaje sobre jóvenes hombres y mujeres homosexuales, en el programa En la mira.

Otros temas por los que estas minorías sexuales, han aparecido en los medios de comunicación, ha sido por la convocatoria que ha tenido, al igual que otros años, la marcha por el orgullo gay, durante Septiembre 2004; y también por el connotado caso de la jueza Karen Atala, en que hace unos meses estuvo en discusión la tutela legal de sus hijos por ser una madre lesbiana y a quien le fueron arrebatados sus hijos.

También ha sido noticia el tema de los matrimonios entre personas con orientación sexual homosexual. Durante Octubre 2004 se aprobó en España el anteproyecto de ley que modifica el Código Penal, permitiendo el matrimonio civil entre personas homosexuales, aprobando el cambio en la ley finalmente, durante Junio 2005, siendo el tercer país europeo - además de Holanda y Bélgica – en modificar dichas leyes (www.ansa.com.br/html/e_materia.asp?id_editoria=46&materia=23992), y el cuarto en el mundo, después que Canadá, donde se aprobó el cambio de ley un día antes que España, entendiéndose por matrimonio a “**la unión de dos personas sin importar su género**” (www.elmundo.es/elmundo/2005/06/29/sociedad/1120012631.html). Lo anterior pone en discusión los derechos de las minorías sexuales y cómo la legislación de los distintos países tratan esta temática, se puede apreciar diferencias entre los países más progresistas y América, donde se ha avanzado poco en esta materia. En algunos países como Suecia, Dinamarca, Noruega, Islandia y Alemania aprobaron leyes para registro de uniones de hecho especialmente orientadas a los homosexuales, al igual que en Australia y algunos estados de Estados Unidos; Francia por su parte tiene un pacto civil de solidaridad. En América Latina, en varios países está en discusión este asunto, Chile, Colombia, Brasil, México y Perú, como un proyecto de ley para reglar uniones de hecho; más progresistas han sido Argentina, específicamente el gobierno de Buenos Aires donde se aprueba la unión de parejas del mismo sexo y Brasil, en el estado brasileño de Rio Grande do Sul, se

falló durante Marzo del 2004 a favor de los matrimonios entre parejas del mismo sexo (Villar G., 2004; www.terra.com/actualidad/articulo/html/act197556.htm). En particular, en Chile se encuentra en el Parlamento, en la comisión de familia (sin urgencia definida), una iniciativa que ingresó el 10 de julio de 2003 a la Cámara de Diputados, moción de los diputados Enrique Accorsi, Gabriel Ascencio, Víctor Barrueto, Patricio Hales, Antonio Leal, Osvaldo Palma, Pablo Prieto, Fulvio Rossi, María Antonieta Saa, Carolina Tohá y Ximena Vidal, que fomenta un contrato de unión civil entre personas del mismo sexo (www.bcn.cl/pags/home_page/ver_articulo_en_profundidad.php?id_destaca=595)

Es una temática que ha ido adquiriendo relevancia política, humanista y de Derechos Humanos, durante las últimas décadas. De hecho, se ha creado durante el año 2000 el Programa del Gobierno ‘Tolerancia y No Discriminación’, cuyo objetivo central consiste en aportar a la superación de la Discriminación. Lo anterior, por medio del diseño de un Plan, que aporte con elementos al Estado, con el fin de instituir un nuevo trato con la ciudadanía, basado en que ella constituye una diversidad que enriquece la convivencia y la democracia en Chile (División de Organizaciones Sociales, 2000). Con este Programa “se ha promovido la articulación de dos instancias de trabajo, una con funcionarios públicos, con el fin de crear una Red Interministerial y otra, con integrantes de organizaciones emergentes y movimientos asociativos, con el propósito de establecer una Red Ciudadana, las que mediante un trabajo de reflexión, análisis y diálogo, han sido un insumo fundamental para la elaboración del documento” (División de Organizaciones Sociales, 2000, 3). Entre las organizaciones que han compuesto este equipo de trabajo se han integrado grupos de minorías sexuales como: la agrupación lésbica ‘Hijas de la luna’; Movimiento de liberación homosexual; Movimiento unificado de minorías sexuales; TRAVES Chile, entre otros vinculados con el trabajo con el VIH/SIDA.

En Chile se han realizado numerosas investigaciones sobre homosexualidad; específicamente sobre la homosexualidad masculina. Abarca H. (1995), estudia a hombres gays con el fin de conocer las características de identidad y creencias, y de qué modo influyen en el potencial de exposición al riesgo y peligro del virus del VIH/SIDA. Otro estudio es de Díaz P. (1995), en el que busca indagar en las categorías que usan los

hombres gays para sí mismos y para sus pares; los conceptos de delimitación o distinción con que se refieren al mundo heterosexual; y por medio de estas categorizaciones explorar si como gays, se sienten discriminados, y bajo qué referentes de identidad se sienten marginados y bajo cuales no. En otra investigación Bartelotto M. (1996), conceptualizando la homosexualidad masculina como Subcultura, desde una perspectiva Sociológica y Psicosocial, analiza sus áreas valóricas, normativas y socio-expresivas. Por su lado, Cabrera J. y Parrini R. (1999) se centraron en el intercambio sexual homosexual, cotidiano y frecuente que se produce en las cárceles entre personas de condición heterosexual. Otro estudio es el de Carrasco M (2002), el que se centra en el análisis en la Subcultura homosexual conformada por gays, travestis y transexuales, desde la perspectiva Sociológica y la Psicología Social en que interesa describir, conocer y analizar, en qué consisten y cómo se diferencian los roles y la estratificación alternativa, basada en grados de prestigio social, los estereotipos, los usos, costumbres y los valores, así como algunas expresiones de interacción social simbólica característica; perfilar diferencialmente la conformación de la identidad social homosexual y/o transexual y elementos de la autoidentidad, autoconcepto y autovaloración de estos tres tipos de actores sociales. González (2004), trata el tema de la homosexualidad desde el punto de vista de la masculinidad y sexualidad en sujetos que están con causas criminales. Por su lado, Hopman (2003) realiza una investigación considerando como un eje conductor la pertenencia activa a alguna religión, específicamente la mirada cristiana y la culpa de vivir la homosexualidad, estudiando a sujetos que pertenecen a la comunidad ecuménica gay-lésbica.

Desde la perspectiva disciplinaria de la Psicología, se tienen los siguientes estudios: Milicic M. (1972) quien trata de analizar la homosexualidad masculina por medio de un estudio del test de Rorschach aplicado a gays. Por su parte Álvarez R, (1993), quien por medio del test de Rorschach pretende describir la estructura de personalidad de un grupo de homosexuales hombres que padecen de VIH/SIDA. Browe y Soto (2003), también investigan el tema del VIH/SIDA, además de la muerte y las significaciones de estos elementos en sujetos homosexuales.

Respecto a las investigaciones de homosexualidad femenina, Núñez M., Ramírez C. y Urrutia M. (1993) realizan un estudio sobre la homosexualidad femenina, utilizando test de Rorschach, aplicado a casos de lesbianas. También Mora P., Paredes M. y Pérez M. (1995) investigaron sobre la identidad de género en mujeres homosexuales. Por su parte Álvarez M., Andaur C., Arévalo S., Fierro P., Fierro C. y Suárez V. (2000) estudiaron desde el punto de vista de la Psicología a un grupo de lesbianas. Silva (2002) por otro lado, investiga desde la perspectiva de género la experiencia de mujeres lesbianas que están en presidio.

Desde el ámbito jurídico Flores y Vega (2004) tratan los aspectos jurídicos de la homosexualidad así como la discriminación; Rossi (1998) estudia la despenalización de la sodomía desde el punto de vista de la iglesia Católica. Desde el ámbito periodístico está la investigación de Morales (2001), quien realiza una investigación de la homosexualidad en los medios de comunicación. Un estudio histórico es el de Fuentes, Soto, Vásquez y Venegas (2002), quienes investigaron el proceso de construcción de identidad de sujetos homosexuales en Chile, durante la segunda mitad del siglo pasado.

En virtud de lo examinado anteriormente, se puede destacar que existen variadas investigaciones respecto de la homosexualidad femenina y masculina desde diversos ámbitos del quehacer científico – Psicología, Psicología Social, Sociología, Antropología – estudiando distintos aspectos de esta realidad – construcción de identidad, análisis de personalidad por medio del test de Rorschach, familia, percepción sobre el VIH/SIDA, homosexuales encarcelados, etc. Sin embargo, no se constata la existencia de investigaciones de la homosexualidad como Comunidad desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria en Santiago de Chile.

II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Estamos inmersos en una sociedad, que nos ha definido como debemos actuar y qué debemos pensar. Las normas están establecidas y por ende, ‘lo correcto e incorrecto’, delimitado. Las instituciones existentes se encargan de socializarnos en estas reglas, de mantenerlas vigentes, de perpetuarlas y de castigarnos si no son respetadas. Por tanto, ser diferente en un mundo así, y más aún en una sociedad perteneciente a un país no desarrollado y machista, se constituye en una cuestión mucho más compleja aún.

El ser diferente conlleva una serie de consecuencias, como ser visibilizado socialmente, por tanto estigmatizado, prejuiciado, marginado y discriminado y más aún cuando esta diferencia atenta contra normas establecidas, ya que el paradigma dominante por medio de discursos elaborados, denomina como perversas o como enfermedad a aspectos de la vida de los sujetos que le incumben sólo a sí mismos. Esto sucede con la sexualidad de los individuos, donde la psiquiatría, la religión y el Derecho (legalidad) definen lo correcto o ‘normal’ y lo desviado, como ocurre específicamente con la homosexualidad.

Además, las representaciones sociales que se instalan en la sociedad normativa, impide que cada sujeto se construya su propia opinión al respecto sino que el problema social de la homosexualidad, se nos entrega elaborado, determinando la interrelación entre la población homo y heterosexual y definiendo una dinámica de relación entre los y las homosexuales.

Se entiende por homosexualidad a la respuesta erótica de un sujeto por otro del mismo sexo, quienes no carecen de su sentido de masculinidad o feminidad según corresponda a hombre o mujer respectivamente, y su identidad sexual psíquica concuerda con su anatomía. La preferencia por compañía sexual de su mismo sexo puede ser total o parcial, lo que se refleja en homosexualidad excluyente y en homosexualidad no excluyente, denominada bisexualidad, donde la preferencia por parejas sexuales son hombres y mujeres (Vander Z., J., 1994).

La definición de homosexual ha transitado por diversas acepciones, desde sodomita, quien realiza aberraciones sexuales, hasta homosexual, que se refiere a una particular especie de comportamiento sexual; quienes han sido considerados enfermos. Sólo en 1976 la Organización Mundial de la Salud – OMS – dejó de considerar a la homosexualidad como patología. De cualquier modo, los diversos apelativos dan cuenta de la imagen social que se tiene de estos sujetos. El surgimiento del homosexual ha significado el surgimiento de una problemática que se ha extendido hasta hoy (Badinter E., 1993).

En términos cuantitativos, numerosas investigaciones han develado que en el mundo occidental entre un 5% y un 10% de la población se reconoce como homosexual (Pérez G., 1997). Por tanto al estimar la población de sujetos con orientación sexual homosexual, además de los datos estadísticos, se debe considerar a quienes están ocultos u ocultas o ‘dentro del closet’ (Santelices M., 2001) como se le denomina en el mundo de la vida homosexual, a quienes no han declarado ser homosexual.

En una investigación, realizada a homosexuales de diversos países - Estados Unidos, Guatemala, Brasil y Filipinas - Witham, ha descubierto seis conclusiones, respecto a esta categoría social: una, que hay homosexuales en todas las sociedades; la segunda, que el porcentaje es similar y constante en el tiempo en diversas sociedades; la tercera, que las normas de cada sociedad no inciden en la existencia de la homosexualidad; la cuarta, que en cualquier sociedad escasamente numerosa aparecen grupos homosexuales; la quinta, que los homosexuales de las diversas sociedades tienden a tener comportamientos e intereses similares; y la última conclusión, señala que en todas las sociedades se genera un continuo equivalente entre homosexuales muy masculinos y homosexuales muy femeninos (Badinter E., 1993).

Entre quienes conforman las denominadas minorías sexuales, se puede distinguir entre aquellos sujetos nacidos hombres y aquellas nacidas mujeres por un lado; y quienes presentan diversas expresiones estereotípicas, que van desde un tipo de hombre con estereotipo común masculino, hasta una transexual, en el primer caso; y entre quienes nacen mujeres, mujeres con un estereotipo femenino común normativo, hasta transexual,

siendo necesario destacar que la transexualidad¹ no implica orientación sexual homosexual (Carrasco M., 2002). Sin embargo, esta categoría social es incluida dentro de las minorías sexuales. En este sentido se puede diferenciar distintos Tipos Ideales (Weber M., 1996). En el caso de los hombres, se tiene el estereotipo masculino sin ningún rasgo de feminidad, el estereotipo masculino con leves rasgos femeninos, el afeminado que ocupa atuendo femenino sin llegar a travestirse y un sujeto travestido. Para las mujeres se tiene un estereotipo femenino totalmente, otro femenino con leves rasgos de masculinidad, el estereotipo femenino con actitudes masculinas, y una sujeta travestida o ambigua. Sin embargo para el caso de este estudio nos situaremos en los tipos ideales que no llegan a travestirse: gays con estereotipo masculino y/o femenino y lesbianas con estereotipo femenino y/o masculino – homosexuales y/o bisexuales -, entendiendo que esta categorización, es una tipología teórica utilizada como una primera aproximación a la ‘realidad’ de la probable existencia de una comunidad, donde se define como gay un hombre que se siente atraído eróticamente por otro hombre y por lesbiana una mujer que se siente atraída eróticamente por otra mujer.

Como se ha señalado el fenómeno de la homosexualidad ha constituido un área temática que ha sido tratada desde diversos ámbitos del quehacer social y científico. En los medios de comunicación de masas como un tema novedoso que atrae telespectadores, auditores o lectores, según sea el medio. En el comercio, dada la capacidad adquisitiva de un grupo de ellos y de ellas, que poseen trabajo estable y no tienen gastos en hijos o hijas, por tanto consumen en diversión y esparcimiento – restaurantes, pubs, cafés, saunas, moteles, viajes especializados, discotecas, etc. - y también invierten en imagen – ropa, gimnasios, artículos de belleza, autos, tecnología. Se abordó también en estudios científicos como un área

¹ Por transexualidad se entiende “un trastorno de la identidad sexual. Consiste en la convicción íntima de pertenecer al otro sexo. Se trata de una persona que morfológicamente (órganos genitales, caracteres sexuales secundarios, niveles hormonales, etc.) pertenece a un sexo, pero que tiene el íntimo sentimiento de ser del otro. Es un hombre que se siente atrapado en el cuerpo de una mujer, o ella atrapada en el cuerpo de un varón. Su comportamiento generalmente corresponde a sus sentimientos, a pesar de su apariencia. Esto hace que lo confundan con una persona homosexual, que es lo que en apariencia muestra su conducta. Los transexuales desean cambiar su condición orgánica para tener un cuerpo coherente con lo que sexualmente son. Su frecuencia es mayor en los varones” (Ortíz G., 1996, 22).

temática desconocida e invisibilizada, lo que la convierte en propuesta interesante de ser estudiada. También ha sido incluida en Planes de Gobierno, como es el caso del Programa ‘Tolerancia y no Discriminación’, por ser sujetos considerados minorías sexuales, en desigualdad de condiciones respecto a aquellos que se declaran heterosexuales.

Dados los antecedentes expuestos, se concluye que no existen investigaciones en Chile que traten las categorías sociales gays y lesbianas, desde el enfoque comunitario. Por tanto interesa conocer, describir y comprender desde una perspectiva cualitativa, la probable existencia de una ‘Comunidad’ homosexual urbana. De tal modo de entregar datos cualitativos, en un intento de contribuir con una configuración de datos desde la Psicología Comunitaria, con el fin de aportar a la revisión, perfeccionamiento y/o generación de nuevos proyectos o programas que permitan enfrentar los problemas sociales que se vinculan con esta temática.

Si bien existe una amplia literatura sobre Homosexualidad, no existe un enfoque comunitario, ni tampoco considerando hombres y mujeres en conjunto. Este aspecto es relevante, ya que permite tener medios de comparación para distinguir similitudes y diferencias entre ambos Tipos Ideales, y además conocer las interrelaciones que se establecen entre ellos y ellas. Por tanto, es una oportunidad, al utilizar el marco teórico presentado a continuación, entregar información empírica de esta realidad social que está siendo cada vez menos invisibilizada, como insumo para el desarrollo de Programas Sociales que los integren. La importancia de estudiar la probable existencia de una Comunidad homosexual, se basa en que es una categoría social discriminada y estigmatizada que lucha por sus Derechos y por ser validados socialmente, en consecuencia se constituyen en una categoría social de relevancia para el estudio científico desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria.

III MARCO TEÓRICO

1 ENFOQUE TEÓRICO COMUNITARIO

Uno de los objetivos de la Psicología Comunitaria es estudiar el cambio social y sus efectos psicológicos (Montero M., 1984 (b)), por tanto se considera un enfoque apropiado para estudiar la probable existencia de una comunidad homosexual, como tal y en sus procesos rítmicos e interactivos, entre sí. Existen diversas perspectivas desde las cuales orientar los estudios de comunidad como: el enfoque ecológico, el demográfico, el cultural o etnográfico, el social o sociológico, el psico-social o psico-cultural y el histórico (Sánchez V., A., 1996). Específicamente en esta investigación se considerarán dos de estas perspectivas teóricas. Por un lado, el enfoque social o sociológico que “se centra en el estudio de la comunidad como un sistema social formado por una estructura de subsistemas con funciones y pautas de intercambio e interacción dados” (Sánchez V., A., 1996, 79), y por otro lado el enfoque el psico-social o psico-cultural, que “intenta relacionar los aspectos sociales o culturales (asumidos casi siempre como generatrices) con los psicológicos (efectos de aquellos)” (Sánchez V., A., 1996, 79).

1.1 Comunidad.

Antes que todo, se hace necesario analizar el constructo de ‘Comunidad’, objeto de la Psicología Comunitaria. En primer lugar hace referencia a lo común o compartido (Montero M., 2004). Existen múltiples definiciones entre las que Hillery – estudiando muchas de éstas, encontró en sesenta y nueve de ellas, coincidencias – ha distinguido tres aspectos comunes a todas: una localidad compartida, relaciones y lazos comunes e interacción social (Hillery citado en Sánchez V., A., 1996). De acuerdo a la presencia o ausencia de estos tres elementos, Bernard ha distinguido entre ‘comunidad’ donde priman las áreas temáticas de interacción social y lazos comunes y ‘la comunidad’, donde está presente el componente de territorialidad, es decir, de localidad geográfica compartida, por tanto en esta propuesta teórica, el constructo de comunidad “incluirla lazos emocionales, intimidad personal, compromiso moral, cohesión social y continuidad temporal según el

autor” (Bernard 1973, citado en Sánchez V., A., 1996, 74), propuesta que Sánchez complementa señalando que la comunidad se vincula “con el concepto substantivo, específico y geográficamente anclado; comunidad se refiere a la cualidad social y psicológica genérica, común a las diversas formas de comunidad concretas y que se refleja en el uso adjetivo del término “comunitario” (prácticamente equivalente a “compartido”)” (Sánchez V., A., 1996, 74).

Otra propuesta teórica releva los aspectos psicológicos y relacionales del concepto. Klein define comunidad como “las interacciones ajustadas a ciertas normas en el seno de un dominio de individuos que tratan de conseguir la seguridad e integridad física, de obtener apoyo en tiempos de estrés y de alcanzar individualidad y significado a lo largo del ciclo vital” (Klein, 1968 citado por Sánchez V., A., 1996, 74). Por su lado Warren entiende comunidad como “la combinación de unidades sociales que desempeñan las funciones sociales principales con relevancia local” (Warren 1965 y 1972 citado por Sánchez V., A., 1996, 75), en cuya propuesta teórica las funciones señaladas, son agrupadas en cinco categorías: producción, distribución y consumo; socialización; control social; participación social de los individuos y apoyo mutuo; estas funciones se concretan en tres dimensiones: grado de autonomía, coincidencia en las áreas de servicio e identificación (Sánchez V., A., 1996; Montero M., 2004).

Finalmente, a partir de éstas proposiciones teóricas y de las de otros autores - Sanders, Bloom, Panzeta, etc. - Sánchez plantea su propuesta teórica considerando territorialidad; duración en el tiempo del espacio físico compartido; servicios e infraestructura presente en la localidad común; estructura y sistemas sociales como sistemas de socialización, control social, apoyo social y de poder y de distribución de servicios; identificación y sentido de pertenencia y relación entre los miembros. En consecuencia define el concepto de comunidad como “sistema o grupo social de raíz local, diferenciable en el seno de la sociedad de la que es parte en base a características e intereses compartidos por sus miembros y subsistemas que incluyen: localidad geográfica (vecindad), interdependencia e interacción psicosocial estable y sentido de pertenencia a la comunidad e identificación con sus símbolos e instituciones” (Sánchez V., A., 1996, 84).

De acuerdo a los planteamientos teóricos de Montero, quien enriquece el constructo de Comunidad consignando la existencia de éste antes que se convierta en sujeto de estudio o de intervención de la Psicología Comunitaria, una comunidad no constituye una construcción teórica con el fin de ser estudiada sino que existe previamente, y es entendida como “un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, preexistente a la presencia de los investigadores o de los interventores sociales, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinados y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines” (Montero M., 1998, 212).

La propuesta teórica de Krause (2001) incluye los elementos mínimos que distingue a una comunidad de cualquier otro tipo de conglomerado humano, el que se aparta de la dimensión valórica ideal que existe en otras aproximaciones teóricas. Dicha propuesta contiene tres componentes básicos: pertenencia, interrelación y cultura común, en la que se acentúa la dimensión subjetiva y se anula la necesidad de territorialidad, por tanto se incorpora en este desarrollo teórico a otro tipo de comunidades distintas de la comunidades de vida, que son aquellas que comparten el espacio físico (Martínez V., 1997 (a)).

Respecto al componente de pertenencia, Krause enfatiza la dimensión subjetiva, planteando que éste “incluye tanto el sentirse ‘parte de’, como ‘identificado con’” (Krause J., M., 2001, 55), y en lo relacionado con ‘sentirse identificado con’, la autora hace referencia a la similitud, es decir, “que el miembro de la comunidad sienta que comparte con otros miembros ciertos valores, ideas o problemáticas, o bien los propósitos o metas de la comunidad” (Krause J., M., 2001, 55).

El segundo elemento que considera la propuesta de Krause, como se señaló, es la interrelación. Esta área temática la autora la desvincula de la territorialidad física compartida, por tanto la comunicación no es sólo cara a cara (Krause J., M., 2001). En este componente se incluyen los conceptos de mutua dependencia y de influencia, ya que “conceptualmente hablando, cada participante de una comunidad depende de los otros

participantes para formar – en conjunto con ellos – la comunidad. Es entonces la forma más esencial de interdependencia (...). en cuanto a la influencia mutua, la entiendo básicamente como coordinación de significados, y es por lo tanto prerrequisito para mantener el tercer elemento definitorio, la cultura común” (Krause J., M., 2001, 56).

El último elemento del desarrollo teórico propuesto por Krause, es la cultura común, concepto que entiende como “red de significados compartidos” (Krause J., M., 2001, 56). Por tanto una comunidad debe compartir al menos “una visión de mundo, una interpretación de la vida cotidiana. Esta cultura común es construida y reconstruida permanentemente a través de la comunicación” (Krause J., M., 2001, 56).

La propuesta teórica que guiará esta investigación, es la de Krause. La elección de ésta se fundamenta en la relevancia que le otorga a los elementos subjetivos, necesarios para observar y comprender la homosexualidad, como manifestación grupal, superando el componente de territorialidad, elemento que probablemente no se encuentra presente en el fenómeno que constituye la dinámica grupal de homosexuales; con el objeto de investigar la probabilidad de la existencia de una comunidad homosexual.

1.2 Elementos teóricos del enfoque comunitario.

▪ Sentido psicológico de Comunidad

Un elemento teórico relevante del paradigma comunitario, es el sentido psicológico de comunidad comprendido, como “el sentimiento de que uno es parte de una red de relaciones de apoyo mutuo en que se podría confiar, y como resultado del cual no experimenta sentimientos permanentes de soledad que lo impulsan a actuar o a adoptar un estilo de vida que enmascara la ansiedad y predispone a una angustia posterior más destructiva (...) el sentimiento de que uno pertenece a, y forma parte significativa de, una colectividad mayor ...; de que , aunque pueda haber conflicto entre las necesidades del individuo y la colectividad ..., ese debe ser resuelto de forma que no se destruya el sentido psicológico de comunidad” (Sarason 1974 citado por Sánchez V., A., 1996, 44 - 45) .

▪ **Niveles de Agregación social.**

En el desarrollo teórico de la Psicología Comunitaria, se ha teorizado sobre distintos tipos de conglomerados humanos, ubicándolos en la denominada pirámide de niveles de agregación social, que van desde el sujeto social, hasta los niveles sociales más complejos. De acuerdo a Seidman y Rappaport, se distinguen los siguientes niveles: “individual, grupal, organizacional, institucional, comunitario y social” (Seidman y Rappaport 1974 citado Sánchez V., A., 1996, 70); según Fisher es necesario diferenciar los niveles: “individual, interpersonal, grupal, intergrupar, organizacional, comunitario, social e internacional” (Fisher 1982 citado Sánchez V., A., 1996, 70).

1.3 Formaciones contextuales.

También se requiere considerar, el área temática de las Formaciones Contextuales, para estructurar la mirada orientadora desde el enfoque comunitario. Martínez señala que éstas se constituyen cuando “un sistema humano en interacción (antropocenos) se instala en un espacio transformándolo en territorio (antropotopo), desarrolla procesos emocionales, afectivos y motivacionales; establece dispositivos funcionales para su reproducción y genera discursos que conforman estructuras de significación y de sentido (contextos) para sus participantes” (Martínez V., 1997 (a), 9). Este constructo, permitirá abordar nuestro tema de estudio desde una perspectiva amplia, de tal modo de poder conocerlo y caracterizarlo.

En la composición de una formación contextual, Martínez distingue dos esferas: una de ellas es el nivel de las relaciones primarias y el segundo, el nivel de las relaciones discursivas. Con el primero se refiere a aquellas dinámicas de relaciones que se establecen entre los sujetos, grupos, instituciones, territorios, etc. Con el segundo nivel, el autor considera a aquellas producciones simbólicas de una comunidad lingüísticas como habla, relatos o cuentos, y las icónicas como lenguaje no verbal - movimientos, posturas y expresiones corporales – y códigos con significantes - colores, sonidos, vestimentas u objetos (Martínez V., 1997 (a)).

En el primer nivel mencionado, el de las relaciones primarias, Martínez distingue dos componentes: uno es el antropotopo con el que hace referencia al medio físico/geográfico – medio natural, geografía y clima; recursos naturales como energía, suelo, agua y vegetación - y al construido en el que ha intervenido el ser humano, como las viviendas, locales comerciales, calles, aceras, áreas verdes, plazas, escuelas, etc. El otro componente es la antropocenos, constructo que hace referencia a las redes sociales comunitarias, en las que están insertas otros tipos de redes como primarias, familiares, vecinales, de pares, organizacionales, institucionales, entre otras, cuya interrelación se produce en el medio construido, es decir, en el antropotopo (Martínez V., 1997 (a)). Dentro de la antropocenos Martínez, distingue a su vez, tres elementos que la conforman: uno es el de los dispositivos funcionales, que es el que realiza funciones necesarias en la dinámica de las relaciones - producción, distribución y consumo de bienes y servicios; de socialización; de control social; de participación social; de apoyo recíproco; de comunicación; de identidad psicosocial; de integración comunitaria y funciones políticas. Otro es el de los procesos motivacionales, que dice relación al ‘por qué’ un determinado sujeto es parte de una formación contextual, que lo mueve a participar en ésta. Y el último componente, es el de los procesos afectivo-emocionales, que concierne a las emociones dentro de la formación contextual, ya sea a los afectos que emergen entre los miembros, como a elementos subjetivos vinculados con la identificación en los otros, de pertenencia al grupo y a los elementos psicológicos de comunidad (Martínez V., 1997 (a)).

Con respecto a la capacidad y competencias comunitarias, es decir, al adecuado funcionamiento de dispositivos funcionales, se tienen elementos como: la socialización, la integración, la comunicación, el apoyo, la participación, el control social. Estos elementos se materializan desde dos ámbitos de acción, uno desde la prevención – la identificación y resolución de problemas y necesidades de sus miembros, sistema de apoyo psicológico e instrumental en situaciones de crisis y de vida cotidiana y estructura disipativa de la tensión psicológica – y dos, desde la promoción - la autoestima, el bienestar psicosocial, el desarrollo personal, la calidad de vida, el sentido psicológico de comunidad, la oportunidad de asociación de sus miembros, la colaboración activa de miembros en actividades comunes, la generación de aperturas y redes hacia el entorno, la estructura espacial que

facilite la interacción social, la personalización del espacio y grados aceptables de intimidad y privacidad. (Martínez V., 1997 (a)).

1.4 Redes Sociales. Propuesta Teórica de Víctor Martínez

Con el fin de profundizar el desarrollo teórico expuesto dentro de la disciplina de la Psicología Comunitaria, se hace necesario integrar la propuesta teórica de red, con el objeto de complementar los elementos teóricos para establecer la existencia o no, de una comunidad homosexual. El modelo genérico de red de acuerdo a Martínez es “un sistema de vínculos entre nodos orientado hacia el intercambio de apoyo social” (Martínez V., 1997 (b), 5), en el cual el autor distingue cinco componentes básicos: uno son los nodos – elementos que se relacionan, ya sean sujetos, grupos organizaciones; otro elemento es el vínculo o relación entre los ‘nodos’; el tercero es el sistema de vínculos, es decir, de qué forma se establecen las relaciones entre los distintos nodos; el cuarto componente lo constituye el intercambio que se produce entre los nodos de la red, ya sea un intercambio afectivo/emocional, material, financiero, social, u otro tipo; y el último es el apoyo social, que constituye el resultado de las relaciones que se generan al interior de la red, y dicho apoyo puede ser emocional o afectivo; material y financiera; ayuda física; entrega de información y contactos sociales (Martínez V., 1997 (b)).

Martínez señala que en la vida cotidiana, los sujetos están vinculados con redes sociales focales y con redes sociales abiertas, en que “ambos tipos de redes, articuladas funcionalmente, constituyen su sistema básico de apoyo e integración social” (Martínez V., 1997 (b), 7). En ésta distingue tres zonas generales, en el mapa de relaciones sociales de un sujeto: la zona de la red focal, que es aquella que se relaciona con la interacción del foco – ya sea, un sujeto, una pareja, una familia, un grupo pequeño, una institución u organización; la zona de la red social abierta, cuyo foco es difuso, cuya interrelación – amplia y flexible de articulaciones multidimensionales -, se genera entre organizaciones, instituciones, asociaciones, grupos y actores individuales; y la zona de conexión entre ambos tipos de redes – focal y social abierta. Es necesario señalar que la red social abierta, se genera en torno a un eje temático, por tanto su intercambio y el apoyo social se vincula

con dicho tema. En particular, en esta investigación adquiere relevancia, al incorporar las organizaciones de minorías sexuales, como parte de la red, si así lo fuese. No obstante, en este estudio interesa específicamente la red social focal, ya que considera al sujeto, en su vida cotidiana y en cómo se establecen las relaciones con los otros miembros de la red, que se denominan red social individual, la que puede ser primaria – más próxima la foco - o secundaria – impersonales, contractuales, formales - según el tamaño, estabilidad, tipo de interrelación y percepción de cada quien (Martínez V., 1997 (b)).

El modo de funcionamiento, respecto a cómo se produce el intercambio del sujeto-foco con su red social, es llamado red operante, y definida como “el funcionamiento efectivo, operante de la red social, a través del cual el individuo o familia pueden obtener un apoyo real de su entorno. Le permite, por ejemplo, conseguir trabajo, lograr un ascenso, ubicar una casa para arrendar, usar los servicios profesionales de un miembro de la red, lograr reconocimiento y prestigio social, etc. Incide directamente en la calidad de vida de un individuo o familia siendo un recurso clave para desarrollar y mantener interacciones gratificantes” (Martínez V., 1997 (b), 20). La red operante conforma una red funcional, en términos de resolución de problemáticas del sujeto, y tal ámbito de solución o apoyo puede ser: afectivo-emocional; de subsistencia; de cuidado y crianza de los hijos; de servicios, en el sentido de trámites o favores personales; de información; de esparcimiento y de contactos sociales. La eficacia de esta red de apoyo se relaciona con los siguientes elementos: la densidad, es decir, los posibles contactos entre los miembros de la red; con los puentes, es decir, nodos que conectan a unos con otros; el acceso, que se refiere al vínculo directo e indirecto entre los participantes de la red; la dispersión, que trata de la facilidad en que los miembros de la red se pueden contactar; la homogeneidad, que se refiere al grado de semejanza entre los miembros de la red; y la forma de comunicación, que hace referencia a la forma de comunicarse entre los miembros de la red, ya sea todos con todos o algunos con algunos (Martínez V., 1997 (b)). Por tanto a mayor proporción de cada uno de estos componente que se encuentren presentes en la red, más funcional será, excepto en el caso de la homogeneidad, en que depende del ámbito de la problemática a solucionar; será el tipo de componente que más aporte a la solución de ésta, ya sea la homogeneidad por la empatía o la heterogeneidad, para movilizar recursos diversos.

En consecuencia resulta relevante estudiar y describir elementos propios de la existencia de una probable Comunidad homosexual en Santiago, considerando los elementos teóricos de la Psicología Comunitaria como el sentido psicológico de comunidad, niveles de agregación social, formaciones contextuales y redes sociales; de tal modo de poder conocer, descubrir y comprender cuáles elementos están presente en este grupo y si efectivamente, conforman una Comunidad. Considerando que una de las perspectivas orientadoras de este estudio es la social o sociológica, donde se entiende a la comunidad como un sistema social con sus respectivas dinámicas internas, adquiere especial relevancia incluir en el marco teórico de esta investigación, la teoría de las prácticas sociales de Pierre Bourdieu, quien desarrolla elementos teóricos útiles, que complementan dicho enfoque comunitario, los que a continuación se exponen.

2 TEORÍA DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES, ALGUNOS PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS DE PIERRE BOURDIEU

2.1 Habitus y campos.

El constructo de habitus en Bourdieu constituye uno de los principales elementos en su construcción teórica, el que es utilizado por el autor, como herramienta teórica para superar el determinismo objetivista y subjetivismo voluntarista. Por tanto, “pretende sustituir esta dicotomía, en la explicación de las prácticas sociales, por la relación construida entre dos modos de existencia de lo social: - por un lado, las estructuras sociales externas, lo social hecho cosas: ‘campos’ de posiciones sociales que se han construido en dinámicas históricas (...) por otro lado, las estructuras sociales internalizadas, incorporadas al agente en forma de esquemas de percepción, pensamiento y acción: los habitus” (Criado E., en www.ucm.es), en lo anterior reside el principal mecanismo de producción del mundo social. (Corcuff P., 1998). Por tanto, en el desarrollo teórico de Bourdieu es relevante el concepto de habitus y de campo

Bourdieu define habitus como "un sistema de disposiciones durables y transferibles - estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes- que integran todas las experiencias pasadas y funciona en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes cara a una coyuntura o acontecimiento y que él contribuye a producir" (Bourdieu P., 1972, 178 citado por Criado E., en www.ucm.es). Sin embargo, habitus no se refiere sólo a ideas que pueden ser modificadas por otras, sino que también produce ideas que se reflejan en la vida de los sujetos, las que se van acumulando durante el desarrollo de su vida, instalándose en el cuerpo y pueden ser repetidas sin mayor reflexión al respecto, por la práctica corporal objetivada en la propia construcción social de éste (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp).

Para introducir la teoría de campos, se hace necesario primeramente comprender el concepto de 'espacio social', el que se refiere al espacio como una trama intensa y dinámica, de relaciones de fuerzas en donde se ubican los agentes o sujetos. Es decir, constituye una estructura de yuxtaposiciones de posiciones sociales, en que la posición es caracterizada por la localización de ésta y la distancia respecto de otras posiciones sociales, donde los agentes se posicionen y se enfrentan con otros de acuerdo a la distribución de las formas de poder, de acuerdo a los medios y fines que posean, lo que define la ubicación dentro de éste (Bourdieu P., 1997). Por tanto, el constructo de 'campo' corresponde a una sección del espacio social, donde se agrupan agentes en función de algún atributo. Dicho de otra forma, "es una esfera de la vida social que ha ido cobrando autonomía a través de la historia en torno a relaciones sociales, intereses y recursos propios, diferentes de los otros campos" (Corcuff P., 1998, 33-34).

2.2 Capitales.

En la propuesta teórica de Bourdieu, complementario a los conceptos de habitus y campo se tiene el de 'capital'. Así para comprender y observar las características de una sociedad o grupo, como en el caso de esta investigación, y para estudiarlo, debe entenderse el mundo social como un espacio donde las distancias entre los agentes presentes en este espacio, se

definen por los volúmenes y las características de ciertas posesiones, que constituyen los denominados capitales, los que pueden ser acumulados, producidos, consumidos, gestionados. Por tanto, las posiciones ocupadas por unos, son definidas en función de su relación con las otras posiciones, dando lugar a un 'estructura de diferencias' fundada en la propia objetividad del espacio. En consecuencia, las normas que rigen el funcionamiento del campo y la posesión del capital correspondiente, determina quien pertenece o no al campo y en que posición se encuentra de éste, ya sea en una posición privilegiada y de dominio, o de subordinación (Bourdieu P., 1997).

Cada campo es entendido además como un campo de fuerzas, en que se da una distribución diferente de recursos que conlleva a la existencia de agentes dominados y dominantes, y un campo de lucha, en que se pretende mantener, obtener o cambiar la distribución de los recursos. Cada campo se estructura en torno al tipo de capital correspondiente a su ámbito de acción, en consecuencia no existiría un único tipo de 'capital' sino una multiplicidad de éstos, "por lo tanto, no existe una presentación unidimensional del espacio social (...) sino una representación pluridimensional, estando compuesto el espacio social por diversos campos autónomos, cada uno de los cuales define modos de dominación específicos" (Corcuff P., 1998, 34), en los que la posición de un agente en determinado campo, está caracterizado por el volumen y tipo de capital al que tiene acceso, de acuerdo a la distribución del capital correspondiente al campo al que se hace referencia. Cada campo tiene sus propias leyes de funcionamiento y sus propias formas de interrelacionarse entre las posiciones que existen en él, no obstante siempre las posiciones se encuentran en pugnas de poder con el fin de mantener o acceder a mejores posiciones dentro del campo (Bourdieu P., 1997 y 2000).

Bourdieu distingue los siguientes capitales: social, económico, simbólico y cultural, en que cada uno de ellos es sinérgico y necesario para la existencia de los otros. Entonces por capital social se entiende "el conjunto de recursos actuales o potenciales que están relacionadas con la posesión de una red de relaciones más o menos institucionalizadas de mutuo conocimiento y reconocimiento" (Bourdieu P., 2000 (b), 148). De esta manera, se puede señalar, que al concepto subyace una lógica instrumental, la que se basa y se centra

en los beneficios acumulados por los actores sociales, dada por la participación en grupos sociales con el fin de obtener este ‘capital’ o bien, las redes sociales serían construidas estratégicamente como una potencial fuente generadora de otros recursos o beneficios. De este modo el concepto consta de dos dimensiones: “las relación social en sí misma que permite a los individuos demandar el acceso a los recursos que poseen sus asociados, y en segundo lugar la cantidad y calidad de esos recursos” (Portes 1998 citado por Martínez J y Román R., 2003, 7).

El capital Cultural, que se refiere a los bienes que poseen los agentes, permitiéndoles ostentar poder en algún ámbito de las prácticas culturales, como el conocimiento, la educación, la ciencia, las artes y en general cualquier expresión cultural que genere campos de competencia cultural. De acuerdo a lo anterior, puede existir de tres maneras: interiorizado, objetivado o institucionalizado. Respecto a lo que Bourdieu define como “estado interiorizado o incorporado, esto es, en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas, que son el resultado y muestra de disputas intelectuales, de teorías y de sus críticas; y finalmente, en estado institucionalizado, una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque, (...) confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar” (Bourdieu P., 2000, (b), 136).

A su vez capital simbólico representa “el capital - en la forma que sea – en la medida que es representado. Esto es, simbólicamente aprehendido, en una relación de conocimiento o, para ser más exactos, de reconocimiento y desconocimiento (misrecognition), presupone la intervención del habitus, entendido éste como una capacidad cognitiva socialmente construida” (Bourdieu P., 2000, (b), 136), es decir, se vincula a la manifestación de los otros capitales, en términos de la posesión de éstos se percibe como prestigio, reconocimiento, reputación, renombre o autoridad personal.

El capital económico “es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad”

(Bourdieu P., 2000, (b), 135), es decir, concierne al bienestar material. Dentro de estos cuatro tipos de capital, existen otros subtipos como el político, el lingüístico, etc.

2.3 Relaciones de Género en la Teoría de Pierre Bourdieu.

Dentro del desarrollo teórico de Bourdieu, está la teorización sobre las relaciones de género, necesaria en esta investigación para estudiar la interacción que se establece entre hombres y mujeres homosexuales. Éstas se inscriben dentro de relaciones de poder caracterizada por la desigualdad entre los sexos, considerándola como una expresión más de dominación social – aspecto relevante en su propuesta – basada en el dominio masculino como forma de opresión incorporada de modo imperceptible y fundida con las estructuras mentales, es decir, en el habitus. Bourdieu sostiene que los sujetos masculinos o femeninos son determinados mental y corporalmente, por medio de un orden simbólico, relacionado con la diferencia sexual, el que se manifiesta en jerarquías sociales, este dominio simbólico se aloja y se reproduce en los esquemas prácticos del habitus, lo que complejiza la reflexión y por ende el cambio de conducta al respecto (Bourdieu P., 2000 (a)).

Como se expuso anteriormente respecto a las relaciones que se producen en los campos - a las disputas de poder y por ende de dominación - la relación entre dominante y dominado, y a su vez entre dominado y dominado y entre dominante y dominante, están determinadas sexualmente, especialmente en el campo de lo simbólico, "como si el lenguaje corporal de la dominación y de la sumisión sexual hubiera proporcionado al lenguaje corporal y verbal de la dominación y de la sumisión social sus principios fundamentales" (Bourdieu P., 1991, 122 - 123). De aquí que considera al género como un principio de dominación basado en las oposiciones sexuales, donde los componentes biológicos son indistinguibles de su dimensión simbólica, y además como modelo básico de toda otra dominación social, a la que nos hemos mantenido unidos por tradición "las apariencias biológicas y los efectos indudablemente reales que ha producido, en los cuerpos y en las mentes, un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos y hacer aparecer una construcción social naturalizada (los 'géneros' en cuanto que hábitos sexuados) como el

fundamento natural de la división arbitraria que está en el principio tanto de la realidad como de la representación de la realidad que se impone a veces a la propia investigación” (Bourdieu P., 2000 (a), 13 -14).

Bourdieu (2000 (a)) considera la dominación masculina y su perpetuación como consecuencia de lo que ha llamado ‘violencia simbólica’, ésta que no es percibida ni visibilizada por las víctimas, debido a que se ejerce de un modo simbólico por medio de la comunicación y del conocimiento, perpetuando el sistema imperante, el patriarcado. Esta dinámica de relación permite comprender la lógica de la dominación basada en un principio simbólico conocido y permitido por dominador como dominado o dominada, que se manifiesta en los diversos ámbitos de las relaciones sociales.

Según Bourdieu las determinaciones sociales que corresponden a una determinada posición en el espacio social, por medio de la relación con el cuerpo conforman los componentes de la identidad sexual e incluso quizás las disposiciones sexuales. Dicha relación con el cuerpo se define “según el sexo y según la forma que reviste la división del trabajo entre los sexos en función de la posición ocupada en la división social del trabajo (...) y la oposición así especificada recibe a su vez unos valores diferentes según las clases, es decir, según la fuerza y el vigor con lo que la oposición entre los sexos es ahí afirmada, en las prácticas o en los discursos (...) y según las formas que debe revestir el compromiso inevitable entre el cuerpo real y el cuerpo legítimo (...) para ajustarse a las necesidades inscritas en la condición de clase” (Bourdieu P., 1991, 123). Palomar agrega que por medio de la socialización se produce una permanencia y validación, de las relaciones de dominación sexual en que “impone una construcción social de la representación del sexo biológico que es, en sí misma, la base de todas las visiones míticas del mundo; al mismo tiempo, inculca un hexis corporal que es una auténtica política incorporada, y que al inscribirla en un esquema biológico, conduce a una legitimación de la relación de dominación concretada en una construcción social biologizada y que produce e impone a hombres y mujeres conjuntos diferentes de disposiciones con respecto a los juegos sociales considerados fundamentales. Por medio de la masculinización de los cuerpos masculinos y la

feminización de los cuerpos femeninos, se efectúa una somatización inconsciente de una construcción perdurable”. (Palomar V, C. en www.cge.udg.mx)

En el marco de la teorización de la prácticas sociales de Bourdieu, interesa conocer, develar y descubrir, cómo se desarrollan en los campos, las prácticas sociales de las y los sujetos homosexuales y de qué forma se desarrollan las relaciones de dominación entre los distintos actores sociales homosexuales, incluyendo los tipos de capitales que probablemente se generan y qué efectos producen en los agentes sociales, gays y lesbianas. Al estudiar las prácticas sociales de los actores sociales estudiados, se hace necesario considerar de qué forma diferenciadamente según su sexo y género, se definen los esquemas prácticos del habitus y cómo establecen sus relaciones en el espacio social. Por tanto, a continuación se presenta el desarrollo teórico de la perspectiva de género, que complementa el marco teórico que orienta esta investigación.

3 LA PERSPECTIVA TEÓRICA DE GÉNERO

La propuesta teórica de la perspectiva de Género constituye una útil herramienta para las Ciencias Sociales, como categoría, es decir, a modo de constructo teórico para observar, estudiar y comprender, cómo se establecen las relaciones entre hombres y mujeres en cada cultura diferenciadamente, y cuáles son los comportamientos, actitudes, prácticas, ideas y representaciones sociales propias de hombres y de mujeres, “la diferencia sexual es la constante, alrededor de la cual se organiza la sociedad. La oposición hombre/mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida: el género. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así, mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es ‘propio’ de cada sexo” (Lamas M., 1995, 62)

El concepto de género y la construcción social de éste, es un elemento propio y diferente en cada cultura, ya que es cada sociedad quien establece lo ‘socialmente correcto’ en su sistema de normas, estructura de poderes, de prestigio, jerarquía y valores. Es decir, es cada cultura la que determina a hombres y mujeres con el género y éste se manifiesta en la percepción de todas las esferas de vida cotidiana (Lamas M., 1996). Basándose en la forma cómo se estructura cada sociedad, se establecen las relaciones de género, y es desde esta interrelación que se constituyen las bases fundantes de instituciones y mecanismos de control social, con el fin de perpetuar la dinámica de relación entre ambos sexos, ya sea transmitiendo el ‘deber ser’, vigilando y coartando y explicando lo ‘natural’ de dicha forma de interactuar, generando y consolidando la identidad de género masculina y femenina (Lagarde M., 1994).

De esta manera, este constructo expresa las ‘construcciones culturales’, es decir, “la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Es una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres. Género es, según esta definición, una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado” (Scott J., 1996, 271). De la misma manera se entiende que existan dos tipos de individuos – hombre y mujer - y siendo una construcción, se relaciona con la biología, el punto es de qué forma lo hace, en nuestra ideología de género, se ha construido la concepción de la conexión incuestionable entre las categorías de género (hombre y mujer) y las categorías biológicas (macho y hembra) (Cucchiari S., 1996).

3.1 Género y Poder

Como se ha señalado, las relaciones de género son diferentes en cada sociedad, y es ésta quien define lo correcto y propio de cada género, por tanto las relaciones de género están íntimamente ligadas con las relaciones de poder, las que son transversales a todos los ámbitos de la vida, ya sea en instituciones explicitándose por medio de normas y autoridad y en el ámbito privado manifestándose en la socialización, acompañada de sentimientos de afecto, ternura y amor, de este modo en la ideología de género dominante, el poder afecta, moldeando la construcción social de género, quedando de facto o de modo latente la

subordinación de las mujeres ante los hombres, en nuestra sociedad patriarcal machista. (De Barbieri T., 1992)

De acuerdo a Ritzer, la ideología de género imperante que rige nuestra sociedad, consiste en un sistema de dominación llamado patriarcado, el que se constituye como una relación de poder entre hombres y mujeres, cuya dinámica caracterizada por la opresión está integrada en nuestra cultura y es fundante de la organización social, donde “los hombres, que tienen intereses concretos y fundamentales en el control, uso, sumisión y opresión de las mujeres, llevan a cabo efectivamente sus intereses (...) las mujeres se encuentran en una situación en la que los hombres las usan, las controlan, las someten y oprimen” (Ritzer G., 1993, 379).

Como se ha señalado en el desarrollo de esta propuesta teórica, el poder es un elemento constituyente dentro de las relaciones de género, y en nuestra sociedad patriarcal éste se vincula a los hombres, debido a la forma cómo se establecen las relaciones entre hombres y mujeres. La virilidad propia de los hombres se define por el poder, por tanto se entiende como característica de lo masculino, el ser fuerte, ser exitoso, ser capaz, ser confiable, y poseer el control (Kimmel M., 1997). En consecuencia, el poder es central en la vida de los hombres, lo que se traduce en que a lo largo de la historia en las sociedades que han construido, han ejercido el control; “la premisa sobre la que descansa la incesante búsqueda de poder masculino, es que este poder es equivalente a la capacidad de dominar y controlar a las personas y al mundo a nuestro alrededor. Considerado en su conjunto, ésta es la constelación de hechos que conforma el patriarcado, o sea, las sociedades basadas en principios de dominación masculina. El deseo de poder y control forma parte fundamental de nuestra noción de masculinidad y también la esencia misma del proyecto de convertirse en hombre” (Kaufman M., 1991, 13).

Las relaciones de género son complejas y son cruzadas por otras lógicas como la clase y la raza por ejemplo. Es decir, se ubica en varias estructuras de relación, Connell (1997) señala que se requiere un modelo de la estructura de género para su comprensión, que considere por lo menos las dimensiones del poder, de producción y cathexis o vínculo emocional,

diferenciando las relaciones que se establecen. El poder es el principal eje del sistema sexo género dominante. Las relaciones de género son relaciones de poder, como ya se ha señalado, donde las mujeres son subordinadas y los hombres detentan el poder. En la producción también se producen relaciones de género, donde se tiene “una economía capitalista que trabaja mediante una división por género del trabajo, es necesariamente, un proceso de acumulación de género” (Connell R., 1997, 37). Y finalmente respecto a las relaciones de cathexis o vínculo emocional, el patriarcado define una cierta modalidad de expresar afectos, emociones y de sentir placer que no es igual para hombres y mujeres, donde los hombres tienen prohibido emocionarse y expresar afecto, pero está legitimado el deseo sexual por ejemplo, y viceversa para las mujeres (Connell R., 1997).

3.2 Género en la sociedad patriarcal-occidental

Respecto a los roles de género, son definidos en cada sociedad y de acuerdo con la Ideología de género dominante, éstos son transmitidos a los niños y a las niñas desde el inicio de su vida y se relacionan con el apego afectivo con los padres. El proceso de desapego propio y necesario en el desarrollo de la vida de los sujetos, se produce de modo diferenciado para niñas y niños. En el caso de las primeras nunca se desvinculan totalmente con la madre, en el caso de los niños es más drástico, ya que socialmente se exige que sea independiente de la madre, y van reconociendo lo ‘masculino’ en lo ‘no femenino’; en consecuencia se va estructurando la masculinidad como una pérdida, del vínculo con la madre. Por tanto, la identidad de género masculina se conforma por medio de la separación; lo que se refleja posteriormente en la forma en que establecen relaciones afectivas, manifestándose en una sensación de riesgo de su identidad si crean lazos afectivo-emocionales estrechos con otros. Las mujeres, por su parte, sienten lo contrario, el no establecer o crear lazos afectivo-emocionales estrechos con otros, atenta contra su autoestima. Éste constituye el marco en que son socializados los niños y niñas, por tanto el modelo se va reproduciendo, lo que conduce a las mujeres, a expresarse en términos de relaciones y a los hombres a contener estos requerimientos, comportándose de un modo agresivo y controlador (Giddens A., 1992).

Por su parte Gilligan ha realizado un interesante análisis teórico respecto de las diferencias de género, planteando que las mujeres se definen en función de sus relaciones interpersonales, y valoran sus logros en función de su capacidad de cuidar a otros. Por otro lado, las mujeres, para los hombres significan personas cuidadoras y compañeras, sin embargo “las cualidades que se desarrollan para estas tareas son a veces infravaloradas por los hombres, quienes consideran que su propio énfasis en el logro individual es la única forma de ‘éxito’” (Gilligan citado en Giddens A., 1992, 200). Además, Gilligan señala que las mujeres son menos radicales en sus juicios en comparación a los hombres; cuidan excesivamente no herir a otros, y su autoconcepto se basa en la satisfacción de las necesidades de otros (Giddens A., 1992).

Evidentemente existen diferencia entre los roles de hombres y mujeres. Como se ha señalado, específicamente en la sociedad patriarcal, donde se ha definido que generalmente la mujer se dedique a labores domésticas, no obstante en las sociedades industriales, la división sexual del trabajo se ha anulado de cierta manera comparativamente con las sociedades no industriales. Sin embargo, los hombres siguen dominando cuantitativamente hablando en todas las esferas de poder e influencia, es decir, en el ámbito público, continuando las mujeres relegadas a la dimensión de lo privado, de lo doméstico, por lo menos en términos simbólicos, más que de facto, ya que se ha integrado al mundo laboral, participando activamente en éste (Giddens A., 1992).

El concepto de género está relacionado, a su vez, con el de los roles sexuales, ya que “sin duda los roles, expectativas e ideas acerca del comportamiento apropiado sí existen, pero la esencia del concepto de género no está en la prescripción de algunos roles y la proscripción de otros; después de todo, la gama de posibilidades es amplia y cambiante y, además, rara vez son adoptados sin conflicto. Al contrario, lo clave del concepto de género radica en que éste describe las verdaderas relaciones de poder entre hombres y mujeres y la interiorización de tales relaciones.” (Kaufman M., 1997, 66). De esta manera las relaciones verticales entre hombres y mujeres, tiene su correlato en el mundo homosexual, repitiéndose la dinámica de relación entre heterosexuales hombres y homosexuales hombres, convirtiendo a los gays en marginales (Kimmel M., 1992).

3.3 Identidad De Género

Es necesario distinguir entre Género e Identidad de Género. El primer constructo, concierne a la construcción que realiza cada sociedad respecto a deber ser, según sexo y el segundo se relaciona con los procesos de construcción de identidad, la que difícilmente puede ser completamente masculino o femenino (Díaz P., 1995). La identidad de género es una construcción cultural, que se hace necesaria, para poseer un sentimiento compartido de pertenencia a un conglomerado humano mayor y de identificación con los otros (Lamas M., 1996). Para referirse a la identidad de género se deben considerar diversos procesos que intervienen en su conformación. Fry distingue, los siguientes elementos que constituyen la identidad de género: sexo fisiológico, papeles de género, comportamiento sexual (pasivo/activo) y orientación sexual (heterosexual, homosexual o bisexual) (Fry en Díaz P., 1995).

Los seres humanos en principio se diferencian por el sexo. La biología indica que existen dos sexos, no obstante existen más combinaciones, resultantes de las cinco áreas fisiológicas - genes, hormonas, gónadas, órganos reproductivos internos y órganos reproductivos externos (genitales) - que generan el 'sexo biológico'. Lamas señala que si bien existen dos sexos fisiológicos, la estructuración psíquica es múltiple, por tanto existe la práctica sexual homosexual, heterosexual y bisexual e insiste en que si se reconoce "la homosexualidad como una alternativa igual que la heterosexualidad - inconscientemente determinada e igual de válida - entonces aparecen por lo menos doce combinaciones posibles: hombre masculino exclusivamente homosexual, hombre masculino exclusivamente heterosexual, hombre masculino bisexual, hombre femenino exclusivamente heterosexual, hombre femenino exclusivamente homosexual, hombre femenino bisexual, mujer femenina exclusivamente heterosexual, mujer femenina exclusivamente homosexual, mujer femenina bisexual, mujer masculina exclusivamente heterosexual, mujer masculina exclusivamente homosexual, mujer masculina bisexual" (Lamas M., 1998, 35-36). Desde esta perspectiva la crítica feminista ha expuesto la necesidad de repensar y 'deconstruir' los papeles sexuales tradicionales, lo cual genera muchas interrogantes. En consecuencia, existe la certeza de ser hombre o mujer, sin embargo la identidad de género es un proceso complejo que supera la dicotomía sexual, que

define la Ideología de género dominante. Por tanto es necesario considerar “que las identidades sexuales de las personas responden a una estructuración psíquica donde la heterosexualidad o la homosexualidad son el resultado posible. La lógica del género valoriza una y devalúa la otra” (Lamas M., 1996, 361).

Por tanto, al considerar las variables señaladas, la Identidad de Género no se corresponde directamente con el género, lo que implica un proceso diverso para cada sujeto, en donde la orientación sexual es un elemento necesario de examinar. Es decir, la interacción sexual con la construcción de género, que son componentes de la Identidad de Género que están fuertemente relacionados, “en efecto el cuerpo mismo, particularmente en sus actuaciones sexuales, se convierte en materia prima para la construcción y reconstrucción del género, tal como las relaciones de poder que tradicionalmente circunscriben y organizan el universo del género se convierten en la estructura básica que determina el campo sexual” (Parker R., 1998, 108).

3.4 Masculinidad

El concepto ‘género’, habitualmente está relacionado con la ‘mujer’, esto se debe a que han sido las mujeres quienes han comenzado a estudiar el tema, otorgándole un carácter científico. En la propuesta teórica de género se sostiene que las relaciones verticales de género, definidas por el paradigma patriarcal, le conceden ventajas a un grupo sobre el otro, es decir, los hombres sobre las mujeres. Los beneficiados de esta dinámica de relación no perciben su privilegio, por tanto no se genera una reflexión sobre lo poco equitativa de las relaciones de género, lo que impide que se produzcan cambios, más bien potencia la permanencia de esta forma de relacionarse, y se perpetua la construcción social de género como ha sido siempre en la sociedad patriarcal. En consecuencia las mujeres quedan relegadas a un segundo lugar y por tanto marginadas y no tienen ninguna posibilidad de optar al poder (Kimmel M., 1998).

Sin embargo en los años setenta comenzaron los estudios sobre masculinidad, insertos en un movimiento más amplio producto del interés de un grupo de estudiosos de diversos

ámbitos intelectuales – científicos sociales, artistas, terapeutas, etc. – a las problemáticas propias de los hombres (Cabrera J. y Parrini R., 1999). A partir de los estudios de género, que inicialmente enfatizan el estudio de las mujeres, ha surgido la inquietud, vacío y deuda por lo estudios de los hombres. Si bien no se puede hacer una ciencia coherente respecto a la masculinidad, se puede definir el marco en el que está inserta, es decir, el sistema en el que se establecen las relaciones de género: patriarcado (Connell R., 1997).

Se puede decir que existen diversos tipos de masculinidades, sin embargo estudiosos del tema como Connell (1997) y Kimmel (1997) entre otros, se han referido a una masculinidad hegemónica, que se define como “la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (Connell R., 1997, 39). Considerando esta definición y las relaciones de poder que se establecen en las relaciones de género patriarcales, Connell establece los principales patrones de masculinidad dominantes en occidente, los que se enmarcan en la hegemonía, subordinación, complicidad y marginación.

La hegemonía, entendida como aquella dinámica social donde un grupo detenta el poder, exigiendo su posición de dominación sobre otros, constituye el modelo de masculinidad el que establece que existe un tipo de masculinidad, definida anteriormente, y que es aquella la que mantiene el sistema patriarcal, permaneciendo como subordinadas las mujeres; ésta es posible en la medida que existe coherencia entre el ideal cultural y el poder institucional (Connell R., 1997). Dada la existencia de una masculinidad hegemónica, por ende existe la subordinación dentro de los mismos hombres. Además de las mujeres, los hombres homosexuales son los más subordinados – aunque no los únicos - en estas relaciones de género y poder “la opresión ubica las masculinidades homosexuales en la parte más baja de una jerarquía de género ente los hombres. La homosexualidad, en la ideología patriarcal, es la bodega de todo lo que es simbólicamente expelido de la masculinidad hegemónica (...) la homosexualidad se asimila fácilmente a la femineidad” (Connell R., 1997, 40-41). Si bien, no todos los hombres se enmarcan en el tipo ideal de masculinidad, a todos les ‘conviene’ el rol de dominante y de subordinación de las mujeres, por tanto se genera una relación de

complicidad entre ellos manteniendo el sistema hegemónico patriarcal. Tanto la hegemonía como la subordinación y la complicidad “son relaciones internas al orden de género. La interrelación de género con otras estructuras, tales como la clase y la raza, crea relaciones más amplias entre las masculinidades” (Connell R., 1997, 42). En tanto un hombre se aleja del modelo de masculinidad hegemónica – si agregamos factores de raza y clase se acentúa la hegemonía y subordinación – se convierte en un hombre marginado, Connell enfatiza los constructos de ‘masculinidad hegemónica’ y ‘masculinidad marginada’ “denominando no tipos de carácter fijos sino configuraciones de práctica generadas en situaciones particulares, en una estructura cambiante de relaciones” (Connell R., 1997, 43).

Ser hombre en la sociedad patriarcal, no constituye un hecho determinado por nacer con un pene, que constituye una práctica constante durante todo el desarrollo de la vida de los hombres (Kaufman M., 1991). El niño es socializado de tal modo que asume la importancia de ser hombre dentro de la ideología de género dominante, donde la masculinidad y la identificación con el género masculino se generan internalizando esta norma (Marqués J., 1997). Según Kaufman el ejercicio de la masculinidad no es sólo consecuencia de la socialización, que establece que los hombres deben ejercer un determinado rol y cómo debe ser su práctica, sino que “durante su desarrollo psicológico, adopta e interioriza un conjunto de relaciones sociales basadas en el género. La persona formada mediante este proceso de maduración se convierte en la personificación de estas relaciones” (Kaufman M., 1989, 31- 32). Por tanto, la masculinidad se inscribe en un contexto más amplio, manifestación del orden social y político, que se sustenta en el control social formal e informal instalado en las instituciones económicas y políticas y en las familiares y en el poder simbólico que perpetúa y valida el orden patriarcal como orden reinante (Fuller N., 1998).

Por otro lado, Kimmel señala que la masculinidad se construye en torno a dos ejes de relaciones de poder interconectados, simultáneamente. Por un lado, las relaciones de los hombres con las mujeres, que se manifiesta en la desigualdad de género y las de los hombres con otros hombres, el que se revela en las desigualdades relacionadas con la raza, la etnia, la sexualidad, la edad, entre otros. En consecuencia se deduce que son la

homofobia y el sexismo, dos componentes fundantes de la construcción social del género masculino (Kimmel M., 1998).

El proceso de construcción de la masculinidad, según Marqués se desenvuelve en dos ámbitos de acción, uno en el que se minimizan las diferencias personales potenciales de los hombres, uniformándolo en función de un estereotipo masculino y el otro, en que se aumentan las diferencias que todos los hombres podrían tener con las mujeres. Sin embargo, el patriarcado no siempre lo consigue, por lo que “el sistema se ocupa entonces de que los sujetos no perciban como iguales situaciones o actitudes que, si no son idénticas, son muy parecidas. Lo que hacen las mujeres es interpretado siempre como femenino y lo que hacen los hombres es interpretado siempre como masculino” (Marqués J., 1997, 18).

Independientemente de la orientación sexual de los hombres, Horowitz y Kaufman señalan que generalmente existe, entre ellos, sentimientos confusos respecto a su sexualidad “los hombres heterosexuales y bisexuales que han adquirido conciencia del sexismo y de la opresión de las mujeres a menudo se sienten atrapados entre el deseo sexual y la inquietante confusión respecto a formas de conducta o fantasía sexual que parecen ser, o de hecho son, opresivas para las mujeres. A muchos hombres homosexuales y bisexuales los desconcierta el conflicto (determinado por nuestra sociedad) entre sus deseos sexuales hacia otros hombres y sus propias identidades de género” (Horowitz G. y Kaufman M., 1989, 66-67).

En el mundo homosexual, se ha producido un proceso de re-enfoque del concepto de masculinidad. Jiménez señala que se ha realizado un proceso educativo, por medio del que se anulan los mitos y prejuicios, alejándose de la idea que ser homosexual es pecado o enfermedad; lo que implica asumirse como seres normales, y por lo tanto darse cuenta que puede existir amor entre personas del mismo sexo; “así, nuestra característica de una masculinidad homosexual independiente, es concebir que el amor y la afectividad entre dos hombres es posible. Una caricia, un beso es muestra de que lo masculino no tiene porque negar la expresión de su afecto a alguien del mismo sexo. Esta nueva realidad es altamente revolucionaria, pues no posee puntos de referencias preexistentes, ya que la afectividad entre dos hombres no es precisamente una característica de la cultura imperante” (Jiménez

R., 1998, 205). Jiménez aclara la habitual confusión popular respecto a que un homosexual quiere ser mujer, es decir, no significa que uno de los integrantes de una pareja gay sea una imitación - mala - de una mujer, sino que son dos hombres los que establecen una relación afectiva erótico-sexual, superando el habitual uso de denominadores pasivos y activos. De hecho se está utilizando en la jerga homosexual el concepto de 'moderno/a' que deja atrás la dualidad activo/a-pasivo/a (ser penetrado/a-penetrar) para dar cuenta del rol en la práctica sexual. Jiménez señala también que la masculinidad en homosexuales, "no implica que la afectividad entre personas del mismo sexo se limite a lo sexual. De ahí la importancia de 'nuestra masculinidad', pues demuestra que las relaciones igualitarias entre los seres humanos es posible, independientemente de si ocurre entre hombres o entre un hombre y una mujer" (Jiménez R., 1998, 205).

Desde esta perspectiva teórica interesa describir, conocer y comprender la homosexualidad como construcción genérica de los homosexuales, distinguiendo los procesos de construcción de gays y lesbianas, y develar si se presentan las combinaciones señaladas por Lamas – en este caso serían, de acuerdo a los tipos ideales estudiados: hombre masculino bisexual, hombre masculino homosexual, hombre femenino homosexual, hombre femenino bisexual, mujer femenina bisexual, mujer femenina homosexual, mujer masculina homosexual, mujer masculina bisexual. Además interesa conocer y comprender de qué forma se establecen las relaciones de género entre los sujetos homosexuales. Para comprender como se establecen las dinámicas de relaciones en la Ideología de género y como se conforman las identidades de género es necesario desarrollar teóricamente algunos elementos del Paradigma del Interaccionismo Simbólico, los que se presentan a continuación.

4 PARADIGMA DEL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO

Es necesario señalar y utilizar el Paradigma del Interaccionismo Simbólico, considerando el elemento central del enfoque, es decir, la conformación del yo-social, que si bien no conforma un eje de análisis en esta investigación, es básico y constitutivo de los y las sujetos, por tanto es inevitable no incluirlo. El Paradigma del Interaccionismo Simbólico se

constituye a partir de la Teoría nodular del Interaccionismo Simbólico elaborado por G. H. Mead. La propuesta teórica se basa en que la mente y el sí mismo son resultado o surgen de un proceso social de 'individuación' que va desde el gesto hasta el otro generalizado, donde sería el símbolo con significado el que daría como resultado el proceso constitutivo y exclusivo de la conducta humana.

Los actores sociales son entendidos en un proceso completo no como una suma de estímulos y respuestas particulares; en dicho proceso las acciones de cada miembro los afectan a todos y a cada uno de ellos, quienes comparten un conjunto de 'símbolos significantes' en el proceso social, y por el uso de dichos símbolos significantes con otros primeramente y luego con uno/a mismo/a, en el pensamiento, es que llegamos a ser quienes somos. Esta idea constituye la esencia del Paradigma del Interaccionismo Simbólico. Para Mead el contenido del acto humano es social, es decir, además de las otras personas presentes físicamente, hay una presencia dentro de nosotros mismos, que son los otros presentes por medio de una representación simbólica. En este paradigma se tienen tres conceptos centrales, el yo, el mí y el otro generalizado.

En el proceso social se tiene un otro que constituye una organización de las actitudes de todos los involucrados en dicho proceso. "La comunidad o grupo social organizados que proporciona al individuo su unidad como persona pueden ser llamados 'el otro generalizado'. La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad" (Mead G., 1982, 184). Sin embargo, en la constitución de un actor social no es suficiente que se internalicen las actitudes de los otros hacia él y entre ellos/as mismos/as, además debe adoptar las actitudes adecuadas para los distintos momentos que ocurren en la actividad social común. La comunidad ejerce control social sobre el individuo por medio del otro generalizado, así los procesos sociales afectan la conducta del individuo, entrando en el pensamiento de éste. No obstante, "no somos solamente lo que es común a todos: cada una de las personas es distinta de todas las demás; pero es preciso que exista una estructura común (...). No podemos ser nosotros mismos a menos de que seamos también miembros en los que haya una comunidad de actitudes que controlan las actitudes de todos (...). Lo que hemos adquirido como personas conscientes de nosotras mismas nos convierte en

miembros de la sociedad y nos proporciona personalidad” (Mead G., 1982, 192). En conclusión el ‘otro generalizado’, es el conjunto de actitudes comunes a un grupo, las que son asumidas por el individuo social, y es aquí donde encontramos el control social.

Si bien es necesario dentro de la constitución de un individuo la organización de las actitudes de los otros en las actitudes organizadas del grupo, es decir, el otro generalizado, existen además dos elementos constituyentes de este ser: el yo y el mí. “El ‘yo’ es la reacción del organismo a las actitudes de los otros; (...). El ‘yo’ es la acción del individuo frente a la situación social que existe dentro de su propia conducta, y se incorpora a su experiencia sólo después de que se ha llevado a cabo el acto. Entonces tiene conciencia de éste” (Mead G., 1982, 202-203). Por su lado, el mí “es la serie de actitudes organizadas de los otros que adopta uno mismo. Las actitudes de los otros constituyen el ‘mí’ organizado, y luego uno reacciona hacia ellos como un ‘yo’ (...). La adopción de todas esas series de actitudes organizadas le proporciona su ‘mí’; esa es la persona de la cual tiene conciencia (...) el ‘mí’ surge para cumplir tal deber; tal es la forma en que nace su experiencia (...) representa una organización definida de la comunidad, presente en nuestras propias actitudes y provocando una reacción, pero la reacción es algo que solamente sucede” (Mead G., 1982, 202-203-205). Por tanto, “el ‘yo’ provoca al ‘mí’ y al mismo tiempo reacciona a él. Tomados juntos, constituyen una personalidad, tal como ella aparece en la experiencia social” (Mead G., 1982, 205).

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, el proceso por el que un individuo se conoce y conforma su autoimagen, es social y se produce lentamente, por medio de la percepción de cómo los otros miembros de su grupo social, lo clasifican, lo describen o lo tratan. Así, el otro generalizado es integrante de la personalidad, y es llamado ‘mí’; el mí permite la construcción de la identidad, de los controles internos y de la conciencia de los roles de los demás con relación a los propios. El ‘yo’ es la reacción del individuo a la actitud de la comunidad, de la misma manera que dicha actitud emerge en su conciencia (Mead G., 1982). Dado que Mead (1982) postula que la conducta de un individuo puede entenderse a base de la conducta de todo el grupo social del que este sujeto en cuestión es miembro, a partir de este enfoque interesa conocer de qué forma afecta a la construcción de la

autoidentidad y autoconcepto del o la sujeto homosexual, las actitudes y comportamientos del grupo que les rodea cuando perciben en este/a sujeto una orientación sexual diferente de la definida como correcta por la sociedad normativa. Con el objeto de profundizar en algunos elementos de la construcción de identidad y de personalidad de los sujetos entrevistados, y por tanto comprender y describir cómo éstos afectan sus relaciones sociales, es necesario complementar el marco teórico que orienta esta investigación, con ciertos dispositivos desde la perspectiva teórica de la Psicología Social, los que se presentan a continuación.

5 ALGUNOS ELEMENTOS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

5.1 Percepción Social

Desde la perspectiva de Santoro el concepto de ‘percepción social’, se ha utilizado para denominar la influencia de los factores sociales y culturales en la percepción, e incluye los mecanismos de percepción de los otros, la formación de impresiones, el reconocimiento de las emociones, la percepción que el individuo tiene de su medio físico y social, y más recientemente, el mecanismo de atribución (Santoro E., 1984).

La propuesta teórica de Santoro distingue dos orientaciones, una de ellas se refiere a la influencia de los factores sociales y culturales en las percepciones y cogniciones, y la otra, está relacionada con la percepción de personas y el conocimiento de ellas, al igual que la formación de impresiones y el proceso de atribución. En virtud de lo anterior se concluye que el percibir no es aceptar pasivamente todas las estimulaciones, ya que los estímulos pueden ser aceptados (sensibilidad selectiva) o rechazados (defensa perceptual) (Santoro E., 1984). En esta investigación es básicamente desde la segunda acepción, que se utilizará, ya que es la percepción de la realidad lo que interesa.

El mismo autor, afirma que el tema de la percepción no sólo tiene que ver con la naturaleza y las singularidades del estímulo, sino que también se afecta “por los estados momentáneos y permanentes de los sujetos, el contexto en el cual se realiza el proceso y por las

expectativas respecto a las consecuencias reforzantes” (Santoro E., 1984, 79). Cada agente social se posiciona de una determinada forma en su medio social, lo que es trascendental, ya que delimita en gran medida las experiencias, lo que genera que actúe o perciba de cierta forma en su espacio. Todas las informaciones que los sujetos reciben, son clasificadas y categorizadas, para luego ser verbalizadas.

Desde la perspectiva teórica de Cooper, se entiende percepción social como “un proceso de recepción, internalización e interpretación cultural, subcultural y/o contracultural e ideológica, de estímulos configuracionales estereotipados, de carácter macro-social, objetivos o simbólicos, directos o virtuales, que permiten interpretar, justificar y predecir conductas sociales mentales y físicas de grupos o categorías sociales y orientar la acción en el marco de los procesos de interacción de estos, normativizados según la Institucionalidad y la conformación socio-cultural y económica de pertenencia” (Cooper D., 2003, 115-116, en www.uchile.cl), desde esta perspectiva, tanto la adscripción a un grupo de determinadas características socio-culturales, en el caso de esta investigación determinado por ser profesionales, como el tipo de vida y la experiencia de ser diferente, dicho de otro modo, ser homosexual, y a su vez la distinción genérica, en esta sociedad patriarcal, determina su forma de percibir, por lo que es relevante comprender desde donde estos sujetos ‘perciben’ el mundo de la vida.

Con respecto a los grupos, dos aspectos pueden afectar a los individuos al formar parte de éste. El primero, constituye una influencia normativa, es decir, una tendencia a conformarse con las respuestas y expectativas que el grupo le ofrece; y el segundo es una influencia de tipo informal en donde lo que el grupo es quien define cuál es la percepción correcta, posicionándose por sobre la del sujeto. Tomando como base a los autores Newcomb, Turner y Converse, postula dos tipos de percepciones: la directa y la indirecta, la primera supone la presencia de la persona estímulo y de selección de los datos que se obtienen a partir de la información de los sentidos; y la segunda, donde la percepción es mediada por algún canal de comunicación. En consecuencia, el proceso de percepción se constituye a partir de tres componentes la persona estímulo, las variables del perceptor y la impresión

resultante, que es una organización cognoscitiva con contenidos específicos estructurados, de modo coherente y polarizado efectivamente (Salazar J., 1984).

En el ámbito de las percepciones sociales, adquiere especial relevancia en este estudio los prejuicios sociales, ya que los grupos estudiados son víctima habitual por parte de la sociedad normativa de prejuicios, por tanto constituye un área temática necesaria de incorporar en este desarrollo teórico, el que se presenta a continuación.

5.2 Prejuicios Sociales

Para Heintz el constructo de Prejuicio se asocia a la interrelación entre los miembros de un cierto *ingroup*, y uno o varios de otros *outgroup*. Se entiende por *ingroup*, al grupo en que el sujeto se siente integrado, se identifica o se es parte - se refiere a éste en términos de nos o nosotros - y como *outgroup* a un o varios grupos de los que no se siente parte. La relación *ingroup* - *outgroup* conforma el marco de referencia en que se mueve el sujeto, la percepción social es definida desde su grupo de pertenencia, y éste tendrá más valor para sí, que los otros grupos. De acuerdo a esta propuesta teórica, existen prejuicios de carácter negativo, que constituye una opinión negativa sobre otro/s sin bases concretas y de carácter positivo, que conforma una opinión positiva de otro/s fundada en una imagen. En ambos casos puede el juicio estar errado o no (Heintz P., 1968).

Si la percepción social que un grupo tiene de otro, difiere de la que el segundo tiene de sí mismo, éste se siente perjudicado; existe una gran probabilidad que el grupo que perjudica tenga un juicio errado del segundo. Es posible que dentro de un mismo grupo existan diferentes prejuicios con respecto a otro.

De acuerdo a la propuesta teórica de Allport, se define Prejuicio como una actitud de aversión y de hostilidad dirigida a los individuos que pertenecen a un determinado grupo, fundamentada sólo por la pertenencia a él (Allport en Vander Z., J., 1994).

Por su parte, Aronson en su desarrollo teórico, distingue cuatro Teorías básicas del prejuicio. Una de ellas es la Teoría de la Competencia económica y política, que se relaciona con los recursos, donde se plantea que el grupo que lo posee, buscará obtener ventajas sobre los grupos dominados “...las actitudes de prejuicio tienden a crecer en momentos de tensión y cuando existe un conflicto centrado sobre metas mutuamente excluyentes, que pueden ser económicas, políticas o ideológicas” (Aronson E., 1975, 194). La segunda Teoría es la de la agresión desplazada, que se relaciona con la agresión que los sujetos puedan sentir, la que es causada por frustraciones, situaciones desagradables, dolor, etc., habitualmente los individuos no pueden descargar su ira sobre el objeto que la causó, por lo cual, agreden a otro objeto, “los individuos tienden a desplazar su agresión sobre grupos visibles, relativamente inermes y odiados para empezar” (Aronson E., 1975, 199). La tercera Teoría se refiere a tipos de personalidad, destacando la existencia de sujetos con personalidad prejuiciosa, que se caracterizan, en términos generales, por ser rígidos en sus creencias y tradicionales en sus valores, no toleran la debilidad, son altamente punitivos, recelosos y con un supremo respeto por la autoridad (Aronson E., 1975). Y la última Teoría es la de la conformidad con las normas sociales, ya que se acepta la realidad y se percibe según la socialización recibida, si la sociedad es prejuiciosa o intolerante, se manifestará en las actitudes de los miembros de ésta, al respecto señala Aronson que “una sociedad puede crear creencias ‘prejuiciadas’ por medio de la ley o la costumbre” (Aronson E., 1975, 203).

Por su lado Blumer, en su propuesta teórica afirma la existencia de cuatro tipos de sentimientos. Uno es el sentimiento de superioridad, otro el sentimiento que el grupo minoritario es intrínsecamente diferente y extraño, tercero es el sentimiento de poseer reclamos legítimos al poder, el privilegio y el status y el último es el temor y la sospecha que el grupo minoritario abriga intenciones de apoderarse de ese poder, privilegio y status detentados por el grupo dominante, los que se instalan en el grupo dominante o prejuicioso, caracterizando al prejuicio (Blumer en Vander Z., J., 1994).

En el ámbito de las percepciones sociales, además del prejuicio social, también adquiere especial relevancia, el control social, ya que es un mecanismo social que influencia tanto las percepciones como los prejuicios. Por tanto, es un elemento de la Psicología Social

indispensable dentro del marco teórico en esta investigación, lo que se expone a continuación.

5.3 Control Social

En la propuesta teórica de Rouceck, Control Social se entiende como: “aquellos procesos planeados o no planeados por los cuales los individuos son enseñados, persuadidos o compelidos a ajustarse a los usos y valores de la vida en grupos” (Rouceck 1980 en Cooper M., D., 1989, 43 -44). El control social actúa en tres niveles principalmente. Uno, donde un grupo controla la conducta de otro; el segundo nivel un grupo que controla la conducta de sus miembros y el último los individuos controlan la conducta de sus asociados (Rouceck 1980 en Cooper M., D., 1989).

Lemert clasifica al control social en pasivo que se refiere a la conformidad con las normas tradicionales; y en activo, que es el encargado de la conservación del poder social, proceso en el que se reflexiona sobre los valores decidiendo cuáles son los dominantes, poniendo en prácticas estratégicas con ese fin. De ese modo, son los agentes encargados del control activo quienes definirán quienes son desviados o quines no lo son, y en este sentido, influyen las circunstancias sociales, la ideología, los valores y actitudes, de dichos agentes encargados (Montero M., 1984 (a)).

En la Comunidad homosexual, se considera que existe más de un control social, como sería el control social internalizado (que corresponde a la autoidentidad) homosexual y/o heterosexual; el control social formal, es decir el de la sociedad normativa, y control social informal heterosexual y homosexual (Carrasco M., 2002)

Desde estos elementos teóricos de la Psicología Social interesa describir, conocer y comprender las diversas Percepciones Sociales y autopercepciones, además del autoconcepto y autovaloraciones, de las categorías sociales gays y lesbianas, estudiadas. Respecto a los Prejuicios sociales interesa conocer aquellos prejuicios que probablemente perciben los homosexuales, gays y lesbianas, en términos de sus objetos de prejuicio, tanto

respecto de otros tipos de homosexuales, como desde los sujetos heterosexuales normativos. Desde la perspectiva del Control Social, se considera relevante conocer y analizar los tipos de control social percibidos por homosexuales, gays y lesbianas, que afectan predominantemente a este tipo de actores sociales.

IV OBJETIVOS

1 OBJETIVO GENERAL

Descubrir, conocer y comprende la probable existencia de una comunidad homosexual, gay y lésbica, desde la perspectiva de gays y lesbianas.

2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.1. Describir y caracterizar la población gay y la probable existencia de una comunidad homosexual, desde la perspectiva de gays y lesbianas.
- 1.2. Describir y caracterizar la población lésbica y la probable existencia de una comunidad homosexual, desde la perspectiva de gays y lesbianas.

V RESULTADOS DEL PROYECTO

- 1.1. Descripción y caracterización de la población gay, desde la perspectiva de gays y lesbianas.
- 1.2. Descripción y caracterización de la población lésbica, desde la perspectiva de gays y lesbianas.
- 1.3. Concluir respuesta de la probable existencia de una comunidad homosexual en Chile.

VI RELEVANCIA DEL ESTUDIO

Aportar desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria, a los estudios de homosexualidad, específicamente sobre la probable existencia de una comunidad homosexual, con un marco de análisis para intentar comprender esta realidad. Lo anterior constituye una necesidad, ya que puede constatarse una serie de vacíos y ambigüedades en el conocimiento de estas categorías diferenciales, por lo que a nuestro criterio, se requiere efectuar estudios que permitan profundizar en el conocimiento de estas dos categorías sociales – gays y lesbianas – y su mundo de la vida. Además, la posibilidad de proveer de insumos a las autoridades competentes, para colocar otras miradas a la hora de debatir en la agenda pública la temática de las minorías sexuales, dada la necesidad de diseño e implementación de Políticas sociales orientadas a desestigmatizar e incluir socialmente a estos grupos humanos.

1 RELEVANCIA TEÓRICA

La importancia de este estudio, en el aspecto Teórico, radica en plantear una propuesta teórica para comprender científicamente esta realidad social, la probable existencia de una comunidad gay y lésbica, poco investigada desde el punto de vista de la Psicología Comunitaria, a través de una mayor comprensión (Weber M., 1996) de las expresiones de la homosexualidad masculina y femenina. Intentamos así entregar un aporte desde la Teoría Sociológica, de la Psicología Comunitaria, la Psicología Social y la Teoría del Género, como proposiciones con capacidad descriptiva y comprensiva.

2 RELEVANCIA METODOLÓGICA

En el aspecto metodológico el aporte consiste en elaborar un instrumento de medición especialmente diseñado para el estudio de las categorías sociales, específicamente gays y lesbianas, las que forman parte del grupo denominado minorías sexuales; se intenta así potenciar el entablar un diálogo empático y obtener los datos primarios y cualitativos requeridos por la investigación.

3 RELEVANCIA PRÁCTICA

Con respecto al aporte práctico del estudio, éste radica en un esfuerzo por conocer y comprender la realidad social de los homosexuales hombres y mujeres, y su problemática, en un intento de develar la probable existencia de una comunidad homosexual y así, por medio de un mayor conocimiento de la temática, contribuir a desestigmatizarlos/as, desmarginarlos/as y promover el cambio de actitudes discriminatorias y en consecuencia de la conducta prejuiciosa de los/as otros/as no homosexuales, y por tanto generar aceptación, por medio de la información científica, y mayor comprensión al respecto de sus propios mundos de la vida.

VII MARCO METODOLÓGICO

1 TIPO DE DISEÑO

Esta investigación se enmarca en el Paradigma fenomenológico (Rodríguez G., Gil J., y García E., 1996), porque busca conocer las experiencias que vivencian los sujetos, además de conocer el sentido y significado que ellos mismos le confieren, dado que no adquieren significado si se dejan fuera los aspectos motivacionales que están inmersos en sus actos, si bien existen diversos niveles de comprensión y conocimiento del individuo “para comprender (los actos) basta encontrar motivos típicos de actores típicos que explique el acto como un acto típico que surge de una situación típica (...) sólo puedo comprender los actos de otras personas si logro imaginar que yo mismo realizaría actos análogos si estuviera en la misma situación, impulsado por los mismos motivos ‘porque’ u orientado por los mismos motivos ‘para’” (Schutz A., 1974, 25-26).

En virtud que la realidad, en el Paradigma de la Fenomenología, es construida, mostrando cómo se construye el mundo de sentido común y como dicha realidad es entendida previamente, por tanto el objeto de la ciencia sería la elaboración teórica coherente con la experiencia. Este conocimiento científico supone construcciones que serán interpretados en el marco fenomenológico, las que son interpretaciones de segundo orden.

Para llevar a cabo este estudio, se utilizará el enfoque Cualitativo puro, el cual “muestra su potencial al poder asumir los rasgos propios de un objeto ‘que habla’: observador interior (emic), sujeto inscrito en unas coordenadas sociales (estructural)” (Canales M., 1995, 135), porque lo que se ha propuesto como finalidad en este estudio, es conocer la experiencia de los sujetos como probables integrantes de una comunidad, lo que es posible por medio de la investigación Cualitativa, debido a que “lo cualitativo está relacionado con cualidades, valores, motivos, contenidos, intenciones, acciones. Se parte del supuesto que ciertas experiencias humanas representan cualidades básicas cuyo contenido no puede ser medido, cuantificado” (Mella O., 1995, 25), como es el caso del área temática de esta investigación. La homosexualidad en general, en este caso considerando a quienes la viven probablemente

como una comunidad, se presenta como un elemento complejo, de modo que es por medio de la metodología cualitativa como podemos ahondar en la subjetividad de gays y lesbianas, “el objetivo primordial del análisis cualitativo es por ello, identificar acontecimientos, cualidades y contenidos. Es la búsqueda de la variación, de la estructura y de los procesos que se encuentran o donde se encuentra el acontecimiento, cualidad o contenido” (Mella O., 1995, 25). Este tipo de enfoque permite la flexibilidad necesaria y además poder integrar información emergente, que puede no haber sido considerada en el diseño de la investigación, pudiendo ser redefinida, y de este modo no se pierde la riqueza de los datos, entregados por los actores sociales.

2 CARÁCTER DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio es de carácter Exploratorio-Descriptivo, entendiendo por investigación de Tipo Exploratoria a la que se realiza cuando “el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes (...) nos sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real” (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 59-60). Se entiende por investigación de Tipo Descriptivo, a la que indaga en “especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 60).

La elección del Tipo de Investigación a desarrollar depende de dos factores que son “el estado del conocimiento en el tema de investigación que nos revele la revisión de la literatura y el enfoque que el investigador pretenda dar a su estudio” (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 69), dado que no existe una investigación con estas características. En la literatura científica revisada, se ha constatado que no hay estudios desde el enfoque comunitario relacionadas con el área temática gay y lésbica. Por tanto, la perspectiva Exploratoria aporta con la posibilidad de descubrir información, y la perspectiva Descriptiva permite describir lo observado.

3 TIPO DE INFORMACIÓN.

En este estudio se recoge información primaria, ya que se trabaja con datos cualitativos para conocer la Realidad, dejando abierta la posibilidad que permite este diseño de integrar nuevos ámbitos de conocimiento y elementos significativos en su descripción y comprensión.

4 COLECTIVO DE REFERENCIA

El colectivo de referencia - universo - que se pretende estudiar en esta investigación, corresponde a hombres y mujeres homosexuales, entre los 18 y los 50 años; de la Región Metropolitana, de clase media-media, profesionales o estudiantes de educación superior. Se han escogido estas categorías sociales en virtud del tiempo y recursos destinados a esta investigación, y porque se hipotetiza que éstas – por contar recursos propios y tener una vida holgada en términos económicos – serían adecuadas representantes de la probable existencia de una comunidad, ya que pueden tener acceso a los bienes de consumo y servicios destinados a ellos, es decir, participar de grupos sociales con intereses y gustos similares.

5 TIPO DE MUESTRA

Se utilizará Muestreo Intencional, el cual “supone un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario (...) selecciona sujetos ‘típicos’ con la vaga esperanza que serán casos representativos de una población determinada” (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 231), aunque ésta presente muchas desventajas como no poder calcular el margen de error, sin embargo por ser una investigación Exploratoria-Descriptiva el margen de error no es significativo ni calculable; además en el enfoque Cualitativo adquiere relevancia la particularidad de cada caso, por ende la riqueza de la información en potencia, dicha muestra “se utiliza en estudios exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, y no la cantidad, y

estandarización” (Hernández R., Fernández C., y Baptista P., 1991, 232). Por tanto, lo relevante es el número de entrevistadas por la particularidad de cada una, por lo que es necesario realizar entrevistas hasta que se produzca saturación en la información, en principio serán entrevistados mínimo ocho tipos ideales weberianos – cuatro hombres y cuatro mujeres – sino se integrarán más entrevistados/as, hasta que aparezca Redundancia, es decir hasta que la siguiente entrevista no aporte nada nuevo a la investigación, “el número de casos a estudiados carece relativamente de importancia. Lo que importa es el potencial de cada ‘caso’” (Taylor S., y Bogdan R., 1985, 108).

6 PROCEDIMIENTO DE MUESTREO

Los sujetos a investigar serán contactados mediante una muestra tipo Bola de Nieve, es decir, se tiene a un entrevistado y este nos lleva a otros y así sucesivamente, esto debido a que la homosexualidad, tiene un estigma negativo por lo cual no es fácil conseguir quien relate su experiencia. El ser contactados por un sujeto conocido por los o las entrevistadas/os posibilita la aceptación de la entrevista y la posterior confianza y apertura del sujeto entrevistado con la entrevistadora.

7 IDENTIFICACIÓN DE LAS TÉCNICAS DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

Se utilizará la entrevista en profundidad – pauta con temas a tratar - para recoger la información, las que serán efectuadas por la investigadora, personalmente y según disponibilidad de tiempo de los individuos contactados. La entrevista abierta o cualitativa en profundidad, entendida como “reiterados encuentros cara a cara entre investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Taylor S., y Bogdan R., 1985, 101). Las entrevistas serán grabadas en cinta de audio y posteriormente transcritas a un archivo computacional para ser analizadas, además se llevará un registro con las descripciones de los contextos en que se realizarán los encuentros. De acuerdo a Stake se considerarán los siguientes aspectos: organización de la

recogida de datos, acceso y permisos, la observación, descripción de contextos, la entrevista y la revisión de documentos (Stake R., 1998).

8 JUSTIFICACIÓN DE SU ELECCIÓN

Como se ha señalado, por medio del Diseño Cualitativo, en esta investigación se indaga en conocer los discursos y experiencias de este grupo social, es decir, “se orientan (de modo intencionalmente específico) a captar (de forma concreta y comprensiva), analizar e interpretar los aspectos significativos diferenciales de la conducta y de las representaciones de los sujetos y/o grupos investigados. Por ello mismo, este enfoque cualitativo, inherente a la investigación motivación profunda, exige precisamente la libre manifestación por los sujetos encuestados de sus intereses informativos (recuerdo espontáneo), creencias (expectativas y orientaciones de valor sobre las informaciones recibidas) y deseos (motivaciones internas conscientes e inconscientes” (Ortí A., 1989, 195); por lo que es necesario la interacción cara a cara entre entrevistado/a y entrevistadora, es por ello que utilizará la entrevista en profundidad, donde “se pretende profundizar en las motivaciones personalizadas de un caso individual frente a cualquier problema social” (Ortí A., 1989, 196), en este caso la homosexualidad, entendiendo a quienes la vivencian como una probable comunidad.

9 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE INFORMACIÓN

Se realizará análisis de discurso, considerando la técnica presentada por Taylor y Bogdan, en que se tienen tres etapas para el análisis de los datos: uno es el Descubrimiento, donde se intenta identificar temas y desarrollar conceptos, donde los autores sugieren leer varias veces los datos; seguir la pista de temas, intuiciones, interpretaciones e ideas; buscar temas emergentes; elaborar tipologías o esquemas de clasificación; desarrollar conceptos y proposiciones teóricas; leer el material bibliográfico y desarrollar guía de la historia. El segundo es la Codificación de los datos, para lo cual los autores entregan las siguientes pautas. Con respecto a la fase de codificación, que consiste en “la reunión y análisis de todos los datos que se refieren a temas, ideas, conceptos, interpretaciones y proposiciones”

(Taylor S., y Bogdan R.,1985, 167), los autores orientan el proceso a realizar: desarrollar categorías de codificación; codificar todos los datos; separar datos pertenecientes a las distintas categorías de codificación; observar los datos sobrantes y refinar el análisis Y el tercero corresponde a la Relativización, donde los datos se deben interpretar dentro del contexto en que fueron recogidos, para lo cual los autores recomiendan considerar: los datos solicitados o no solicitados; la influencia del observador sobre el escenario; quién estaba allí; datos directos e indirectos; fuentes y los supuestos de la investigadora.

10 JUSTIFICACIÓN DE LA ELECCIÓN DEL MÉTODO

En el enfoque cualitativo “el análisis de los datos es un proceso dinámico y creativo. A lo largo del análisis, se trata de obtener una comprensión más profundas de lo que se ha estudiado, y se continúan refinando las interpretaciones” (Taylor S., y Bogdan R., 1985,159), además lo que nos interesa conocer es la percepción de los propios sujetos de la problemática que se investiga, es decir, su propia mirada de su experiencia, sensaciones y sentimientos.

11 CONFIABILIDAD Y VALIDEZ

Con respecto a la Confiabilidad y Validez, Denzin propone que el fenómeno sea estudiado por otros/as investigadores/as, sin embargo “normalmente no es posible conseguir que otros investigadores observen, pero una buena estrategia, aunque poco utilizada consiste en presentar las observaciones (con nuestra interpretación o sin ella) a una comisión de investigadores o expertos para analizar interpretaciones alternativas” (Stake R., 1998, 98), en función de lo anterior se utilizará la evaluación de un experto - en este caso la profesora guía de tesis - y de un investigador par el cual tenga conocimiento del tema. Se utilizará también la retroalimentación, es decir, comentar el tema con una variada gama de personas especialistas científicos y con informantes calificados, de modo tal que entreguen distintos puntos de vista, los cuales permitan tener una mayor amplitud para mirar el fenómeno y contrarrestar sesgos y supuestos.

12 PLAN DE TRABAJO

En la medida de lo posible y según la disponibilidad que presenten los entrevistados y las entrevistadas, se pretende seguir el siguiente plan de trabajo:

Carta Gantt.

ACTIVIDADES	Mes								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Proyecto Tesis	X								
Marco Teórico Completo	X	X							
Corrección Proyecto según corrección del Programa de Magíster		X							
Recolección Información			X	X					
Transcripción de la información			X	X					
Análisis Información					X	X			
Informe Final							X		
Corrección Profesora guía								X	
Ajustes finales								X	X

VIII ANÁLISIS DE DATOS

SISTEMATIZACIÓN Y CATEGORIZACIÓN

A partir del Marco teórico utilizado y de las entrevistas realizadas, emergen diversas áreas temático-teóricas y sus respectivas categorías, las que se han sistematizado, específicamente son las siguientes:

1. Categoría sociodemográfica y socioeconómica.
 - 1.1. Algunas variables sociodemográficas.
 - 1.1.1. Edad.
 - 1.1.2. Lugar de procedencia.
 - 1.1.3. Lugar de residencia
 - 1.1.4. Nacionalidad.
 - 1.1.5. Con quién vive.
 - 1.1.6. Estado civil.
 - 1.2. Algunas variables socioeconómicas.
 - 1.2.1. Profesión.
 - 1.2.2. Desempeño laboral.
 - 1.2.3. Tramo sueldo.
 - 1.2.4. Posesión de automóvil.

2. Área temático-teórica y categorías asociadas a la identidad y autoidentidad.
 - 2.1. Proceso de autopercepción de ser gay o lesbiana.
 - 2.2. Los otros como espejo social.
 - 2.3. Aspectos afectivos y emocionales asociados a la autopercepción.
 - 2.4. Parejas heterosexuales en gays y lesbianas.
 - 2.5. Homo – complementos. Las parejas homosexuales en gays y lesbianas.
 - 2.6. Proceso de asumirse como gay o lesbiana.
 - 2.7. La familia de las y los actores sociales estudiados.
 - 2.8. Cómo se vivencia la homosexualidad.
 - 2.9. Masculinidad/Feminidad.

- 2.10. Autodefinición de ser gays o lesbianas.
 - 2.11. Roles gays y lésbicos.
 - 2.11.1. Roles domésticos.
 - 2.11.2. Roles en la práctica sexual.
 - 2.12. Aprendizaje de género emergentes.
3. Área temático-teórica de la Realidad simbólica.
- 3.1. Inclusión/exclusión.
 - 3.1.1. Imagen.
 - 3.1.2. Cómo se reconocen o identifican con otros y otras homosexuales en lugares públicos.
 - 3.1.3. Prejuicios.
 - 3.1.4. Discriminación.
 - 3.2. Valores.
 - 3.3. El espacio de esparcimiento o diversión.
 - 3.3.1. Significante de lugares de encuentro homosexual.
 - 3.3.2. Características de las y los asistentes a lugares propios homosexuales..
 - 3.4. Códigos.
 - 3.4.1. Pautas de comportamiento en gays y lesbianas.
 - 3.4.2. Ritos.
 - 3.4.3. Ídolos o personajes públicos de referencia.
 - 3.4.4. Gastos de dinero.
4. Área temático-teórica de las interacciones sociales e interpersonales.
- 4.1. Interacciones sociales entre lesbianas y gays
 - 4.2. Grupo de pertenencia.
 - 4.2.1. Qué une a sus miembros.
 - 4.2.2. Cómo son las relaciones al interior del grupo de pertenencia.
 - 4.2.3. En qué se basa el intercambio al interior del grupo de pertenencia.
 - 4.2.4. Qué los distingue de otros grupos.
 - 4.2.5. Sub-grupo homosexual dentro del grupo de pertenencia.

5. Área temático-teórica de la Comunidad.
 - 5.1. Entrada al ambiente homosexual.
 - 5.2. Lugares de encuentro y servicios dirigidos a público homosexual.
 - 5.3. Focalización.
 - 5.4. Organizaciones homosexuales.
 - 5.5. Quiénes son parte de este mundo homosexual.
 - 5.6. Sentido de Comunidad.

1 CATEGORÍA SOCIODEMOGRÁFICA Y SOCIOECONÓMICA.

1.1 Algunas variables sociodemográficas.

	Edad	Lugar de procedencia	Lugar de residencia	Con quien vive	Estado civil	Nacionalidad
Mujer 1	30	Recoleta	Santiago	Pareja (3 años)	Soltera	Chilena
Mujer 2	37	Santiago	Santiago	Sola	Soltera	Chilena
Mujer 3	32	Santiago	Santiago	Pareja (3 años)	Soltera	Chilena
Mujer 4	50	Perú	Santiago	Sola	Soltera	Peruana
Hombre 1	36	Santiago	Puente Alto	Familia	Soltero	Chilena
Hombre 2	33	Chañaral	Santiago	Hermano	Soltero	Chilena
Hombre 3	42	Santiago	El Monte	Madre	Viudo	Australiana/ Chilena
Hombre 4	30	San Felipe	Santiago	Pareja	Soltero	Chilena

Fuente: Elaboración propia.

1.1.1. Edad.

Gays: Edad

El 75% de los entrevistados tiene menos de 40 años – entre 30 y 36 años de edad – y uno de ellos tiene más de 41 años, es decir, el 25 %

Lesbianas: Edad

El 75% de las entrevistadas tiene menos de 40 años – entre 30 y 37 años de edad – y una de ellas tiene 50 años, es decir, el 25 % .

1.1.2. Lugar de procedencia.

Gays: Lugar de procedencia

La mitad de los entrevistados pertenece de la Región Metropolitana (lugar de nacimiento, migración y último domicilio), específicamente de la ciudad de Santiago y la mitad restante ha migrado desde regiones, de la 5ª región y otro de la 3ª región, hacia la región Metropolitana, específicamente a la ciudad de Santiago.

Lesbianas: Lugar de procedencia

Tres de las entrevistadas, pertenece de la Región Metropolitana (lugar de nacimiento, migración y último domicilio), específicamente de Santiago y la otra entrevistada proviene desde el extranjero (Perú), migrando durante su adultez a Chile.

1.1.3. Lugar de residencia

Gays: Lugar de residencia

La totalidad de los entrevistados reside en la Región Metropolitana. El 50% en la comuna de Santiago, un 25% en la comuna de Puente Alto y el otro 25% en la comuna de El Monte.

Lesbianas: Lugar de residencia

La totalidad de las entrevistadas reside en la región Metropolitana, específicamente de la comuna de Santiago.

1.1.4. Nacionalidad.

Gays: Nacionalidad

El 75% de los entrevistados tiene sólo nacionalidad chilena, el 25% tiene nacionalidad chileno/australiana.

Lesbianas: Nacionalidad

El 75% de las entrevistadas tiene nacionalidad chilena, el 25% tiene nacionalidad peruana.

1.1.5. Con quién vive.**Gays: Con quién vive**

El 75% de los entrevistados vive con algunos o la totalidad de miembros de su familia nuclear y el 25% vive con su pareja.

Lesbianas: Con quién vive

La mitad de las entrevistadas viven con la pareja y el porcentaje restante lo hace sola.

1.1.6. Estado civil.**Gays: Estado civil**

El 75% de los entrevistados son solteros y el 25% es viudo.

Lesbianas: Estado civil

El 100% de las entrevistadas son solteras.

Se concluye que la mayoría de los entrevistados tiene menos de 40 años de edad, al igual que las mujeres entrevistadas. Respecto al lugar de pertenencia la mitad de los hombres proviene desde Santiago y el resto desde regiones migrando en su adultez a la Región Metropolitana; en el caso de las mujeres, la mayoría pertenece a la Región Metropolitana. El último domicilio para todos y todas las entrevistadas corresponde a la Región Metropolitana, en la mayoría de los casos a la ciudad de Santiago. Respecto a la nacionalidad, sólo uno de los entrevistados tiene doble nacionalidad (chileno/australiano) y en el caso de las mujeres, una de ellas es extranjera (Perú).

1.2 Algunas variables socioeconómicas.

	Profesión	Trabajo	Tramo sueldo²	Posesión Automóvil
Mujer 1	Auditoría	Empresa Privada	5	Si
Mujer 2	Ingeniería	Empresa privada	2	No
Mujer 3	Relaciones Públicas (no ejerce)	Empresa Privada	2	No
Mujer 4	Ingeniería	Empresa privada	4	No
Hombre 1	Contador	Servicios Públicos	3	No
Hombre 2	Periodismo	Servicios Públicos	5	No
Hombre 3	Medicina	Jubilado	4	Si
Hombre 4	Ingeniería	Estudiante	-	No

Fuente: Elaboración propia.

² Tramos de sueldos utilizados en la entrevista:

- 1) - de \$ 250.000
- 2) \$ 250.000 - \$ 400.000
- 3) \$ 400.000 - \$ 600.000
- 4) \$ 600.000 - \$ 800.000
- 5) \$ 800.000 - \$ 1.000.000
- 6) + de \$ 1.000.000

1.1.7. Profesión.

Gays: Profesión

Todos los entrevistados tienen distinta formación profesional, enmarcándose en las denominadas carreras tradicionales: Médico, Contador, Periodista y Estudiante de Ingeniería.

Lesbianas: Profesión

La mitad de las entrevistadas tiene formación profesional de Ingeniero, una de ellas es Relacionadora Pública y la última, Contador Auditor.

1.1.8. Desempeño laboral.

Gays: Desempeño laboral

Respecto al lugar de desempeño laboral, la mitad de los entrevistados lo hace en el servicio público, uno de ellos es jubilado y el último estudia.

Lesbianas: Desempeño laboral

En el caso de las mujeres entrevistadas, el lugar de desempeño laboral para todas ellas es en la empresa privada.

1.1.9. Tramo sueldo.

Gays: Tramo sueldo

Entre los entrevistados, se encuentran los siguientes tramos de sueldos, que corresponden a: uno en el tramo 3 (\$400.000 - \$600.000), otro entrevistado en el tramo 4 (\$600.000 - \$800.000), otro en el tramo 5 (\$800.000 - \$1.000.000) y otro no recibe ingreso porque es estudiante.

Lesbianas: Tramo sueldo

Entre las entrevistadas, se tiene los siguientes tramos de sueldos: dos de ellas, se encuentran en el tramo 2 (\$ 250.000 - \$ 400.000), otra en el tramo 4 (\$600.000 - \$800.000) y la última en el tramo 5 (\$800.000 - \$1.000.000).

1.1.10. Posesión de automóvil.

Gays: Posesión automóvil

Tres de los entrevistados no posee automóvil y uno de ellos, sí lo posee.

Lesbianas: Posesión automóvil

Tres de las entrevistadas no posee automóvil y una de ellas, sí lo posee.

Respecto a las variables socioeconómicas se puede concluir que la totalidad de los hombres y la mayoría de las mujeres, se ha formado profesionalmente en las denominadas carreras tradicionales (Medicina, Ingeniería, Auditoría, Contabilidad, Periodismo). Respecto a lugar de desempeño laboral, la totalidad de los hombres que trabaja (dos de ellos no lo hacen), lo realiza en los Servicios Públicos y la totalidad de las mujeres en el ámbito de la empresa privada. Respecto a los tramos de sueldos no hay tendencia general, se puede decir que ninguno de los y las entrevistadas se encuentra en el tramo 1 (menos de \$250.000) ni en el tramo 6 (más de \$1.000.000). Finalmente, de la posesión de automóvil, se puede deducir que no es un bien privilegiado a adquirir ya que la minoría de hombres y mujeres lo posee (uno de cada grupo).

2 ÁREA TEMÁTICO-TEÓRICA Y CATEGORÍAS ASOCIADAS A LA IDENTIDAD Y AUTOIDENTIDAD.

2.1 Proceso de autopercepción de ser gay o lesbiana.

Los entrevistados y las entrevistadas, fueron socializadas en el paradigma patriarcal occidental, de tal modo que su crianza es coherente con el modelo presentado por la Teoría de Género (Lamas M., 1996; Lagarde M., 1994; Scott J., 1996), ajustándose a los modelos que define y norma dicho paradigma (Giddens A., 1992). Sin embargo el proceso de asumir que no se correspondía dicha socialización con sus vivencias emocionales y

afectivas sexuales, es decir, con la atracción homoerótica, se manifiesta en la mayoría de los entrevistados y de las entrevistadas desde temprana edad.

1.- Gays: Proceso de autopercepción de ser gay.

Tres de los entrevistados de la categoría social gay, indican en sus discursos que desde que recuerdan, desde la infancia, sentían atracción por hombres, les llamaba la atención los hombres más que las mujeres, tanto pares como hombres adultos.

“Desde que yo tengo conocimiento, te puedo decir, no sé que edad cinco años tal vez (...) yo siento que siempre fui así, yo crecí así, sabiendo que me llamaban más la atención los hombres que las mujeres, que tenía más feeling con las mujeres en el sentido de juego y cosas así”. (Hombre 1)

“Tengo pequeñas imágenes que siempre tenía intenciones con mis compañeros cuando chico, ocho, nueve años, de la masturbación con ellos, de mirarlo, de mirar a los papás, me acuerdo cuando mi papá me llevaba al cine quedarme mirando los penes de los hombres en el baño, entonces siempre pensé que era más extraño a los demás”. (Hombre 3)

Uno de los entrevistados, fue la excepción, en el sentido que no tiene recuerdos en su infancia al respecto, sino que su inclinación homoerótica se hizo evidente con juegos durante la pre-adolescencia, sin embargo está no era exclusiva, ya que en su discurso manifiesta que también tuvo prácticas bisexuales por un tiempo.

“Tenía como 12 años, en ese tiempo vivía en la casa de mis papás, yo tenía un primo y a esa edad los cabros chicos juegan (...) y jugando al médico se fue dando (...) y a esa edad es un juego y uno no tiene la capacidad de decir que te pasa porque no cachai pa’ donde va la micro (...) y así empezó el juego, este juego no fue solamente una vez, fueron varias veces (...) y me quedó gustando el asunto, me quedó gustando, lo encontré como interesante, antes de eso,

nunca nada incluso yo iba a un colegio mixto y tenía compañeras de curso que andaban detrás de mí, yo andaba detrás de ellas”. (Hombre 4)

Del discurso de la categoría social gay se puede deducir que el interés por hombres lo perciben desde la infancia, sin embargo esto no se tradujo en una construcción de género femenina, sino que se manifiesta en el primer momento por una atracción instintiva e ideográfica hacia sujetos de su mismo sexo, que durante la adolescencia en dos casos y juventud en los otros dos entrevistados se expresa en contactos homoeróticos y posteriormente en relaciones afectivo, erótico sexuales homosexuales. No obstante, uno de los casos durante la adolescencia y parte de la juventud tuvo relaciones erótico sexuales bisexuales.

2.- Lesbianas: Proceso de autopercepción de ser lesbiana.

Las entrevistadas de la categoría social lesbiana, indican en su discurso, que desde niñas sentían atracción por las mujeres, tanto mujeres adultas de quienes les llamaba la atención los cuerpos y también por niñas de su edad.

“De cuando era muy chica, de la conciencia, me voy a acordar de la etapa consciente, he hecho varias indagaciones respecto al tema, un poco porque me gusta entender un poco por qué son las cosas, yo cuando chica me acuerdo, cuatro años más o menos, eh siempre me gustaba ponerme ropa de niño (...) y recuerdo que mis primas me gustaban mucho, me gustaba mirarles mucho los labios y mirarles mucho el cuerpo, los contornos”. (Mujer 1)

“Desde pequeña tenía actitudes diferentes con mis tías por ejemplo, necesitaba estar muy cerca de ellas, apretarlas, besarlas, estar pegadas con ellas (...) con las amigas de mis tías, yo lloraba cuando no iban la amigas de mis tías o mis tías”. (Mujer 2)

“Me gustaban las mujeres, de siempre, de chica, lo que pasa es que cuando uno es más chica no sabe que ‘mirar a una mujer, ¡ah!, soy lesbiana’, pero

siempre esa cuestión de mirarla, 'oh!, que bonita', desde chica, de niña, yo me acuerdo del colegio, ocho nueve años (...) cuando niña, claro tú mirabas a las mujeres, pero no todas, igual que las personas hetero no te gustan todos los hombres o las mujeres". (Mujer 3)

"Cuando pequeña yo sentía algo interno y que me molestaba muchísimo, era... por lo que la sociedad nos va enseñando, a los padres, el colegio". (Mujer 4)

De acuerdo a los discursos de la categoría social lésbica, se puede deducir que todas sintieron manifestaciones instintivas e ideográficas hacia sujetos de su mismo sexo desde la niñez, sin embargo esto no implicó una construcción de género masculina. Posteriormente durante la juventud, experimentaron afecto y prácticas erótico-sexuales con mujeres.

Se concluye finalmente, del análisis de los discursos, tanto de los entrevistados, gays como de las entrevistadas lesbianas, que han sido socializados de acuerdo al paradigma patriarcal occidental, referido en la teorización sobre la construcción social del Género (Lamas M., 1996; Lagarde M., 1994; Scott J., 1996). Por tanto su interés por otros sujetos de su mismo sexo no estaba de acuerdo con dicha socialización machista. Si bien el interés por hombres en el caso de los gays y por mujeres en el caso de lesbianas, indican las y los entrevistados, lo perciben desde la infancia; no obstante, su construcción de género se corresponde con la esperada social y culturalmente, para un hombre y una mujer respectivamente en nuestra sociedad, en virtud de lo anterior se deduce que el género y el sexo de nacimiento presentan coherencia. El interés por sujetos de su mismo sexo se manifiesta en el primer momento por una atracción instintiva e ideográfica, que se expresa en contactos homoeróticos y posteriormente en relaciones afectivo, erótico sexuales homosexuales. En el caso de los entrevistados, estas primeras experiencias se vivencian durante distintas etapas del desarrollo humano - la adolescencia (12-15 años) en dos casos y juventud (mayor de 19 años) en los otros dos entrevistados. En el caso de las mujeres entrevistadas el inicio de la actividad sexual se vivencia, en todos los casos, durante la juventud (después de los 19 años), donde experimentaron prácticas erótico-sexuales con mujeres. Esta diferencia de

inicio de prácticas sexuales, en diferentes etapas del desarrollo, en el caso de hombres y mujeres, podemos concluir que se debe a factores culturales, donde a las mujeres se les niega el derecho al placer, constituyendo este ámbito, una dimensión propiedad de los hombres.

2.2 Los otros como espejo social.

De acuerdo al Paradigma del Interaccionismo simbólico (Mead G., 1982), en el que los actores sociales son entendidos en un contexto de proceso completo, donde con cada par, con quienes se interactúa socialmente, se comparte una trama de significantes a nivel simbólico y concreto, de tal modo que los actos de cada uno los afectan a todos y a cada uno de ellos, estos actos comunes al grupo, son asumidas por el individuo social, y es percibida por él como control social (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989).

1.- Gays: Los otros como espejo social.

Se destaca del discurso de la categoría social gay, que aparece la imagen del otro como espejo social, es decir, el discurso de los entrevistados manifiesta que ellos se sentían normales, un niño más con comportamientos y actitudes como sus pares, sin embargo éstos los percibían como distintos, por tanto eran víctimas de prejuicios y estigmas sociales.

“En ningún momento sentí que era diferente (...) tú crecís con un cuento que los cabros son muy malos, yo era muy finito, yo era muy delicado, pero porque era muy educadito, regalón de la mamá, caballero, yo no jugaba a la pelota, (...) siempre impeque, entonces como que los cabros chicos te marcan, que el afeminado, (...) no sé po’ un montón de insultos”. (Hombre 1)

“Los niños son super crueles y te la tiran, entonces algo debía percibir el resto que yo no percibía que que en el fondo te juegan como espejo, te te empiezan a dar señales de que hay algo en ti que no es aceptado por el resto que no es similar, no es lo que el resto espera”. (Hombre 2)

Del discurso de los entrevistados se puede concluir que si bien ellos se sentían e identificaban con sus pares, sus actitudes y comportamientos no eran coincidentes con el proceso de desarrollo de los pares, quienes los percibían diferentes, los que hacían manifiesta dicha percepción, que a su vez los entrevistados experimentan como control social internalizado informal.

2.- Lesbianas: Los otros como espejo social.

En el caso de la categoría social lesbiana, no aparece en su discurso la imagen del otro como espejo social, no aparece ninguna idea que haga referencia a manifestaciones de parte de sus pares, rotulantes o estigmatizantes. Por tanto, se concluye que sus pares no perciben algo diferente en sus comportamientos y actitudes, dado que en el paradigma patriarcal occidental a las mujeres se les permite expresiones físicas de afecto, y las conductas definidas como poco femeninas corresponde a juegos propios de hombres por ejemplo, en la actualidad tampoco se traducen como faltas graves a la feminidad ni atentan contra el modelo de mujer establecido por el modelo de género aceptado en esta sociedad.

Del discurso de los y las entrevistadas, aparece una interesante categoría de análisis que da cuenta de la construcción del sí mismo y del yo de una forma diferente. De lo anterior, se infiere una distinción entre el proceso de desarrollo de hombres y de mujeres homosexuales, que da cuenta cómo actúa el control social internalizado informal en los sujetos entrevistados (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). La idea del otro generalizado (Mead G., 1982), del otro como espejo social, es un componente que aparece sólo en los hombres entrevistados, la construcción social de género, estereotipo y roles que presentan en su desarrollo, es la que se corresponde con los hombres de acuerdo al paradigma patriarcal de nuestra sociedad occidental (Giddens A., 1992), por lo que se autoperciben como ‘normales bajo los parámetros de la sociedad normativa’. No obstante, perciben socialmente que el grupo de pares, perciben en ellos actitudes y comportamientos – que no son visibles para ellos mismos - no coherentes con su propio desarrollo, lo que genera prejuicio negativo, rotulación y estigmatización social y finalmente la exclusión del grupo (Mead G., 1982), esto se refleja en conductas de burla, estigmatización y en apelativos que dicen relación con la orientación sexual. Por tanto este tipo de actitudes en

los entrevistados – invisibles para sí mismos, pero percibidas por los pares – atentan contra los modelos definidos por la sociedad como propios de hombres. En el caso de las mujeres entrevistadas, esta experiencia no ocurre, es decir, no son prejuiciadas negativamente, ni discriminadas, por ende, no son estigmatizadas. Se puede inferir que se debe a que las demostraciones de emociones, sentimientos y afecto físicamente entre pares es parte de la socialización definida como correcta para la sociedad patriarcal en que vivimos, conductas que no atentarían contra la normatividad definidas socialmente (Giddens A., 1992), como tampoco los juegos masculinos provocan algún tipo de rotulación o estigma (Mead G., 1982).

2.3 Aspectos afectivos y emocionales asociados a la autopercepción.

Desde la dimensión afectiva-emocional, relacionada con la autopercepción de los entrevistados y entrevistadas, ésta es afectada por el control social en todas sus dimensiones (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002), dado que en el marco de los modelos definidos socialmente correctos por la teoría del género como propios de cada sexo (Giddens A., 1992), la situación de vida que experimentan, es decir, el autoperibirse diferente, apartándose de la norma social teniendo como objeto de deseo a alguien del mismo sexo, les provoca conflictos en términos de no cumplir expectativas socio-normativas, de ser diferente.

1.- Gays: Aspectos afectivos y emocionales asociados a la autopercepción.

Para la categoría social gay aparece el sentimiento de sufrimiento al comenzar el proceso de asumir la homosexualidad, tanto por la familia, como por la norma social aceptada en el modelo patriarcal occidental en que estamos inmersos, y también aparece la sensación de soledad y desamparo, durante el proceso.

“Mucho conflicto de mis papás no se fueran a enterar (...) , yo creo que era temor, temor de que mis papás se fueran a enterar y no supiera como lo iban a tomar”. (Hombre 1)

“Mira, mi primera cosa, de esas primeras noches fue así como ‘¡oh!, en que estoy metido, que estoy haciendo me estoy equivocando’, pero en algún minuto dije, con todas esta carga católica que tú podís tener, valórica detrás, en algún minuto fue, ‘tengo dos posibilidades o asumir esta cuestión y bancársela con todos los costos personales que implica o jugar a ser el cínico, hacer la vida que todos esperan y de pasada cagarle la vida a una mujer y probablemente a varios hijos’”. (Hombre 2)

“Si me la sufrí (...) yo creo que hubiera sido mejor haber conversado con alguien y haberle contado mi historia y lo que me pasaba, que me haya aconsejado alguien, que me haya guiado alguien”. (Hombre 4)

“Por suerte me críe en un país donde la homosexualidad es bastante normal [Australia] y me asumí como homosexual”. (Hombre 3)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede deducir que los temores que se presentan durante el proceso de darse cuenta y asumirse, dicen relación con los otros, más que por temores propios, sentimiento de culpa o vergüenza, es decir, las reacciones de la familia y la norma social no cumplida, o sea, el no desempeñar el rol que se espera de ellos, es lo que genera altos grados de estrés, soledad, desamparo y angustia. También se hace alusión a la soledad con que se vive el proceso. Se concluye lo complejo que es vivir la homosexualidad en una sociedad que estigmatiza por ser diferentes, a lo que la sociedad define como normativo, a diferencia de experimentar este proceso en una sociedad donde la homosexualidad es definida dentro de la normalidad.

2.- Lesbianas: Aspectos afectivos y emocionales asociados a la autopercepción.

En el análisis del discurso de la categoría social lésbica, aparecen los sentimientos de sufrimiento y temor por asumir su homosexualidad. Todos los discursos hacen referencia al miedo a defraudar a la familia, por no cumplir con las expectativas que se tiene respecto a ellas. Además se señala el intento de luchar contra estas sensaciones, aún teniendo parejas heterosexuales.

“Igual traté de luchar con eso, traté de así como que ... en el colegio tuve dos pinches nunca fueron pololos porque yo no dejaba que pasara más allá, porque sabía que si pasaba más allá (...) sí, si igual es estresante, pero después fue más estresante porque después vienen las mentiras”. (Mujer 1)

“Nunca sentí miedo, sentí que iba a defraudar a mi familia, que las expectativas de mi madre de verme casada, con hijos, y con una profesión (...) todo un cuento familiar, que iba más allá de la regla sino de no fallarle a mi mamá, pero nunca sentí miedo (...) el tema era por los otros, me confundía por los otros”. (Mujer 2)

“Me presionaba por mis papás, por mi mamá, mi papá es homofóbico (...) entonces yo tenía toda esa presión, en que cómo le voy a contar a mi familia, si mi papá es homofóbico (...) mi mamá ‘ay!, cuando tú entres de blanco a la iglesia’ porque yo soy la mayor, entonces tenía como toda esa presión de la familia (...) yo decía no puede ser, no puede ser (...) tenía miedo decepcionarlos (...) era un sufrimiento horrible, el hecho de no estar con la persona que realmente quieres (...) era como una pena una angustia de no poder asumir algo que te daba miedo asumir y no poder luchar por algo que tú sabías que tenías que luchar, pero tenías tantas cosas encima de que no podías hacerlo”. (Mujer 3)

“Yo lo llevé bien, bien! oculto durante toda mi vida y sentía un terror de que alguien supiera de que yo tenía ese sentimiento”. (Mujer 4)

En base al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana se concluye que los temores se relacionan con otros, con la familia principalmente, por no cumplir las expectativas que ésta tenía respecto a cómo debía ser su vida.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gays y lesbianas, se concluye que el Control Social (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) internalizado e informal heterosexual, se hace patente en esta etapa del proceso, representado por la familia, implícita o explícitamente, y en las expectativas que se tiene respecto a ellos y ellas. Éste se refleja por medio de temores que se presentan durante el proceso de darse cuenta y asumirse, los que dicen relación con los 'otros', es decir, las reacciones de la familia y la carga social que implica el no cumplir con las expectativas socio-normativas. El Control Social formal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) es percibido como parte de las dificultades de asumirse en una sociedad patriarcal occidental, por las implicancias que tiene ser diferente a lo que la sociedad define como normativo. En esta dimensión de análisis aparece otra distinción entre hombres y mujeres. En el caso de las segundas, se acentúa el intento de luchar contra sus manifestaciones homosexuales teniendo parejas afectivo, erótico sexuales heterosexuales, y aparece también el fuerte sentimiento de incomodidad ante la necesidad de ocultar sus sentimientos, por tanto se deduce que el control social internalizado en las mujeres, probablemente es más fuerte que en los hombres, producto de la socialización tradicional en la cultura occidental.

2.4 Parejas heterosexuales en gays y lesbianas.

Debido a las complejas problemáticas que se les genera por no cumplir con las expectativas socio normativas, definidas desde los patrones socialmente adecuados para hombres y mujeres, por la teorización de Género para la sociedad patriarcal (Giddens A., 1992), emerge como una estrategia de oposición a sus deseos homoeróticos el mantener relaciones afectivo, erótico-sexuales heterosexuales, y de esta forma cumplir con los modelos de conductas esperados por la sociedad normativa.

1.- Gays: Parejas heterosexuales.

En el caso de la categoría social gay, los discursos de los entrevistados indican, respecto a las relaciones de pareja afectiva, erótico-sexual heterosexuales, que en dos de los entrevistados señalan no se han establecido nunca, uno de ellos afirma haber tenido parejas

sin llegar a tener relaciones sexuales, y el otro, haber tenido una conducta erótica-sexual bisexual.

“No, no si mi cuento, mi feeling era por el otro lado la emoción, o sea, el sentimiento, el sufrir, el cuento, era por el otro lado”. (Hombre 1)

“No, nunca nunca nunca, quizás ha sido parte de mis fantasías estar con una mujer”. (Hombre 3)

“En la universidad tuve polola y a pesar de que no tuvimos relaciones sexuales, hubo sí acercamientos en grado dos como diría el Rumpy, pero tú cachai que te faltaba algo, magia no sé, esta cuestión no puede ser así no más sino sería muy re fome ¿cachai?, no puede ser esto no más, tiene que haber alguna cosa que te haga hervir la sangre, que se te tapen los oídos, todas esas cosas”. (Hombre 2)

“Era como bisexual porque igual tenía cosas con hombres, igual tenía cosas con mujeres”. (Hombre 4)

Se puede deducir a partir del análisis de los discursos de los entrevistados gays, que no hay un patrón de conducta respecto a las relaciones de parejas afectivo, erótico-sexual definido, en el sentido de tener parejas heterosexuales. Existe coincidencia entre el comienzo con la práctica sexual en la adolescencia homoerótica, y no tener parejas heterosexuales por un lado, y el comienzo de la actividad homoerótica durante la juventud y tener relaciones afectivas, erótico-sexuales. Sólo un entrevistado, señala haber tenido prácticas bisexuales durante la adolescencia y principio de la juventud, hasta acentuarse el interés homoerótico, y autodefinirse homosexual.

2.- Lesbianas: Parejas heterosexuales.

En el caso de la categoría social lesbiana, los discursos de todas las entrevistadas indican haber tenido relaciones de pareja afectiva, erótico-sexual heterosexuales. Para dos

entrevistadas, no fue una experiencia incómoda, sin embargo dos de las entrevistadas relatan la sensación de incomodidad al estar con hombres, que incluso se reflejaba en síntomas físicos de malestar.

“Porque ya me sentía super así estresada, me dolía todo, de puro estar con él de intimar y abrazarlo y cosas así, me dolía todo, me dolía el cuerpo, de repente me daba asco, igual estaba forzada, casi como ¡horrible!, entonces me negué a eso, me negué a la guevía, a la posibilidad de los hombres”. (Mujer 1)

“Estuve con un compañero de universidad pololeando, pero esos pololeos super extraños porque en la universidad yo, no, ‘no me tomes la mano, no me bese, no me toques’, no quería nada me iba a buscar a mi casa (...) lo intentaba, te juro que lo intentaba, pero llegaba el momento y no (...) cuando llegaba el momento de la penetración, no, no había caso, todo un tema psicológico y físico, no estaba agradada (...) después de eso ya decidí que no, que no tenía por qué seguir utilizando a un ser humano”. (Mujer 2)

“Ha sido el único hombre con que he estado, igual si me gustaba tener relaciones con él, de hecho por eso tuve relaciones con hombres porque me gustaba (...) ningún problema (...), pero yo nunca me proyecté con ningún hombre porque yo igual algo sentía (...) siempre había como una cosa de que me tiraba el otro lado, como que faltaba algo, tú estabas lo más bien, pero siempre faltaba ese engranaje que encajara estando super bien con mi pareja, que en ese caso era un hombre”. (Mujer 3)

“Sí, he tenido parejas hombres, he tenido parejas hombres, pero nada, digamos, de vivir juntos ni nada por el estilo, he tenido parejas hombres sí eeh es agradable, pero siempre es más la imaginación”. (Mujer 4)

Se puede deducir del análisis de los discursos de la categoría social lésbica, que se presenta un patrón de conducta común en todas las entrevistadas, quienes establecen relaciones de

pareja afectiva, erótico sexuales heterosexuales. Existe coincidencia en el proceso de asumirse homosexual de las entrevistadas, en que se niega el deseo homoerótico, luchando contra éste, manteniendo relaciones afectivas, erótico-sexuales con hombres.

Del análisis de los discursos de las categorías social gays y lesbica, se puede deducir que se produce un proceso de lucha interna de los sujetos homosexuales, durante la etapa de asumirse, el no cumplir con las expectativas socio normativas, establecidas por la sociedad patriarcal occidental, tal como lo define la teorización del género (Giddens A., 1992) para hombres y mujeres. En este sentido la tendencia, en general, es a establecer relaciones de pareja afectiva, erótico-sexuales heterosexuales, se puede inferir que se manifiesta como una estrategia de lucha contra sus deseos sexuales homoeróticos y así cumplir con los modelos de conducta esperados por el paradigma patriarcal. Respecto a mantener relaciones erótico-afectivas de pareja heterosexuales, específicamente, en el caso de los entrevistados se concluye que no hay un patrón de conducta común a todos los sujetos. Se dan dos situaciones en que sí se establecieron relaciones de pareja heterosexuales – incluso uno de ellos manteniendo actividad sexual bisexual. En el caso de los dos hombres que mantuvieron relaciones afectivas, erótico-sexuales heterosexuales se deduce que se establecieron como parte del desarrollo normal normativo de joven, sin embargo descubren que este tipo de vínculo no los satisface. Es interesante, además, la coincidencia entre el comienzo con la práctica sexual en la adolescencia homoerótica y no tener parejas heterosexuales por un lado, y el comienzo de la actividad homoerótica durante la juventud y tener relaciones afectivas, erótico-sexuales heterosexuales. En el caso de las entrevistadas todas mantuvieron relaciones de pareja heterosexuales, de lo que se puede inferir que es autoimpuesta, en términos de negación de su atracción homoerótica, potenciada por el control social formal e informal internalizado (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989; Carrasco, M., 2002), con el objeto de cumplir con la normatividad social. Finalmente, se puede concluir que existe una diferencia en esta dimensión de análisis para hombres y mujeres. Si bien para ambas categorías sociales, establecer relaciones de pareja heterosexuales es una forma de luchar contra el deseo homoerótico, para los primeros también se infiere un sentido de normalidad en su desarrollo de aparejarse

heterosexualmente. Sin embargo en el caso de las mujeres, se infiere una imposición, un deber ser, en esta sociedad patriarcal.

2.5 Homo – complementos. Las parejas homosexuales en gays y lesbianas.

Desde la teorización del género, en lo relativo a la identidad sexual se hace referencia a distintos componentes, entre ellos, a saber sexo fisiológico, papeles de género, comportamiento sexual (pasivo/activo) y orientación sexual (heterosexual, homosexual o bisexual) (Fry en Díaz P., 1995), en este sentido se observa que se genera una inconsistencia entre lo definido como socialmente adecuado, es decir, una coherencia entre cada componte.

1.- Gays: Homo-complementos. Las parejas homosexuales en gays.

En el caso de la categoría social gay, los discursos advierten, un desajuste en los componentes de su identidad sexual respecto de lo normativamente esperado, es decir, son hombres, con roles propios, con un comportamiento sexual activo – propositivo – sin embargo la incoherencia se presenta en la orientación sexual, debido a la insatisfacción que le producen las relaciones afectivo, erótico-sexuales heterosexuales. Por tanto al establecer que su objeto de deseo era diferente del establecido por la sociedad normativa, este tipo de vínculos adquiere un significante de amor.

“Fue una relación que duró cuatro años y en esa relación descubrí qué era lo que me faltaba cuando estaba con mis pololas y que no era un tema de sexo, era otro tema, era esta cosa del enganche, del enganche emocional con la otra persona del querer estar con la otra persona, del sentirte parte, era esa otra cosa (...) pero a mí me faltaba toda la otra parte, que era la parte afectiva, la parte del sentirte comprometido con la otra persona ... la magia, llamémoslo de alguna manera”. (Hombre 2)

“Me enamoré de un compañero y ese compañero se enamoró de mí, tuvimos una relación larga”. (Hombre 3)

“Me quedó gustando el asunto, me quedó gustando, lo encontré como interesante”. (Hombre 4)

Se puede concluir del análisis de los discursos de los entrevistados de la categoría social gay, que al establecer relaciones de pareja afectiva, erótico-sexual con hombres, emerge en ellos una emocionalidad distinta que las mujeres no generan. Por otro lado, respecto a la conformación de la identidad de género, se produce el equilibrio y tranquilidad interna que no se genera al seguir los parámetros de conducta establecidos por la socio-normatividad.

2.- Lesbianas: Homo-complementos. Las parejas homosexuales en lesbianas.

Los discursos de la categoría social lesbiana, denotan la profunda incomodidad que ha significado en sus vidas, al tener que cumplir con la coherencia de los componentes constituyentes de la identidad de género, de lo apropiado para una mujer en la sociedad patriarcal; ser mujer, cumplir con los roles definidos, pasiva sexualmente y con orientación sexual heterosexual. Por consiguiente, al establecer una relación de pareja homosexual, se genera en ellas un estado de tranquilidad, completitud y comodidad

“Por primera vez me sentía bien con alguien, por fin por fin de todo lo que yo había penado que no que no que me lo había negado, que había tratado de luchar con alguien que me voy a sacrificar, por fin, por fin, es una descarga tan grande que me emociona decirlo, ¡por fin sentía que podía decirlo!, o sea, a ese nivel y comencé a descubrir la sexualidad con ella”. (Mujer 1)

“Todavía no me definía como tal, lo que sí tenía claro es que había gente igual que yo y eso me hace sentir muy cómoda”. (Mujer 2)

“Me movió como el piso porque experimenté algo que no había experimentado y que me gustó (...) tenía como 22 años (...) el hecho de que siempre me

gustaron las mujeres, yo nunca me atreví a hacer nada y después que haya pasado y que me haya gustado y más encima tenía pololo, no tenía 23 años (...) cuando estaba con ella 100% (...) 100% emocionalmente bien, sexualmente también bien, es como lo que faltaba para hacer un click en tu vida y organizar tus ideas pa' sentarte y decir 'esto era lo que me pasaba' (...) 'esto es lo que me faltaba en mi vida', era como un respiro, yo sabía que algo en mí". (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se deduce que al establecer relaciones de pareja afectiva, erótico-sexual con mujeres, se genera en ellas un estado físico y psíquico de completitud y tranquilidad, que supera la obligatoriedad de la norma, en el sentido de corresponder todos los componentes de la identidad sexual femenina definida por el paradigma patriarcal.

Del análisis de las categorías social gay y lésbica, se deduce que al momento de establecer relaciones de pareja, afectivas, erótico-sexuales homosexuales, se genera en ellos un estado físico y psíquico gratificante, se gatillan sensaciones y sentimientos que personas del sexo opuesto no les han despertado. Se deduce que se produce un proceso de claridad mental para distinguir que era este aspecto de su vida el que no les permitía sentirse plenos y plenas en sus prácticas que sobrepasan la esfera de lo íntimo, reflejándose también en otras esferas de la vida, no obstante, de las problemáticas que implica ser diferente en la sociedad patriarcal (consideradas en otras dimensiones de análisis). Desde esta esfera de análisis, se puede concluir que los componentes definidos como constituyentes de la identidad sexual: sexo fisiológico, papeles de género, comportamiento sexual (pasivo/activo) y orientación sexual (heterosexual, homosexual o bisexual) (Fry en Díaz P., 1995), deben ser coherentes entre sí según las definiciones socio-normativas. En el caso de las personas con orientación sexual homosexual, es el componente de la orientación sexual el que principalmente – se cuestiona también es el de comportamiento sexual – no responde a dicha norma, por tanto estos sujetos al tratar de cumplir con los parámetros establecidos, se genera en ellos y ellas sentimientos de incomodidad, incompletitud, insatisfacción, lo que es superado al momento de asumir su objeto de deseo sexual homoerótico, asumiendo las prácticas sexuales

homosexuales como las propias. Es interesante observar una distinción entre hombres y mujeres, curiosamente son los hombres quienes hablan de enamorarse, las mujeres se refieren a tranquilidad y comodidad básicamente, contrario a lo que podría esperarse siguiendo las pautas de conducta patriarcales, donde las mujeres se consideran más afectiva que los hombres (Giddens A., 1992).

2.6 Proceso de asumirse como gay o lesbiana.

El asumir la identidad de género de cada uno, es un proceso complejo, específicamente si se es disidente con las normas establecidas por el modelo definido desde el paradigma patriarcal (Giddens A., 1992), en el caso de las categorías sociales estudiadas, principalmente a lo referido a orientación sexual. Por tanto, de acuerdo al paradigma del Interaccionismo simbólico, se tiene conciencia del ‘yo’, luego que se ha llevado a cabo la acción del individuo (Mead G., 1982), en este caso se asocia a la práctica homoerótica y a las relaciones afectivo-emocionales homosexuales; por su lado el ‘mí’ que es como se traduce el otro generalizado al interior del individuo, el que permite la construcción de la identidad, de los controles internos y de la conciencia de los roles de los demás con relación a los propios (Mead G., 1982), ambos juntos constituyen la personalidad. En consecuencia, es interesante observar cómo, en el proceso de asumirse, se constituyen estos componentes de la personalidad.

1.- Gays: Proceso de asumirse como gay.

En el caso de la categoría social gay, los discursos de tres de ellos señalan que el momento de su proceso de asumirse, fue al tener una relación de pareja sentimental homoerótica. Dos de los discursos de los entrevistados indican que fue después de los 20 años, en el caso de un sujeto entrevistado que vivió en este periodo de su vida en Australia el asumirse fue a los 14 años, debido a la realidad cultural de este país, tolerante y no discriminador respecto a la homosexualidad. El último de los entrevistados, se asumió en el momento de conocer el ambiente homosexual, es decir, al participar activamente en lugares de encuentro exclusivamente homosexuales, como discotecas, restaurantes, etc.

“Yo creo que después de los 20 (...) yo venía definido hace rato, eso sí, pero sí tomar conciencia que yo iba pa’ lla, (...) cuando yo tuve mi primera pareja fue a los 20 años, sí que duramos siete años y yo creo que eso fue como el proceso de marcar y de decir sí”. (Hombre 1)

“Cuando me asumí tenía 14 años, a penas llegué a Australia, es que yo sabía mucho antes que a mí me gustaban los hombres, pero como había poca enseñanza no sabía que nombre darle, me cachaba distinto, yo sabía queme gustaban los hombres, las mujeres me gustaba mucho como se vestían, las quería como mis mejores amigas, pero no más allá”. (Hombre 3)

“Cuando empecé a conocer más el ambiente, porque conocía lo que era tener algo con alguien tocarse con un hombre y nada más, pero ya conocer, y (...) ver gay que eran estupendos, habían gay que tenían plata, ver otras cosas como que me abrió un poco más la mente”. (Hombre 4)

Se deduce del análisis de los discursos de la categoría social gay entrevistada, que el momento de asumirse fue al comenzar prácticas homosexuales de forma habitual. En algunas situaciones, en el momento de establecer un relación permanente de pareja afectiva, erótico-sexual homosexual o en otras situaciones, como en uno de los entrevistados al conocer el ambiente homosexual y participar activamente en éste.

2.- Lesbianas: Proceso de asumirse como lesbiana.

Los discursos de las entrevistadas de la categoría social lésbica, señalan que se asumieron como mujeres con orientación sexual homosexual, al momento de tener parejas afectivas, erótica-sexuales con mujeres. Uno de los discursos indica que ocurre en el momento en que su familia se entera de su orientación sexual homosexual y al enfrentar la situación generada al interior de la familia, verbaliza su sentir y sus deseos, que se produce cierra el ciclo de asumirse.

“Porque llega una etapa que ‘ya ya basta, o sea, soy o no soy’ y yo me asumí a los 27 años (...) es que me asumí porque ya dije ‘no esta guea es mía, a la chucha si me pillan lo digo no más y todo el cuento, después más adelante me vine a vivir con mi pareja’”. (Mujer 1)

“Yo nunca asumí en ese tiempo que era lesbiana, yo asumía, tenía la idea que me gustaba estar con mujeres y que prefería tener una relación con mujer que con un hombre, pero en ese tiempo todavía no estaba asumida (...) lo tomé como un lapsus en la vida, lo tomé como algo experimental ¿cachai? (...) y me empezó como de nuevo a picar el bichito más fuerte (...) de nuevo empecé a sentir esa cuestión con ella (...) y ahí me empecé a involucrar con ella (...) me pillaron (...) mis papás se dieron algo cuenta porque pasaba mucho con ella (...) me encontraron unas cartas (...) y ahí tuve que sentarme con ella ‘sabís que mamá’ y fue la primera vez que dije que era lesbiana ‘sabía que mamá, sí soy lesbiana (...) tenía como 29’”. (Mujer 3)

“Conocí a otro grupo de lesbianas en la universidad y empecé como a vivir mi mundo (...) lo que sí tenía claro es que había gente igual que yo y eso me hace sentir muy cómoda’”. (Mujer 2)

En virtud del análisis de los discursos de la categoría social lésbica entrevistada, se puede deducir que se asumen al momento de tener parejas, es decir, al momento de comenzar a tener prácticas homoeróticas y relaciones de pareja afectivas homosexuales en forma constante. En el caso de una de las entrevistadas, coincide con el momento en que su familia conoce esta situación y debe enfrentarlo.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica entrevistadas, se infiere que el proceso de asumirse diferente en la sociedad patriarcal, con una identidad de género disidente a la definido en el marco del sistema de sexo-género dominante en nuestra sociedad (Giddens A., 1992; Fry en Díaz P., 1995), es un complejo proceso. En éste es posible distinguir la oposición entre el ‘yo’ y el ‘mí’, donde el segundo componente de la

personalidad (el mí), que representa las actitudes y comportamientos del grupo (del 'otro generalizado'), en el individuo (Mead G., 1982), se manifiesta por medio del control social formal e informal, dando cuenta que no se cumple con la socio-normatividad (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002). Por tanto, en el momento en que el 'yo' actúa, es decir, al tomar la decisión de comenzar a experimentar prácticas homosexuales de forma habitual como parte de la vida cotidiana, que se refleja en los hombres homosexuales en el establecer un relación estable de pareja afectiva, erótico-sexual homosexual o como en uno de los entrevistados al conocer el ambiente homosexual y participar activamente en éste, y en el caso de las mujeres entrevistadas en el momento de tener prácticas homoeróticas y relaciones de pareja afectivas homosexuales en forma constante. Es decir, se asume racionalmente el nuevo rol y el 'yo' asume minimizando, invisibilizando al 'otro generalizado' normativo, manifestado en la personalidad como 'mí' y transmutándolo en otro mí, con espejo social, esta vez correspondiente al del grupo homosexual y a sus integrantes.

2.7 La familia de las y los actores sociales estudiados.

La relación familiar es un tema importante para los sujetos entrevistados, por tanto la reacción familiar respecto de su orientación, se convierte en uno de los aspectos más complejos durante el proceso de asumirse y de experimentar este tipo de práctica sexual. Las familias se constituyen como control social informal internalizado en las y los entrevistados (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002), que se oponen a la orientación sexual de sus hijos e hijas, promoviendo comportamientos normativos respecto a la orientación sexual.

1.- Gays: La familia de los actores sociales estudiados.

Respecto a la interacción intrafamiliar y al proceso de asumir a sus hijos como homosexuales, se dan dos situaciones. Una de ellas hace referencia a que ha sido un hecho abiertamente conversado, y otro, en que no se ha tocado el área temática. Sin embargo en el segundo caso, ellos suponen que sus familias lo saben, no obstante comparten el espacio físico familiar y de los hijos y comparten también con las parejas de los hijos.

“De ahí pa’ delante la cosa cambió, pero sí sé que a mi mamá le afectó, y eso me afectó a mí porque yo sé que mi mamá por mucho que lo haya sabido y por mucho que lo haya entendido en su momento, igual, como que después ella lo reprocesó y lo único que quería ella era que yo fuera al médico, que yo fuera al psicólogo, que yo fuera a todos lados, porque en el fondo no aceptaba el hecho de yo fuese así, quería que de alguna manera cambiara (...) fue un proceso difícil en algún momento, pero ahora está como super bien asumido (...) si yo siento que mi mamá y mi hermana que son mi familia y mi viejo me apoyan, yo creo que ese es un gran aliciente pa’ seguir esta vida, yo ya no tengo por qué andar ocultando nada”. (Hombre 1)

“Mi madre me dijo que yo iba a tener una vida muy sola, a lo cual yo le aclaré que no porque ella estuviera casada estaba con alguien, porque él no estaba nunca en la casa, mi padre se echó la culpa él (...) mi familia de sangre, todo el mundo lo sabe, nadie lo discute, nadie me lo pregunta (...) se hacen los locos, yo estoy viendo a alguien ahora, tengo una relación con alguien y él participa en todo conmigo, mientras mi madre lo acepte y se lleve bien con mi madre los demás no importa”. (Hombre 3)

“En mi casa soy el mismo, pero no puedo expresarme libremente (...) porque en mi casa no lo saben, pero tampoco me incomoda eso, no es algo que me quite el sueño (...) igual vamos pa’ llá con mi pareja, lo tratan bien y no hay rollo”. (Hombre 4)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se deduce que para las familias es un tema complejo de asumir. Emergen manifestaciones psico-afectivas y emocionales, que dicen relación con las cogniciones asociadas con las dificultades de ser homosexuales, en términos del prejuicio, el estigma y la sanción social. Sin embargo, posteriormente en muchos casos son aceptados y en forma creciente, respetados y apoyados. En el caso de las familias con quienes el tema no ha sido tratado, podríamos inferir que hay una aceptación

implícita, ya que se comparten los espacios y se integra a las parejas de sus hijos gays a la vida de familia.

2.- Lesbianas: La familia de los actores sociales estudiados.

Para la categoría social lesbiana, se dan dos situaciones asociadas a su orientación sexual y al trato que se le ha dado al interior de la familia. Al igual que en la categoría gay, dos de las entrevistadas han conversado abiertamente con sus familias, experimentándolo como parte de la vida cotidiana con naturalidad y normalidad. Las otras dos entrevistadas, no hablan el tema con sus familias, aunque en algún momento se hizo, actualmente es una situación que no se discute, la última lo vive de forma oculta de su familia, situación que se potencia porque está toda su familia en otros países, sólo con un hermano comparte esta área de su vida.

“Mi mamá suponía que yo nunca más, que fue un tema extrañísimo que me habían engrupido en cierto modo, que se me iba a pasar (...) mi mamá sufrió mucho, lloró muchísimo, mis hermanos también no me hablaban, mi mamá dejó el departamento donde vivíamos, me dejó sola, se perdió como seis meses no me quería ver, nada (...) fueron seis meses super dolorosos porque estaba sola con mi pareja (...) afortunadamente de a poco, de a poco, de a poco, lo fue aceptando, aceptando y hoy en día bien, super bien”. (Mujer 2)

“Me pillaron (...) mis papás se dieron algo cuenta porque pasaba mucho con ella (...) me encontraron unas cartas (...) y ahí tuve que sentarme con ella ‘sabís que mamá’ y fue la primera vez que dije que era lesbiana ‘sabía que mamá, sí soy lesbiana (...) tenía como 29, mi papá estaba ahí, primera vez que mi papá me pegó, me pegó una cachetada (...) mis hermanos presentían algo, mi hermano lo tomó super bien, super super bien, nunca me dejó de hablar nada, pero mi hermana lo tomó mal (...) fue insoportable el tiempo, hasta que yo me vine a vivir con mi pareja (...) ahora super bien”. (Mujer 3)

“Siempre culpando a terceros, no asumía de que a lo mejor yo podía haber nacido así, no, ella no entendía eso, no lo entiende, bueno no lo acepta, pero lo entiende, entonces, () todavía era adolescente y me decía ‘yo te crié para que fueras esta persona y mira como te fuiste y todavía estoy a tiempo de enderezarte, pero como más encima con esa mujer que es una vil puta’ porque como era muy liberal era una puta y ‘jesa universidad también!’, todo era malo”. (Mujer 1)*

“Cuando eran muy jóvenes y nunca hemos tocado más el tema, o sea, que piensan, pensaron a veces que tengo tendencia homosexual, pero nunca me lo han dicho (...) tengo un hermano que es psiquiatra, él me acepta bastante bien”. (Mujer 4)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se concluye que la primera reacción de la familia es de sufrimiento, de tratar de revertir la situación, surge la idea de buscar ayuda profesional en psicólogos o psiquiatras, y se produce una etapa de alejamiento y mala convivencia. Sin embargo, posteriormente llega una convivencia cómoda, en que se apoya y respeta a las hijas. En uno de los casos no constituye un área temática que se aborde al interior de la familia, es decir, ocurre una negación del mismo, no obstante, al igual que los casos que aceptan y comparten la homosexualidad de sus hijas, comparten los espacios físicos e integran a la vida de familia a la pareja de sus hijas, salvo excepción de un caso, donde cuya familia vive en el extranjero.

Del análisis de los discursos de la categoría social gay y lesbiana, se deduce que la familia, se constituye como Control Social informal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) – implícito y explícito - para los y las entrevistadas, lo que se constata por el temor a enfrentar el área temática de su orientación sexual abiertamente con las familias. Específicamente en varios casos de las y los entrevistados, no es una temática que se hable al interior de la familia y nunca se ha hecho, en algún momento se hace explícito el hecho que los hijos e hijas tenían una orientación sexual homosexual, sin embargo no se afronta. La familia actúa como un ente que promueve y potencia el deber ser de acuerdo a

lo definido por la sociedad normativa (Lagarde M. 1994), asociado a las expectativas que se tiene respecto de ellos y ellas. En consecuencia la familia cumple un rol como agente de control social, evidenciando que no se está cumpliendo con las normas definidas (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). En términos generales, las familias de las y los homosexuales que están al tanto de forma explícita, reaccionan primeramente con actitudes de reticencia y sufrimiento, no obstante, posteriormente existe una acogida de los hijos e hijas al núcleo familiar, y se produce una dinámica de integración en la vida cotidiana, tanto de los hijos e hijas como de las parejas de ellos y ellas. En el caso de las situaciones en que no es un área temática explícitamente tratada, igualmente integran a la vida cotidiana a las y los entrevistados y también incluyen a las parejas de ellos y ellas, excepto en el caso de una de las entrevistadas que su familia está fuera del país.

2.8 Cómo se vivencia la homosexualidad.

La vivencia de la homosexualidad por las y los actores sociales estudiados, se afecta por el control social formal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989), debido a que en el paradigma patriarcal occidental dominante no se permite identidades de género disidentes, que no sean coherentes en todos sus componentes por lo socialmente definido como correcto para hombres y mujeres (Fry en Díaz P., 1995). En virtud de lo anterior, la orientación sexual se mantiene en el ámbito de lo privado sin trascender a otros ámbitos de la vida, experimentándolo como un aspecto más que no los hace diferentes autopercibiéndose y autodefiniéndose como normales.

1.- Gays: Vivencia de la homosexualidad en gays.

La categoría social gay, en términos generales en sus discursos relatan que se autoperciben como normales. La homosexualidad constituye parte de sus vidas íntimas, y que sólo dice relación con sus compromisos afectivo-emocionales con una pareja homosexual y la práctica erótico-sexual homosexual.

“Además es como que uno está porque si yo soy pobrecito por ser homosexual, pero si tú estai orgulloso porque estai con alguien y te sentís bien, no tenís por qué estar escondido, ahora mi familia, todo el mundo lo sabe”. (Hombre 3)

“Es el deseo por una persona del mismo sexo, aparte de eso, es que yo lo tomo como algo normal”. (Hombre 4)

“Lo más natural posible ... eh no me interesa exhibirme porque no encuentro que sea nada del otro mundo andarse exhibiendo eh en el tema social, me interesa que me valoren por la pega que hago y por ser un buen profesional eh y no expongo mi vida sentimental con gente (...) lo asumo como super natural el tema de mi sexualidad porque en el fondo se reduce a eso lo vivo con quien, lo comparto con quien yo quiero compartirlo y punto y lo otro, tiene que ver con otras cosas que se esperan de mí”. (Hombre 2)

De los discursos de la categoría social gay se deduce que todos los entrevistados vivencian su homosexualidad con naturalidad, relegándolo al ámbito de lo privado e íntimo, que comparten con sus parejas acentuando la idea que sólo se relaciona con una práctica sexual diferente, lo que constituye parte de la vida íntima de todos los sujetos; las relaciones afectiva-emocionales de pareja homosexuales se comparten en el medio social cercano sin trascender a la sociedad toda. De esta forma se protegen de la censura del control social formal que discrimina, estigmatiza y rotula a quienes mantienen prácticas sexuales homosexuales, manifestando que se autoperciben u autodefinen como normales.

2.- Lesbianas: Vivencia de la homosexualidad en lesbianas.

En los discursos de la categoría social lesbiana, se da cuenta de cómo vivencian su homosexualidad. Afirman que ésta sólo tiene relación con su vida íntima y con quiénes establecen relaciones afectivas y erótico-sexuales, debido a que en el resto de los ámbitos de la vida no tiene implicancias. Se asumen como lesbianas – en su práctica sexual – y sin embargo se consideran normales. Una de las entrevistadas comparte muchos ámbitos de su

vida con otras mujeres lesbianas, y participa incluso en organizaciones sociales vinculadas a temática de la liberación homosexual.

“Creo que es una alternativa de vida que cuesta a la persona homosexual cuesta mucho asumirla, de partida a mí me costó mucho asumirla, y que cuando lo asumí creo que tengo los mismos valores, la visión de la vida, del futuro, igual que las personas, entre comillas, normales, que el resto, creo que la homosexualidad no es una enfermedad como piensa todo el mundo sino que es una opción de vida, una opción de llevar una pareja”. (Mujer 3)

“Me siento super orgullosa de ser lesbiana (...) para mí el homosexual es una persona como cualquier otra persona la única diferencia que tiene que su preferencia sexual son individuos del mismo sexo por lo demás tiene las mismas facultades, tiene las mismas este ¿cómo se llama? eh oportunidades en el mundo”. (Mujer 4)

“La homosexualidad es un estilo de vida, un estilo de vida que tiene que ver con asumir una condición sexual y enfrentarla en la vida personal no, no tiene por qué enfrentarse en la vida laboral o en la vida pública, creo que tiene que ver con la vida afectiva y la vida privada digamos en el plano sentimental”. (Mujer 1)

“Me junto con un grupo de amigas, nos juntamos a tomar tecito, hacemos un almuerzo los fines de semana, nos juntamos a ver los partidos de Chile, los Domingos nos juntamos, todos los Domingos a jugar baby, basketball, a las naciones, vamos a la playa, nos vamos de vacaciones (...) participo en organizaciones como “Las otras familias”, en revistas on line como “Rompiendo el silencio”, “Mirarte así”, en encuentros, genero actividades deportivas para compartir, para que las chicas se recreen, nos juntamos con los hijos de las chicas, los hijos se van conociendo entre ellos”. (Mujer 2)

Se deduce, del análisis de los discursos de la categoría social lésbica, que relegan la vivencia de su sexualidad y de las relaciones de pareja afectivo-emocionales homoeróticas, al ámbito de lo privado e íntimo. Uno de los casos entrevistados, comparte en todos las esferas de su vida – excepto el laboral – con sus pares. Dejando fuera de las otras esferas de la vida la situación de pareja y práctica sexual, particularmente del ámbito laboral, las protege del control social formal, que discrimina, estigmatiza y rotula a las identidades de género disidentes.

Del análisis de los discursos de los y las entrevistadas, se puede concluir respecto a la vivencia de la atracción afectivo-emocional y erótica homosexual, que es experimentada de una forma íntima y privada, la asumen con naturalidad relegándola al ámbito de lo personal, no traspasa los límites a la esfera laboral particularmente. Es decir, de acuerdo a la teorización de Género, los sentimientos, emociones y afectos quedan circunscritos a la esfera de lo privado, en lo público prima las competencias y el desempeño laboral y/o intelectual. De lo anterior se puede deducir que el Control Social Formal (normas, valores y comportamientos que la sociedad impone en el ‘deber ser’) es el que no permite compartir este aspecto de la vida cotidiana, como los afectos de pareja, o en otros ámbitos de la vida como el laboral, ya que la sociedad normativa actúa como agente fiscalizador que discrimina, rotula y estigmatiza a quienes son diferentes (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). Específicamente a quienes tienen una identidad de género disidente, no coherente con los parámetros normativos definidos en la sociedad patriarcal occidental en todos sus componentes (Fry en Díaz P., 1995).

2.9 Masculinidad/Feminidad

La constitución y vivencia de la masculinidad en el caso de los hombres y de la feminidad en las mujeres, se desarrolla y se experimenta de acuerdo a los modelos definidos por la teoría de género en el sistema patriarcal (Giddens A., 1992). Se determinan roles y conductas constituyentes de la identidad de género propios y particulares para cada sexo. Es en este marco donde son socializados hombres y mujeres lesbianas, y en consecuencia donde se desarrollan sus la masculinidad y feminidad.

1.- Gays: Masculinidad en hombres homosexuales.

Los discursos de la categoría social gay, indican respecto a la forma en que vivencian su masculinidad, que la experimentan como todos los hombres, mencionan aspectos característicos de la cultura occidental patriarcal dominante, como: ver fútbol, hablar de mecánica y política, tener mucho sexo, preocuparse de la imagen, por ejemplo.

“Me afeito tres veces a la semana eh no, yo creo que como todos, a mí me gusta ver fútbol por ejemplo si lo ponemos en ese, a ese nivel, (...) tengo amigos hetero y puedo sostener una conversación perfectamente con ellos, como dice un amigo ‘ yo con él de lo único que no puedo hablar es de minas (se ríe), del resto puedo hablar de todo, de auto, de política’, de todo lo que supuestamente uno podría entender que es la cultura masculina, nunca he tenido un problema con eso”. (Hombre 2)

“Como me enseñaron mis padres, entre más hombrecito más sexo tengo, si es verdad, yo me acuerdo cuando chico mi padre me decía ‘usted es hombrecito, mientras más sexo tenga más hombrecito es’”. (Hombre 3)

“Machista no soy, de partida, machista no soy, vanidoso caleta, yo creo que hoy en día todos los hombres son vanidosos, me gusta estar preocupada que el pelito, que la cara y todo el asunto, creo que es lo básico, en cuanto a ropa lo normal (...) varonil (...) guapo, no me considero feo, atento, dedicado”. (Hombre 4)

Se concluye, del análisis de los discursos de la categoría social gay, que la masculinidad es conceptualizada y experimentada de acuerdo a los patrones de conducta definidos por la sociedad occidental patriarcal dominante, es decir, saber o hablar de mecánica, fútbol y política, exacerbando la importancia de la frecuencia de las prácticas sexuales. Se puede inferir además que se han integrado elementos de modernidad definidos para un hombre actualmente, como ser preocupados de su imagen y verse bien.

2.- Lesbianas: feminidad en mujeres homosexuales.

La categoría social lesbiana, respecto a cómo vivencian su feminidad, hacen referencia en sus discursos, a características que se le atribuyen a las mujeres en la cultura occidental patriarcal dominante como: ser coqueta, arreglarse físicamente, maquillarse, peinarse, además características de expresión de emociones y afectos. También se observa la vivencia de feminidad como oposición a tener un estereotipo físico de lesbiana masculino – denominado ‘camiona’ en el medio.

“Me gusta arreglarme, me gusta que me miren, a lo mejor soy demasiado coqueta, pero me gusta que me miran porque así me siento que no soy camiona que no soy poco femenina, soy , siempre he sido coqueta y voy a seguir siendo coqueta no porque sea lesbiana me voy a convertir en hombre (...) yo la vivo como al 120% me gusta ser femenina, me gusta ser mujer (...) también con mi pareja, siendo femenina con mi pareja, siendo coqueta, en el plano sexual también ¿cachai?, que no se olvide que también soy mujer”. (Mujer 3)

“La identidad, las amistades, la forma de vivir, la forma de vestirse, maquillarse, a peinarse, a cuidarse las manos (...) como mujer me gusta que me miren en la calle, me digan alguna cosita y todo lo demás porque eso va alimentando, digamos, mi mi ego”. (Mujer 4)

“Siendo mujer, mujer, viviendo mi sexo, viviendo mi emoción”. (Mujer 2)

“Las mujeres en general, mujeres, me da lo mismo si son lesbianas o no tiene una particularidad que en general son muy luchadoras, muy emprendedoras y creo que eso todavía, yo creo que eso es lo que rescato de mi feminidad, por otro lado creo que soy super, yo creo que soy bastante, como se dice cuando yo me doy a entender, elocuente puede ser, yo creo que cuando converso con otras mujeres y todo trato un poco de ponerme en el lugar, entonces eso creo que lo conservo aún de de, de mis rasgos femeninos, no sé si ser más cálida

acogedora, sí, puedo ser un poco más comprensiva o entender con mayor facilidad ciertos temas”. (Mujer 1)

Se puede inferir, del análisis de los discursos de la categoría social lésbica, que vivencian su feminidad de acuerdo a las pautas de conducta establecidos por la sociedad normativa en el paradigma occidental patriarcal, en que se exagera la expresión de las emociones y una determinada preocupación por el estereotipo físico, que dice relación con maquillarse, peinarse, etc. además de ser coqueta tanto con hombres como con mujeres. Respecto a la imagen que proyectan, se deduce que para las entrevistadas es importante no tener el estereotipo físico masculino de lesbiana – llamado camionera – o que ‘no se les note’, por tanto se infiere que la retroalimentación que reciben particularmente de hombres heterosexuales, siendo atractivas y perseguidas, en términos sexuales por ellos, les otorga seguridad en sí mismas.

Del análisis de la categoría social gay y lésbica, se puede concluir que la masculinidad y feminidad en el caso de gays y lesbianas respectivamente, se desarrolla y posteriormente se vivencia, de acuerdo a los patrones definidos de acuerdo a la teorización de Género, en que las pautas de conducta, estereotipos y roles son definidos por la sociedad normativa bajo el paradigma patriarcal que rige nuestra sociedad, y que son constitutivos de la identidad de género (Fry en Díaz P., 1995). En este contexto se atribuye a los hombres características consideradas como propias (Lagarde M., 1994; Giddens A., 1992; Kaufman M., 1991 y 1989; Marqués J., 1997), a saber: mecánica, fútbol y política, exacerbando la importancia de la frecuencia de la práctica sexual. Además se han integrado elementos de modernidad definidos para un hombre actualmente, como ser preocupados de su imagen y verse bien. En el caso de las mujeres las características y actitudes que se consideran aceptadas correctas por la sociedad normativa (Lagarde M., 1994; Giddens A., 1992; Ritzer G., 1993; De Barbieri T., 1992) como: expresión de las emociones y una determinada preocupación por el estereotipo físico, que dice relación con maquillarse, peinarse, etc. además de ser coqueta – en el caso de las lesbianas, se ejerce la coquetería tanto con hombres como con mujeres.

2.10 Autodefinition de ser gays o lesbianas.

La orientación sexual, es un elemento constituyente de la identidad de género (Fry en Díaz P., 1995), si bien en el marco del paradigma patriarcal occidental se espera coherencia entre los distintos componentes de la identidad de género – sexo fisiológico, roles, comportamiento sexual y orientación sexual – en el caso de las y los homosexuales este elemento difiere de la normatividad esperada.

1.- Gays: Autodefinition de ser gay.

Los discursos de la categoría social gay estudiada, dan cuenta de su identidad de género distinguiendo entre sexo fisiológico y orientación sexual. Primeramente se definen como hombres, luego que se sienten atraídos afectivo-emocionalmente y erótico-sexual por otros hombres, no obstante se definen como normales. Uno de los casos, manifiesta la dificultad de vivenciar esta orientación sexual disidente a la norma, no obstante se produce la autoaceptación y por siguiente la autodefinition.

“Yo soy hombre, crecí como hombre, me gustan los hombres, yo vivo mi masculinidad como cualquier persona (...) yo soy hombre y me manejo como hombre y ando por la vida como hombre y no tengo un rollo así de andar ocultando (...) yo soy un hombre a pesar de todo”. (Hombre 1)

“Es el deseo por una persona del mismo sexo, aparte de eso, es que yo lo tomo como algo normal, o sea, pa’ mí no es ‘soy homosexual y soy diferente’, me considero te juro, una persona normal normal normal”. (Hombre 4)

“No es fácil ser homosexual ¿cachai?, hay muchas cosas que tú tenís que vivir, primero enfrentamientos personales con uno mismo de autoidentificarse con esta cuestión y autoaceptarse: soy un hombre que se siente atraído por otros hombre, soy gay”. (Hombre 2)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede concluir que la identidad de género se conforma apartándose de la norma, debido a que la orientación sexual se

manifiesta como un elemento conformativo de su autoidentidad. La autodefinición de los entrevistados es hombre, con estereotipo físico de hombre y construcción social de género de hombre, y roles de hombre, sin embargo su preferencia de objeto sexual es evidenciado, por tanto podemos inferir que se constituye en un elemento importante en la conformación de su identidad.

2.- Lesbianas: Autodefinición de ser lesbiana.

Los discursos de la categoría social lesbiana, dan cuenta de su autodefinición como mujer. Las entrevistadas distinguen, en la constitución de su identidad de género, en desacuerdo respecto de la norma definida por el modelo de género en la sociedad patriarcal dominante, el sexo biológico de su objeto de deseo sexual. Se autodefinen como mujeres primeramente, luego como lesbianas.

“Me siento orgullosa de se lesbiana, pero me gustaría no tener que decirlo sino decir simplemente mujer, esa es mi condición, mujer, nada más”. (Mujer 2)

“Amar a otra persona de mi mismo sexo específico, yo no soy bisexual, soy lesbiana y entiendo el amor hacia una mujer, pero soy mujer”. (Mujer 4)

“Yo nací mujer y me gusta ser mujer, me encanta ser mujer, pero yo soy lesbiana”. (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se deduce que se autodefinen como mujeres, cuyo estereotipo físico y construcción social de género se corresponde con su autodefinición, no obstante la orientación sexual homosexual es manifestada en su definición, por tanto podemos inferir que es un factor trascendental dentro de la constitución de su autoidentidad.

Del análisis de los discursos de los entrevistados de la categoría social gay y de la categoría social lésbica, se puede concluir que se definen de acuerdo a su sexo fisiológico, no

obstante los otros componentes de la identidad de género no necesariamente se enmarcan dentro de los parámetros establecidos por las definiciones socio-normativas en el paradigma patriarcal, particularmente la orientación sexual (Fry en Díaz P., 1995; Giddens A., 1992). En el caso de los hombres, se autodefinen como hombres, cuyo estereotipo físico corresponde al de hombre y su construcción social de género de hombre, no obstante su preferencia de objeto sexual es explicitado como parte de su definición, por tanto la homosexualidad es internalizada como un elemento constituyente de la conformación de su identidad. En el caso de las mujeres, se autodefinen como mujeres, cuyo estereotipo físico y construcción social de género se corresponde con la autodefinición, no obstante la homosexualidad, al igual que los hombres entrevistados, es señalada, como un componente explicitado dentro de la constitución de su identidad (Fry en Díaz P., 1995).

2.11 Roles gays y lésbicos.

Dentro de los elementos constitutivos de la identidad de género, como ya se ha señalado, está los roles de género y el comportamiento sexual (Fry en Díaz P., 1995), los que son definidos socialmente, para hombres y mujeres, y es lo que se espera de cada uno de ellos como forma de comportamiento, en la sociedad patriarcal dominante (Giddens A., 1992). En esta dimensión de análisis se ha distinguido entre roles domésticos, los que son parte de los papeles de género, y roles sexuales que se asocian al comportamiento sexual.

2.11.1 Roles Domésticos

1.- Gays: Roles Domésticos

Respecto a los roles domésticos, en los discursos de la categoría social gay, se distinguen dos tipos. Uno de ellos relata que en términos generales, existen parejas en las que uno de los dos hombres se identifica con el rol tradicional asignado a mujeres y el otro a hombres. El otro discurso, señala que se da una distribución no rígida de roles, donde se comparten los roles domésticos y se rotan de acuerdo a la disponibilidad de tiempo y a las habilidades de cada uno.

“Generalmente, siempre yo he sido más débil, no más femenino, más débil, pero generalmente los roles como que vienen estereotipados, como de repente ‘yo hago esto’, ‘no yo quiero hacer esto’, o sea, siempre se comparte, terminas compartiendo roles, o sea, siempre se lesea que uno es como más mujer que otro y eso pasa y hay gente que se totalmente identificados con un sector más femenino, obvio, tienen un lado femenino más desarrollado y se identifican plenamente y les encanta vivir en la cocina y les encanta lavar la loza, les encanta cocinar (...) y como que todos los otros trabajos más brutos se lo dejan a la pareja, que martilla, que cambia un cuadro, pero hay parejas que son marcadas, pero mis relaciones han sido como bien compartidas”. (Hombre 1)

“Para mí ser gay significa algo diferente (...) no hay una reinvención, es lo mismo que se da en la casa (...) es mucho más compartido”. (Hombre 3)

“Ya así vai rotando es como tú decís de las parejas modernas, que vai rotando con los roles, o sea, la responsabilidad de llevar la casa es de los dos, no es de uno solo”. (Hombre 2)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se infiere que los roles son similares a los de las parejas heterosexuales, tanto en el caso de rigidez en los roles como es el caso de una familia tradicional en que el hombre es el jefe de hogar y principal proveedor, tanto como en el caso donde las labores domésticas se distribuyen y comparten, al igual que se hace en parejas heterosexuales jóvenes en que ambos trabajan y ha habido una toma de conciencia de los hombres, respecto a lo doméstico, que es responsabilidad de ambos.

2.- Lesbianas: Roles Domésticos.

En los discursos de la categoría social lesbiana, se indica que no existe rigidez en los roles, sino una redefinición de los roles domésticos, en éstos se comparte de acuerdo a las habilidades de cada una. Salvo excepciones en que está marcado el rol masculino-femenino tradicional. Se señala también la importancia de no repetir el modelo en el que se fue socializada.

“En general la que yo conozco son modernas (...) he visto que una lo acepta por sí sola, la chica viene se sienta, le sirve el almuerzo y luego la chica que sirvió el almuerzo lava los platos que sé yo y en los encuentros hay uno que otro caso (...) yo creo que es una redefinición, de no copiar un estereotipo del cual vienen (...) una redefinición que no está definida, el tema es no repetir el patrón que tienen (...) si bien se deja servir también comparte, lava la ropa, también lava los platos (...) pero eso se va dando solo”. (Mujer 2)

“Noo, lo que pasa es que es todo eso es particular, de la cotidaneidad ¿cierto?, si yo soy buena pa’ cocinar o me gusta, yo me voy a hacer cargo de la cocina y no necesariamente quiere decir que soy mujer, a lo mejor puedo cocinar y en la cama voy a ser pasiva”. (Mujer 1)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se concluye que si bien existen parejas en que los roles domésticos son responsabilidad de una de las partes, podemos inferir que la más femenina, en la mayoría de los casos se produce una distribución de los roles y las responsabilidades domésticas se comparten.

De los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, se puede inferir asociado a los roles domésticos, que existe similitud a las parejas heterosexuales, donde se presentan situaciones en que éstos son rígidos, de acuerdo al paradigma patriarcal dominante en nuestra sociedad (Giddens A. 1992), y es el sujeto con características femeninas responsable de las labores domésticas, ya sea el gay más afeminado en la pareja de hombres homosexuales o en el caso de homosexuales mujeres, la lesbiana más femenina dentro de la pareja. Las otras situaciones que existen parejas, tanto de gays como de lesbianas en donde los roles domésticos se comparten de acuerdo a los intereses, habilidades, gustos y tiempos de cada uno o una en la pareja, se puede señalar que es similar a lo que ocurre con parejas jóvenes heterosexuales modernos, en que ambos trabajan y existe equidad en la distribución de las labores domésticas.

2.11.2 Roles en la práctica sexual

1.- Gays: Roles en la práctica sexual.

En los discursos de los entrevistados de la categoría social gay, se distinguen dos discursos generales diferentes. Una de ellas, indica que los roles sexuales en la práctica sexual son más bien rígidos, donde uno es siempre activo y el otro miembro de la pareja es siempre pasivo. El otro tipo de discurso que se distingue, da cuenta que lo moderno (Jiménez R., 1998) – término utilizado para designar a la práctica sexual activa y pasiva (penetrar y ser penetrados) indistintamente sin demostrar preferencia o rigidez en la práctica de una de éstas modalidades – se está utilizando habitualmente en las parejas.

“Sí, soy más dominante, que soy mucho más, (...) soy moderno, pero soy mucho más activo que moderno”. (Hombre 3)

“Rol sexual depende con quien esté y depende lo que me provoque, no tengo un rol definido, o sea, puedo ser con una pareja toda la vida activo y puedo estar con una pareja toda la vida pasivo ooo puedo ir cambiando, moderno depende de la persona con la que esté y de cómo me sienta mejor yo”. (Hombre 2)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede deducir, respecto a los roles en la práctica sexual, que existen dos tendencias. Una en que los roles activo – que penetra – y pasivo – que es penetrado – son rígidos y permanentes con una determinada pareja o con todas las parejas, y otro tipo de práctica sexual, donde ambos roles – activo y pasivo – son practicados indistintamente o de acuerdo a las sensaciones que provoque la pareja sexual del momento.

2.- Lesbianas: Roles en la práctica sexual.

Respecto a la práctica sexual, en el discurso de la categoría social lesbiana, se distinguen dos discursos generales. Uno de ellos, señala que existe rigidez en los roles, es decir, una de las mujeres es siempre activa o pasiva (que penetra o que es penetrada), es decir, rigidez. El

otro discurso, da cuenta que la práctica ‘moderna’ (Jiménez R., 1998), es decir, ser activa y pasiva indistintamente, se está imponiendo en la práctica sexual de lesbianas.

“En mi caso específico yo creo que eh somos roles bastante eh marcados, en la cama, no en la vida diaria, en la vida diaria compartimos”. (Mujer 1)

“No son muy rígidos (...) se está imponiendo la modernidad, el tema activo pasivo se da mucho menos en lo que es mujer (...) en general las que yo conozco son modernas”. (Mujer 2)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría sexual lesbiana, se deduce que existen dos formas de práctica sexual en el sentido de ser activa – que penetra - o pasiva – que es penetrada – en algunas parejas estos roles son rígidos y permanentes con determinada pareja - podrían cambiar con otra – y el otro tipo en que se pueden llevar a cabo ambos roles indistintamente, que se le denomina ‘moderna’.

Referente a los roles en la práctica sexual, de los discursos de ambas categorías se concluye que existen dos tendencias en la dicha práctica. Una de las tendencias, consiste en que cada rol, activo (que penetra) y el otro rol, pasivo (que es penetrado), son rígidos y permanentes, es decir, son efectuados siempre por cada uno de los miembros de la pareja, con una determinada pareja. La otra tendencia, da cuenta que la práctica sexual, donde ambos roles son ejecutados indistintamente, a esta última práctica se le denomina ‘moderno’, es decir la superación de la práctica señalada (Jiménez R., 1998).

Respecto a los roles domésticos y sexuales tanto en categoría social gay como lesbiana, se concluye del análisis de los discursos de éstas, que se dan ambas situaciones. Es decir, en algunas parejas existe rigidez tanto en roles domésticos y/o sexuales, siempre son ejecutados las mismas prácticas por cada miembro de la pareja. En otras parejas éstos son compartidos, del mismo modo en las labores domésticas como en las prácticas sexuales. Se puede inferir que la distribución de roles en parejas homosexuales, es similar a la de parejas heterosexuales específicamente en el plano doméstico. En las parejas heterosexuales tradicionales (Giddens A., 1992), en que el hombre es jefe de familia y proveedor – aunque

la mujer también trabaje remuneradamente – es la mujer quien es responsable de realizar las labores domésticas, por tanto hay rigidez en los roles; así como en las parejas jóvenes, en que se ha producido un proceso de internalización de equidad de género, los roles domésticos son compartidos de acuerdo al tiempo, intereses y habilidades de cada parte, similar a lo que ocurre en las llamadas ‘parejas modernas’ en el ambiente homosexual (Jiménez R., 1998).

2.12 Aprendizaje de géneros emergentes.

Respecto al aprendizaje del ‘género’ de cada sexo, existen pautas de conducta definidas para cada sexo y modelos a identificar con los que reconocerse, y de los que se aprende el ‘deber ser’ (Scout J., 1996). Para hombres y mujeres, los parámetros de conducta están establecidos y definidos socialmente, de acuerdo a la identidad de género de cada quien, en el paradigma patriarcal occidental dominante. Es interesante observar lo que ocurre en esta dimensión de análisis, con hombres y mujeres homosexuales, donde todos los componentes de la identidad sexual, no se corresponden en su totalidad con los determinados socio-normativamente, específicamente en lo que se relaciona con comportamiento sexual (activo/pasivo) y orientación sexual (Fry en Díaz P., 1995).

1.- Gays: Aprendizaje de géneros emergentes.

En los discursos de la categoría social gay, se da cuenta de lo complejo que es ser gay. Se hace referencia al estereotipo de homosexual que es visibilizado socialmente, es decir, aquel que exagera lo femenino, que tiene gestos afeminados exagerados, finge la voz, o es extrovertido. Por tanto, se tiende a imitar el estereotipo masculino, o a presumir que este es el modelo que se debe aspirar como tipo ideal – como lo señala uno de los entrevistados. El estereotipo de homosexual afeminado no es el estereotipo que los identifica, ni la imagen de sí mismos que los acomoda, dado que suele ser estigmatizado, pero no existe un estereotipo socialmente aceptado y reconocido que sea el modelo de homosexual a seguir, lo que complejiza el proceso. En el momento de compartir con los pares, de conocer hombres con práctica erótica-sexual homosexual, cuyo estereotipo físico se corresponde con el heterosexual, es decir, masculino y varonil, se produce una identificación con este

modelo. También un entrevistado hace referencia a la manera de manejar los sentimientos, señala que se debe proteger a sí mismo de no entregarse a la fluidez de éstos libremente, y que se va aprendiendo a cómo relacionarse con las parejas – pasajeras o estables.

“Cuando tuve mi primera pareja (..) hubo un tiempo que empecé a trabajar con él, un par de años, él me enseñó, me cambió muchas cosas, me educó, me reeducó, en le sentido que me cambió ciertos modales que tenía ‘no, sabís que, ríete como hombre, no tomís el cigarro así’(...) yo creo que paso piola (...) y eso también juega un poco porque no es lo mismo que te cachen de entrada como que te cuestionen el hecho de será o no será”. (Hombre 1)

“Uno no tiene a un superhéroe a quien seguir o como ser, (...) el típico homosexual que tiene que seguir a un típico homosexual no existe (...) no tenemos a la persona quien seguir, se nos dice que el homosexual es afeminado, se viste se mujer, entonces cuando estamos bombardeados con ese tipo de cosas tú haces caso y empiezas a tomar por ese camino, pero después vas descubriendo que eso no es ser homosexual, ser homosexual es ser uno mismo, que te guste un hombre es otro cuento (...) yo creo que tú puede aprender los códigos que tiene el homosexual, el comportamiento del homosexual, puedes aprender a como llevar mejor tu vida”. (Hombre 3)

“Lo que pasa es que ser gay es muy complicado, ¿cachai?, es como no sé, los gay como, no todos, pero la gran mayoría son como muy vividos, muy vividos, saben muchas cosas, saben como manejar situaciones, manejarse bien, es complicado ser gay porque (...) la sociedad no te acepta, tenís que luchar con muchas cosas, pa’ ser, entre comillas, feliz y pa’ eso, aparte de una coraza porque igual es complicado (...) tenís que armarte una coraza heavy (...) yo creo que con el tiempo tenís que aprender a saber diferenciar, o sea, saber si te gusta alguien, puede que sí tengas algo con alguien, puede que dure la noche o puede que dure la media hora o puede que dure un año o puede que

dure más, no ser tan liberal en los sentimientos, cuando yo era pendejo como te decía me agarraba de alguien y ya estaba enamorado”. (Hombre 4)

Respecto al aprendizaje, al cómo ser homosexual, se deduce del análisis de los discursos de los entrevistados, que es un proceso complejo y solitario, porque no existe una imagen de homosexual aceptado socialmente, con la que identificarse. Se da cuenta de la percepción de soledad y que la imagen de homosexual que se conoce, es un modelo que no les acomoda con el que no se identifican, que es aquel que exagera las actitudes femeninas – sin llegar a travestirse – que corresponde al estereotipo visibilizado socialmente. Por tanto, se infiere que al conocer a otros sujetos similares, con estereotipo e intereses similares, el proceso de aprendizaje se facilita, y se produce el reconocimiento e identificación con otro, en el contexto de un estereotipo de gay nuevo y emergente a nivel global.

2.- Lesbianas: Aprendizaje de géneros emergentes.

El discurso de la categoría social lesbiana, hace referencia a elementos de experiencia de vida lésbica, más que cómo ser estereotípicamente una lesbiana, de ir creciendo humanamente hablando, de ir madurando y de ir facilitando los procesos de entendimiento de su práctica erótico-sexual homosexual, a la familia de pertenencia.

“Hay un proceso de ir adquiriendo experiencia, analizando la experiencia que vas adquiriendo de a poco, de a poco y si tienes la oportunidad de conversarlo con alguien, que bueno, pero bueno no hay una receta para decir ahí vas a estar bien”. (Mujer 2)

“Más que se aprende (...) yo he aprendido a como ser lesbiana, a asumirme, a cómo llevarlo mejor, a cómo enseñarle a otras personas, en este caso a mi familia que el ser lesbiana o ser homosexual no es ninguna enfermedad y no por ser diferente van a ser malas personas (...) fue super duro, mentir aunque tú no querías hacerlo igual tenías que mentir, fue super duro, pero también fue gratificante porque te sirve pa’ aprender”. (Mujer 3)

Del análisis de los discursos de las entrevistadas de la categoría social lesbiana, se puede deducir que el proceso de aprendizaje tiene relación con una actitud interna. En el caso de las mujeres, dicho proceso no se asocia con un modelo de género y estereotipo social específico, al que se debe adscribir, ni con un tipo ideal al que se debe imitar, o un estereotipo físico, sino que este proceso se relaciona con un estado de tranquilidad interno de asumirse y ayudar a los procesos familiares en algunos casos.

Respecto al aprendizaje, al cómo ser homosexual, se deduce del análisis de los discursos de las y los entrevistados de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, que es un proceso complejo y solitario, porque no existe una imagen con la cual identificarse (Scott J. 1996). Si bien la construcción social de género es coherente en tanto sexo fisiológico, roles sociales y estereotipo, se ocasiona incoherencia con la orientación sexual de acuerdo a lo socialmente esperado y en algunos casos con el comportamiento sexual (de menor incidencia) (Fry en Díaz P., 1995). Es interesante observar que existe una diferenciación en el proceso de desarrollo y aprendizaje en hombres y mujeres. En el caso de los hombres, el énfasis está puesto en la imagen, se perciben solos y únicos en la sociedad, debido a que la imagen de homosexual que conocen es un modelo que no les acomoda, y con el que no se identifican (Horowitz G y Kaufman M. 1989), que corresponde con el modelo que exagera las actitudes femeninas – sin llegar a travestirse – que corresponde al estereotipo visibilizado socialmente, llamado ‘locas’ en la jerga homosexual. En consecuencia, se infiere que al conocer a otros similares, con estereotipo e intereses similares el proceso se facilita, y se produce el reconocimiento e identificación con otro (Jiménez R, 1998). Por tanto en los hombres se acentúa en el proceso lo externo, lo visible, lo concreto, lo público, en conformidad con lo señalado en la teorización de Género, corresponde a lo definido socialmente de los hombres. En el caso de las mujeres, no se observa un conflicto con el modelo masculino de lesbiana – llamado camionera en la jerga homosexual – aunque no se desea tener este estereotipo, sino que lo que se acentúa en el proceso, es decir, se relaciona con un estado de tranquilidad interno de asumirse y de madurar, lo que se corresponde con la teorización del Género en que establece como propio de las mujeres el énfasis en lo emocional, lo íntimo, lo privado (Giddens A. 1992).

3 **ÁREA TEMÁTICO-TEÓRICA DE LA REALIDAD SIMBÓLICA.**

3.1 **Inclusión/exclusión**

En la dimensión denominada inclusión/exclusión, se han considerado variables de análisis como imagen de estilo de vida y estereotípica, cómo se reconocen e identifican entre homosexuales en lugares públicos, prejuicios y discriminación, las que incluye o excluye de tener una determinada orientación sexual, en esta investigación sobre el mundo homosexual.

3.1.1 **Imagen**

La imagen de estilo de vida y estereotípica, específicamente el cuerpo y sus aditamentos simbólicos, es un importante elemento que da cuenta de un determinado habitus (Bourdieu P., 1972 citado por Criado E., en www.ucm.es), y una determinada posición de los sujetos en el campo social. Desde esta óptica es relevante analizar qué ocurre con la imagen de los entrevistados homosexuales, con la imagen que perciben socialmente que proyectan.

1.- Gay: Imagen que proyectan los gays.

Los discursos de la categoría social gay, dan cuenta de la relevancia que adquiere la imagen de estilo de vida y estereotípica que proyecta. Éste constituye un importante concepto dentro del medio homosexual, en el que se debe tener o por lo menos ‘parecer’ tener poder adquisitivo, para viajar, vestirse a la moda, vivir cómodamente, etc.

“Juega mucho con ese cuento de las marcas de Gucci, no sé po’, igual a veces entretenido (...) pero también pasa a ser una forma de vida para algunos (...) mucho de imagen, muy frívolo (...) el poder adquisitivo, o sea, (...) podís ser maricón, podís ser feo, pero pobre es lo último que te podría haber pasado, maricón y pobre es lo último que te podría haber pasado, si eres maricón, pero tenís plata da lo mismo (...) como que obligadamente si soy gay tenís que tener un poder adquisitivo que te permita ser gay y si te podís vestir bien y sino soy

un maricón más derechamente (...)es una perdida de valores, es una gueva, no puede ser un valor". (Hombre 1)

"En el mundo gay todos tratan de demostrar, no sé cuál es el afán de demostrar que yo tengo más, no sé po', más posibilidad económica que el otro, o sea, 'yo vivo en tal parte' porque todos, tú conocís a los gay todos viven desde plaza Italia pa' riba ¿cachai?, si vivís de plaza Italia pa' bajo soy gay pobre, todos de plaza Italia pa' riba, aunque tengan 10 pesos en el bolsillo (...) todos, bueno no todos hay excepciones como en todas las cosas, pero todos tratan de demostrar que tienen posibilidades económicas, no sé po' 'que viajé', 'yo tengo un departamento', 'una casa en la playa' y todos están cagados porque pa'que estamos con guevas los gays consumen harto y viajan y toman y bailan y toda la gueva, pero la gran mayoría está bien endeudado por todas partes que las casas comerciales (...) pero no hay gay que conozcai que no tenga deudas pa' vivir bien". (Hombre 4)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede deducir que la imagen de estilo de vida y estereotípica, es trascendental para ser parte de un grupo y ser socialmente aceptado en el medio homosexual. Además, se debe estar vigente en términos de tener posibilidades de relaciones afectivas, erótico-sexuales, lo que se manifiesta en atractivo físico y vestirse a la moda y con ropa cara. De este análisis se puede inferir cuales son las características indicativas de prestigio social, las que se debe tener para ser un 'correcto homosexual' (como le denominó un entrevistado), que corresponde al siguiente perfil: nivel educacional superior, poder adquisitivo, ser culto, verse bien, vestirse bien (en las tiendas de moda), mantenerse joven, viajar, salir a bailar, ir a comer a restaurantes (de moda en el medio homosexual), etc.

2.- Lesbianas: Imagen que proyectan las lesbianas.

La categoría social lesbiana, indica en sus discursos respecto a la imagen de estilo de vida y estereotípica que se debe proyectar, que se acentúa esta característica en el hombre homosexual, y que en las mujeres no ocurre. Se refieren tanto a imagen del estilo de vida

que se tiene, que debe ser con un elevado poder adquisitivo y por otro lado que se debe mantener un estereotipo físico determinado, cuidarse el cuerpo, verse joven y vestirse bien. Dan cuenta, que en las mujeres este tipo de actitudes y/o características no se enfatiza sino que hay características valóricas que priman.

“El gay vive de la imagen, de aparentar y esto ‘que yo viajé para acá, que yo me compré esto que es más grande’ (...) las lesbianas no son tan así, pero sí también son de aparentar (...) el gay se mueve mucho en imagen”. (Mujer 3)

“El sentido de la estética yo creo que sí, más los hombres las mujeres no, tú te vas a fijar en las mujeres lesbianas si tienes oportunidad de conocer más que no son tan, salvo que sean gueonas huecas como heteros huecas, pero en general no, los hombres sí, los hombres se cuidan mucho porque llega una edad y si no tienen pareja están cagados se van a quedar solos, se tienen que cuidar mucho porque no saben, como que igual crean un clima de inestabilidad porque como que tengo que cuidarme porque si después tú no estás que voy a hacer yo, en cambio las mujeres como que en ese sentido no vei’ tanto”. (Mujer 1)

Del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, se puede deducir que la imagen de estilo de vida y estereotípica, no es relevante. Este aspecto no es importante, en el caso de las mujeres lesbianas, no condiciona la dinámica de relaciones sociales que establecen, por tanto se concluye que no es determinante en términos de prestigio social. No obstante, en la interacción social de las mujeres homosexuales, se genera un exclusión en términos de educación y poder adquisitivo, en algunos casos.

Desde la teorización de Bourdieu en que el cuerpo ostenta gran relevancia como elemento determinado y que a su vez manifiesta un cierto habitus (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), y una posición y prestigio en el campo social. En esta dimensión de análisis, aparece una distinción entre hombres y mujeres homosexuales. En el caso de los entrevistados específicamente – sus discursos no dan cuenta de

características que las distinguen de las mujeres heterosexuales - se concluye, del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, que la imagen cobra notoriedad dado que es a través de lo que transmiten su estilo de vida. Por medio de la imagen, se muestra la posición en el campo y el prestigio que se detenta, por ende la aceptación y validación en el medio homosexual, en donde el estereotipo físico atractivo, adquiere especial relevancia tanto en términos de relaciones amistosas como de pareja. Desde otra óptica, la real o aparente solvencia económica; el vestir a la vanguardia de la moda, son elementos que se convierten en un capital dentro del o los campos que comparte con los pares, no obstante dentro del campo social también son valorados y por tanto símbolo de poder en éste, no sólo el capital social sino también el simbólico, el económico y el cultural (Bourdieu P., 2000 (b)), es decir, “es una propiedad cualquiera, fuerza física, belleza, riqueza, valor guerrero que percibido por los agentes sociales dotados de las categorías de percepción que les permite percibir y reconocerla deviene simbólicamente” (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp). Otro elemento relevante en el campo que comparten estos agentes, se refiere a la educación, único elemento de imagen y prestigio compartido con las mujeres, por tanto éste presenta un bien o capital – cultural –preciado tanto por hombres y por mujeres. Estos elementos se convierten entonces en un capital – cultural –preciado tanto por hombres y por mujeres, capital o bien, desde el cual interactúan socialmente con sus pares y con los ‘otros’.

3.1.2 Cómo se reconocen o identifican con otros/as homosexuales en lugares públicos.

El lenguaje no verbal, adquiere particular relevancia, debido a que revela aspectos determinantes del habitus, de acuerdo a Bourdieu (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp). Es por medio del lenguaje no verbal y gestual, que los sujetos con orientación sexual homosexual se reconocen o identifican entre sí.

1.- Gays: Reconocimiento o identificación con otros/as homosexuales en lugares públicos.

Respecto a cómo se reconoce un hombre con práctica homosexual a otro, los discursos de la categoría social gay, hace referencia principalmente a la mirada. Se intenta explicitar que se debe a que es una forma de mirar particular, o cómo se sostiene la mirada, sin embargo no es concreta la explicación que los entrevistados manifiestan, se señalan también características de gestos, de cómo se viste, y de estereotipo físico.

“Yo tengo una intuición (...) a nosotros se nos desarrolla otro sentido, otro, así como las mujeres tienen un instinto materno, a lo mejor nosotros tenemos un instinto de cachar quienes son (...) es un código no sé, la mirada (...) la mirada y te das cuenta, de repente fue como que te miraron, y algo vi y ahí te das cuenta al tiro que era”. (Hombre 1)

“Es la mirada, es la mirada, reconocís al otro en la mirada, bueno es el tipo de mirada ¿cachai?, es, yo creo que es sostener la mirada, yo creo que es eso, aunque tú eventualmente miras a alguien y agachas la cabeza y sigues, entonces hay dos posibilidades o te miran y tú notas o te abren los ojos y vuelven a mirar y tú por supuesto estás sosteniendo la mirada y la otra es sostener la mirada y que es una cuestión super riesgosa porque de repente tú podís sostener la mirada y la bajan y ya cachaste que no, pero si tú sostienes la mirada y te sostienen la mirada (...) no sé son cuestiones de guata, de piel, de piel y es como que tú, a veces te podís equivocar derechamente, pero generalmente yo creo que tiene que ver con las actitudes, con la forma, no sé si con la forma de caminar, pero no, si hay cosas, la vestimenta, detalles, son detalles”. (Hombre 2)

“Es raro eso, es como un don (...) es como que se lleva dentro, tú cachai (...) se conectan ciertas cosas (...) miradas, hay gestos, como camina la persona, como se mueve la persona, como muy no sé (...) vas por la calle y un hombre te queda mirando justo a los ojos es porque es gay, (...) un hombre hetero no haría eso, como que mira y sigue caminando, es como que te mira (...) es como

una mirada especial, caminada, gestos, movimientos (...) quizás por el tiempo vas captando”. (Hombre 4)

De acuerdo a los discursos de la categoría social gay estudiada, se puede inferir que la principal forma de reconocerse o identificarse en lugares públicos, se relaciona con un lenguaje no verbal y gestual. Se hace referencia principalmente a la mirada, ya sea a la forma de mirar o al sostenimiento de la mirada, no obstante la descripción no es concreta sino más bien etérea asociada a la intuición, además se señalan que existen de gestos y formas de caminar propias. En términos más concretos, se describen estereotipos físicos, formas de vestir y tipo de accesorios.

2.- Lesbianas: Reconocimiento o identificación con otros/as homosexuales en lugares públicos.

La categoría social lesbiana, en sus discursos asociados a cómo se reconoce en la calle a una mujer con prácticas erótico-sexuales homosexuales, señalan que es la mirada, la forma de mirar o de mantener la mirada o hacia que parte dirigen la mirada – los labios. Referente a reconocer a un hombre con prácticas erótico-sexuales homosexuales, se señala el estereotipo físico, la forma de vestirse, de caminar, los gestos.

“Yo creo que es la forma en que miras, la forma en que insistes en mirar, más que mirar una vez sino que las veces que miras y cómo miras, porque hay miradas de curiosidad, de curiosidad morbosa y otras de curiosidad ‘quiero saber, quiero saber porque yo me siento así’, pero en general es eso, la complicidad en las miradas”. (Mujer 2)

“Los ojos, es como la forma de mirar (...) una mirada no sé po’ como que es distinta, pasai’ por el lado y te reis’ no sé po’ si tú pasai con una compañera tú pasa por el lado y ‘hola’, cachai que hay una intención distinta, pero si yo quiero algo contigo tú pasas por el lado, te miro y te digo, no sé po’ casi te rozo”. (Mujer 1)

“Es como una química, una cuestión extraña (...) o te miran a los ojos o te miran a la boca (...) pero la forma de mirar ahí te das cuenta (...) igual tú miras a los ojos; a los hombres la forma de vestirse, la forma de vestirse que tiene el hombre es diferente al normal, las cosas apretaditas ¿cachai?, las cuestiones apretaditas, la forma de caminar hay muchos gays que caminan con pasitos cortitos así (...) fíjate, al ropa apretada, la forma de sentarse, la forma de poner las manos; la mujer también se nota por la mirada, se fija en los labios”. (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, se puede concluir que la forma de reconocerse o identificarse en lugares públicos, se relaciona con el lenguaje no verbal y gestual, principalmente la mirada, tanto en el tipo de mirada (cómplice o seductora) como a donde dirigen la mirada (los labios). Se señalan otras características, para reconocer específicamente a los hombres homosexuales, como formas de vestir, tipo de ropa que se utiliza o accesorios.

Respecto a cómo se reconocen o identifican en lugares públicos, se puede deducir del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, que la principal forma de reconocerse o identificarse en lugares públicos es por medio del lenguaje no verbal, específicamente la mirada (la forma de mirar, el sostener la mirada o hacia donde se dirige en el cuerpo de la otra persona). Además de gestos, estereotipos físicos, tipo de vestimenta y formas de caminar, de acuerdo a Bourdieu, quien señala que el lenguaje corporal es señal de distinción social, y elemento revelador de las estructuras más profundas determinadas y determinantes del habitus (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), es coherente que de este modo, determinen quien es homosexual y quien no lo es, como pares con quienes comparten un determinado campo social.

3.1.3 Prejuicios

Si bien los prejuicios son transversales a toda la sociedad, en el sentido que todos y todas somos víctimas y a la vez prejudiciados hacia los otros (Heintz P., 1968; Allport en Vander

Z., J., 1994); en el caso de las categorías sociales con orientación sexual homosexual estudiadas son particularmente objeto de prejuicio, dado que presentan rasgos de la identidad de género disidentes a las definidas por la norma social en el paradigma patriarcal occidental dominante (Fry en Díaz P., 1995). Por otro lado, en virtud de las distintas posiciones que ocupan en el campo social homosexual (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), también se dan prejuicios intragrupal, es decir entre homosexuales.

1.- Gays: Prejuicios.

En los discursos de la categoría social gay, se da cuenta de distintas percepciones sociales, referidas al prejuicio respecto a ellos. Referente del prejuicio desde los heterosexuales hacia ellos, se señala que la percepción desde la sociedad normativa, es que son pervertidos sexuales o que acosan a todos los hombres, además que homosexual es aquel que se corresponde con el estereotipo afeminado y exagerado que nos muestran los medios de comunicación, y que es el estereotipo más visibilizado por nuestra sociedad. Por otro lado, el prejuicio entre hombres con conducta erótica-sexual homosexual, se asocia con el prestigio social y con la imagen, es decir, se vincula con el hecho que para ser ‘un correcto homosexual’ o para ser gay, se debe tener una posición económica solvente; que las relaciones afectivas, erótica-sexual entre hombres con conducta homosexual no son estables ni duraderas y también que a los hombres que se conocen en un medio de esparcimiento, no valen la pena como seres humanos, en términos de proyectar una relación de pareja.

“Que no por ser homosexual se es pervertido, yo creo que en el fondo se tiende a confundir que si eres homosexual eres un bicho raro y el valor, los valores te los da tu casa y tu creciste con valores, vas a ser una persona de valores toda tu vida (...) no somos pervertido (...) somos personas normales que tratamos de vivir una vida normal”. (Hombre 1)

“La mentalidad a veces del heterosexual, es que tú te acuestas con cualquiera, cualquiera que pase con pantalones tú le estai tirando”. (Hombre 3)

“Y lo que conocen de los gays (...) el maricón es el que está pintado, con peluca y con taco, entonces como que choca eso y por qué conoce eso la gente, porque eso es lo que muestran en la televisión”. (Hombre 4)

“De esa presión social entre comillas de ser, del ser homosexual o de cómo ser homosexual porque esta cosa en el fondo es como ser homosexual correctamente o un correcto homosexual ¿cachai?, o un correcto gay, dependiendo porque como chiste si no tenís plata, ni auto, ni cuenta bancaria te da pa’ maricón no más, no te dio pa’ gay , pa’ gay tenís que tener hartas cosas ¿cachai? (...) el tema de que las relaciones gay no duran, por principio, es un mito, es un mito, dentro de uno mismo (...) yo lo he escuchado montones de veces y he estado con personas que me lo han dicho que es una cosa super estúpida, eh ‘no, nadie que conozcas en la discoteque va a valer la pena porque el que va a la discoteque en realidad va a puro gueviar’ y ese es como el principio”. (Hombre 2)

Uno de los entrevistados resume los prejuicios que tienen los diversos actores sociales que los rodean: hombres heterosexuales, mujeres heterosexuales, pares, familia. Relata que es lo que cada uno de éstos espera de su conducta.

“Este mito que si eres gays tenís que ser afeminado, tenís que loquiar por ejemplo, es un mito y una cuestión y algo que se espera que lo esperan los que son heterosexuales y lo esperan con una carga super negativa dicen ‘no si este es maricón en algún momento va a loquiar o en algún minuto si yo soy hombre y este es maricón, en algún minuto va a querer tener algo conmigo’, en el sentido de las mujeres ‘jah, no!, él es gay me va a entender porque tiene un lado femenino super desarrollado’ y en el sentido de los padres ‘pobrecito es gay, lo va a pasar super mal toda la vida’ (risas) ¿cachai?, y en el sentido de los amigos ‘soy gay y tenís que loquiar, jay!, nunca te has vestido de mujer’, o sea, ¡está lleno de mitos”. (Hombre 2)

Del análisis de los discursos de los entrevistados de la categoría social gay, se puede deducir que son víctima de prejuicios, desde la sociedad normativa y también objeto de prejuicio desde el grupo homosexual mismo. Respecto a la sociedad normativa, se infiere que debido a los tipos de homosexuales que son visibilizados socialmente, es decir, a quienes tienen un estereotipo afeminado, se evalúa al resto de los homosexuales y se les estigmatiza y rotula de la misma manera. El prejuicio entre ellos mismos, tiene relación con ser un correcto homosexual, se infiere que éste debe ser joven, con educación y dinero, ser culto y viajar. En consecuencia, la imagen y el prestigio son elementos relevantes dentro del mundo homosexual.

2.- Lesbianas: Prejuicios.

Respecto al tema prejuicios, los discursos de la categoría social lesbiana, se refieren a los prejuicios que tienen las personas con conducta erótica-sexual heterosexual, quienes consideran a las personas con orientación sexual homosexual, como enfermos, pervertidos, VIH positivos, etc., además de promiscuos. Sin embargo, ante esto último una de las entrevistadas agrega que en el caso de los hombres con conducta erótica-sexual homosexual se da la situación de promiscuidad sexual, no obstante en las mujeres con orientación homosexual, no es recurrente.

“Prejuicio puede ser que la promiscuidad, creen que son muy promiscuos los homosexuales, que no son de parejas estables (...) yo pienso que los homosexuales sí, las lesbianas son más fieles que los homosexuales”. (Mujer 3)

“En general las familias de las lesbianas te mandan al psicólogo (...) lo ven como enfermedad (...) mitos hay en general en las familias de nosotras, más en las familias de nosotras”. (Mujer 2)

“Porque hay muchos mitos sobre la homosexualidad: primero que es delincuente, violador de niños, drogadicto, eeh que tiene SIDA, promiscuo, es

decir, todas las atrocidades que puede una persona, digamos, pasar por su mente lo echan , entonces cuando una padre sabe que un hijo es homosexual ¡pucha!, se imagina todas esas cosas juntas y eso es es, me imagino que eso es lo que le choca, no es que piense que su hijo está acostado con otro hombre sino de que va a ser drogadicto, de que va tener SIDA, de que va a ser un delincuente, que va a violar niños y todas esas cosas y todas esa cosas son mitos son falsedades”. (Mujer 4)

Se concluye del análisis de los discurso de la categoría social lesbiana estudiada, que sí son objeto de prejuicio por parte de la sociedad normativa. Quienes las y los prejuician, de acuerdo a la percepción de esta categoría, lo hacen debido a la imagen social del grupo homosexual ante la sociedad normativa, la que se ha fundado, por los tipos de homosexuales visibilizados en la sociedad, los que principalmente corresponden a un modelo afeminado. El prejuicio entre el grupo homosexual, manifestado por esta categoría en sus discursos, se asocia con la promiscuidad de los hombres con orientación sexual homosexual.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbicas estudiadas, se puede deducir dos tipos de prejuicios de carácter negativo (Heintz P., 1968; Allport en Vander Z., J., 1994). Uno de ellos dice relación con prejuicios por parte de la sociedad normativa – outgroup de acuerdo a la teorización de Heintz – y el otro, prejuicios dentro del mismo grupo ingroup según Heintz. Respecto al primer tipo, el que es distinguido tanto por gays y lesbianas, se da cuenta que se fundamenta en la imagen pública de los homosexuales visibilizados. Se infiere que se debe al estereotipo de estos últimos, es decir, la sociedad normativa evalúa a todos los homosexuales de la misma forma, basado en dicho estereotipo, discriminando y estigmatizando, que corresponde al homosexual afeminado, que utiliza ropas ambiguas y accesorios femeninos, que altera la voz y hace alarde de su condición sexual (Carrasco M., 2002). El segundo tipo de prejuicio señalado, tiene relación con ser un correcto homosexual, aspectos señalados sólo por los hombres estudiados, se infiere que éste debe ser joven, con educación y dinero, ser culto y viajar. Por tanto la imagen que se proyecta es un elemento importante para ser objeto de prejuicio positivo y

por ende aceptado, valorado y bien evaluado dentro del grupo – intra-grupo - (Heintz P., 1968). Las mujeres, además, dan cuenta del prejuicio intragrupal, referido a la promiscuidad sexual en los hombres con orientación sexual homosexual.

3.1.4 Discriminación

1.- Gays: Discriminación.

Los discursos de la categoría social gay estudiada, indican respecto a la discriminación de la que han sido objeto, situaciones en las que han vivenciado la discriminación como, en el caso del entrevistado que vivió en Australia, que fue atacado por un grupo pro-nazi. También se señala el comentario o murmullo de los otros y otras como discriminación. Otro discurso de los entrevistados, relata una experiencia en lo laboral, en que unos subordinados con el fin de perjudicarlo, insinuaron conductas acosadoras homosexuales. Además de la discriminación que experimentan como grupo, basada en la imagen social, rotulación, estigma social y prejuicio que tiene el homosexual con estereotipo femenino.

“Muchas veces me he sentido discriminado, me he sentido discriminado, en Australia me he sentido discriminado que me han atacado, me han golpeado, los grupos pro-nazis (...) acá en Chile la he vivido de forma diferente (...) el cuchicheo por detrás, en el gimnasio, (...) es eso, es una manera de discriminar el hablar a tus espaldas”. (Hombre 3)

“Ellos presentaron una carta de queja que yo no tenía capacidad, que no sé que y bla bla y entre eso deslizaron que yo había llevado al asistente porque yo quería tener algo”. (Hombre 2)

“Entonces la homosexualidad en si tiene una carga muy negativa que yo creo que los mismos homosexuales se han encargado también de mantenerlas por todas estas cosas que te decía yo ... y que son también los que más se notan para bien o para mal ¿cachai?, y eso tiene que ver con el tema del estereotipo”. (Hombre 2)

Respecto a la discriminación entre quienes son considerados parte del mundo homosexual, mencionan como más discriminados a aquellos con estereotipo femenino, tanto travestis quienes tienen un estereotipo físico de mujer, o los llamados ‘locas’ quienes poseen un estereotipo físico con exacerbación de lo femenino, los gestos y formas de hablar; incluso las lesbianas son señaladas como discriminadas. Otro elemento de discriminación, es el perfil socio económico y educacional.

“Las travestis son chocantes, es que no sé es complicado”. (Hombre 4)

“Yo creo que se discrimina mucho a una loquita, entendiéndolo por, y que ya es un término discriminatorio, entendiéndolo por eso al chico al gay que, al homosexual que es afeminado por la razón que sea afeminado por crianza, afeminado por moda, afeminado por lo que sea, pero lo afeminado siempre se discrimina mucho porque probablemente eh ‘yo soy homosexual y se me nota menos y si salgo con éste que es muy afeminado me van a cachar a mí’ entonces yo creo hay esa discriminación, uno se burla mucho de de de eso eh creo que también los travestis son super discriminados dentro del, dentro de los, dentro del mundo homosexual eh y cada quien tiene sus propias discriminaciones, pero en términos generales, yo creo que, yo creo que eso .. es que depende, depende, yo creo que depende del del sector homosexual con el que te identifiques es la discriminación que tienes ¿cachai?, o sea, yo creo que igual los gays discriminan a las lesbianas”. (Hombre 2)

“El que es un poquito menos culto tiende a ser discriminado, por eso te digo el homosexual puede ser muy cruel, porque en el fondo tiende (...) en estructuras, entonces si se es feo, si se es pobre olvídate!”. (Hombre 1)

Se concluye, a partir del análisis de los discursos de la categoría social gay entrevistada, que han sido objeto de discriminación. Esta discriminación, percibida socialmente por la categoría estudiada, está fundada en el modelo conocido por la sociedad normativa del

estereotipo de homosexual afeminado, quien exagera las actitudes y comportamientos femeninos, y que corresponde al tipo de hombre con orientación homosexual visibilizado socialmente. Por otro lado, respecto a la discriminación entre el grupo homosexual, es al mismo tipo de homosexual visibilizado por la sociedad normativa, quien es el más discriminado, además de las travestis, es decir, los estereotipos femeninos o afeminados son discriminados, de lo que se puede inferir que la imagen masculina específicamente, es altamente valorada entre los gays.

2.- Lesbianas: Discriminación.

La categoría social lesbiana, respecto a esta área temática de análisis, da cuenta en sus discursos que vivencian discriminación como mujer más que como homosexual. Por otro lado, relatan experiencias donde han vivenciado la discriminación, como ser víctima de comentarios mal intencionados de las personas o de chistes realizados. Aparece la discriminación social como pareja estable, como familia, en términos de no poder tener un contrato legal que las asegure económicamente, en caso que a la otra le suceda algo, también que quedan relegadas de los sistemas de salud.

“Laboralmente sí me he sentido discriminada, pero como mujer, no como lesbiana”. (Mujer 2)

“Estábamos en el auto, no estábamos haciendo nada, nos despedimos de un beso y no sé por qué nos quedamos conversando, y llegan unos pacos que alguien había llamado que había dos minas dándose besos y nos bajaron del auto y nos empezaron a revisar”. (Mujer 3)

“Hay muchas cosas que uno no puede hacer como pareja en términos legales, (...) mi pareja estuvo harto tiempo sin cotización de salud, yo podría, o sea, yo la podría haber hecho carga a ella por ser mi pareja ¿cachai?, en esas cosas como de la vida”. (Mujer 1)

“Sí, bastante, más tal vez que en el mundo heterosexual (...) entre ellos mismos se critican (...) hay mucha rivalidad, hablando en general ¿no?, no no en particular de nada porque como en todos sitios hay de todo, pero sí hay bastante discriminación”. (Mujer 4)

Además aparece el discurso que da cuenta de la discriminación de género, señalando que son las mujeres homosexuales más discriminadas que los hombres.

“Más discriminada la lesbiana que el homosexual porque fíjate en la tele, es más accesible verlo, llega más o es más fácil que lo acepten, a un hombre que a una mujer porque típico el amiguito maricón (...) no sé nos discriminan más, no sé yo las veces que he ido a la mujer siempre la discriminan más que a un hombre, es más feo ver a una mujer que a un hombre”. (Mujer 3)

La categoría social lesbiana en su discurso relata que las travestis son las más discriminadas.

“Los travestis, de todas maneras”. (Mujer 2)

“Los travestis, pongamos el grupo, la lesbiana, el homosexual, la travesti, yo creo que son discriminados los travestis se burlan mucho de ellos”. (Mujer 3)

A partir del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se puede deducir que la discriminación de la que son objeto, salvo una excepción relatada, tiene relación con el género y en términos sociales respecto a la desprotección en que se encuentran legalmente hablando, similar a las parejas convivientes heterosexuales. Respecto a la discriminación en el medio homosexual, se deduce que son los estereotipos femeninos los más discriminados, como es el caso de las travestis, además señalan ellas mismas ser más discriminadas que los hombres.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, respecto a la discriminación, se observan diferencias en la percepción de ésta, según el género del o la entrevistada/o. En el caso de los hombres, se deduce que se basa en la imagen que proyecta, por tanto se relaciona con lo visible, con lo concreto, con lo social, con lo público, en concordancia con la teorización de Género, de lo definido como correcto para un hombre (Giddens A. 1992). Lo anterior se refleja en dos esferas, una de ellas desde un punto de vista de la imagen que tiene la sociedad normativa respecto al homosexual, basada, como se señaló anteriormente, en el estereotipo del sujeto visibilizado socialmente, dada la imagen que proyecta exacerbando lo femenino tanto en gestos, como actitudes e incluso utilizando algunas prendas de vestir. La otra es desde el mismo grupo en que quien es más discriminado es el estereotipo afeminado de gay o la llamada 'loca' en la jerga homosexual, es decir, corresponde al mismo tipo discriminado por la sociedad normativa. Para las mujeres la discriminación se vincula, en términos generales, con Derechos Humanos y Civiles como la inequidad de género y desprotección ante la ley al establecer relaciones de pareja con convivencia en el caso de una situación de desmedro de una de las partes, al igual que las parejas heterosexuales con unión de hecho. Respecto a la discriminación dentro del grupo homosexual, al igual que para los hombres entrevistados, son los estereotipos femeninos, especialmente las travestis, incluidas ellas mismas, las más discriminadas.

3.2 Valores

Respecto a los valores, es interesante conocer si hay algunos que priman a nivel psico-social en los hombres y mujeres homosexuales, respecto de aquellos que predominan dentro de la sociedad normativa, es decir, si el hecho de ser diferentes, y ser estigmatizados, rotulados y prejuiciados por tener una orientación sexual disidente a la socio-normatividad, ha afectado la escala de valores dominante en el paradigma patriarcal occidental.

1.- Gays: Valores.

Los discursos de la categoría social gay, no dan cuenta de alguna distinción de valores propios o más acentuados dentro de los hombres homosexuales. Señalan que cada uno tiene

sus propios valores de formación, los que se expresan en el grupo de referencia, además que en el grupo homosexual se vuelven difusos cada uno de éstos, por tanto no hay ninguno que se enfatice ni que caracterice o sea propio de sujetos con orientación sexual homosexual.

“Los valores se te inculcan desde chico a ti como persona, (...) yo considero que los homosexuales no son solidarios, entre sí, no, no, de hecho, porque si fuese así, si fuesen solidarios el poder del gay en este país sería mucho más fuerte, habrían organizaciones, o sea, creo que el MÓVIL ha sido de las pocas organizaciones que como peleado y ha sacado cara por muchas cosas, pero ellos no son apoyados generalmente, por la masa homosexual, entonces desde ese punto de vista no es solidario, a lo mejor entre grupos, entre tus amigos, entre los que tú te relacionas, puede que haya como un poco de desarrollo de amistad, de sentirse apoyado (...) honestidad menos”. (Hombre 1)

“Yo creo que a nivel de grupo sí, a nivel de grupo sí, pero si a niveles masivos no (...) que, en la masa se distorsiona los temas, ahí no sé, yo creo que es como más, mucho más difícil determinar cuales son los valores que identifican a la comunidad gay, hay de todo”. (Hombre 2)

Los entrevistados dan cuenta en sus discursos, que la fidelidad no es un valor acentuado, se atribuye a que son hombres y que como tal han sido socializados en la cultura occidental machista, en que tener muchas mujeres y mucho sexo es un signo de virilidad y de cómo debe ser las cosas, por tanto en esa situación es complejo poder mantener una relación estable sin relaciones pasajeras a la vez. Uno de ellos plantea que sólo tiene relaciones abiertas, es decir, una pareja estable y la posibilidad de salir con otros hombres con conocimiento de su pareja y sin que provoque molestia.

“Yo siempre me planteo en una relación abierta, yo nunca he podido tener relaciones cerradas y eso lo planteo el primer día que conozco a la persona, así son las reglas porque no me gusta que me mientan y no me gusta mentirle a

la persona, o sea, no puedo ser fiel y no creo que haya alguien homosexual que pueda ser fiel, lo dudo mucho”. (Hombre 3)

“Es que no creo mucho, o sea, va por otro lado, los gays son promiscuos, somos promiscuos, va por el lado de que somos hombres y los hombres de por si son calientes más que las mujeres, al ser caliente un hombre, son dos hombres juntos es como mucho más difícil entablar una relación seria (...) los gays son infieles (...) porque son dos hombres los dos hombres hacen como corto circuito, son calientes y por eso se cagan no sé es porque es cosa de piel, nace”. (Hombre 4)

La categoría social gay respecto de la imagen física, relata en sus discursos que es primordial, es relevante verse bien, vestirse bien y verse joven especialmente, el mayor tiempo posible, y así estar vigente en el ambiente homosexual, de tal modo que le permite acceder a relaciones erótico-sexuales homosexuales.

“Verse joven es muy importante, de hecho es como un cuento de que, si tú eres homosexual y la homosexualidad, el pasarlo bien te va a durar mientras tú seas joven, cuando tú seas viejo y no tenís plata, cagaste, o sea, lamentable tu vida, aparte (...) si tú no cultivai una pareja dentro de cierto tiempo pa’ que te acompañe hasta el final, después de los 40, 50 es difícil si no tenís como cierta estructura física que te acompañe (...) y vas tener que vivir cuidando perros y solo (...) de cómo termina, tú cuando estai joven la pasai chanco, disfrutai de tu juventud, si soy atractivo y tenís como vestirse y sacare partido, vas a ser codiciado, lo vas a pasar chanco y vas a estar lleno de invitaciones y vas a poder disfrutar de todo el cuento, pero ya llegaste a cierta edad que ya no podís tener la misma actividad (...) patético, un viejo de 50, 60 años vistiéndose todavía como cabrito de 30 o como adolescentes de 20”. (Hombre 1)

“Como el mundo gay es tan competitivo, si querís estar con alguien tenís que verte bien porque es tanta competencia y los espacios son tan reducidos ¿cachai?, que es como eso, es como un culto a la juventud, como un culto al físico, al verte bien, al mantenerse bien”. (Hombre 2)

Respecto a los valores, se infiere del análisis de los discursos de los entrevistados de la categoría social gay estudiada, que no hay valores acentuados a nivel psico-social en el mundo homosexual, sino que son los propios de cada sujeto y que se diluyen en el grupo masivo, sólo se evidencian en el grupo cercano. No obstante, hay dos valores que son destacados en los discursos: la fidelidad y la juventud, la primera como un valor más bien ausente del mundo homosexual masculino’ y el segundo, la juventud, es decir, ser ‘joven’ se considera un valor, necesario para ser aceptado socialmente y tener posibilidades de tener parejas.

2.- Lesbianas: Valores.

Los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, da cuenta de valores existentes, dentro de los grupos de referencia de cada una. Se destacan valores como: la lealtad, la solidaridad, la complicidad, la fidelidad, etc.

“Claro, por supuesto, el que radica en la complicidad, en el secreto, en la lealtad”. (Mujer 2)

“Solidarios (...) somos solidarios porque al final somos como familia”. (Mujer 4)

Para la categoría social lesbiana la fidelidad es un valor importante que debe ser respetada, consideran que en entre las mujeres homosexuales es así, entre los hombres homosexuales no lo es ni constituye un valor.

“Esas cosas de infidelidades son terribles (...) yo creo en la fidelidad (...) sabís que en los hombres pasa un tema que igual es delicado hablarlo, ellos son más

eróticos, son más rápidos, (...) y como que quieren vivirlo todo al tiro, yo creo que en ese aspecto tienen (...) hay un tema que mientras más tengas actividad más te expones, (...) quizás pasa por el cuerpo”. (Mujer 2)

El tema de la juventud aparece en los discursos de la categoría social lesbiana como un elemento importante sólo para los hombres homosexuales

“Los gays tienen un cuento más arraigado con la vejez también, temor a envejecer, (...) ‘salgo con la polera bien ajustadita’, la mayoría no todos, pero la mayoría de los gays, mucha preocupación física, mucha proyección de imagen, quieren verse así, en las mujeres creo que es una cuestión innata, la vanidad (...) pero en general el gay (...) mucho mall, mucho, muchas tiendas comerciales, más que estar comprando un televisor o un medio equipo musical, se preocupan de otras cosas, de las cremas, de la ropa bien, de la buena ropa, bonita, del gimnasio, se cuidan, se quieren muchísimo (...) las mujeres somos más como más ahorrativas, austeras”. (Mujer 2)

Del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se puede deducir que, si bien, en general no hay valores acentuados en el medio, en su grupo de referencia cercano, son positivos y altamente valorados, la lealtad y la solidaridad. Respecto a la fidelidad es un valor importante y relevante; respecto a la juventud, no se le otorga mayor importancia, aunque se consigna que en el caso de los hombres homosexuales, sí lo constituye.

De acuerdo al análisis de los discursos de las categorías social gay y lesbiana, se puede concluir que a nivel de la percepción social afirman que no se distinguen valores particulares que se acentúen en el mundo homosexual, diferentes a los de la sociedad normativa, sino que cada quien tiene los suyos propios, como resultado de la socialización familiar, los que se manifiestan en todas sus relaciones, principalmente en las cercanas, pues consideran que en un grupo donde son anónimos, se diluyen. Sin embargo, en los hombres aparece la juventud como un valor altamente valorado, por tanto se infiere que de acuerdo al paradigma patriarcal en donde los hombres son prácticos y concretos,

dominando la vida pública (Bourdieu P., 2000; Palomar C., en www.cge.udg.mx; Giddens A., 1992), se destaca un valor vinculado a la imagen que se proyecta prima, considerando que éste le permite estar vigente en términos de establecer pareja – estable u ocasional – símbolo a su vez de ser valorado y validado en su medio social. En el caso de las mujeres, la lealtad, la solidaridad y la fidelidad, son los valores que más se destacan; por tanto se puede deducir que se debe a la construcción social de género en el marco de la Ideología de género dominante, en donde se determina como adecuado que sean emocionales, por ende establecer relaciones de pareja afectivas estables basadas en el respeto y con la fidelidad como un componente apreciable en éstas, valor que se relaciona con el ámbito de lo privado (Bourdieu P., 2000; Palomar C., en www.cge.udg.mx; Giddens A., 1992). No obstante, ambas categorías también subrayan la importancia de valores como la lealtad y la solidaridad en las relaciones personales que establecen.

3.3 El espacio de esparcimiento o diversión.

Los lugares de esparcimiento son relevantes en la vida de todos los sujetos, ya que permite divertirse y salir de la rutina diaria de la vida cotidiana (Saranson 1974 citado por Sánchez A., 1996). En el caso de los sujetos con orientación sexual homosexual, existen lugares con una oferta dirigida a ellos y ellas como público objetivo, por lo que es interesante analizar qué dinámica de relaciones de establece en dichos lugares, donde emerge un control social diferente, el control social informal homosexual (Carrasco M., 2002) . Además es interesante observar, si quienes frecuentan este tipo de lugares tiene algún tipo de característica especial que los o las distingue de quienes no los hacen (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp).

3.3.1 Significante de lugares de encuentro homosexual

1.- Gay: Significante de lugares de encuentro homosexual.

Los lugares de encuentro homosexual, lugares de esparcimiento y diversión, son entendidos de acuerdo a los discursos de los entrevistados, como un lugar de encuentro entre iguales,

relajado y libre en el que pueden expresarse abiertamente, conocer gente o divertirse con sus pares.

“Esos lugares existen en tanto no existen libertades ¿cachai?, en tanto no existen libertades de poder expresar todas esas cosas en otros espacios, cubren una necesidad y en tanto eso, esos locales van a existir y les va a seguir yendo bien (...) las discotecas que en el fondo son esos ¿cachai?, o sea, es ponerle música a un lugar que cumple otro objetivo, en mi caso es un lugar donde podís estar relajado, donde podís expresar un montón de cosas que no podís hacer, pa’ mí ir a la discoteque gay es mi vía de escape, si estoy solo porque voy a ir a pasarlo bien y eventualmente puedo conocer a alguien y ver que pasa, y si estoy es porque en ese espacio puedo estar con esa persona y sentirme absolutamente libre y cómodo y además expresar lo que yo siento por esa persona delante de otro grupo de gente que no le va a afectar”.
(Hombre 2)

“Sí, yo creo que si no existieran existirían otras cosas, tiene que existir a donde poder ir a ver algo o conocer a alguien, yo creo que es importante eso, creo que hacen falta más todavía”. (Hombre 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social gay estudiada, se puede inferir que los lugares de encuentro homosexual cumplen un rol relevante, más allá del servicio específico que ofrecen, como restaurantes y discotecas, que se asocian con ser espacios simbólicos que permiten expresarse libremente, sin censuras, que otorgan la posibilidad de conocer gente, de compartir con los amigos, de encontrar pareja y de reconocerse en los pares e identificarse con ellos.

2.- Lesbianas: Significante de lugares de encuentro homosexual.

Los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, dan cuenta respecto a los lugares de encuentro homosexual, que son espacios necesarios para encontrarse con los amigos, conocer gente, compartir, es un espacio altamente valorado para sentirse libres y relajadas.

“Yo creo que es lugar donde puedes darte cuenta que no estás sola, donde puedes conocer mucha gente y tener la posibilidad de poder elegir tú quienes van a ser tus amigos (...) vas discriminando de acuerdo a los principios y valores que se acercan a los tuyos, no así, sino existieran (...) la primera persona que pasara que fuera lesbiana, te entregarías ‘yo también lo soy’ el riesgo es mucho más grande cuando hay menos personas (...) de elegir un grupo, que te cuide”. (Mujer 2)

“Sí, porque muchos gays o lesbianas no tienen un lugar para estar (...) tienen que tener un espacio para poder ir, pa’ poder estar con su pareja o conocer gente y si no es conocer pa’ juntarse con sus amigos (...) están sus pares ahí por eso necesitamos un espacio para poder juntarnos”. (Mujer 3)

“Los que no tienen espacios, utilizan estos lugares para desarrollar su vida amorosa, hay muchos que vive todavía con sus papás (...) eso también es un código, los lugares que se frecuentan son un código, lugares de reunión, se hacen espacios comunes”. (Mujer 4)

Del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, se puede inferir que los espacios de encuentro homosexual tienen un significado simbólico en términos de ser espacios de encuentro, que permiten conocer gente, de compartir, de expresarse libremente, y que superan la oferta misma del servicio del lugar en cuestión (comida, baile, etc.).

Desde la óptica del enfoque comunitario, se puede deducir, a partir del análisis de discursos de la categoría social gay y lésbica estudiada, que los lugares propios para homosexuales, se constituyen en un lugar de encuentro, los que generan en los/as asistentes, en cierto aspecto, un sentido de pertenencia a algo mayor, en el que se encuentra con los y las pares, se identifica y reconoce en éstos y éstas, por tanto surge este componente del sentido psicológico de Comunidad (Saranson 1974 citado por Sánchez A., 1996). Se hipotetiza además que en este espacio, se produce una expansión del ámbito privado, liberando la

expresión de emociones y sentimientos, que permite el compartir y conocer a otros 'iguales', por tanto se puede inferir que se integra la esfera privada y la pública (Giddens A., 1992). En términos concretos es un espacio apreciado y necesario, en el que la discriminación y prejuicio por la orientación sexual no existe, por tanto el Control Social formal e informal heterosexual se anula, primando el Control Social Informal homosexual (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002).

3.3.2 Características de las y los asistentes a lugares propios homosexuales

1.- Gay: Características de los asistentes a lugares propios homosexuales.

Respecto a las características comunes de quienes asisten a los lugares de encuentro homosexual, los discursos de la categoría social gay, dan cuenta que las discotecas son los lugares más frecuentemente mencionados y visitados por los entrevistados, quienes señalan que en general es un ambiente bastante frívolo y que quienes lo frecuentan son personas que reconocen y asumen su homosexualidad – por lo menos con su grupo de referencia. Estas personas utilizan estos lugares para exhibirse, es una especie de vitrina en que se muestran y observan a los otros, además de divertirse.

“Frívolas, somos frívolos, unos más que otros (...) mucho frivolidad, por ejemplo Bunker muy marcado el frivolidad, o sea, allá se ve mucho que nadie pesca a nadie (...) todos los guevones como que te miran por el hombro, nadie pesca a nadie, y a lo mejor cuando te hacís onda, buena onda, pero, pero un principio son todos así como ‘aquí estoy yo’ y cual es mejor que el otro y ‘me veo mejor que tú’, que es frivolidad, el ambiente del gay es muy frívolo; el Fausto es como un poquito más del pueblo y como que todos, es más sociable, igual no deja de haber frivolidad dentro de todo porque igual son despectivo, son muy dañinos, despectivos entre sí, prima mucho la imagen ‘loca fea’, se pelan y ‘mira que es fuerte la loca’ tienden a hacer esos típicos comentarios”.
(Hombre 1)

“La persona que frecuenta la discoteque no es la típica persona que está metida en el closet (...) los de la discoteque les gusta estar de fiesta en fiesta, no se salta los fines de semana, tú empezai a ir muy seguido empiezas a ubicar a la gente, ves las mismas caras”. (Hombre 3)

“El deseo por bailar, por eso te decía, no sé cuál es el afán del gay de bailar, bailar (...) a mí me encanta bailar y casi todos los gays les encanta ir bailar (...) o allá te encontrai con gente y chupar, chupar y bailar y cuando están todos con copete tocar, tocar cuando esta con copete como te baja el instinto a la cintura y se te empiezan a mover ciertas cosas y vamos conociendo gente pa’ pasar la noche”. (Hombre 4)

El discurso de un entrevistado, hace referencia además, al tipo de sujetos que visita otros lugares y de qué especificidades tienen respecto a cómo viven su homosexualidad, como quienes visitan saunas, ya que ellos también están asumiendo su forma de vivenciar su atracción erótico-sexual, hacia sujetos de su mismo sexo y que quienes van al cine lo ocultan.

“El que va al cine que es todo oscuro puede ser el hombre casado, el jefe de oficina que no quiere que lo vean, y el de los sauna, es el homosexual que también va a las discoteques, pero lo único que está haciendo es tomando el café o viendo la película, él no va a hacer nada más (...) cualquier excusa y todos sabemos que vamos a esos lugares por el sexo”. (Hombre 3)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede deducir que quienes visitan las discotecas son quienes se corresponden o se asemejan al tipo ideal de correcto gay, es decir, con el perfil descrito anteriormente de ‘correcto gay’. Esta inferencia se fundamenta, en que en dicho lugar les genera las condiciones y les otorga la posibilidad de mostrarse y lucirse ante los pares y demostrar lo que se tiene y que se está vigente, en términos de intercambio sexual homoerótico. Los saunas y cines, también son señalados e identificados como lugares para ir a buscar sexo anónimo por quienes gustan de este tipo de prácticas o

por quienes no están asumidos, en el caso de los cines específicamente (hombres casados por ejemplo) o están en proceso de hacerlo.

2.- Lesbianas: Características de las asistentes a lugares propios homosexuales.

En los discursos de la categoría social lesbiana, respecto a las características de quienes asisten a lugares de encuentro homosexual, se relevan otro tipo de aspectos diferentes al caso de los hombres analizados. Estos elementos destacados, se asocian a la necesidad de tener un espacio relajado de encuentro y esparcimiento, sin censura. Uno de los discursos, manifiesta que quienes van a determinadas discotecas, son de un perfil socio económico educacional más bajo, y quienes asisten a otras, son de un perfil superior en los mismos términos.

“Que tienen la necesidad de poder liberarte un poco, un lugar donde poder estar tranquila y compartir y si estás con pareja con mayor razón, liberar un poco lo que reprimes durante el día en algunos lugares, ya sea en tu trabajo, en tu familia si no lo saben, creo que en general todos buscamos un lugar donde poder relajarnos y obviamente también mirarnos, obvio”. (Mujer 2)

“Como personas que necesitan un espacio común pa’ poder relajarse, compartir, conocer y ser quienes no pueden ser en su ambiente laboral, familiar, un lugar donde puedan conocer gente, que existen espacios, que se les respeta porque son nuestros espacios (...) son personas que no tienen un lugar físico donde encontrarse, pero son iguales que todo el mundo”. (Mujer 4)

“Al Máscaras va como lo más bajo de las lesbianas, porque la otras vamos al Bunker”. (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se puede deducir que la descripción realizada por ellas de quienes asisten a lugares de encuentro propios de

homosexuales, dicen relación con al necesidad de estas personas por tener un lugar de libertad para expresarse y socializar con los pares, sin censuras ni estigmatización social.

Del análisis de los discursos de la categoría social gay y lésbica, se concluye que la motivación de los hombres por asistir a lugares de esparcimiento homosexual como discotecas, se vincula con la búsqueda de la diversión y el placer, quienes se caracterizan por poseer las características del descrito como correcto gay – exitoso, atractivo, tener o aparentar tener una posición económica cómoda – estos son los espacios que les permiten mostrarse y demostrar lo que se tiene, por tanto se caracterizan por ostentar el capital social y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)). Quienes asisten a otros lugares como saunas, son sujetos asumidos y quienes frecuentan cines en los que existen prácticas sexuales homosexuales buscan ocultar su identidad, en ambos casos buscan sexo anónimo, por tanto, se puede inferir que este tipo de agentes no busca poseer capital cultural en términos de reconocimiento y prestigio sino sólo búsqueda de placer en el anonimato. En el caso de las mujeres, quienes no se caracterizan por asistir a lugares en búsqueda de sexo anónimo; por otro lado, su motivación, se basa en participar de un espacio relajado de encuentro y esparcimiento, como discotecas y otros lugares, donde socializar, las y los asistentes, no presentan características particulares, sólo se segmentan en términos de situación socio-económica y educacional quienes asisten a uno u otro lugar, de lo que se puede deducir que se caracterizan por poseer capital social y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)).

3.4 Códigos

En la dimensión de análisis Códigos, se ha integrado aquellas variables que dicen relación con códigos específicos que existen dentro de los grupos homosexuales. Se han considerado: pautas de comportamiento, ritos, personajes públicos o ídolos de referencia y gastos de dinero. Es interesante y necesario determinar la existencia o no de códigos específicos dentro de las categorías sociales estudiadas, dado que dan cuenta del habitus y de su posición en el campo social (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp; Corcuff P., 1998).

3.4.1 Pautas de comportamiento en gays y lesbianas.

1.- Gay: Códigos. Pautas de comportamiento en gays.

La categoría social gay, establece en sus discursos como pautas de comportamiento generales, el tener que ser validado socialmente en términos de imagen y estereotipo que se proyecta, debe parecer tener poder adquisitivo; ser atractivo físicamente; estar a la moda – con buena ropa; pasarlo bien y salir a divertirse lo que constituye una ocasión para mostrarse.

“Hoy día el ser homosexual, partiendo de la base del homosexual que tiene un trabajo estable y que tiene un pasar relativamente bien, obviamente el ser homosexual implica ciertas cosas socialmente (...) comoooo, esta cosa de que muchos critican este, esta es la loca que siempre se viene bajando del avión y aquí caemos de nuevo en el tema de la exacerbación de las cosas ¿cachai?, el homosexual se supone que tiene plata pa’ salir siempre, el siempre la pasa bien eh siempre va a tener oportunidad de conocer a alguien, siempre va a tratar de mantenerse bien y un montón de cuestiones”. (Hombre 2)

“Como que siempre la llevan (...) los gays van a llegar siempre así como fashion, los homosexuales generalmente somos muy fashion, muy de vestirse bien, de verse bien, de usar un buen perfume, (...) esos son como códigos, el vestirse en Zara es un código porque de hecho (...) nosotros vivimos la vida nocturna porque generalmente no tenemos muchos espacios donde desenvolvemos (...) nosotros vivimos nuestros ambientes porque podemos sentirnos libres (...) te podís dar la mano, te podís abrazar y te podís dar un beso”. (Hombre 1)

“Nos preocupamos qué nos ponemos encima y que andamos manejando, nada más que eso”. (Hombre 3)

“Pero en el mundo gay, tratai de ponerte lo mejor posible, de vestirte lo mejor posible, lo que te quede mejor, todo el mundo es así, todos mis amigos son así

(...) tratamos de vernos bien cueste lo que cueste (...) a los gays nos fascina la ropa ajustada, aunque hay algunos que le queda muy mal la ropa, pero igual se la ponen por andar con la gueva, hay tipos que se ponen ropa ajustada y tienen la tremenda guata (...) casi la gran mayoría se viste así, mientras más se note el cuerpo, tu trasero, tu paquete, tu cintura y todo lo que tengai mejor, (...) mostrando, dándote a lucir lo que tienes pa' conquistar". (Hombre 4)

"La vestimenta, las poleras muy apretadas, el jeans muy apretado ¿cachai?, eh muy arregladito ¿cachai?, muy arregladito y arregladito con ropa de calle, mucho gel y no sé que, bien, así como que um! (hace gestos) eh y esta otra cosa que tú de repente mirai y cachai que te están, que devuelven la mirada si en el fondo es como eso, en el tema de la atracción y en lo otro es como lo general hay como ciertos cánones por ejemplo el bolsito ¿cachai?, la ropa de calle y el bolsito, como este tipo bolsón escolar antiguo colgando, los anillos por ejemplo, la ropa muy ajustada, es como eso, los colores, es como que vai, quizás tiene que ver con el mundo donde tú te movís". (Hombre 2)

Además, los discursos de la categoría social gay, señalan actividades de diversión bastante frecuentes como ir a bailar a la discoteca, en donde se dan actitudes comunes, como el mostrarse a los otros asistentes o el que a determinada hora de la noche preocuparse por haber encontrado una posible pareja para la noche.

"Yo no sé por qué será que casi todos los gays, yo soy tan bueno para ir a bailar, todos los gays, el punto donde se encuentran todos, las discoteques o las fiestas grandes que se va a organizar una fiesta en tal parte y todos los gays pa' lla, e increíble, yo considero que la actividad gay aquí en Santiago es grande, ha crecido caleta y cada año va creciendo más, pero tú vai a la discoteque (...) y siempre los mismos es como que no sé po', todos los gays se juntan en su punto de reunión". (Hombre 4)

“Eh, sí, hay códigos eh yo creo que hay lugares donde tú te puedes, a ver, poner y de alguna manera avisar que estás en vitrina ¿cachai?, en el tema, en ese tema, en las discotecas ¿cachai?, eh en las barras generalmente, en los costados o no sé que y hay como ciertos códigos y tú cachai que de repente se te acercan y te preguntan ‘¿tienes fuego?’ tú cachai que esa cuestión es pa’ meterte conversa, o sea, si vai y te pide fuego y se va es raro, o sea, generalmente pasa eso, o que te hacen preguntas tontas, (...) en general hay códigos, yo creo que uno, el lugar donde te instalas eh dos eh, este tema de acercarse y plantearte cosas eh como están los códigos de rechazo también el típico ‘voy y vuelvo’, ‘voy al baño y vuelvo’ y nunca más volvió, si tú estai con alguien que se interesa y estai recién conociendo te dice ‘ya vengo’”. (Hombre 2)

“La pauta más frecuente es que a las 12 de la noche, una de la mañana nadie te pesca, nadie te mira, pero cerca de las 6 de la mañana todo el mundo te nada mirando porque ya están cerrando la discoteque y se tienen que ir con alguien pa’ la casa (...) y muchos de ahí se van al parque donde hay gueveo o los saunas”. (Hombre 3)

Los discursos de los entrevistados mencionan también, costumbres generales, como sentido del humor, y un cierto lenguaje particular, específicamente al estar con los pares. También uno de los discursos de los entrevistados se refiere al uso de tener sexo anónimo, señalando lugares en que es habitual esta práctica.

“El gay tiene mucho sentido del humor y juegan mucho (...) y se ríen mucho de sí mismos y se mujerean y te das cuenta que son códigos como normales en todas partes, pero eso es cuando hay confianza, cuando no hay confianza como que no mucho, pero se mujerean, se tiran tallas y nos tiramos tallas y nos gueviamos nosotros mismos”. (Hombre 1)

“El ambiente gay se destaca por ser un ambiente de gueveo”. (Hombre 4)

“Términos, vocablos, claro hay todo un sublenguaje, como esta cosa por ejemplo de cuando estai en un grupo de amigos puros gay, de loquearse unos con otros y de mujerearse unos con otros ¿cachai?, y no es mal visto, no es una ofensa, la talla del pasivo, que ni siquiera son ofensas son tallas ¿cachai?, a esta altura ya son tallas ¿cachai?, claro hay como un lenguaje un metalenguaje, códigos, palabras que se dicen, no sé, hay como toda una jerga que sólo se ocupan”. (Hombre 2)

“Es muy común entre los homosexuales tener sexo anónimo (...) para el hombre es muy fácil tener sexo y se da en cualquier parte, en un baño público (...) en los parques, en los cines, en los cines es una cosa increíble (...) porque no hay lugares o sale muy caro, donde poder ir, entonces la necesidad (...) o puedes ir a la casa de esa persona y no lo vas a ver nunca más (...) en los café con pierna hay mucho leseo entre hombres en los baños, mucho leseo entre hombres”. (Hombre 3)

Del análisis de las entrevistas de la categoría social gay, se puede inferir que las pautas de comportamiento que distinguen como propias, están relacionadas con una actitud frívola, con imagen, estereotipo y formas de divertirse y de relacionarse y por la existencia de un metalenguaje utilizado en determinadas situaciones, como reuniones entre pares. Se concluye, que es una forma de relacionarse superflua basada en la imagen, es decir, en el estereotipo que se debe proyectar, el que debe ser atractivo para otros hombres físicamente, y parecer tener dinero y ser exitoso; además estar con la permanente disposición de pasarlo bien: ir la discoteca, reírse de sí mismos, etc.

2.- Lesbianas: Códigos. Pautas de comportamiento en lesbianas.

Los discursos de la categoría social lesbiana, indican respecto a formas de comportamiento comunes, aspectos asociados a modos de comportarse con otras mujeres, que se relacionan con la coquetería, en el juego de seducción por medio de las miradas y de fumar. Mencionan también que les gusta divertirse y optar a una vida cómoda, dando cuenta de sus

posibilidades económicas para ello, enfatizando la idea que no tienen otros tipos de gastos, como los hijos. Respecto al estereotipo físico menciona que es habitual que luzcan el cabello húmedo.

“Las miradas (...) las mujeres que fuman en los encuentros, obviamente las más osadas, las que más saben del tema del conquista, fuman, miran, bajan las cejas, no sé, los ojos, coquetean”. (Mujer 2)

“Las básicas no más, el mundo gay es mucho más carretero, la forma de vivir es un poco cara, porque nosotros no tenemos hijos, entonces todo lo que tenemos es pa’ ponernos ropa, pa’ salir, pa’ pasarlo bien (...) los gays nos gusta vivir más caro, la ropa, nos gusta la ropa, las vacaciones, salir, nos gusta juntarnos con amigos, más que los heteros a lo mejor, es que somos solos, entonces dependemos de los amigos, de los pares, no tenís a otras personas, tus amigos al final son tu familia”. (Mujer 3)

“Mucho pelo mojado, porque la lesbiana es mucho de pelo mojado, como ir a la disco el pelo mojado así como casi hediondo a humedad como una particularidad de la lesbiana, ¡me carga!, como tan las cachai, las oli que son lesbianas”. (Mujer 1)

Los discursos, dan cuenta de la utilización que se trata de hacer con la mujer, cosificándolas, es decir, existe la oferta de show topless en discotecas para lesbianas, una de las entrevistadas se refiere a esto, consignando su molestia al respecto indicando que sólo a las lesbianas con estereotipo físico masculino, y actitudes masculinas – las llamadas camionas – les gusta este tipo de espectáculo.

“De hecho hasta nos molesta, a varias de nosotras, que en las discos de lesbianas aparezcan topleras, chicas que se andan desnudando, eso quiere decir que el empresario el dueño de la disco nos está estereotizando como un hombre (...) las típicas camioneras lo disfrutan, pero son pocas, tú no quieres

eso, eso es para un hombre (...) se está utilizando a una mujer como objeto, no por ser lesbiana eres hombre”. (Mujer 2)

En otros aspectos, los discursos de las entrevistadas definen usos y costumbres de las lesbianas en oposición al comportamiento de los gays o algunos propios de ellos, como el reírse de sí mismos y jugar específicamente en lo que se relaciona con la práctica sexual, pasivo/a- activo/a, al respecto señalan que se da en las mujeres, pero no tanto como en los hombres. También se refieren a la promiscuidad de los gays y de características como la envidia; finalmente opina que los gays tienen su lado femenino o sensible desarrollado, lo que le permite tener habilidades con las artes y la expresión de emociones y sentimientos.

“Pa’ jugar ponte tú, se da mucho en el hombre gay los roles, el activo y el pasivo, en la mujer no es tan así, pero si hay, existen mujeres que no, no les gusta ser penetradas y otras que sí y otras como le llamamos actualmente modernas, da lo mismo, (...) pero también se da un poquito el tema de los roles, pero no tanto como en los hombres si (...) pero claro que se da el tema de los roles, juega con eso, no es que lo tome en serio (...) ‘ando super pasiva’, pero pa’ molestar o de repente algunas chicas que son bastante activas te informan de alguno u otro modo su activismo saludando a otra persona ‘hola po’ compadre’ (con voz ronca) te informai de que su actividad sexual es esa y otras son modernas y empezamos a comunicarnos de esa manera (...) creo que ese es un código sexual, se da de a poco sí, no es que te sientes a conversar el tema sino que empiezan las tallas, las bromas”. (Mujer 2)

“Yo creo que la promiscuidad que se cree tienen los homosexuales es por un grupo determinado que por el hecho de estar reprimidos, tienden a hacerlo en parques, en lugares no públicos, si públicos, pero no lleno de gente”. (Mujer 4)

“He visto cosas feas que no me gustan eh la envidia, yo he visto mucho homosexual envidioso eh no sé ‘yo tengo un auto’, ‘yo tengo un auto mejor’, eh

‘te ves regia’, pero por detrás ‘se ve horrible’, bueno en general, estoy hablando de los gays, más que de las mujeres, las mujeres no somos tan malas, con nuestras pares, pero en los gays si he visto eso, como más cizañería, como más envidia, eh y además he visto más perversión’. (Mujer 1)

“Pienso que, si la persona homosexual por el hecho de haberse liberado con eso de tratar de parecer como macho es más sensible a las cosas artísticas, más sensible a los sentimientos, es más dado a expresar su feminidad, mientras que el heterosexual está lleno de traumas, de trabas que que muchas veces debe querer decir ¡qué bonita esa florcita!, pero un hombre ¡no puede! decir una cosa así, esa es la diferencia que yo, digamos, podría ver en los valores de la persona homosexual que se ha liberado de poder expresar su feminidad, al menos, digamos, entre ellos también entre .. también entre en en su ambiente de trabajo se acepte ciertas cositas sin ser declarado frente a los a los otros’. (Mujer 4)

Del análisis de las entrevistas de la categoría social lesbiana, se deduce que las pautas de comportamiento que señalan se relacionan con actitudes frente a otras mujeres, como formas de mirar y de fumar en la conquista; también con modas, como utilizar el pelo mojado; y formas de divertirse, como utilizar un metalenguaje – ‘loqueo’ o ‘mariconeo’ – aunque en menor medida que los hombres, o bromear respecto al comportamiento sexual – activa/ pasiva o moderna, y al estereotipo, particularmente el de la denominada ‘camiona’. No obstante se da cuenta también de aspectos profundos como la utilización del cuerpo de la mujer en espectáculos en discotecas para lesbianas (especie de topless), dando cuenta que esa actitud es propia de los hombres. Finalmente, señalan diversas características presentes en los gays, indicando que en ellas no se encuentran o están en menor medida, de lo que se infiere que se diferencian de los gays, se puede hipotetizar que esta distinción se basa en el prejuicio – que les atribuye características como: promiscuidad, envidia, ‘loqueo’, feminidad desarrollada - que son objeto los gays, que no es extendido a las lesbianas.

3.4.2 Ritos

1.- Gay: Códigos. Ritos.

En los discursos de la categoría social gay, y respecto a los ritos, en términos generales no se identifican costumbres en este sentido, sólo se hace referencia por la categoría social gay al rito tiene que ver con el ‘matrimonio’, señalan que es el más conocido y que se está utilizando cada vez más.

“Sólo he sabido de matrimonios”. (Hombre 1)

“Yo he ido a matrimonios, es como el único que yo conozco, que he presenciado, yo creo que es más habitual que antes, pero tampoco es tan masivo, es como más usual que te inviten a un matrimonio entre comillas y que a ti no te sorprenda”. (Hombre 2)

*“No sé de ritos, he escuchado de algunos que se casan... eso no más”.
(Hombre 4)*

2.- Lesbianas: Códigos. Ritos.

Los discursos de a categoría social lesbiana estudiada, no identifican ritos particulares, sólo se distingue como rito conocido en el medio homosexual, el del matrimonio, instancia íntima, simbólica y privada que se comparte con los amigos cercanos.

“casi todos se casan como que van a comer, como que invitan a una pareja que ha estado con ellos” (Mujer 1)

“hay algunas que se casan, los gays también” (Mujer 4)

“como que se hace un matrimonio simbólico con los amigos cercanos” (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, se puede deducir, que no existen ritos particulares identificados como tal, a excepción del

rito más conocido y practicado que es el del matrimonio. Esta instancia es compartida por la pareja y el grupo de pertenencia, como un ritual simbólico, privado e íntimo.

3.4.3 Ídolos o personajes públicos de referencia.

1.- Gay: Códigos. Ídolos o personajes públicos de referencia.

Se da cuenta, en los discursos de la categoría social gay, que los ídolos o personalidades de referencia que tienen un significado para ellos, son Madonna, mencionada por todos, entre otras mujeres. Acentúan que las mujeres ‘divas’ que se destacan, son las que llaman la atención. Se señala también a Donna Summer porque su música esailable. Como también a mujeres latinas donde aparecen mencionadas Paulina Rubio y Thalía. Uno de los discursos de los entrevistados señala a algunos transformistas que se destacan en el medio homosexual y que se desempeñan como anfitrionas en discotecas gay de Santiago.

“Thalía, Paulina Rubio, Donna Summer, Madonna, son todos lo que tienden a esta cultura, generalmente son como más mujeres que hombres (...) son íconos femeninos, y bonitas y brillantes (...) la época disco fue una época de apertura entonces todo lo que es disco (...) Habba son iconos de homosexuales”. (Hombre 1)

“Musicales sí, la Madonna no hay gay que no le guste la Madonna no sé porque, porque la Madonna (...) buena música, porque la Madonna es como liberal, loca la gueona, la Cecilia Bolocco no hay gay que no le guste la Bolocco porque es una diva, es una mujer que tiene mucha clase, todo, a los gay como que le llaman la atención las mujeres que resaltan (...) la Susana Jiménez es una mujer con como de todo que concentra todo, belleza, clase, dinero, glamour, inteligencia (...) la Marilyn Monroe (...) Paulina Rubio como que la música que tiene llega al corazón de los gays, como que las canciones que canta reflejan mucho lo que son los gays, como mucho conflicto”. (Hombre 4)

“Sí, claro, Madonna por ejemplo, tocan un tema de Madonna, finalmente son todos relacionados a farándula, a espectáculos, eh de los actuales o por lo menos de la época de la generación mía la Madonna, la Marilyn pa’ mucha gente, la Elizabeth Taylor, todas éstas como divas del cine, la Sofía Loren eh aquí en Chile la Bolocco yo creo que por mucho tiempo y cantantes de repente gente del mismo ambiente, la Francin Fransua es un icono pa’ la comunidad gay de Santiago, es la de la Bunker, es un icono pa’ la comunidad gay en Santiago, la Francin Fransua, la Morin los transformistas los más antiguos los que han hecho más carrera, el Andrés Pérez y eso, sí la Paulina Rubio también, la Thalía, la Sandra Mihanovic yo creo que pa’ las lesbianas más que pa’ los gay, pero de todas maneras la más indiscutible de todas es la Madonna”. (Hombre 2)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social gay entrevistados, se puede inferir que los/as ídolos o personalidades referentes, son todas mujeres. Específicamente con las mujeres, con características de divas, elegantes, distinguidas, bellas, exitosas y famosas, quienes se constituyen en un icono dentro del mundo gay. Específicamente algunas cantantes de trayectoria y fama mundial como Madonna, quien es la más mencionada y otras como Donna Summer, Marilyn Monroe, Sofía Loren, entre las latinas se menciona a Cecilia Bolocco, Thalía, Paulina Rubio y Sandra Mihanovic. También se mencionan transformistas, iconos de las discotecas homosexuales de Santiago, anfitrionas de las mismas, quienes gozan de prestigio, fama y respeto en el mundo homosexual.

2.- Lesbianas: Códigos. Ídolos o personajes públicos de referencia.

La categoría social lesbiana hace referencia en sus discursos, también a las mujeres ‘divas’. Señalan que éstas son quienes constituyen en un referente para los hombres homosexuales. Respecto a cuales son los personajes referentes para ellas, las opiniones son divididas entre quienes cantan música para bailar y cantantes que han interpretado canciones asociadas con la temática lésbica.

“En el mundo gay, los chicos, las actrices, Marilyn Monroe, las divas, Madonna obviamente Madonna, Miguel Bosé; en las lesbianas también Madonna, Miguel Bosé, siempre relacionado con el mundo artístico (...) Ana Torroja dentro del habla hispana que no es lesbiana, pa’ na, pero el solo hecho de tener temas en que hablan de la posición lésbica, la hace tenerla ahí como icono, Paulina Rubio, la Thalía que tocan un tema y todas saltan las chicas (...) los típicos lemas del ‘que me importa’ ”. (Mujer 2)

“En la música, típico la Donna Summer, la Sher, que son como, fíjate en la música porque es pura música de fiesta y como a uno le gusta el carrete”. (Mujer 3)

“Como cantantes, bueno generalmente la Madonna es una de las minas que más le gusta a los gay eh .. a las lesbianas les gusta la misma música que a los gay porque es la que tocan y por repetición termina gustando ¿cachai?, la verdad es que la música a uno se la imponen en general porque tú, por lo menos yo no soy de las que voy a las discos y voy a buscar a un cantante que ni conozco, se supone que uno lo escucha, o sea, uno de lo que dan en la radio es la que ah!, me gusta, lo mismo la disco, la música que ponen en la disco es la que a uno le gusta eh y los ídolos son como los típicos eh la música como gay ¿cachai?, Madonna, la Sher, son como los de la tele, ... la Paulina Rubio, la Marta Sánchez ... la Bolocco es un referente pa’ todo el mundo no más”. (Mujer 1)

De acuerdo al análisis de los discursos de las entrevistadas de la categoría social lésbica, se puede deducir que las personalidades conocidas públicamente que constituyen para ellas un icono, son en su mayoría mujeres, entre quienes se destaca Madonna, también se señala a Sher, Donna Summer, entre las latinas a Ana Torroja, Talía, Marta Sánchez, Cecilia Bolocco, el único hombre que aparece como referente es Miguel Bosé. Por tanto, las personalidades de referencia o ídolos, se asocian principalmente a cantantes que interpretan música entretenida yailable – a excepción de Bolocco - y quienes se han referido con su

música a temáticas lésbicas. Se deduce también, en virtud de sus discursos que las ídolos para los gays, se relacionan con mujeres con características de diva.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica, se puede deducir que los personajes públicos que constituyen un referente tanto para hombres como para mujeres homosexuales, están relacionados con el ambiente artístico, como cantantes de música, principalmente mujeres, la más mencionada es Madonna, también Donna Summer, Sher, Marilyn Monroe, Sofía Loren, como latinas se señala a Talía y Paulina Rubio, entre otras. La excepción, tanto en hombres como en mujeres, la constituye Cecilia Bolocco, quien no es del mundo de la música. En el caso de los hombres, destacan las características que poseen estas mujeres, es decir, son aquellas personalidades con estereotipo de diva: elegantes, distinguidas, exitosas, bellas, famosas, ricas y destacadas en su profesión. Estas mismas características encuentran su equivalente en el mundo homosexual, donde son relevadas por los gays entrevistados, a destacadas anfitrionas de discotecas homosexuales de Santiago, son sujetos que se dedican al transformismo, como Francin Fransua, Morin, y ostentan prestigio, respeto y fama en el mundo homosexual.

3.4.4 Gastos de dinero

1.- Gays: Códigos. Gastos de dinero.

Los discursos de la categoría social gay, indican respecto al gasto de su dinero, la importancia del esparcimiento y diversión. Éste tipo de gasto aparece mencionado en todos los discursos: carrete, salir a comer, salir a bailar, juntar plata para viajar; también la ropa es mencionada como un artículo importante. Por otro lado, el gasto en actividades culturales es destacado en los discursos de los entrevistados, y señalan utilizar parte de su dinero en cine, teatro, películas y libros.

“Es un gran poder adquisitivo (...) en ropa, carrete, música, (...) salir, salir a comer, ir al cine, ir a bailar, generalmente mucho ir a bailar, buena ropa, viajar cuando he podido, en realidad yo soy como bien desordenado (...) yo creo que podría haber hecho más cosas (...) los gay somos de eso, de juntar

plata pa' salir sino de salir fuera, generalmente si podís salir fuera bien pasearte por, Buenos Aires, Miami, Cuba, Brasil, donde haya acción". (Hombre 1)

"Gimnasio, mucho gimnasio (...) me gusta comer, me gusta mucho los restaurantes comer bien, no como comida chatarra, eso significa gastar plata al día (...) poca ropa no soy muy trapero (...) en teatro gasto más plata que en cine (...) en libros sí, la mayoría los encargo en inglés (...) mucho internet (...) viajo dos o tres veces al año a Argentina o Europa". (Hombre 3)

Se puede deducir del análisis de los discursos de los entrevistados de la categoría social gay que, parte importante de su dinero se gasta en cumplir los requerimientos para ser un correcto gay, descrito anteriormente, a saber, vestirse con buena ropa y a la moda, viajar, salir a comer a restaurantes, ir habitualmente a discotecas, etc.

2.- Lesbianas: Códigos. Gastos de dinero.

Los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, indica respecto al gasto de su dinero, que es utilizado en diversos aspectos de la vida cotidiana. Los discursos consignan actividades en que invierten los recursos económicos como: pagar deudas y 'sobrevivir', sin embargo el 'carrete', es decir, el esparcimiento y la diversión también es mencionado.

"Yo actualmente, sobrevivo, pago mi arriendo, me compro mis cremas, compro ropa, libros, música ya no compro, y lo que puedo obviamente en mi caso ayudo a mi mamá, (...) habitualmente no gasto mucho en carrete porque tengo la fortuna de pasar gratis a las discos, tengo la fortuna de que cuando nos juntamos en un departamento, hacemos las típicas vacas (...) pero no gasto mucho en carrete". (Mujer 2)

"Salir a comer, en pagar cuentas, en comprar ropas, en vacaciones ahora que nos fuimos de vacaciones, en los regalos (...) regalarle cosas a mis sobrinos,

en la perra, en carrete, en cine, en teatro, me gusta harto ir al teatro”. (Mujer
3)

Del análisis de los discursos de las entrevistadas de la categoría social lésbica, se puede deducir que sus gastos son mantenerse, ayudar a la familia, invertir en actividades intelectuales o culturales y en esparcimiento. Por tanto, coincidentemente con lo señalado en el punto anterior, para las lesbianas no hay una imagen que se deba proyectar para ser una correcta lesbiana o para ser aceptadas socialmente.

En la subcategoría de análisis ‘códigos’, se han incluido los siguientes elementos: pautas de comportamiento, ritos de conducta, ídolos y gastos de dinero. Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se concluye que existen códigos comunes que tienen que ver con pautas de comportamiento. En el caso de los hombres gays el discurso se basa principalmente en aspectos de imagen – ropa, estereotipo, forma de divertirse, estatus económico. También dan cuenta de la forma de comportarse socialmente con sus pares, hacen referencia al sentido del humor, al juego del llamado ‘mariconeo’ o ‘loqueo’ en la jerga homosexual y que se refiere a tratarse como mujer y hacer mofa de la práctica sexual – activo/pasiva – y a la práctica de sexo anónimo, por lo que se infiere que se ha generado un metalenguaje, como medio de comunicación entre los pares. Contrario a las mujeres que si bien dan cuenta de algunos aspectos superfluos – estereotipo, formas de divertirse - también se refieren a temas como la crítica a una utilización de la mujer como oferta de diversión – topless en discotecas para lesbianas – y de aspectos que conforman la imagen pública del gay como la promiscuidad, la envidia, la sensibilidad y el ‘loqueo’, alejándose de este modelo. Respecto a los ritos, el único identificado por ambas categorías, es el del matrimonio, instancia que se comparte con el grupo de pertenencia como una instancia simbólica, privada e íntima. En lo referente a ídolos o personajes destacables que constituyen un referente, del discurso de ambas categorías sociales, se mencionan como ícono mujeres cantantes de músicaailable, específicamente para los hombres, todas son mujeres con características de divas – elegantes, exitosas, ricas, bellas, destacadas, famosas – particularmente hay acuerdo en personalidades como Madonna en el ámbito internacional y en el nacional Cecilia Bolocco; las que coinciden con las ídolas para las lesbianas. De los

discursos de ambas categorías sociales se infiere que los gastos de dinero tienen directa relación con la imagen social que tienen y con los intereses de cada grupo. En el caso de los hombres se gasta mucho en la imagen física y en esparcimiento, las mujeres no gastan especialmente en imagen física estereotípica, pero sí en esparcimiento. Finalmente, se puede concluir de todos estos elementos comunes, indican el hábitus de las y los agentes sociales, además de ser indicativos del lugar que ocupan en el campo que comparten y del prestigio que ostentan en éste (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp; Corcuff P., 1998). De este modo, se puede inferir un perfil de gay con mayor o menor prestigio en el campo social, a saber deber ser atractivo físicamente, proyectar una imagen de exitoso y solvente económicamente, vestir bien (buena ropa y a la moda), salir a divertirse (ir a discotecas de moda, ir a comer a restaurantes, viajar al extranjero); respecto al rito del matrimonio, no es incidente si se ha casado o no. En lo referente a ídolos debe gustar de música bailable y admirar a cantantes con estereotipo de divas femeninas como Madonna y gastar dinero, es decir, que se proyecte y se visibilice la solvencia económica. En el caso de las mujeres, se puede inferir también el perfil, sin embargo este no se asocia a ostentar mayor prestigio social en el campo que comparten con sus pares, respecto a las pautas de comportamiento se asocian a comportamientos de seducción; el rito del matrimonio tampoco incide en el caso de las mujeres; respecto a las personalidades públicas de referencia, también debe gustar de la música bailable y entretenida y admiran a famosas como Madonna y otras. En lo referente al gasto de dinero, si bien también gastan en diversión y esparcimiento, no es una inversión que deba proyectarse en función de mantener una imagen como en el caso de los hombres homosexuales, sino que se asume como parte de la vida cotidiana.

4 ÁREA TEMÁTICA-TEÓRICA DE LAS INTERACCIONES SOCIALES E INTERPERSONALES.

4.1 Interacciones sociales entre lesbianas y gays

Hombres y mujeres con orientación sexual homosexual presentan este aspecto interactivo en común, realidad social relevante en una sociedad patriarcal como la nuestra que

estigmatiza, rotula y discrimina a quienes difieren de la norma definida en este contexto (Giddens A., 1992). Por tanto, tienen elementos de su habitus que comparten, al igual que campos simbólicos y sociales (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp; Corcuff P., 1998), por lo que es interesante observar el tipo de dinámica de relaciones sociales que se establecen entre ambas categorías sociales de análisis.

1.- Gay: Interacciones sociales entre lesbianas y gays.

Respecto a las interacciones sociales entre gays y lesbianas, los discursos de la categoría social gay, indican no es frecuente que se establezcan este tipo de relaciones. Los discursos dan cuenta que los entrevistados, tienen relaciones amistosas con lesbianas, sin embargo es un mundo relativamente desconocido para ellos. Los discursos de los entrevistados consignan además, la existencia de lugares específicos para lesbianas – como discotecas y restaurantes por ejemplo – lo que refleja que los espacios no se comparten.

“De hecho los lugares gay son gay, no son de lesbianas, de hecho se han creado espacios pa’ mujeres (...) las discotecas, los espacios generalmente son abordados por hombres, las mujeres tienen unos espacios y concurren a esos espacios no se mezclan mucho con los homosexuales”. (Hombre 1)

“Ahora en términos generales sí, son escasas, de hecho si tú lo veis en el tema de los locales hay dos discoteques para lesbianas, o sea, si hay dos discoteques para lesbianas es porque alguien supone que las lesbianas tienen un espacio distinto al de los homosexuales y de alguna manera debe funcionar sino no existirían, no seguirían existiendo esos dos locales, el Máscara y el Femme, hay un restaurante: Amor del Bueno, un restaurante frecuentado por lesbianas”. (Hombre 2)

Los discursos, señalan además que las relaciones amistosas o sociales son escasas, que existen rivalidades a nivel organizacional y en términos personales hay hombres homosexuales que no tienen ningún tipo de relaciones ni vínculos con las mujeres homosexuales.

“Escasas, poca comunicación, prejuicio hacia ellas, creo que hay rivalidades, rivalidades en el sentido este de los grupos, de los grupos organizados ¿cachai?, o sea, nunca nunca he visto aquí en Santiago que puedan trabajar juntos ¿cachai?, siempre han trabajado por separado, siempre se critican a ese nivel, así como que no sé qué, no ´se son como, están como, en ese tema están como en pugna no sé por qué”. (Hombre 2)

“Tengo amigos homosexuales que no se relacionan con lesbianas, no la pueden ver, ellos no se relacionan con lesbianas porque son como muy ataosas, yo la encuentro sí son ataosas las lesbianas, pero nunca tanto como la cruz (...) he escuchado gente que no quieren ni ver las lesbianas (...) porque dicen que las lesbianas son como tan hombres, como tan macho y son como tan fuertes, no sé po’ gueva de gay (...) porque son muy amachas, son como muy chocantes para ciertos gay, son como muy chocantes, entonces prefieren no verlas o también muy toscas (...) encuentran muy chocante la mujer lesbiana (...) sí son fuertes, tienen un carácter como muy complicado, son como muy macho macho pa’ sus guevas”. (Hombre 4)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay estudiada, se puede deducir en términos generales, que hombres homosexuales y mujeres homosexuales no son grupos que se interrelacionan habitualmente. Dan cuenta que aunque tienen algunas amigas lesbianas, es un área temática y experiencia de vida cotidiana relativamente desconocida para ellos. En consecuencia, se infiere que son discriminadas o no consideradas, ya que incluso existen lugares diferenciados para ellas, de lo que se puede hipotetizar que de acuerdo al paradigma patriarcal las mujeres y en especial las mujeres lesbianas, son menos valoradas en el medio homosexual.

2.- Lesbianas: Interacciones sociales entre lesbianas y gays.

Los discursos de la categoría social lesbiana, distinguen entre relaciones con hombres homosexuales y entre mujeres homosexuales. Respecto a la relación que se genera entre

gays y lesbianas, hay dos opiniones opuestas en los discursos. Una de ellas, señala que las relaciones son amigables y que ellas sí tiene amigos gays, sin embargo dan cuenta que no es habitual y que hay gays que no se relacionan con ellas y otra percepción social, indica que hay muchas mujeres homosexuales que no se relacionan con gays.

“Hay hartas lesbianas que no les gustan, no los quieren, rechazan a los gays, como que un recelo, pero fíjate que las que más lo rechazan son como las más camionas”. (Mujer 4)

“La mayoría de mis amigos son gay, y yo encuentro que tengo buenos amigos y los quiero (...) los gays les tienen como recelo a las lesbianas (...) no se llevan muy bien (...) yo creo que también por envidia porque los que más le tienen recelo a las lesbianas son las locas, esas son como yeguas y yo creo que les tienen envidia porque uno es mujer y las lesbianas, las que les tienen más envidia son las que son camionas porque quieren ser como hombres”. (Mujer 3)

“Me ha tocado, me ha tocado gays que discriminan un poco a las lesbianas, pero yo creo que por malas experiencias, malas experiencias en público, o porque son muy feas porque... lo que te explicaba yo delante existen varios tipos de mujeres lesbianas, que creo que las que antiguamente uno tenía acceso de conocer, eran las lesbianas camionas, las lesbianas ahombradas”. (Mujer 1)

Respecto a las relaciones sociales que se establecen entre lesbianas, la percepción social expresada en los discursos de las entrevistadas, manifiesta la complejidad de establecer relaciones amistosas entre ellas, los motivos son diversos, como por ejemplo no se relacionan con mujeres lesbianas con un comportamiento masculino y un estereotipo físico acorde – llamadas camionas por rallar en lo masculino – y otro motivo, el acoso que han recibido de parte de las mujeres con las que han compartido.

“Habitualmente un tema de la inclinación de las mujeres por la cultura masculina (...) porque no me gusta estar cerca de alguien que es muy amable contigo, que te ofrece cigarro y no sé son igual que los hombres, a mí me incomoda, no las rechazo, no las invito a participar conmigo en lo personal, en lo íntimo, sí las invito a los encuentros”. (Mujer 2)

“Es difícil hacerse amigas (...) tú te has dado cuenta que nosotras tenemos pocas amigas lesbianas, por qué razón (...) porque siempre está la tallita del ‘que estai bien y te empiezan a agarrar’, entonces no hay como un respeto”. (Mujer 3)

Se puede concluir, del análisis de los discursos de las entrevistadas de la categoría social lésbica, que las relaciones tanto con homosexuales hombres como con homosexuales mujeres, son complejas y escasas. Se puede inferir que el estereotipo de lesbiana que es más discriminado, con el que se evita principalmente establecer relaciones sociales y amistosas, es con el estereotipo masculino – llamadas camionas – por poco femeninas, y según estiman las entrevistadas porque se acercan a la imagen de hombre y por actuar de forma atrevida y masculina.

En el análisis de los discursos respecto a la interrelación entre ambas categorías sociales gays y lesbianas estudiadas, se concluye que no es una práctica habitual este tipo de interacciones sociales, caracterizándose por ser complejas y escasas. En términos generales, las lesbianas femeninas no se relacionan de modo constante con otras mujeres homosexuales, especialmente con las que se corresponden con el estereotipo de camionera, aunque sí con gays. Por su parte, los hombres homosexuales señalan que en lo personal se relacionan con muy pocas mujeres homosexuales. Se puede deducir que en este tipo de interacciones sociales, se hace patente las relaciones de poder definidas por la Ideología de género dominante (Bourdieu P., 1991 y 2000; De Barbieri T., 1992). Los hombres discriminan a las lesbianas, particularmente a las con estereotipo de camionera, por ser poco femeninas y las mujeres homosexuales, también las discriminan por ser muy masculinas, y por haber sido acosadas por éstas, y en consecuencia, las más discriminadas son aquellas

mujeres que poseen un estereotipo físico masculino. En general, los campos sociales y simbólicos (Bourdieu P., 2000, (b)) son diferenciados, ya que existen lugares como restaurantes y discotecas sólo para lesbianas, aunque también comparten algunos espacios comunes, como discotecas, pubs, bares o restaurantes.

4.2 Grupo de pertenencia

El grupo de pertenencia cercano a todos los sujetos, el que participa cada persona, entendida como red social (Martínez V., 1997 (b)), funciona basándose en distintos componentes, por lo que en esta dimensión de análisis se han incluido variables como: qué une a los miembros del grupo, cómo son las relaciones que se establecen entre los participantes del grupo, en qué tipo de intercambio se basa este nexo, qué los distingue de otros grupos y la existencia del subgrupo homosexual, dentro del grupo de pertenencia global.

4.2.1 Qué une a sus miembros.

1.- Gay: Grupo de pertenencia. Qué une a sus miembros.

Respecto al grupo de pertenencia, los discursos de algunos de los entrevistados señalan que tienen tanto amigos gays como heterosexuales y que el nexo entre su grupo es el interés político. Los discursos de los otros entrevistados indican como nexo el ser gay y el pasarlo bien principalmente. Es destaca como relevante también, el tener un estilo de vida similar en términos de nivel educacional y poder adquisitivo.

“Con este grupo nació el interés político (...) políticamente participantes”.
(Hombre 3)

“Hay feeling, se hacen cosas obviamente porque manejas algo de plata, las cosas que se organizan necesitas poder adquisitivo, somos todos jóvenes, somos todos profesionales, entonces eso también te une un poco el cuento, tenemos nuestras vidas, algunos más que otros establecidas, como que igual esas son como normas que se manejan (...) la música, el baile, el pasarlo bien

(...) el feeling, todo pasa por una cuestión de sentirse cómodo con ellos, o sea, tú no vas a hacer un grupo con gente que te vas a sentir incómoda". (Hombre 1)

Del análisis de los discursos de los entrevistados, se puede inferir que el nexo que los une es diverso. En el caso de quienes comparten de la misma forma con gays y heterosexuales, lo motiva la política, y en el caso de quienes se relacionan principalmente con homosexuales, la unión se basa en un estilo de vida similar, específicamente la orientación sexual, el estilo de vida y las formas de esparcimiento.

2.- Lesbianas: Grupo de pertenencia. Qué une a sus miembros.

Los discursos de la categoría social lesbiana, dan cuenta que el primer nexo de unión es el ser lesbianas. Posteriormente emergen otros elementos de unión como: el 'feeling' y el interés común en algunos temas intelectuales o recreativos. Todos los discursos dan cuenta de la existencia de relaciones amistosas homosexuales en su mayoría, y en menor cantidad heterosexuales.

"Compartir, divertirnos, tenemos distintas profesiones: socióloga, profesora, profesora de arte, abogado, laboralmente somos totalmente diferentes, pero creo que nos unió el tema de ser lesbianas, de compartir, de conocernos, de luchar por algo (...) la diversión al aire libre, los encuentros que se generan de todas las artes, vamos a ver cine arte lésbico, pinturas de amigas que pintan y exponen". (Mujer 2)

"El hecho que todos somos gay, nos apoyamos somos como una familia, alguien necesita algo (...) cualquier tipo de problema (...) que éramos gay de ahí se va creando el lazo". (Mujer 3)

Del análisis de los discursos de las entrevistas de la categoría social lésbica, se puede inferir que el principal nexo de unión es la orientación sexual, homosexual. Posteriormente, al mantener una relación en el tiempo se van estrechando los lazos, en la medida que aparecen

otros puntos en común, incluso intelectuales y/o de esparcimiento que mantienen y sustentan la relación.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se infiere que el primer elemento de unión lo constituye la orientación sexual homosexual. Específicamente, en los casos de los sujetos que se interrelacionan con sujetos homo y heterosexuales, aparece la política como punto de unión y entre quienes se relacionan con homosexuales, el punto común es la diversión y el estilo de vida, aunque al mantenerse la relación en el tiempo emergen otros puntos en común que sustentan y alimentan la relación amistosa y afectiva.

4.2.2 Cómo son las relaciones en el interior del grupo de pertenencia.

1.- Gay: Grupo de pertenencia. Cómo son las relaciones en el interior del grupo.

Los discursos de la categoría social gay estudiada, señalan que las relaciones con su grupo de pertenencia son amistosas, con una dinámica de respeto y convivencia, basada en el cariño, la lealtad y el respeto.

*“De todo, bien (...) es que igual ellos tienen sus otros grupos, sus otros amigos, entonces en el fondo se trata de convivir lo mejor posible entre todos”.
(Hombre 1)*

“Amigos, podís conversar muchas cosas, hacer muchas cosas (...) ayudarse, es como los hetero”. (Hombre 4)

*“Mi grupo es como bien heterogéneo, a ver, la lealtad de todas maneras”.
(Hombre 2)*

Del análisis de los discursos de la categoría social gay entrevistada, se puede inferir que las relaciones amistosas se caracterizan por ser similar a la dinámica de grupo amistoso, es decir, se reúnen en ocasiones, ya sea en casa de algún miembro del grupo, se comparte

lugares de diversión, se viaja en grupo, etc.; se apoyan, en las distintas necesidades que alguno pueda tener, fundando la relación un marco de ayuda mutua, respeto y lealtad.

2.- Lesbianas: Grupo de pertenencia. Cómo son las relaciones en el interior del grupo.

Los discursos de la categoría social lesbiana entrevistada, manifiesta respecto de la relación con su grupo de pertenencia, que ésta es de tipo amistosa. No obstante, hay más elementos comunes – ‘feeling’ - entre algunas o algunos de los miembros del grupo, pero en términos generales están basadas en el cariño, el respeto, la lealtad y la transparencia, y consignan además, que es independiente de su tendencia sexual.

“Algunas se afiitan mucho más que otras, otras solamente se juntan para divertirse, jugar pasarlo bien y otras se juntan además de eso para escucharse, para aconsejarse, son positivas, si viene una amiga con problemas de comunicación que raya un poco en los cahuines como en toda comunidad, eso se supera”. (Mujer 2)

“Yo creo que es buena, es buena, son como ‘amiguís’, amigas, eh todo va a depender de ambas partes, de los caracteres, o sea, yo creo que no tiene que ver con una condición sexual, yo creo que uno se puede llevar muy bien con alguien, con una persona mayor, es una cosa de química no tiene que ver con la condición sexual”. (Mujer 1)

Se puede deducir, de los discursos de la categoría social lésbica estudiada, que las relaciones amistosas se caracterizan por ser una dinámica de grupo amistoso como cualquiera de la sociedad normativa. Hay intereses comunes entre algunos o algunas de los o las participantes del grupo, lo que genera más cercanía entre unas/os que entre otras/os. Se realizan actividades donde se reúnen en la casa de algún miembro del grupo o se comparten actividades recreativas. Además, se comporta como un grupo de apoyo, fundamentado en valores de afecto, respeto, transparencia y lealtad.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, se puede inferir que no hay particularidades que difieran de lo que se entiende como dinámica de grupos amistosos en la sociedad normativa: se reúnen, se visitan en las casas, se apoyan, se ayudan, se divierten, realizan actividades en común, se habla de los problemas personales.

4.2.3 En qué se basa el intercambio al interior del grupo de pertenencia.

1.- Gay: Grupo de pertenencia. En qué se basa el intercambio.

Los discursos de la categoría social gay entrevistada, señalan que son relaciones amistosas, afectivas, en las que se cuenta con el apoyo de los miembros del grupo de pertenencia para cualquier situación compleja de su vida.

“Apoyo de cualquier tipo”. (Hombre 4)

“Relaciones muy afectivas, muy de relación de conversación de cosas íntimas, desde los muchachos, las mujeres conversando los problemas íntimos (...) siempre hemos estado ahí”. (Hombre 3)

“Con ellos yo lo he pasado muy mal por situaciones y ellos me han apoyado (...) tengo amigos con los que puedo contar para ese cuento (...) los chiquillos me han prestado plata (...) yo sé que son muy solidarios (...) ayudar a cambiar y todo el cuento y si necesitan mi ayuda se las voy a dar”. (Hombre 1)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede deducir que el intercambio que se produce es de diverso índole, pudiendo ser: emocional, material, de información, etc. Es decir, son relaciones afectivo-emocionales amistosas, donde se cuenta con el apoyo del grupo de pertenencia para cualquier situación que se vivencie, por tanto se basa en una amistad concreta.

2.- Lesbianas: Grupo de pertenencia. En qué se basa el intercambio.

Los discursos de la categoría social lesbiana entrevistadas, señalan la existencia de valores como la transparencia, el respeto, la lealtad, los que se constituyen como pilares de sus relaciones entre el grupo de pertenencia. Una de ellas también señala el gusto por las actividades de esparcimiento como fundante.

“En la transparencia, en la confianza en comunicarnos (...) intercambiamos libros, música”. (Mujer 2)

“Ser respetuosa, leal”. (Mujer 4)

“Ser honesta y respetuosa”. (Mujer 3)

“Del trago yo creo (se ríe), el trago igual los une eh si yo creo, las cosas en común no más, las cosas en común a uno lo unen y oye que pasa, uno le puede contar ‘oye me pasó esto en el trabajo, cómo lo puedo hacer, oye ...’ no sé po’ eso (...) sí, yo por lo menos las veces que he tenido como problemas igual he tratado de ir donde amigos gay porque te escuchan y como que ellos también pueden ayudarme a, a escucharme”.(Mujer 1)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, se puede inferir que el intercambio entre su grupo de pertenencia, se basa en distintos elementos tanto emocional, como material, de información, etc. Se deduce además, que se cuenta con el grupo de pertenencia como red de apoyo para diversas situaciones, por tanto se establecen relaciones afectivo-emocionales, amistosas concretas.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, se infiere que el intercambio que se produce es amistoso. Por tanto, se cuenta con el grupo de pertenencia, como red social de apoyo, en situaciones de requerimiento de apoyo emocional, material, de información, etc. Se deduce además que se basa en el cariño y amistad, además de los nexos que se tiene entre sí, como: ser homosexual, divertirse de la forma similar, pasarlo bien juntos, intereses comunes.

4.2.4 Qué los distingue de otros grupos

1.- Gay: Grupo de pertenencia. Qué los distingue de otros grupos.

Respecto a qué aspectos los distingue de otros grupos, los discursos de la categoría social gay entrevistada, en general no dan cuenta de muchas diferencias de su grupo de pertenencia, en relación a otros grupos sociales de referencia. Sin embargo, en los discursos de algunos entrevistados que participan en dos grupos distintos, señalan que se diferencian por el gusto, por el placer, por pasarlo bien juntos, que es la situación en un grupo y a su otro grupo lo distinguen de otros, por el interés intelectual. El cariño que se tienen y la amistad, también son señalados en los discursos como elementos diferenciadores con otros grupos.

“Mi grupo tenemos como cosas en común que todos somos buenos pa’ jaranear, buenos pa’ tirar la talla, buenos pa’ pasarlo bien, cuando nos reunimos lo pasamos chanco; con mi otro grupo que también lo paso muy bien, pero es más de intelecto, somos más de hablar, de conversar, de juntarnos en la casa a, de juntarnos a tomarnos un café”. (Hombre 1)

“El cariño que nos tenemos (...) sabemos que están ahí”. (Hombre 3)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay estudiada, se deduce que la diferenciación entre un grupo y otro, dice relación con el nexo que se tenga. También el elemento afectivo es señalado como diferenciador por los miembros del grupo.

2.- Lesbianas: Grupo de pertenencia. Qué los distingue de otros grupos.

La categoría social lesbiana, en sus discursos no distingue aspectos que los diferencien de la dinámica de otros grupos de referencia. No obstante, el discurso de una de las entrevistadas – que participa en organizaciones sociales formales e informales con mujeres homosexuales - menciona como elemento diferenciador la constancia en participar de los

eventos relacionados con sus organizaciones. Otros discursos, señalan elementos como el cariño y la amistad que se tienen.

“El ser tan perseverantes en la reuniones, en compartir (...) somos las más visibles, las que aparecen en todos lados, las que la llevan en cierta forma, estamos en internet, estamos en los encuentros en todos lados, en el baby, en la lista, en otras familias, en las discotecas”. (Mujer 2)

“La amistad que tenemos (...) si necesitamos algo (...) siempre andamos pendientes unos de otros”. (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se puede deducir que el factor que las distingue de otros grupos, tiene relación con el punto de unión que existe entre ellas. Se hace referencia al elemento participativo y afectivo, como relevante

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se puede deducir que el elemento diferenciador de su grupo de referencia con otros grupos de referencia, se vincula con el nexo que tienen los miembros del grupo de pertenencia, fundamentado principalmente en lazos afectivo- emocionales, principalmente, además de participativos e intelectuales.

4.2.5 Sub-Grupo homosexual dentro del grupo de pertenencia.

1.- Gay: Grupo de pertenencia. Sub-grupo homosexual.

La categoría social gay da cuenta que el espacio que comparte sólo con homosexuales, constituye un espacio al que se le otorga un valor no menor, en que se ‘loquea’ o ‘mariconea’ libremente, se juega mucho, y se habla de temas propios de acuerdo a sus relatos.

“Es my rico porque es otro tipo de libertad también, para empezar con mis parejas, se lo presento a mis amigos gay primero (...) conversamos sobre los

minos, conversamos mucho del gimnasio (...) mucho también de ropa conversamos (...) se mariconea, de mina (...) mucho más libertad”. (Hombre 3)

“Ahí juega más el sentido de pertenencia porque podís hablar de cosas, de otras cosas que de alguna u otra manera cuando estai con grupo hetero, no las podís conversar, las relaciones por ejemplo, las relaciones lo que te toca vivir a ti con tu pareja gay como relación, no es un tema que tú expongas en toda su amplitud delante de un grupo hetero, a mí me pasa (...) sobre todo en este tema de los fracasos y las relaciones y las aspiraciones, quizá porque los otros gays ven la vida igual que tú o más parecida a ti que la gente hetero porque las prioridades son distintas (...) yo creo que ahí es donde más se dan los sentidos de pertenencia cuando te buscai validarte en el otro, en el sentido de que es lo que te está pasando a ti ¿cachai?, y de que no te ha pasado solamente a ti sino que también al otro(...) la amistad básicamente y el, las conversaciones comunes, los temas comunes propios de los gay que si me decís cuales son cosas de sentarse a conversar y decir estupideces y reírse (...) es como tu espacio de relajó, es el espacio frívolo, el espacio en que podís hablar de cosas banales sin que te critiquen sin que necesites parecer culto o serlo o demostrarlo, que manejas más información, yo creo que es un espacio pa’ hablar tonteras ¿cachai?, y hablar respecto de tonteras que a lo mejor no tienen ningún sentido y de reírte mucho rato y eso”. (Hombre 2)

Todos los entrevistados señalan que tienen espacios propios en que se reúnen solo con sujetos homosexuales, se infiere que es un lugar en que se dejan fluir las interacciones sociales, anulándose el control social formal, expresando abiertamente la homosexualidad y los códigos propios del ambiente y del grupo, es un espacio libre, de esparcimiento, identificación, validación y apoyo. Es un espacio, altamente valorado y necesario, se puede inferir que está vinculado con dos aspectos, uno de ellos que los gays acostumbran a tratarse de mujer (en broma) y a travestirse a modo de juego, y el otro que los hombres requieren expresar todo tipo de sentimientos y emociones libremente.

2.- Lesbianas: Grupo de pertenencia. Sub-grupo homosexual.

La categoría social lesbiana entrevistada, no revela en sus discursos un valor especial al compartir exclusivamente con homosexuales. Sin embargo, se manifiesta en los discursos actividades propias de este sub-grupo, como el comportamiento lúdico, donde se juega en términos del llamado ‘mariconeo’ o ‘loqueo’, es decir, se juega a interpretar roles inversos al sexo, imitar características o comportamientos masculinos en el caso de las mujeres o femeninos en el caso de los hombres.

“Por ejemplo cuando nos juntamos con los chiquillos el típico mariconeo, cuestiones así”. (Mujer 3)

“Típico, más que nada con hombres, que se mujerean; entre las mujeres casi no ocurre”. (Mujer 3)

“Entre mujeres es normal, a veces se juega con lo de pasivo y activo, pero no mucho”. (Mujer 4)

Se puede inferir, del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, que el espacio para compartir solamente con homosexuales no es particularmente valorado. De lo que se puede deducir, que las mujeres no requieren un espacio donde expresar abiertamente sus emociones y afectos, debido a que han sido socializadas en la no censura de éstos; tampoco es usual el travestirse dentro del grupo de mujeres homosexuales, de hecho ni en términos de diversión ni en espectáculos, se dan casos de travestismo femenino

Respecto al grupo de pertenencia, se puede deducir del análisis de los discursos de las categorías gay y lésbico estudiadas, que se comporta como una red social de apoyo (Martínez V., 1997 (b)). En particular como red social focal en que funciona la red operante, basándose en intercambio afectivo-emocional, de subsistencia, de servicios, de información, contactos sociales y esparcimiento; se cuenta con el grupo de pertenencia en situaciones que se requiera (Martínez V., 1997 (b)). Desde la esfera del elemento diferenciador de su grupo de pertenencia respecto de otros grupos de referencia se vincula

con el nexo que tiene el grupo, enmarcado en el contexto afectivo emocional. Por tanto, se deduce que se basa en el cariño y amistad, además de los nexos de identidad que tienen entre sí, como: primero que todo ser homosexual, en quienes se relacionan principalmente con homosexuales; divertirse de la misma forma, pasarlo bien juntos, y compartir intereses comunes. La eficacia de la red operante (Martínez V., 1997 (b)) se relaciona con la densidad – la mayoría de las y los entrevistados tiene un grupo de pertenencia entre 10 y 20 personas; el ser y /o tener puentes – se han conocido con los más amigos/as por otros miembros del grupo, el acceso, la dispersión, la forma de comunicación – es fácil y habitual contactarse y comunicarse - y la homogeneidad – si bien algunos de los/las entrevistados/as señalaron tener amigos heterosexuales y gays, lo que permite la garantía de la heterogeneidad. Sin embargo, a la vez existe un sub-grupo propiamente homosexual, este último espacio es altamente valorado y necesario más para hombres que para mujeres. Se puede inferir que está vinculado con dos aspectos. Uno de ellos, se refiere a que los gays acostumbran a tratarse de mujer (en broma) y a travestirse a modo de juego (ideológico) y entre heterosexuales esta conducta se reprime, cosa que entre mujeres lesbianas no ocurre; y el otro aspecto, se refiere a que los hombres requieren expresar todo tipo de sentimientos y emociones libremente, aspecto en el que las mujeres han sido socializadas dentro de la sociedad occidental machista, por tanto no perciben la necesidad de crear un espacio particular con ese objeto (Giddens A. 1992).

5 ÁREA TEMÁTICA- TEÓRICA DE LA COMUNIDAD

5.1 Entrada al ambiente homosexual

El grupo en el que los sujetos se desenvuelven, en su vida cotidiana, constituye parte de su red social, ya sea focal o abierta, que compone su sistema de apoyo (Martínez V., 1997 (b)). En la red social abierta, vinculada al ambiente homosexual, el eje temático es la homosexualidad, por lo que se requiere analizar cómo se genera la entrada a esta red, es decir, al denominado ‘ambiente’ homosexual.

1.- Gay: Entrada al ambiente homosexual.

La categoría social gay da cuenta en sus discursos, que la entrada al ‘mundo’ o ‘ambiente’ homosexual es la discoteca, es en este lugar donde se conoce gente, se hacen contactos, se encuentran parejas.

“Desde los 20, sí, cuando tuve mi primera pareja, (...), y en ese tiempo años 80, sí él salía (...) el Fausto, el más antiguo, era lo que había, el Fausto, no entraban menores de edad, yo pasaba, era menor de edad si en el fondo eras mayor de edad a los 21, yo tenía 19 años y yo entraba así piola, me dejaba barba (...) en ese tiempo se hacían redadas”. (Hombre 1)

“Estaba asumiéndome ya (...) la primera vez que fui a una discoteque gay (...) me gustó tanto que pasaba de Martes a Domingo en el Fausto, después empecé a hacer relaciones con tipo ahí, conocí tipos, anduve con tipos y así, después me invitaron a otras discoteques”. (Hombre 4)

“Él me trajo ¿cachai?, y me empezó a gustar porque justamente era como un espacio de libertad ¿cachai?, y en ese entendido empecé a venir y me empezó a gustar ¿cachai?, siempre he sido bueno pa’ bailar y me resultaba más fácil además porque tenía mi pareja con la que podía ir a bailar”. (Hombre 2)

A partir del análisis de los discursos de la categoría social gay, se puede concluir que la discoteca constituye un espacio importante para relacionarse, simboliza la puerta de entrada al mundo gay, es en este lugar donde se comienza a participar del ambiente homosexual, se comparte con pares, se establecen nuevas relaciones amistosas y de pareja, y es un lugar en el que pueden relacionarse libremente. Se infiere que es alguien parte de la red social focal, que es el ente vinculante con este espacio y el sujeto, se podría deducir incluso que es una especie de rito de iniciación, y posteriormente las relaciones generadas – permanentes o puntualmente durante una noche – conforman parte de la red social abierta de los sujetos.

2.- Lesbianas: Entrada al ambiente homosexual.

La categoría social lesbiana da cuenta en sus discursos, que la discoteca es la entrada al mundo gay, sin embargo en algunos casos, también lo es el espacio virtual vinculado a internet. No obstante es la discoteca el espacio físico en que se desarrollan las interrelaciones.

“En internet, en google buscando páginas lésbicas Chile, me encontré con Rompiendo el silencio entré al foro , en el foro decía de lugares comentarios, luego las amigas se pasan el dato y empezamos a llamarnos y ahí se va a masificar (...) aquí en Santiago, yo ya sabía del Máscaras y fui al Máscaras esa noche (...) me encontré con una amiga y fue encontrarme con una para reencontrarme con el resto y empecé a frecuentar chicas y ahora somos un grupo”. (Mujer 2)

“Me empecé a meter más porque yo tengo un amigo que es gay (...) entonces yo después me metía a internet en mi casa, él no sabía y ahí conocí a una niña (...) después cuando ya le conté empecé a salir con él y empezamos a ir a Bocara y ahí empezamos a conocer gente, y a conocer gente, conocí hartas amigas, amigos de él (...) y por ahí me empecé a meter al círculo y empecé a conocer gallas”. (Mujer 3)

“Imagínate ya me había metido en la onda de la disco y ‘¿cómo se llama la página?’, ‘gaychile.com’, ‘ah!, gaychile mira’ gaychile.com, y ahí mariconié igual su resto”. (Mujer 1)

Se concluye a partir del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana que la entrada al ambiente homosexual lésbico, se establece por medio de su red social focal, es alguien que forma parte de su grupo, quien entrega información respecto a las actividades o servicios orientados a homosexuales, también internet se configura como un espacio de relacionarse virtualmente por un lado y por otro, de obtener información y conocer gente con intereses similares. Las discotecas conforman la puerta de entrada al mundo gay

presencial, es allí donde se informan de las actividades y organizaciones existentes que se abocan a intereses de personas con orientación sexual homosexual.

Del análisis de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se puede concluir que la entrada al ‘ambiente homosexual’ se realiza orientada por un participante en la red social focal del sujeto individual (Martínez V., 1997 (b)), tanto en el caso de hombres y mujeres, informándose de actividades y servicios que enfatizan la oferta en un público con orientación sexual homosexual. En el caso de los hombres específicamente, la discoteca se constituye como un espacio de relajación y libertad donde se vinculan con otros iguales, se establecen relaciones amistosas y de pareja, lo que posteriormente conforman la red social abierta, cuyo nexa es la orientación sexual, (Martínez V., 1997 (b)). De este modo la discoteca se instituye como una especie de rito de iniciación de los gays, que es la entrada al mundo homosexual, que les permite también asumirse y vivir su orientación sexual fuera de su espacio íntimo sino que también a distinguirse de la sociedad normativa, integrándose a este otro espacio. En el caso de las mujeres, en primera instancia, es internet que se instaura como un espacio simbólico y virtual, además de su rol informativo, donde la orientación sexual las diferencia de las mujeres heterosexuales, y traspasa la barrera de lo íntimo promoviendo actividades y relaciones que conforman parte del mundo homosexual; es en este espacio cibernético donde se relacionan con pares, establecen relaciones – y se informan de la oferta existente para sujetos con orientación sexual homosexual – a diferencia de los hombres, y posteriormente es por medio de la discoteca que participan presencialmente de este mundo.

5.2 Lugares de encuentro y servicios dirigidos a público homosexual

Desde el punto de vista de los elementos constituyentes del campo social (Corcuff P., 1998) en que se desarrollan las vivencias de las personas, del antropotopo que van construyendo o que van formando parte de sus vidas cotidianas (Martínez V., 1997 (a)), interesa específicamente observar la oferta existente en el mercado de servicios orientados a un público con orientación sexual homosexual.

1.- Gay: Lugares de encuentro y servicios dirigidos a público homosexual

Respecto a los lugares de encuentro homosexual, los discursos de los entrevistados, señalan que existen discoteques, restaurantes, pubs, cafés, cafés internet, tiendas de ropa, medios de comunicación, saunas, moteles, cines, como lugares para conocer gente se mencionan parques y algunos sectores de Santiago. Respecto a los gimnasios señalan que si bien no hay uno propiamente homosexual, de los asistentes un alto porcentaje es gay.

“Hay pub, hay café, saunas, discoteques (...) centros de internet, sí hay café internet (...) como que se sectoriza no es que alguien coloque un café internet con intención de sino que de repente como que está ahí, hay un café muy particular en Santa Lucía (...) no sé si lo pusieron pa’ que fueran derechamente gay, pero se formó, José Miguel de la Barra ahí, va mucha gente, generalmente todo ese sector de Bellas Artes y todo eso, (...) está muy marcado, mucha gente homosexual vive en ese sector, como que ese sector es derechamente, algunos le llaman Barrio Rosa (...) gimnasio no, generalmente los gimnasios todos son así, 90% cachai que son gay, iba a un gimnasio 905 era gay, 98%, me cambié de gimnasio (..) igual, al principio tú creís que no pasa na’ y después vai agudizando el ojo y te dai cuenta que es la misma historia y a los mismos personajes te los encontrái en la disco”. (Hombre 1)

“Los cines, tú pagas tu entrada, las películas no son ni buenas ni malas, pero adentro el lugar es como, tú entras, bueno el que yo conozco que es el Capri (...) entras y entras a la mitad del cine, no entras como hoy en día las salas de cine que entras por atrás, (...) pa delante hay como luz que refleja la pantalla, pero pa’ tras está oscuro, se presta pa’ eso y no sé por qué eso cines (...) atrás hay un espacio donde los gay pueden gueviar (...) llegas, te sienta, miras un poco la película, miras pa’ tras que onda (...) está más o menos, vamos a dar una vuelta (...) van al baño, vuelven, bajan suben, es como un paseo (...) las vueltas son las que dejan (...) te gustó alguien hubo un contacto visual, te paraste y ya (...) esa es la onda del cine”. (Hombre 4)

“El parque, tú vas al parque, paseas por el parque como que se da, lugar oscuro, matorrales, se presta (...) siempre hay alguien buscando algo (...) y las esquinas, y las claves, en tal esquina hay gueveo (...) Santa Lucía, Lastarria se paran puros putos”. (Hombre 4)

“Hay moteles pa’ (...) creo que hay como tres, cuatro, (...) la diferencia es que son como hotel-motel, para todo espectador, pueden entrar hetero y homosexuales (...) hay uno aquí en Tarapacá”. (Hombre 4)

“Hay bares exclusivos, bueno los saunas, las discotecas eh y barrios, el barrio por ejemplo cercano José Miguel de la Barra, José Miguel de la Barra es un sector super frecuentado por gays, el sector de las torres de Diagonal Paraguay, de hecho está el Unimarc que le llaman el Unigay porque hay mucho, en Santiago Centro ha agarrado hartos vuelos, sobre todo el lado céntrico Huérfanos, la Alameda no tanto, pero Huérfanos al otro lado no sé que tanto, pero pa’ lla sí, hartos eh Mac Iver todo eh Providencia, el Tavelli, el Tavelli el Sábado en la mañana está lleno de gay, los mall Parque Arauco, Parque Arauco mucha mucha, más que el alto Las Condes, el Parque Arauco, es como ir a vitrinear vitrinas e ir a vitrinear tipos, eso, creo que algunos barrios también, pal’ lado de Encomenderos parece por ahí, las piscinas en esta época sí, las piscinas del parque Metropolitano la Tupahue y al otra, la Antilén depende de la capacidad económica que tenís es a donde vai eh los cines sí, los parques en general”. (Hombre 2)

“Los bares, de asistencia los saunas, pero los saunas son derechamente sexo, yo dudo que alguien vaya al sauna pensando en alguien pa’ estar más de una noche eh el parque, yo creo que todavía sigue siendo un lugar, eh hay como cosas, salir a andar en bicicleta el fin de semana ¿cachai?, o sea, yo antes salía a andar mucho en bicicleta el fin de semana el día Domingo por el parque Metropolitano, por el parque Forestal hasta arriba Vespucio y sí claro, tú cachai que anda mucha gente que no anda haciendo precisamente bicicleta,

o sea, anda en bicicleta pero con otros fines, pedalea más lento, lo que pasa es que el código de las miradas es muy evidente en el caso de los hombres no sé como funciona en el caso de las mujeres”. (Hombre 2)

Los discursos de la categoría social gay, indican respecto a tiendas de ropa de vestir, que distinguen principalmente Zara, Falabella parque Arauco, FES, y unas pequeñas tiendas en el sector de José Miguel de la Barra.

“Falabella parque Arauco porque tiene poleras más ajustadas que la Falabella de acá abajo, o en Zara (...) tú vas a abrir el closet de la mayoría de los homosexuales y vas a encontrar con ropa Zara”. (Hombre 3)

“Hay una tiendas pequeñas por José Miguel de la Barra que venden, hay una que vende traje baños y todo ese tipo de cosas, zungas y lubricantes y preservativos, hay otra que está frente al santa Lucía un poquito más abajo que vende películas porno arriba y abajo vende todo tipo de cosas sadomasoquista: pantalones de cuero todo ese tipo de cosas”. (Hombre 3)

“Zara ahí venden ropa como muy bonita (...) como ropa especial, muy linda (...) de por si la ropa de los gays es como más bonita, tiene corte mejor, otro tipo de mente pa’ hacer la ropa, no como los chilenos que parecen uniformados, todos los chilenos, por lo menos yo noto, les gusta un color, si es posible todo oscuro, azules o negro o grises, toda la ropa opaca, los gays con colores fuertes, verde , rojo (...) que se note el pecho, ajustadas, elasticadas”. (Hombre 4)

Respecto a medios de comunicación de masas dedicados a público homosexual, la categoría social gay señala en sus discursos que la Radio Tierra, Radio Cooperativa, Canal 11 Chilevisión y programas extranjeros transmitidos por la televisión por cable

“Está la radio Tierra que es la única que hasta el momento ha hecho, y la Cooperativa de repente parece que tiene un programa no sé, pero no me siento identificado con ninguna (...) en el cable sí, o sea, en el cable hay muchas series gay que yo veo y me cago de la risa y la encuentro super (...) Queer as Folk, algo así como Loca Desatada creo que se traduce, ve esa serie creo que en el fondo super bien tratado el cuento y ahí te das cuenta, esa serie es norteamericana, (...) te das cuenta que los gays son iguales en todas partes y los estereotipos son iguales, la loca, el frívolo, el que es más maduro más macho, el que es bueno a morir y el que es perro a morir, están marcados super bien los estereotipos y te das cuenta de que aquí y en la quebrada del ají con códigos son los mismos, que tiene las mismas, la cosa de mirar, de identificar, es lo mismo”. (Hombre 1)

“Chilevisión es como bien gay (...) como que está más marcado, lo toma más, la parrilla que tienen la llenan más de asuntos gay (...) le están dando más auge a eso, se nota porque hay gente gay, todos los gays están ahí o porque hay películas que dan en la noche que son gay, como que es super liberal el Chilevisión”. (Hombre 4)

Respecto a la música que prefieren, los discursos de la categoría social homosexual indican que es laailable.

“Bailable (...) tecno dance”. (Hombre 4)

“Que se baile”. (Hombre 1)

“Músicaailable”. (Hombre 3)

Del análisis de los discursos de la categoría social gay se puede deducir que existe una amplia gama de servicios y lugares de encuentro orientados a un público homosexual. De lo anterior, se puede concluir que los y las empresarias han detectado en este grupo, un

público consumidor, por otro lado, se genera una exclusión social respecto a ciertos servicios, donde se distinguen de las personas heterosexuales y se recluyen a un espacio propio, donde quienes lo comparten no discriminan su orientación sexual.

2.- Lesbianas: Lugares de encuentro y servicios dirigidos a público homosexual

La categoría social lesbiana, en sus discursos señalan que existen servicios propios para lesbianas, como discotecas, pubs y restaurantes, los otros servicios son compartidos con hombres homosexuales, como moteles o sectores para ir a conocer gente.

“Vox Populi, Bocara, hay unos que se estuvo dando harto Sarita Colonia, que es un local de unas chicas lesbianas, que no es punto de encuentro de lesbianas sino un grupo de chicas amigas de las dueñas y se juntan ahí (...) es un pub restaurante; el Sabor a mí también, está en Bellavista, (...) el Sabor a mí no es un local lésbico se generó como un local de comida cubana y chilena (...) pero se dio como encuentro ahora todo el mundo conoce el Sabor a mí como la sucesión del Amor del Bueno (...) Bocara en el Barrio Brasil se están abriendo unos locales”. (Mujer 2)

“Hay un motel para chicos y chicas en Bellavista (...) de hecho en las páginas a veces aparece un motel”. (Mujer 2)

“Hablemos de las discoteques Bunker, Bocara, Máscaras, la Soviet o Leblon no sé como se llamará ahora es de hombres y mujeres, Máscaras es solamente de mujeres, pero igual entran hombres, lo que pasa es que van mujeres allá, Bunker va de todo, ahora Femme van solamente mujeres ahora, restaurante está el Capricho, pub de puras mujeres está el Amor del Bueno está todo el Bellavista, el Farinelli también está, Fausto también”. (Mujer 3)

“Esta el tontómetro, no cachai y eso tontómetro, es un lugar así, como un espacio de un circuito que hay puros gays que van ahí a gueviar, te vai’ dando vuelta y algunos van a usar sus autos le sacan pique, se supone que son gallos

con auto y ahí ‘ah!, que maneja bien? ... yo no los conocía y un día fuimos con chiquillos a dar una vuelta allá, que ellos tienen un auto grande y bonito y todo eso ... es para ir a lucirse”. (Mujer 1)

Respecto a las tiendas de ropa de vestir, los discursos de las entrevistadas señalan que no conocen tiendas especializadas en mujeres, sí para hombres como Zara, FES, Maui, una en el Eurocentro. También señalan la existencia de una librería.

“Hay una nueva que está a la vuelta el Bellas Artes, es una librería de libros gays y lésbicos, erotismo gay (...) de todo, todo lo gay”. (Mujer 2)

“Tiendas de ropa pa’ mujeres no (...) Maui, Zara compran más homosexuales porque son más delicados, tienen más color, son más ceñidas, la tela es más suave”. (Mujer 2)

“Yo sé que hay una tienda en el Eurocentro para hombres, pero no sé si todavía estará, para mujeres la verdad no he conocido ninguna (...) Zara, Fes las poleras son apretaditas, cortitas, son como las dos tiendas”. (Mujer 3)

La categoría social lesbiana, en sus discursos indican respecto a medios de comunicación dirigidos al público homosexual que la Radio Activa, pero no por programas con contenido homosexual sino por el tipo de músicaailable, también señalan la Radio Tierra y la revista Lambda.

“Yo sé que hay una radio lesbiana, pero no sé si hay una radio gay, hay una radio que es como hetero, pero puta!, como en el borde de los gays, que es la Radio Activa, porque la música que tocan y los temas mucho de la farándula porque siempre el gay está como, está centrado en la farándula, en como la noche, como el copete, con la bohemia” (Mujer 1)

“La Radio Tierra ha tenido programas dedicados a homosexuales, no sé si aún existe”. (Mujer 4)

“Estaba la revista Lambda, que no sé si aún existe que era homosexual y tocaba hartos temas lésbicos”. (Mujer 2)

Los discursos de las entrevistadas de la categoría social lesbiana, señalan la músicaailable como la preferida.

“la Radio Activa que es la más pachanguera que hay que tocan música tecno, pop ahí, no sé como le llaman, pero música más alternativa dentro del del de la disco, de la música disco”. (Mujer 1)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbiana, se puede concluir que existen servicios propios para lesbianas. En consecuencia, se puede concluir que los y las empresarias han detectado en este grupo, un público consumidor diferenciándolo en algunos servicios de los hombres homosexuales, por otro lado, se genera una exclusión social respecto a compartir determinados servicios, donde se distinguen de las personas heterosexuales, y también de los hombres homosexuales y se recluyen a un espacio propio, donde quienes lo comparten no discriminan su orientación sexual.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica, se puede concluir que existen servicios dirigidos a gays y a lesbianas. En algunos casos, un determinado lugar o servicio dirige su oferta a ambos sexos y en otros es diferenciado, por tanto se produce exclusión o autoexclusión social, diferenciando los lugares entre un público homosexual y heterosexual. Por su lado los y las empresarias tienen este nicho de consumo con interesantes recursos económicos para gastar. Los lugares de encuentro en lugares públicos o de sexo anónimo, son propios de los hombres como saunas, cines, parques o esquinas. Respecto al comercio, existen tiendas de ropa que se distinguen por la demanda de clientes gays – las lesbianas no reconocen ninguna tienda propia para ellas. Se focalizan principalmente en el sector de José Miguel de la Barra donde también existen café y

librerías y en Bellavista donde existen discotecas, pubs, bares, moteles. Respecto a los medios de comunicación distinguen como propios programas de la Radio Tierra y la revista Lambda, señalan también la Radio Activa en la cual la música es de gusto de personas con orientación sexual homosexual, además dan cuenta de la apertura que ha manifestado Chilevisión respecto a temáticas homosexuales. De lo anterior se puede concluir que estos elementos conforman el antropotopo, en las formaciones contextuales que constituyen los y las homosexuales y además de aportar a la producción de elementos simbólicos de comunidad (Martínez V., 1997 (a)).

5.3 Focalización

Otro aspecto interesante de observar, integrante del antropotopo (Martínez V., 1997 (a)) es la focalización en tanto hábitat de los sujetos, tanto como medio construido como medio geográfico, donde se desarrolla la vida cotidiana de los sujetos.

1.- Gays: Focalización.

La categoría social gay, en sus discursos indican que existen algunos sectores en Santiago donde se concentra hábitat de población homosexual, la mayoría ubicado en Santiago centro, en el sector de Lastarria, José Miguel de la Barra y Museo Bellas Artes; en el sector de las Torres de Portugal.

“El sector de Bellas Artes, las torres de Portugal, también, los Unimarc le llamaban los Unigay (...) hay una cantidad de locas increíbles, andai comprando así y de repente te topai con las ‘amigui’ (risas), ahora el sector centro, centro, centro se ha vuelto muy, de hecho si tú tomas una estadística de los departamentos nuevos, de renovación urbana, generalmente hombres, la gran mayoría gay, no digo que todos, pero una gran mayoría (...) hay cosas marcadas que te hacen captar (...) el sector las torres de Portugal, más pal’ lado centro sí, el homosexual tiende a sectorizarse como en esos lugares, más cerca como de la vida no sé, de lo que es el movimiento”. (Hombre 1)

“Yo creo que hay un ghetto bastante fuerte acá en Chile (...) el área José Miguel de la Barra, Santa Lucía, donde hay algunos locales gay, donde los café son la mayoría atendidos por homosexuales, cerca de las discoteques, todo ese tipo de cosas, yo creo que el ghetto está, es fuerte en Chile, quizás porque no todo el mundo puede vivir solo, la mayoría vive todavía en sus casas, no se hace un ghetto tan fuerte como puede ser en otras partes”.
(Hombre 3)

Se puede concluir a partir del análisis de los discursos de los hombres entrevistados que se distinguen sectores urbanos en que se concentran habitantes homosexuales, por tanto existe la construcción de un antropotopo que permite una tendencia a una cierta localización, de hábitat gay en Santiago.

2.- Lesbianas: Focalización.

Los discursos de la categoría social lesbiana, indican que existen lugares en Santiago Centro, en los que se concentran habitantes homosexuales como Barrio Lastarria, Parque Bustamante, Parque San Borja y Parque Almagro.

“Barrio gay, claro, Lastarria, o sea, donde vive mucho gay, barrio Lastarria (...) sector parque San Borja, Bustamante, parque Bustamante (...) el supermercado Unimarc que a las cuatro de la tarde es una pasarela, el Unigay, el barrio Brasil”. (Mujer 2)

“Lastarria y el Bellavista, barrio Lastarria casi 100% gay, Bellas Artes, Parque Forestal, el centro yo no tenía idea, pero ahora que vivo aquí en le centro me doy cuenta de que hay harto gay en el centro sector parque Almagro está lleno de gay y Providencia también”. (Mujer 3)

De acuerdo al análisis de los discursos de la categoría social lesbica entrevistada, se puede concluir que efectivamente existen lugares en que se concentra población homosexual habitando, en consecuencia se genera una localización de un medio geográfico o

antropotopo, que distingue a la población homosexual y que se constituye en una cierta tendencia a habitar determinados lugares urbanos.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se concluye que se distinguen una localización geográfica urbana de sujetos homosexuales, es decir, lugares en Santiago en los que habitan un importante porcentaje de homosexuales, los que se focalizan en el centro de Santiago – Barrio de las torres de Portugal, sector Museo Bellas Artes y José Miguel de la Barra, sector plaza Almagro. Por tanto son parte del antropotopo de las formaciones contextuales, conformadas por hombres y mujeres homosexuales (Martínez V., 1997 (a)).

5.4 Organizaciones homosexuales.

Las organizaciones sociales pueden ser entendidas como parte de la red social abierta de los sujetos (Martínez V., 1997 (b)), que participan en éstas, las que forman parte de la red de apoyo. Existen varias organizaciones cuya temática está orientada a la homosexualidad, desde diversa perspectivas, por tanto es interesante observar la opinión y probable participación de los sujetos entrevistados en estos organismos.

1.- Gays: Organizaciones homosexuales.

Los discursos de la categoría social gay, relevan, en términos generales la importancia de la existencia de organizaciones, con un objetivo homosexual fundante, sin embargo señalan no sentirse representados. Cabe agregar que dos de ellos estuvo vinculado a organizaciones, no obstante se alejaron de la participación debido a la dinámica que se genera entre los dirigentes, relaciones competitivas, de rivalidad y basada e interese personales más que en el fin último que es el bienestar – en el aspecto que sea – del grupo.

“No, activamente no (...) si son un referente (...) en el MOVILH por ejemplo no sé si participaría, aparte que por mi trabajo tengo que mantener el perfil bajo, no puedo andar por la vida con la bandera porque ellos son activistas, ellos defienden los derechos y lo encuentro super valido, lo encuentro lógico, pero

yo no podría participar (...) igual sigo las acciones que ellos hacen (...) ver en que están que sé yo”. (Hombre 1)

“Tenemos que dar la lucha, tenemos que darla y vamos progresando (...) que tengamos un político homosexual, pero verdadero (...) la gente se está atreviendo (...) eso es lo que falta, que de la cara”. (Hombre 3)

“Yo no me incluyo en la comunidad esa, esa comunidad de exigir de alegar derechos pa’ los gay, que los gay, que aquí, que queremos casarnos porque a mí no me interesa casarme, no me interesa que haya un decreto de ley que diga (...) que a los gay no se les va pedir el vih (...) no, ninguna me representa, creo que está mal enfocado el asunto, aplaudo eso del MÓVIL que estén preocupados por los otros gays (...) prevención, creo que eso es muy importante (...) pero aparte no me siento identificado (...) entiendo todas las posiciones, la gente que no está ni ahí con los gays, que no le interesa los gays (...) la gente conocida, los gays que luchan por algo como que tratan de imponerle a la demás gente (...) y no es que nos están discriminando, para mí demasiado extremista”. (Hombre 4)

En términos generales se concluye del análisis de los discursos de los entrevistados que si bien están de acuerdo con que se deben organizar y que hay luchas que son necesarias, ninguno de los entrevistados en este estudio participa activamente de éstas. Dos de los entrevistados estuvieron vinculados a organizaciones, sin embargo se alejaron por desmotivación, por la dinámica compleja que se produce dentro de éstas, en términos de relaciones interpersonales. Podemos inferir que aparentemente, según las entrevistas las organizaciones no se plantean de una forma adecuada hacia su público objetivo, de tal modo que los homosexuales no necesariamente se identifican con éstas y por tanto no se integran todos. Por otro lado, la imagen que proyectan es belicosa, tanto internamente como hacia lo público.

2.- Lesbianas: Organizaciones homosexuales.

La categoría social lesbiana señala en sus discursos opiniones diversas, respecto a las organizaciones basadas en algún interés homosexual. Una de las entrevistadas si bien les otorgaba importancia, no conocía ninguna ni de qué tratan específicamente. Otra de las entrevistadas no se sentía motivada a participar ya que no obtiene ganancias inmediatas y concretas. Las otras dos – ambas vinculadas a organizaciones – relevan su valor en términos de logros en derechos sociales y en la desestigmatización del tema homosexual.

“Yo creo que ahora no estoy ni ahí, a lo mejor algún día sí voy a estar ahí y voy a pertenecer a un movimiento, pero siempre y cuando me de algo, me de una satisfacción, yo creo uno pertenece a los movimientos siempre y cuando se sienta, sienta que vas a ganar algo, no solamente plata”. (Mujer 1)

“Yo creo en el proyecto de familia homoparental, inclusive individual, de uno (...) y creo en ese concepto (...) me siento representada por la lucha de la no discriminación (...) yo creo que existe un temor a participar porque le tienen miedo a la sociedad, a un enfrentamiento social, pero si ven un grupo se enfrenta y se muestra socialmente y es grande es masivo, se van a unir, sucedió en la marcha gay (...) ven la fuerza”. (Mujer 2)

“Eh eh es importante desde le punto de vista social para los homosexuales, porque primeramente está abriendo, está haciendo una apertura hacia el público para que se conozca que realmente estos individuos existen y que están organizado y que son personas comunes y corrientes”. (Mujer 4)

Respecto a las organizaciones basadas en algún interés homosexuales, se concluye a partir del análisis de los discursos de la categoría social lesbica entrevistada, que quienes han participado le otorgan un valor no menor en términos de logros sociales, lucha por su integración social y derechos sociales y humanos. No obstante, quienes no participan no tenían motivación para integrarse y no estaban en conocimientos de las organizaciones que existen.

Del análisis de las categorías sociales gay y lesbiana estudiadas, se puede concluir que las organizaciones pueden ser entendidas como red social abierta, de acuerdo a Martínez (1997), en que la temática específica que articula el funcionamiento de ésta es la homosexual. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados y entrevistadas en el contexto de este estudio, no participa activamente en éstas por tanto no existe circulación desde el sujeto foco, es decir, desde la red social focal hasta la organización – excepto una entrevistada que participa activamente en una organización. No obstante, la opinión al respecto es positiva en términos del compromiso, esfuerzo y valor de personas y organizaciones que se dediquen a luchar por el bienestar homosexual, desde cualquier ámbito, con todo, no se percibe motivación ni interés por integrarse activamente a estos movimientos. Algunos de los sujetos han participado con organizaciones – al momento de la entrevista sólo una de ellas participa activamente – sin embargo, han dejado de hacerlo debido a que la dinámica que se genera en éstas no es óptima, y aparentemente los egos entre los dirigentes diluye la fuerza y objeto de existir de la organización. Por tanto, se puede inferir que la desidia y desmotivación por pertenecer a alguna organización, se basa en la imagen pública que éstas proyectan, lo que no atrae adherentes por un lado y por otro los entrevistados y entrevistadas sienten que los dirigentes no representan al grupo de los homosexuales sino más bien sus propios intereses.

5.5 Quiénes son parte de este mundo homosexual

El denominado mundo o ambiente homosexual, definido por los mismos sujetos, como campo social (Corcuff P., 1998), está conformado por quienes tienen una tendencia sexual homosexual en primera instancia, no obstante se requiere conocer desde los sujetos mismos quienes son considerados como incluidos en este medio.

1.- Gays: Quiénes son parte del mundo homosexual.

La categoría social gay establece en sus discursos, la identificación de quienes pertenecen al mundo homosexual, en **función del sexo biológico** – hombres gays, mujeres lesbianas; **de la práctica sexual**, es decir aquel que le gusta el sexo suave, el oso, el sadomasoquista, bisexual; del **estereotipo físico**, o sea, lesbianas con estereotipo masculino y femenino o de

gay con estereotipo femenino; de **características personales y de personalidad**, tales como: despectivos, sociables, aparentadores, con poder adquisitivo, trasformistas, pobres y feos o bonitos; y a **sujetos con identidad de género opuesta a su sexo de nacimiento** – travestis y transexuales.

“Pero si tú me lo dices quien forma parte, solamente los homosexuales a mi juicio (...) a ver, si yo expando el círculo, a ver, pero si ya hay prejuicio con las lesbianas con las travestis ¡olvídalo!, o sea, igual los homosexuales son, yo no soy tan despectivo, pero sí tengo mis prejuicios al respecto, pero los homosexuales con los travestis o con los transexuales y con todo este círculo así, no, o sea, igual como que de repente igual son como distintos dentro de nosotros”. (Hombre 1)

“Como en todo grupo yo creo, están los que son más sociables, más despectivos (...) obviamente en las lesbianas se notan dos grupos, que son la que demasiado, que son demasiado, que pierden la feminidad y son derechamente, que nosotros les llamamos camiones por lo rudas y porque de repente son más machos que cualquier hombre (...) y están las mujeres que son más femeninas, pero son pocas, son más minas, pero son menos, son menos, y esa es una lata que la mujer por ser lesbiana pierda, ese concepto de feminidad (...) están los grupos de las que son más locas, hay mucho de despotismo, están las regias que bajan del avión y los guevones que perdieron la neurona que dicen que vienen bajando del avión y no tienen ni siquiera pa’ un chicle y se visten de buena manera, no sé como viven (...) y el gay que tiene poder adquisitivo derechamente”. (Hombre 1)

“El típico homosexual que le gusta el sexo muy banela (...) muy suave, está el oso es un hombre peludo, medio gordo, de barba y pelo corto; están los cazadores que les gusta el oso que es un hombre más delgado, está el sadomasoquista (...) que se lleva muy bien con el oso; están los tipos que les gusta vestirse de mujer que no necesariamente son travestis que sólo usan ropa

de mujer, hombres que usan ropa interior de mujer (...) después están los travestis, los transformistas”. (Hombre 3)

“Homosexual cabe transformista y lesbianas (...) tenís los transformistas, los travestis, los gays, entre los transformistas y los travestis no tengo idea porque no vivo mucho con eso (...) los gays un montón, tenís al gay pobre y feo que es terrible eso, ser pobre, gay y feo es terrible, nadie te pesca, vivís a la loma de la chucha porque como te decía los gays discriminan mucho, demasiado, o sea, primero si eres feo no te pescan (...), tenís a las locas pobres y feas; después tenís a los de clase media que son feos tirado a normal, después tenís a los clase media que no tienen un veinte, pero son ricos (...) los gay ricos que les encanta andar gueviando en las discoteques y que no dan a relucir la cantidad de dinero que tienen; y los otros que no se mezclan con los gays, los gays que viven su mundo homosexual privadamente y se visitan entre amigos y nada más y viajando”. (Hombre 4)

“Los bisexuales”. (Hombre 4)

Se puede concluir a partir del análisis de los discursos de la categoría social gay entrevistada, que distinguen como parte del mundo homosexual a cualquier persona cuyo objeto de deseo sexual no coincida con su sexo de nacimiento, además los distinguen de acuerdo a su forma de ejercer la práctica sexual, estereotipo físico y en función de características personales o de personalidad, donde señalan aspectos tales como: despectivos, sociables, aparentadores, con poder adquisitivo, transformistas, pobres y feos o bonitos.

2.- Lesbianas: Quiénes son parte del mundo homosexual.

La categoría social lesbiana, indica en sus discursos que realiza la distinción entre quienes pertenecen al mundo gay en términos del **sexo biológico** – hombres gays, mujeres lesbianas; de la **práctica sexual** – bisexuales, activos, pasivos; del **estereotipo físico** –

mujeres femeninas, mujeres masculinas u hombres masculinos, hombres femeninos, incluyendo a la travesti en algunos casos, otras entrevistadas no la incluyen.

“En el mundo lésbico hay mujeres muy muy entre comillas amachadas, o comúnmente se les llama amachadas, mujeres muy femeninas, muy femeninas, que generalmente son así para ocultar el tema, y muy pocas son porque son así, pero se diferencian muchísimo las dos, otras muy ambiguas, ambiguas en su comportamiento (...) en el tema gays hombres (...) las famosas locas que no están ni ahí, andan gritando en la calle (...) chicos muy varoniles (...) chicos muy delicados (...) las travestis, es que el tema travestismo no radica en el tema homosexual para mí”. (Mujer 2)

“Han aparecido muchísimas chicas darc, mucha chica de negro, muchas bisexuales, están llegando a lugares de encuentro de lesbianas (...) pero en general son todas super comunes”. (Mujer 2)

“Hombres puede ser (...) están los que son yegua, son como más tirado pal lado femenino, son como las locas, la yegua la loca es lo mismo, que son como las típicas minitas huecas, pero en hombre; después están los que no se le nota, un gallo que tiene que loquear con las personas que tiene que loquear, con sus pares, la loca no, la loca no le importa, ellas salen y loquean y no le importa que la gente las mire y en las mujeres están las activas, están las pasivas, activas serían las camionas que son como las más fuertes, las pasivas son como la más femenina que lleva el rol de pasiva en la casa y están las modernas, las modernas son las que cumplen el rol de activa y pasiva en la casa, las que no se le nota tanto (...) tanto en la cama o tanto en la casa hay parejas que tienen el rol super marcado, por ejemplo nosotras tenemos el rol super marcado, yo con otra pareja no era así, era moderna, las dos éramos no se nos notaba, las dos no cumplían ningún rol de hombre o mujer, activo o pasivo, éramos las dos iguales”. (Mujer 3)

“Está el homosexual de partida el que se quiere operar, se llama transexual, están los bisexuales que van para los dos lados, están los gays que se creen mujer o los gays afeminados que son las locas, están los travestis que son las prostitutas eh, entre las mujeres están las camionas, que son las homosexuales, las lesbianas más parecidas a hombres, más bien gordas, gruesas, eh están los pasivos que a esos les gusta puro ser, poner, hacer la actitud pasiva, están las mujeres activas que hacen de, roles masculinos, no necesariamente tienen que ser camionas, te acuerdas que te contaba yo que existían el rol de activas y eran super minas, deben tener algunos rasgos que hacen identificarlas que sean activas un poco más fuerte toman más decisiones, más de carácter eh eh bueno, están los osos que son como los gays gordos, tiernos que no sé si son pasivos o activos, no tengo idea, puede ser cualquiera, están los modernos cumplen los dos roles activo y pasivo y se da en las dos condiciones de género, hombre y mujer y eso, no no tendría otro”. (Mujer 1)

A partir del análisis de los discursos de la categoría social lesbiana estudiada, se concluye que distinguen como parte del mundo homosexual a quienes su objeto de deseo sexual no coincida con su sexo de nacimiento, es decir, a su orientación sexual, además los distinguen de acuerdo a su forma de ejercer la práctica sexual – pasivo, activo; y del estereotipo físico, a saber: mujeres femeninas, mujeres masculinas, hombres masculinos, hombres femeninos y travestis.

Del análisis de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se concluye que la distinción que hacen respecto de quienes pertenecen al mundo homosexual, la realizan en función del sexo (hombres gays o mujeres lesbianas), de la práctica sexual (activos, pasivos, modernos, o bisexuales) y del estereotipo físico (estereotipo de gay masculino, estereotipo de gay femenino, estereotipo de lesbiana femenina y estereotipo de lesbiana masculina, y por otro lado travestis), por tanto son los componentes de la Identidad de género los que sustentan esta división (Fry en Díaz P., 1995). Además los hombres entrevistados distinguen según características personales como despectivos, sociables, aparentadores, con poder adquisitivo, transformistas, pobres y feos y respecto a quienes

poseen una construcción social de género incoherente, desde el punto de vista de la Ideología de género, con el sexo de nacimiento (Bourdieu P., 2000) (trsvestis y transexuales). En consecuencia los hombres también realizan una distinción en función del habitus de los sujetos (Bourdieu P., 1972 citado por Criado E., s/a, en www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm).

5.6 Sentido de Comunidad

Luego de revisar diversos ámbitos de la vida cotidiana de los sujetos, es necesario revisar los electos propios que definen a una comunidad, como pertenencia, interrelación y cultura común, de acuerdo a la definición de Krause (2001), de tal modo de determinar cuál de estos componentes se encuentra presente en este grupo humano y por tanto definir si constituyen o no comunidad de acuerdo a esta conceptualización.

1.- Gays: Sentido de comunidad.

La categoría social gay señala en sus discursos que no conforman una comunidad a priori, sin embargo reconocen como un sentido de pertenencia y una identidad común, ya que se identifican en la calle, tiene lugares de encuentro propios, se visten de manera similar, tienen incluso un estereotipo físico semejante, no obstante señalan que falta unión y un acuerdo en los objetivos que los congregue.

“No creo que exista algo aquí en Santiago todavía (...) algo que nos una a todos más de la discoteque no encuentro, porque creo que nos hace falta una conciencia política hacia el homosexual, yo creo que cuando tengamos esa conciencia vamos a tener un alcalde homosexual (...) una identidad homosexual por como me visto, donde compro”. (Hombre 3)

“Yo creo que hay un sentido de pertenencia en la medida que te das cuenta que hay más gays que están, que de alguna manera y esto es así como etéreo, como de alguna manera la misma para tuya, tú eres capaz de reconocer gay en la calle y no por su actitud sino que quizás por su forma de vestir ¿cachai?, por

esa cosa de que tú ves que hay como una cercanía cuando van dos hombres eh porque los empiezas a ver, se empiezan a visualizar un poquito más, (...) pero tu cachai que que tú tienes un sentido de pertenencia a un grupo, pero un grupo que se acaba en el en las personas que tú conoces y eso, pero todavía le falta un poco más (...) yo hablaría más de una identidad que de una comunidad, hay rasgos similares ¿cachai?, pero que no han sido, no se han vuelto convención, (...) yo de verdad pienso que, lo que debería pasar es que eh, bueno hay una identidad, hoy existe una identidad y hay como cosas donde tú vas, ves que este mismo tema de la marcha gay que es como un icono que van algunos no van todos, el tema de, hay espacios, el tema por ejemplo los cines gay, la gente que es más activista en estas otras cosas, pero yo creo que falta un poco más dee, una somos muy individualistas, yo creo que en la medida que sigamos siendo tan individualistas no hay posibilidad de ser comunidad, si hay identidad porque tú reconoces a otro y eso yo creo que tiene que ver con un tema de identidad, o sea, hay ciertos parámetros que tú, te llevan a distinguir, ciertas necesidades, el hecho de que algunos vivan en pareja y no sé que son como rasgos comunes, pero para ser comunidad como que falta el acuerdo”. (Hombre 4)

Del análisis de los discursos de los entrevistados se puede concluir efectivamente existe una comunidad homosexual en Santiago, si bien no tienen objetivos comunes que los congreguen, y que los constituyan en una comunidad organizada, sí poseen elementos constituyentes de la definición de comunidad de acuerdo a la conceptualización de Krause (2001), es decir, se encuentran elementos que dan cuenta de la existencia de un sentido de pertenencia e identificación entre ellos.

2.- Lesbianas: Sentido de Comunidad.

La categoría social lesbiana señala en sus discursos que sí existe comunidad, señalando elementos unión entre ellos, sin embargo esta voz agrega que debe alcanzar a más personas. Otra entrevistada señala que aún no son comunidad y de acuerdo a su comprensión del término no le agrada que se conformen en tal, ya que implicaría marginarlos del resto de la

sociedad. Otra entrevistada entiende comunidad como al grupo que participa en las organizaciones fundamentadas en algún interés homosexual de la que no se siente parte.

“Sí, (...) porque existe una comunión, una comunicación, una interrelación, entrelazamiento, hay personas que, gays y lesbianas que viven juntos, que comparten, lo que faltaría es compartir un poco más a nivel más masivo, entre hombres y mujeres homosexuales, pero yo creo que existe, que existe la posibilidad y nosotros estamos preparados para enfrentar esta sociedad, no así al revés”. (Mujer 2)

“No, todavía no, hay algunos los que participan en organizaciones (...) pero no me gusta porque es como marginarlo de la sociedad, es como decir ellos son aparte porque son gay o lesbianas (...) falta unirse (...) no el gay es muy individualista, es muy yo (...) si uno se identifica con sus pares, uno se identifica con la música, uno se identifica con los grupos, pero falta eso de juntar todos esos criterios y hacer lago en conjunto por qué porque el gay es muy individual (...) porque uno es solo, no tiene hijos, no tiene nada, uno es solo (...) no es comunidad sino que cada uno vive su espacio su mundo no más (...) cada uno vive su vida tiene que aparentar en el trabajo”. (Mujer 3)

“Yo creo que sí, la verdad es que del tema comunitario yo no tengo mucho porque yo no pertenezco a ninguna comunidad, y no sé pa’ mí comunidad es ir a inscribirse a una parte y pertenecer y tener un carnet más o menos de socia ... yo no tengo sentido de pertenencia, o sea, existen pero particularmente, pero si me estás preguntando a mí no, o sea, no, debe existir, pero no sé , no me interesa ser participe, yo vivo mi sexualidad íntimamente ‘oye voy a ver para que hagamos solidaridad o para ver cuantos somos’ no, creo que la comunidad igual puede existir, pero en la medida que uno se va juntando con más gays, eso puede ser”. (Mujer 1)

Las opiniones señaladas en los discursos de las entrevistadas son diversas, por tanto del discurso de la categoría social lésbica, se puede inferir que no hay claridad respecto a la conceptualización de comunidad, algunas consideran que no existe comunidad otras que sí, es decir, está mal entendido el término y que de acuerdo a los elementos definidos teóricamente por Krause (2001), se tiene que efectivamente hay comunidad, y sentido de pertenencia.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se infiere que existe sentido de pertenencia e identificación, aunque no existe acuerdo al respecto. Por tanto siguiendo la conceptualización de Krause (2001) sobre comunidad, se concluye que constituyen comunidad, ya que los elementos de interrelación efectivamente se producen entre este grupo de sujetos, si bien en distintos niveles. A nivel micro se da interrelación e interdependencia entre el grupo de pertenencia o los grupos de referencia cercanos unidos por la orientación sexual. Y a nivel macro se da una interdependencia, ya que al existir cada uno de ellos y de ellas, se conforman como un grupo masivo y reconocido dentro de la agenda política del país, como minorías sexuales. Por tanto, según lo anterior y de acuerdo a la pirámide de niveles de agregación señalada por Seidman y Rappaport, a nivel personal se encuentran en el nivel grupal y nivel macro en el nivel comunitario (Seidman y Rappaport 1974 citado por Sánchez A., 1996), y desde la proposición teórica planteada por Fisher, están en el nivel grupal en lo personal, extendido a las relaciones intergrupales, y a nivel macro en lo comunitario (Fisher 1982 citado por Sánchez A., 1996).

RESUMEN DE RESULTADOS

1. Categoría sociodemográfica y socioeconómica

1.1. Algunas variables sociodemográficas.

Se concluye que la mayoría de los entrevistados tiene menos de 40 años de edad, al igual que las mujeres entrevistadas. Respecto al lugar de pertenencia la mitad de los hombres proviene desde Santiago y el resto desde regiones migrando en su adultez a la Región Metropolitana; en el caso de las mujeres, la mayoría pertenece a la Región Metropolitana. El último domicilio para todos y todas las entrevistadas corresponde a la Región Metropolitana, en la mayoría de los casos a la ciudad de Santiago. Respecto a la nacionalidad, sólo uno de los entrevistados tiene doble nacionalidad (chileno/australiano) y en el caso de las mujeres, una de ellas es extranjera (Perú).

1.2. Algunas variables socioeconómicas.

Respecto a las variables socioeconómicas se puede concluir que la totalidad de los hombres y la mayoría de las mujeres, se ha formado profesionalmente en las denominadas carreras tradicionales (Medicina, Ingeniería, Auditoría, Contabilidad, Periodismo). Respecto a lugar de desempeño laboral, la totalidad de los hombres que trabaja (dos de ellos no lo hacen), lo realiza en los Servicios Públicos y la totalidad de las mujeres en el ámbito de la empresa privada. Respecto a los tramos de sueldos no hay tendencia general, se puede decir que ninguno de los y las entrevistadas se encuentra en el tramo 1 (menos de \$250.000) ni en el tramo 6 (más de \$1.000.000). Finalmente, de la posesión de automóvil, se puede deducir que no es un bien privilegiado a adquirir ya que la minoría de hombres y mujeres lo posee (uno de cada grupo).

2. Área temático-teórica y categorías asociadas a la identidad y autoidentidad.

2.1. Proceso de autopercepción de ser gay o lesbiana.

Se concluye finalmente, del análisis de los discursos, tanto de los entrevistados, gays como de las entrevistadas lesbianas, que han sido socializados de acuerdo al paradigma patriarcal occidental, referido en la teorización sobre la construcción social del Género (Lamas M.,

1996; Lagarde M., 1994; Scott J., 1996). Por tanto su interés por otros sujetos de su mismo sexo no estaba de acuerdo con dicha socialización machista. Si bien el interés por hombres en el caso de los gays y por mujeres en el caso de lesbianas, indican las y los entrevistados, lo perciben desde la infancia; no obstante, su construcción de género se corresponde con la esperada social y culturalmente, para un hombre y una mujer respectivamente en nuestra sociedad, en virtud de lo anterior se deduce que el género y el sexo de nacimiento presentan coherencia. El interés por sujetos de su mismo sexo se manifiesta en el primer momento por una atracción instintiva e ideográfica, que se expresa en contactos homoeróticos y posteriormente en relaciones afectivo, erótico sexuales homosexuales. En el caso de los entrevistados, estas primeras experiencias se vivencian durante distintas etapas del desarrollo humano - la adolescencia (12-15 años) en dos casos y juventud (mayor de 19 años) en los otros dos entrevistados. En el caso de las mujeres entrevistadas el inicio de la actividad sexual se vivencia, en todos los casos, durante la juventud (después de los 19 años), donde experimentaron prácticas erótico-sexuales con mujeres. Esta diferencia de inicio de prácticas sexuales, en diferentes etapas del desarrollo, en el caso de hombres y mujeres, podemos concluir que se debe a factores culturales, donde a las mujeres se les niega el derecho al placer, constituyendo este ámbito, una dimensión propiedad de los hombres.

2.2. Los otros como espejo social.

Del discurso de los y las entrevistadas, aparece una interesante categoría de análisis que da cuenta de la construcción del sí mismo y del yo de una forma diferente. De lo anterior, se infiere una distinción entre el proceso de desarrollo de hombres y de mujeres homosexuales, que da cuenta cómo actúa el control social internalizado informal en los sujetos entrevistados (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). La idea del otro generalizado (Mead G., 1982), del otro como espejo social, es un componente que aparece sólo en los hombres entrevistados, la construcción social de género, estereotipo y roles que presentan en su desarrollo, es la que se corresponde con los hombres de acuerdo al paradigma patriarcal de nuestra sociedad occidental (Giddens A., 1992), por lo que se autoperciben como 'normales bajo los parámetros de la sociedad normativa'. No obstante, perciben socialmente que el grupo de pares, perciben en ellos actitudes y comportamientos

– que no son visibles para ellos mismos - no coherentes con su propio desarrollo, lo que genera prejuicio negativo, rotulación y estigmatización social y finalmente la exclusión del grupo (Mead G., 1982), esto se refleja en conductas de burla, estigmatización y en apelativos que dicen relación con la orientación sexual. Por tanto este tipo de actitudes en los entrevistados – invisibles para sí mismos, pero percibidas por los pares – atentan contra los modelos definidos por la sociedad como propios de hombres. En el caso de las mujeres entrevistadas, esta experiencia no ocurre, es decir, no son prejuiciadas negativamente, ni discriminadas, por ende, no son estigmatizadas. Se puede inferir que se debe a que las demostraciones de emociones, sentimientos y afecto físicamente entre pares es parte de la socialización definida como correcta para la sociedad patriarcal en que vivimos, conductas que no atentarían contra la normatividad definidas socialmente (Giddens A., 1992), como tampoco los juegos masculinos provocan algún tipo de rotulación o estigma (Mead G., 1982).

2.3. Aspectos afectivos y emocionales asociados a la autopercepción.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gays y lesbianas, se concluye que el Control Social (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) internalizado e informal heterosexual, se hace patente en esta etapa del proceso, representado por la familia, implícita o explícitamente, y en la expectativas que se tiene respecto a ellos y ellas. Éste se refleja por medio de temores que se presentan durante el proceso de darse cuenta y asumirse, los que dicen relación con los ‘otros’, es decir, las reacciones de la familia y la carga social que implica el no cumplir con las expectativas socio-normativas. El Control Social formal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) es percibido como parte de las dificultades de asumirse en una sociedad patriarcal occidental, por las implicancias que tiene ser diferente a lo que la sociedad define como normativo. En esta dimensión de análisis aparece otra distinción entre hombres y mujeres. En el caso de las segundas, se acentúa el intento de luchar contra sus manifestaciones homosexuales teniendo parejas afectivo, erótico sexuales heterosexuales, y aparece también el fuerte sentimiento de incomodidad ante la necesidad de ocultar sus sentimientos, por tanto se deduce que el control social internalizado en las mujeres, probablemente es más fuerte que en los hombres, producto de la socialización tradicional en la cultura occidental.

2.4. Parejas heterosexuales en gays y lesbianas.

Del análisis de los discursos de las categorías social gays y lésbica, se puede deducir que se produce un proceso de lucha interna de los sujetos homosexuales, durante la etapa de asumirse, el no cumplir con las expectativas socio normativas, establecidas por la sociedad patriarcal occidental, tal como lo define la teorización del género (Giddens A., 1992) para hombres y mujeres. En este sentido la tendencia, en general, es a establecer relaciones de pareja afectiva, erótico-sexuales heterosexuales, se puede inferir que se manifiesta como una estrategia de lucha contra sus deseos sexuales homoeróticos y así cumplir con los modelos de conducta esperados por el paradigma patriarcal. Respecto a mantener relaciones erótico-afectivas de pareja heterosexuales, específicamente, en el caso de los entrevistados se concluye que no hay un patrón de conducta común a todos los sujetos. Se dan dos situaciones en que sí se establecieron relaciones de pareja heterosexuales – incluso uno de ellos manteniendo actividad sexual bisexual. En el caso de los dos hombres que mantuvieron relaciones afectivas, erótico-sexuales heterosexuales se deduce que se establecieron como parte del desarrollo normal normativo de joven, sin embargo descubren que este tipo de vínculo no los satisface. Es interesante, además, la coincidencia entre el comienzo con la práctica sexual en la adolescencia homoerótica y no tener parejas heterosexuales por un lado, y el comienzo de la actividad homoerótica durante la juventud y tener relaciones afectivas, erótico-sexuales heterosexuales. En el caso de las entrevistadas todas mantuvieron relaciones de pareja heterosexuales, de lo que se puede inferir que es autoimpuesta, en términos de negación de su atracción homoerótica, potenciada por el control social formal e informal internalizado (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989; Carrasco, M., 2002), con el objeto de cumplir con la normatividad social. Finalmente, se puede concluir que existe una diferencia en esta dimensión de análisis para hombres y mujeres. Si bien para ambas categorías sociales, establecer relaciones de pareja heterosexuales es una forma de luchar contra el deseo homoerótico, para los primeros también se infiere un sentido de normalidad en su desarrollo de aparejarse heterossexualmente. Sin embargo en el caso de las mujeres, se infiere una imposición, un deber ser, en esta sociedad patriarcal.

2.5. Homo – complementos. Las parejas homosexuales en gays y lesbianas.

Del análisis de las categorías social gay y lésbica, se deduce que al momento de establecer relaciones de pareja, afectivas, erótico-sexuales homosexuales, se genera en ellos un estado físico y psíquico gratificante, se gatillan sensaciones y sentimientos que personas del sexo opuesto no les han despertado. Se deduce que se produce un proceso de claridad mental para distinguir que era este aspecto de su vida el que no les permitía sentirse plenos y plenas en sus prácticas que sobrepasan la esfera de lo íntimo, reflejándose también en otras esferas de la vida, no obstante, de las problemáticas que implica ser diferente en la sociedad patriarcal (consideradas en otras dimensiones de análisis). Desde esta esfera de análisis, se puede concluir que los componentes definidos como constituyentes de la identidad sexual: sexo fisiológico, papeles de género, comportamiento sexual (pasivo/activo) y orientación sexual (heterosexual, homosexual o bisexual) (Fry en Díaz P., 1995), deben ser coherentes entre sí según las definiciones socio-normativas. En el caso de las personas con orientación sexual homosexual, es el componente de la orientación sexual el que principalmente – se cuestiona también es el de comportamiento sexual – no responde a dicha norma, por tanto estos sujetos al tratar de cumplir con los parámetros establecidos, se genera en ellos y ellas sentimientos de incomodidad, incompletitud, insatisfacción, lo que es superado al momento de asumir su objeto de deseo sexual homoerótico, asumiendo las prácticas sexuales homosexuales como las propias. Es interesante observar una distinción entre hombres y mujeres, curiosamente son los hombres quienes hablan de enamorarse, las mujeres se refieren a tranquilidad y comodidad básicamente, contrario a lo que podría esperarse siguiendo las pautas de conducta patriarcales, donde las mujeres se consideran más afectiva que los hombres (Giddens A., 1992).

2.6. Proceso de asumirse como gay o lesbiana.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica entrevistadas, se infiere que el proceso de asumirse diferente en la sociedad patriarcal, con una identidad de género disidente a la definido en el marco del sistema de sexo-género dominante en nuestra sociedad (Giddens A., 1992; Fry en Díaz P., 1995), es un complejo proceso. En éste es posible distinguir la oposición entre el ‘yo’ y el ‘mí’, donde el segundo componente de la personalidad (el mí), que representa las actitudes y comportamientos del grupo (del ‘otro

generalizado'), en el individuo (Mead G., 1982), se manifiesta por medio del control social formal e informal, dando cuenta que no se cumple con la socio-normatividad (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002). Por tanto, en el momento en que el 'yo' actúa, es decir, al tomar la decisión de comenzar a experimentar prácticas homosexuales de forma habitual como parte de la vida cotidiana, que se refleja en los hombres homosexuales en el establecer un relación estable de pareja afectiva, erótico-sexual homosexual o como en uno de los entrevistados al conocer el ambiente homosexual y participar activamente en éste, y en el caso de las mujeres entrevistadas en el momento de tener prácticas homoeróticas y relaciones de pareja afectivas homosexuales en forma constante. Es decir, se asume racionalmente el nuevo rol y el 'yo' asume minimizando, invisibilizando al 'otro generalizado' normativo, manifestado en la personalidad como 'mí' y transmutándolo en otro mí, con espejo social, esta vez correspondiente al del grupo homosexual y a sus integrantes.

2.7. La familia de las y los actores sociales estudiados.

Del análisis de los discursos de la categoría social gay y lesbica, se deduce que la familia, se constituye como Control Social informal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) – implícito y explícito - para los y las entrevistadas, lo que se constata por el temor a enfrentar el área temática de su orientación sexual abiertamente con las familias. Específicamente en varios casos de las y los entrevistados, no es una temática que se hable al interior de la familia y nunca se ha hecho, en algún momento se hace explícito el hecho que los hijos e hijas tenían una orientación sexual homosexual, sin embargo no se afronta. La familia actúa como un ente que promueve y potencia el deber ser de acuerdo a lo definido por la sociedad normativa (Lagarde M. 1994), asociado a las expectativas que se tiene respecto de ellos y ellas. En consecuencia la familia cumple un rol como agente de control social, evidenciando que no se está cumpliendo con las normas definidas (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). En términos generales, las familias de las y los homosexuales que están al tanto de forma explícita, reaccionan primeramente con actitudes de reticencia y sufrimiento, no obstante, posteriormente existe una acogida de los hijos e hijas al núcleo familiar, y se produce una dinámica de integración en la vida cotidiana, tanto de los hijos e hijas como de las parejas de ellos y ellas. En el caso de las situaciones

en que no es un área temática explícitamente tratada, igualmente integran a la vida cotidiana a las y los entrevistados y también incluyen a las parejas de ellos y ellas, excepto en el caso de una de las entrevistadas que su familia está fuera del país.

2.8. Cómo se vivencia la homosexualidad.

Del análisis de los discursos de los y las entrevistadas, se puede concluir respecto a la vivencia de la atracción afectivo-emocional y erótica homosexual, que es experimentada de una forma íntima y privada, la asumen con naturalidad relegándola al ámbito de lo personal, no traspasa los límites a la esfera laboral particularmente. Es decir, de acuerdo a la teorización de Género, los sentimientos, emociones y afectos quedan circunscritos a la esfera de lo privado, en lo público prima las competencias y el desempeño laboral y/o intelectual. De lo anterior se puede deducir que el Control Social Formal (normas, valores y comportamientos que la sociedad impone en el ‘deber ser’) es el que no permite compartir este aspecto de la vida cotidiana, como los afectos de pareja, o en otros ámbitos de la vida como el laboral, ya que la sociedad normativa actúa como agente fiscalizador que discrimina, rotula y estigmatiza a quienes son diferentes (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). Específicamente a quienes tienen una identidad de género disidente, no coherente con los parámetros normativos definidos en la sociedad patriarcal occidental en todos sus componentes (Fry en Díaz P., 1995).

2.9. Masculinidad/Feminidad.

Del análisis de la categoría social gay y lesbica, se puede concluir que la masculinidad y feminidad en el caso de gays y lesbianas respectivamente, se desarrolla y posteriormente se vivencia, de acuerdo a los patrones definidos de acuerdo a la teorización de Género, en que las pautas de conducta, estereotipos y roles son definidos por la sociedad normativa bajo el paradigma patriarcal que rige nuestra sociedad, y que son constitutivos de la identidad de género (Fry en Díaz P., 1995). En este contexto se atribuye a los hombres características consideradas como propias (Lagarde M., 1994; Giddens A., 1992; Kaufman M., 1991 y 1989; Marqués J., 1997), a saber: mecánica, fútbol y política, exacerbando la importancia de la frecuencia de la práctica sexual. Además se han integrado elementos de modernidad definidos para un hombre actualmente, como ser preocupados de su imagen y verse bien.

En el caso de las mujeres las características y actitudes que se consideran aceptadas correctas por la sociedad normativa (Lagarde M., 1994; Giddens A., 1992; Ritzer G., 1993; De Barbieri T., 1992) como: expresión de las emociones y una determinada preocupación por el estereotipo físico, que dice relación con maquillarse, peinarse, etc. además de ser coqueta – en el caso de las lesbianas, se ejerce la coquetería tanto con hombres como con mujeres.

2.10. Autodefinition de ser gays o lesbianas.

Del análisis de los discursos de los entrevistados de la categoría social gay y de la categoría social lésbica, se puede concluir que se definen de acuerdo a su sexo fisiológico, no obstante los otros componentes de la identidad de género no necesariamente se enmarcan dentro de los parámetros establecidos por las definiciones socio-normativas en el paradigma patriarcal, particularmente la orientación sexual (Fry en Díaz P., 1995; Giddens A., 1992). En el caso de los hombres, se autodefinen como hombres, cuyo estereotipo físico corresponde al de hombre y su construcción social de género de hombre, no obstante su preferencia de objeto sexual es explicitado como parte de su definición, por tanto la homosexualidad es internalizada como un elemento constituyente de la conformación de su identidad. En el caso de las mujeres, se autodefinen como mujeres, cuyo estereotipo físico y construcción social de género se corresponde con la autodefinition, no obstante la homosexualidad, al igual que los hombres entrevistados, es señalada, como un componente explicitado dentro de la constitución de su identidad (Fry en Díaz P., 1995).

2.11. Roles gays y lésbicos.

Respecto a los roles domésticos y sexuales tanto en categoría social gay como lesbiana, se concluye del análisis de los discursos de éstas, que se dan ambas situaciones. Es decir, en algunas parejas existe rigidez tanto en roles domésticos y/o sexuales, siempre son ejecutados las mismas prácticas por cada miembro de la pareja. En otras parejas éstos son compartidos, del mismo modo en las labores domésticas como en las prácticas sexuales. Se puede inferir que la distribución de roles en parejas homosexuales, es similar a la de parejas heterosexuales específicamente en el plano doméstico. En las parejas heterosexuales tradicionales (Giddens A., 1992), en que el hombre es jefe de familia y proveedor – aunque

la mujer también trabaje remuneradamente – es la mujer quien es responsable de realizar las labores domésticas, por tanto hay rigidez en los roles; así como en las parejas jóvenes, en que se ha producido un proceso de internalización de equidad de género, los roles domésticos son compartidos de acuerdo al tiempo, intereses y habilidades de cada parte, similar a lo que ocurre en las llamadas ‘parejas modernas’ en el ambiente homosexual (Jiménez R., 1998).

2.12. Aprendizaje de género emergentes.

Respecto al aprendizaje, al cómo ser homosexual, se deduce del análisis de los discursos de las y los entrevistados de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, que es un proceso complejo y solitario, porque no existe una imagen con la cual identificarse (Scott J. 1996). Si bien la construcción social de género es coherente en tanto sexo fisiológico, roles sociales y estereotipo, se ocasiona incoherencia con la orientación sexual de acuerdo a lo socialmente esperado y en algunos casos con el comportamiento sexual (de menor incidencia) (Fry en Díaz P., 1995). Es interesante observar que existe una diferenciación en el proceso de desarrollo y aprendizaje en hombres y mujeres. En el caso de los hombres, el énfasis está puesto en la imagen, se perciben solos y únicos en la sociedad, debido a que la imagen de homosexual que conocen es un modelo que no les acomoda, y con el que no se identifican (Horowitz G y Kaufman M. 1989), que corresponde con el modelo que exagera las actitudes femeninas – sin llegar a travestirse – que corresponde al estereotipo visibilizado socialmente, llamado ‘locas’ en la jerga homosexual. En consecuencia, se infiere que al conocer a otros similares, con estereotipo e intereses similares el proceso se facilita, y se produce el reconocimiento e identificación con otro (Jiménez R, 1998). Por tanto en los hombres se acentúa en el proceso lo externo, lo visible, lo concreto, lo público, en conformidad con lo señalado en la teorización de Género, corresponde a lo definido socialmente de los hombres. En el caso de las mujeres, no se observa un conflicto con el modelo masculino de lesbiana – llamado camionera en la jerga homosexual – aunque no se desea tener este estereotipo, sino que lo que se acentúa en el proceso, es decir, se relaciona con un estado de tranquilidad interno de asumirse y de madurar, lo que se corresponde con la teorización del Género en que establece como propio de las mujeres el énfasis en lo emocional, lo íntimo, lo privado (Giddens A. 1992).

3. Área temático-teórica de la Realidad simbólica.

3.1. Inclusión/exclusión.

3.1.1. Imagen.

Desde la teorización de Bourdieu en que el cuerpo ostenta gran relevancia como elemento determinado y que a su vez manifiesta un cierto habitus (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), y una posición y prestigio en el campo social. En esta dimensión de análisis, aparece una distinción entre hombres y mujeres homosexuales. En el caso de los entrevistados específicamente – sus discursos no dan cuenta de características que las distingan de las mujeres heterosexuales - se concluye, del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, que la imagen cobra notoriedad dado que es a través de lo que transmiten su estilo de vida. Por medio de la imagen, se muestra la posición en el campo y el prestigio que se detenta, por ende la aceptación y validación en el medio homosexual, en donde el estereotipo físico atractivo, adquiere especial relevancia tanto en términos de relaciones amistosas como de pareja. Desde otra óptica, la real o aparente solvencia económica; el vestir a la vanguardia de la moda, son elementos que se convierten en un capital dentro del o los campos que comparte con los pares, no obstante dentro del campo social también son valorados y por tanto símbolo de poder en éste, no sólo el capital social sino también el simbólico, el económico y el cultural (Bourdieu P., 2000 (b)), es decir, “es una propiedad cualquiera, fuerza física, belleza, riqueza, valor guerrero que percibido por los agentes sociales dotados de las categorías de percepción que les permite percibir y reconocerla deviene simbólicamente” (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp). Otro elemento relevante en el campo que comparten estos agentes, se refiere a la educación, único elemento de imagen y prestigio compartido con las mujeres, por tanto éste presenta un bien o capital – cultural –preciado tanto por hombres y por mujeres. Estos elementos se convierten entonces en un capital – cultural –preciado tanto por hombres y por mujeres, capital o bien, desde el cual interactúan socialmente con sus pares y con los ‘otros’.

3.1.2. Cómo se reconocen o identifican con otros y otras homosexuales en lugares públicos.

Respecto a cómo se reconocen o identifican en lugares públicos, se puede deducir del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, que la principal forma de reconocerse o identificarse en lugares públicos es por medio del lenguaje no verbal, específicamente la mirada (la forma de mirar, el sostener la mirada o hacia donde se dirige en el cuerpo de la otra persona). Además de gestos, estereotipos físicos, tipo de vestimenta y formas de caminar, de acuerdo a Bourdieu, quien señala que el lenguaje corporal es señal de distinción social, y elemento revelador de las estructuras más profundas determinadas y determinantes del habitus (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), es coherente que de este modo, determinen quien es homosexual y quien no lo es, como pares con quienes comparten un determinado campo social.

3.1.3. Prejuicios.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbicas estudiadas, se puede deducir dos tipos de prejuicios de carácter negativo (Heintz P., 1968; Allport en Vander Z., J., 1994). Uno de ellos dice relación con prejuicios por parte de la sociedad normativa – outgroup de acuerdo a la teorización de Heintz – y el otro, prejuicios dentro del mismo grupo ingroup según Heintz. Respecto al primer tipo, el que es distinguido tanto por gays y lesbianas, se da cuenta que se fundamenta en la imagen pública de los homosexuales visibilizados. Se infiere que se debe al estereotipo de estos últimos, es decir, la sociedad normativa evalúa a todos los homosexuales de la misma forma, basado en dicho estereotipo, discriminando y estigmatizando, que corresponde al homosexual afeminado, que utiliza ropas ambiguas y accesorios femeninos, que altera la voz y hace alarde de su condición sexual (Carrasco M., 2002). El segundo tipo de prejuicio señalado, tiene relación con ser un correcto homosexual, aspectos señalados sólo por los hombres estudiados, se infiere que éste debe ser joven, con educación y dinero, ser culto y viajar. Por tanto la imagen que se proyecta es un elemento importante para ser objeto de prejuicio positivo y por ende aceptado, valorado y bien evaluado dentro del grupo – intra-grupo - (Heintz P., 1968). Las mujeres, además, dan cuenta del prejuicio intragrupal, referido a la promiscuidad sexual en los hombres con orientación sexual homosexual.

3.1.4. Discriminación.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbica estudiadas, respecto a la discriminación, se observan diferencias en la percepción de ésta, según el género del o la entrevistada/o. En el caso de los hombres, se deduce que se basa en la imagen que proyecta, por tanto se relaciona con lo visible, con lo concreto, con lo social, con lo público, en concordancia con la teorización de Género, de lo definido como correcto para un hombre (Giddens A. 1992). Lo anterior se refleja en dos esferas, una de ellas desde un punto de vista de la imagen que tiene la sociedad normativa respecto al homosexual, basada, como se señaló anteriormente, en el estereotipo del sujeto visibilizado socialmente, dada la imagen que proyecta exacerbando lo femenino tanto en gestos, como actitudes e incluso utilizando algunas prendas de vestir. La otra es desde el mismo grupo en que quien es más discriminado es el estereotipo afeminado de gay o la llamada 'loca' en la jerga homosexual, es decir, corresponde al mismo tipo discriminado por la sociedad normativa. Para las mujeres la discriminación se vincula, en términos generales, con Derechos Humanos y Civiles como la inequidad de género y desprotección ante la ley al establecer relaciones de pareja con convivencia en el caso de una situación de desmedro de una de las partes, al igual que las parejas heterosexuales con unión de hecho. Respecto a la discriminación dentro del grupo homosexual, al igual que para los hombres entrevistados, son los estereotipos femeninos, especialmente las travestis, incluidas ellas mismas, las más discriminadas.

3.2. Valores.

De acuerdo al análisis de los discursos de las categorías social gay y lesbica, se puede concluir que a nivel de la percepción social afirman que no se distinguen valores particulares que se acentúen en el mundo homosexual, diferentes a los de la sociedad normativa, sino que cada quien tiene los suyos propios, como resultado de la socialización familiar, los que se manifiestan en todas sus relaciones, principalmente en las cercanas, pues consideran que en un grupo donde son anónimos, se diluyen. Sin embargo, en los hombres aparece la juventud como un valor altamente valorado, por tanto se infiere que de acuerdo al paradigma patriarcal en donde los hombres son prácticos y concretos,

dominando la vida pública (Bourdieu P., 2000; Palomar C., en www.cge.udg.mx; Giddens A., 1992), se destaca un valor vinculado a la imagen que se proyecta prima, considerando que éste le permite estar vigente en términos de establecer pareja – estable u ocasional – símbolo a su vez de ser valorado y validado en su medio social. En el caso de las mujeres, la lealtad, la solidaridad y la fidelidad, son los valores que más se destacan; por tanto se puede deducir que se debe a la construcción social de género en el marco de la Ideología de género dominante, en donde se determina como adecuado que sean emocionales, por ende establecer relaciones de pareja afectivas estables basadas en el respeto y con la fidelidad como un componente apreciable en éstas, valor que se relaciona con el ámbito de lo privado (Bourdieu P., 2000; Palomar C., en www.cge.udg.mx; Giddens A., 1992). No obstante, ambas categorías también subrayan la importancia de valores como la lealtad y la solidaridad en las relaciones personales que establecen.

3.3. El espacio de esparcimiento o diversión.

3.3.1. Significante de lugares de encuentro homosexual.

Desde la óptica del enfoque comunitario, se puede deducir, a partir del análisis de discursos de la categoría social gay y lésbica estudiada, que los lugares propios para homosexuales, se constituyen en un lugar de encuentro, los que generan en los/as asistentes, en cierto aspecto, un sentido de pertenencia a algo mayor, en el que se encuentra con los y las pares, se identifica y reconoce en éstos y éstas, por tanto surge este componente del sentido psicológico de Comunidad (Saranson 1974 citado por Sánchez A., 1996). Se hipotetiza además que en este espacio, se produce una expansión del ámbito privado, liberando la expresión de emociones y sentimientos, que permite el compartir y conocer a otros ‘iguales’, por tanto se puede inferir que se integra la esfera privada y la pública (Giddens A., 1992). En términos concretos es un espacio apreciado y necesario, en el que la discriminación y prejuicio por la orientación sexual no existe, por tanto el Control Social formal e informal heterosexual se anula, primando el Control Social Informal homosexual (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002).

3.3.2. Características de las y los asistentes a lugares propios homosexuales.

Del análisis de los discursos de la categoría social gay y lésbica, se concluye que la motivación de los hombres por asistir a lugares de esparcimiento homosexual como discotecas, se vincula con la búsqueda de la diversión y el placer, quienes se caracterizan por poseer las características del descrito como correcto gay – exitoso, atractivo, tener o aparentar tener una posición económica cómoda – estos son los espacios que les permiten mostrarse y demostrar lo que se tiene, por tanto se caracterizan por ostentar el capital social y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)). Quienes asisten a otros lugares como saunas, son sujetos asumidos y quienes frecuentan cines en los que existen prácticas sexuales homosexuales buscan ocultar su identidad, en ambos casos buscan sexo anónimo, por tanto, se puede inferir que este tipo de agentes no busca poseer capital cultural en términos de reconocimiento y prestigio sino sólo búsqueda de placer en el anonimato. En el caso de las mujeres, quienes no se caracterizan por asistir a lugares en búsqueda de sexo anónimo; por otro lado, su motivación, se basa en participar de un espacio relajado de encuentro y esparcimiento, como discotecas y otros lugares, donde socializar, las y los asistentes, no presentan características particulares, sólo se segmentan en términos de situación socio-económica y educacional quienes asisten a uno u otro lugar, de lo que se puede deducir que se caracterizan por poseer capital social y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)).

3.4. Códigos.

En la subcategoría de análisis ‘códigos’, se han incluido los siguientes elementos: pautas de comportamiento, ritos de conducta, ídolos y gastos de dinero. Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se concluye que existen códigos comunes que tienen que ver con pautas de comportamiento. En el caso de los hombres gays el discurso se basa principalmente en aspectos de imagen – ropa, estereotipo, forma de divertirse, estatus económico. También dan cuenta de la forma de comportarse socialmente con sus pares, hacen referencia al sentido del humor, al juego del llamado ‘mariconeo’ o ‘loqueo’ en la jerga homosexual y que se refiere a tratarse como mujer y hacer mofa de la práctica sexual – activo/pasiva – y a la práctica de sexo anónimo, por lo que se infiere que se ha generado un metalenguaje, como medio de comunicación entre los pares. Contrario a las mujeres que si bien dan cuenta de algunos aspectos superfluos – estereotipo, formas de

divertirse - también se refieren a temas como la crítica a una utilización de la mujer como oferta de diversión – topless en discotecas para lesbianas – y de aspectos que conforman la imagen pública del gay como la promiscuidad, la envidia, la sensibilidad y el ‘loqueo’, alejándose de este modelo. Respecto a los ritos, el único identificado por ambas categorías, es el del matrimonio, instancia que se comparte con el grupo de pertenencia como una instancia simbólica, privada e íntima. En lo referente a ídolos o personajes destacables que constituyen un referente, del discurso de ambas categorías sociales, se mencionan como ícono mujeres cantantes de músicaailable, específicamente para los hombres, todas son mujeres con características de divas – elegantes, exitosas, ricas, bellas, destacadas, famosas – particularmente hay acuerdo en personalidades como Madonna en el ámbito internacional y en el nacional Cecilia Bolocco; las que coinciden con las ídolas para las lesbianas. De los discursos de ambas categorías sociales se infiere que los gastos de dinero tienen directa relación con la imagen social que tienen y con los intereses de cada grupo. En el caso de los hombres se gasta mucho en la imagen física y en esparcimiento, las mujeres no gastan especialmente en imagen física estereotípica, pero sí en esparcimiento. Finalmente, se puede concluir de todos estos elementos comunes, indican el hábitus de las y los agentes sociales, además de ser indicativos del lugar que ocupan en el campo que comparten y del prestigio que ostentan en éste (Mazzoni, M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp; Corcuff P., 1998). De este modo, se puede inferir un perfil de gay con mayor o menor prestigio en el campo social, a saber deber ser atractivo físicamente, proyectar una imagen de exitoso y solvente económicamente, vestir bien (buena ropa y a la moda), salir a divertirse (ir a discotecas de moda, ir a comer a restaurantes, viajar al extranjero); respecto al rito del matrimonio, no es incidente si se ha casado o no. En lo referente a ídolos debe gustar de músicaailable y admirar a cantantes con estereotipo de divas femeninas como Madonna y gastar dinero, es decir, que se proyecte y se visibilice la solvencia económica. En el caso de las mujeres, se puede inferir también el perfil, sin embargo este no se asocia a ostentar mayor prestigio social en el campo que comparten con sus pares, respecto a las pautas de comportamiento se asocian a comportamientos de seducción; el rito del matrimonio tampoco incide en el caso de las mujeres; respecto a las personalidades públicas de referencia, también debe gustar de la músicaailable y entretenida y admiran a famosas como Madonna y otras. En lo referente al gasto de dinero, si bien también gastan

en diversión y esparcimiento, no es una inversión que deba proyectarse en función de mantener una imagen como en el caso de los hombres homosexuales, sino que se asume como parte de la vida cotidiana.

4. Área temático-teórica de las interacciones sociales e interpersonales.

4.1. Interacciones sociales entre lesbianas y gays.

En el análisis de los discursos respecto a la interrelación entre ambas categorías sociales gays y lesbianas estudiadas, se concluye que no es una práctica habitual este tipo de interacciones sociales, caracterizándose por ser complejas y escasas. En términos generales, las lesbianas femeninas no se relacionan de modo constante con otras mujeres homosexuales, especialmente con las que se corresponden con el estereotipo de camionera, aunque sí con gays. Por su parte, los hombres homosexuales señalan que en lo personal se relacionan con muy pocas mujeres homosexuales. Se puede deducir que en este tipo de interacciones sociales, se hace patente las relaciones de poder definidas por la Ideología de género dominante (Bourdieu P., 1991 y 2000; De Barbieri T., 1992). Los hombres discriminan a las lesbianas, particularmente a las con estereotipo de camionera, por ser poco femeninas y las mujeres homosexuales, también las discriminan por ser muy masculinas, y por haber sido acosadas por éstas, y en consecuencia, las más discriminadas son aquellas mujeres que poseen un estereotipo físico masculino. En general, los campos sociales y simbólicos (Bourdieu P., 2000, (b)) son diferenciados, ya que existen lugares como restaurantes y discotecas sólo para lesbianas, aunque también comparten algunos espacios comunes, como discotecas, pubs, bares o restaurantes.

4.2. Grupo de pertenencia.

Respecto al grupo de pertenencia, se puede deducir del análisis de los discursos de las categorías gay y lésbico estudiadas, que se comporta como una red social de apoyo (Martínez V., 1997 (b)). En particular como red social focal en que funciona la red operante, basándose en intercambio afectivo-emocional, de subsistencia, de servicios, de información, contactos sociales y esparcimiento; se cuenta con el grupo de pertenencia en situaciones que se requiera (Martínez V., 1997 (b)). Desde la esfera del elemento diferenciador de su grupo de pertenencia respecto de otros grupos de referencia se vincula

con el nexo que tiene el grupo, enmarcado en el contexto afectivo emocional. Por tanto, se deduce que se basa en el cariño y amistad, además de los nexos de identidad que tienen entre sí, como: primero que todo ser homosexual, en quienes se relacionan principalmente con homosexuales; divertirse de la misma forma, pasarlo bien juntos, y compartir intereses comunes. La eficacia de la red operante (Martínez V., 1997 (b)) se relaciona con la densidad – la mayoría de las y los entrevistados tiene un grupo de pertenencia entre 10 y 20 personas; el ser y /o tener puentes – se han conocido con los más amigos/as por otros miembros del grupo, el acceso, la dispersión, la forma de comunicación – es fácil y habitual contactarse y comunicarse - y la homogeneidad – si bien algunos de los/las entrevistados/as señalaron tener amigos heterosexuales y gays, lo que permite la garantía de la heterogeneidad. Sin embargo, a la vez existe un sub-grupo propiamente homosexual, este último espacio es altamente valorado y necesario más para hombres que para mujeres. Se puede inferir que está vinculado con dos aspectos. Uno de ellos, se refiere a que los gays acostumbran a tratarse de mujer (en broma) y a travestirse a modo de juego (ideológico) y entre heterosexuales esta conducta se reprime, cosa que entre mujeres lesbianas no ocurre; y el otro aspecto, se refiere a que los hombres requieren expresar todo tipo de sentimientos y emociones libremente, aspecto en el que las mujeres han sido socializadas dentro de la sociedad occidental machista, por tanto no perciben la necesidad de crear un espacio particular con ese objeto (Giddens A. 1992).

5. Área temático-teórica de la Comunidad.

5.1. Entrada al ambiente homosexual.

Del análisis de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se puede concluir que la entrada al ‘ambiente homosexual’ se realiza orientada por un participante en la red social focal del sujeto individual (Martínez V., 1997 (b)), tanto en el caso de hombres y mujeres, informándose de actividades y servicios que enfatizan la oferta en un público con orientación sexual homosexual. En el caso de los hombres específicamente, la discoteca se constituye como un espacio de relajación y libertad donde se vinculan con otros iguales, se establecen relaciones amistosas y de pareja, lo que posteriormente conforman la red social abierta, cuyo nexo es la orientación sexual, (Martínez V., 1997 (b)). De este modo la discoteca se instituye como una especie de rito de iniciación de los gays, que es la entrada

al mundo homosexual, que les permite también asumirse y vivir su orientación sexual fuera de su espacio íntimo sino que también a distinguirse de la sociedad normativa, integrándose a este otro espacio. En el caso de las mujeres, en primera instancia, es internet que se instaura como un espacio simbólico y virtual, además de su rol informativo, donde la orientación sexual las diferencia de las mujeres heterosexuales, y traspasa la barrera de lo íntimo promoviendo actividades y relaciones que conforman parte del mundo homosexual; es en este espacio cibernético donde se relacionan con pares, establecen relaciones – y se informan de la oferta existente para sujetos con orientación sexual homosexual – a diferencia de los hombres, y posteriormente es por medio de la discoteca que participan presencialmente de este mundo.

5.2. Lugares de encuentro y servicios dirigidos a público homosexual.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lesbiana, se puede concluir que existen servicios dirigidos a gays y a lesbianas. En algunos casos, un determinado lugar o servicio dirige su oferta a ambos sexos y en otros es diferenciado, por tanto se produce exclusión o autoexclusión social, diferenciando los lugares entre un público homosexual y heterosexual. Por su lado los y las empresarios tienen este nicho de consumo con interesantes recursos económicos para gastar. Los lugares de encuentro en lugares públicos o de sexo anónimo, son propios de los hombres como saunas, cines, parques o esquinas. Respecto al comercio, existen tiendas de ropa que se distinguen por la demanda de clientes gays – las lesbianas no reconocen ninguna tienda propia para ellas. Se focalizan principalmente en el sector de José Miguel de la Barra donde también existen café y librerías y en Bellavista donde existen discotecas, pubs, bares, moteles. Respecto a los medios de comunicación distinguen como propios programas de la Radio Tierra y la revista Lambda, señalan también la Radio Activa en la cual la música es de gusto de personas con orientación sexual homosexual, además dan cuenta de la apertura que ha manifestado Chilevisión respecto a temáticas homosexuales. De lo anterior se puede concluir que estos elementos conforman el antropotopo, en las formaciones contextuales que constituyen los y las homosexuales y además de aportar a la producción de elementos simbólicos de comunidad (Martínez V., 1997 (a)).

5.3. Focalización.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se concluye que se distinguen una localización geográfica urbana de sujetos homosexuales, es decir, lugares en Santiago en los que habitan un importante porcentaje de homosexuales, los que se focalizan en el centro de Santiago – Barrio de las torres de Portugal, sector Museo Bellas Artes y José Miguel de la Barra, sector plaza Almagro. Por tanto son parte del antropotopo de las formaciones contextuales, conformadas por hombres y mujeres homosexuales (Martínez V., 1997 (a)).

5.4. Organizaciones homosexuales.

Del análisis de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se puede concluir que las organizaciones pueden ser entendidas como red social abierta, de acuerdo a Martínez (1997), en que la temática específica que articula el funcionamiento de ésta es la homosexual. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados y entrevistadas en el contexto de este estudio, no participa activamente en éstas por tanto no existe circulación desde el sujeto foco, es decir, desde la red social focal hasta la organización – excepto una entrevistada que participa activamente en una organización. No obstante, la opinión al respecto es positiva en términos del compromiso, esfuerzo y valor de personas y organizaciones que se dediquen a luchar por el bienestar homosexual, desde cualquier ámbito, con todo, no se percibe motivación ni interés por integrarse activamente a estos movimientos. Algunos de los sujetos han participado con organizaciones – al momento de la entrevista sólo una de ellas participa activamente – sin embargo, han dejado de hacerlo debido a que la dinámica que se genera en éstas no es óptima, y aparentemente los egos entre los dirigentes diluye la fuerza y objeto de existir de la organización. Por tanto, se puede inferir que la desidia y desmotivación por pertenecer a alguna organización, se basa en la imagen pública que éstas proyectan, lo que no atrae adherentes por un lado y por otro los entrevistados y entrevistadas sienten que los dirigentes no representan al grupo de los homosexuales sino más bien sus propios intereses.

5.5. Quiénes son parte de este mundo homosexual.

Del análisis de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se concluye que la distinción que hacen respecto de quienes pertenecen al mundo homosexual, la realizan en función del sexo (hombres gays o mujeres lesbianas), de la práctica sexual (activos, pasivos, modernos, o bisexuales) y del estereotipo físico (estereotipo de gay masculino, estereotipo de gay femenino, estereotipo de lesbiana femenina y estereotipo de lesbiana masculina, y por otro lado travestis), por tanto son los componentes de la Identidad de género los que sustentan esta división (Fry en Díaz P., 1995). Además los hombres entrevistados distinguen según características personales como despectivos, sociables, aparentadores, con poder adquisitivo, transformistas, pobres y feos y respecto a quienes poseen una construcción social de género incoherente, desde el punto de vista de la Ideología de género, con el sexo de nacimiento (Bourdieu P., 2000) (travestis y transexuales). En consecuencia los hombres también realizan una distinción en función del habitus de los sujetos (Bourdieu P., 1972 citado por Criado E., s/a, en www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm).

5.6. Sentido de Comunidad.

Del análisis de los discursos de las categorías sociales gay y lésbica estudiadas, se infiere que existe sentido de pertenencia e identificación, aunque no existe acuerdo al respecto. Por tanto siguiendo la conceptualización de Krause (2001) sobre comunidad, se concluye que constituyen comunidad, ya que los elementos de interrelación efectivamente se producen entre este grupo de sujetos, si bien en distintos niveles. A nivel micro se da interrelación e interdependencia entre el grupo de pertenencia o los grupos de referencia cercanos unidos por la orientación sexual. Y a nivel macro se da una interdependencia, ya que al existir cada uno de ellos y de ellas, se conforman como un grupo masivo y reconocido dentro de la agenda política del país, como minorías sexuales. Por tanto, según lo anterior y de acuerdo a la pirámide de niveles de agregación señalada por Seidman y Rappaport, a nivel personal se encuentran en el nivel grupal y nivel macro en el nivel comunitario (Seidman y Rappaport 1974 citado por Sánchez A., 1996), y desde la proposición teórica planteada por Fisher, están en el nivel grupal en lo personal, extendido a las relaciones intergrupales, y a nivel macro en lo comunitario (Fisher 1982 citado por Sánchez A., 1996).

IX CONCLUSIONES

De acuerdo a los discursos de la categoría social gays al igual que los de la categoría social lesbiana, se concluye que ellos y ellas fueron socializados/as dentro del paradigma patriarcal que rige en nuestra sociedad (Ritzer G., 1993; Giddens A., 1992; Bourdieu P., 1991 y 2000). La construcción social de género (Scott J., 1996) de ambas categorías estudiadas, está de acuerdo con su sexo biológico de nacimiento – macho y hembra respectivamente - (Cucchiari S., 1996) el que se corresponde con un estereotipo masculino y femenino respectivamente y con los roles propios para cada sexo, definiéndose pautas de comportamiento socialmente aceptadas y permitidas (Giddens A., 1992), considerando que es una construcción social, en donde lo esperable según la Ideología de género es que exista correspondencia entre el sexo de nacimiento y el género, en los sujetos considerados normativos, esta coherencia existe.

Respecto a la identidad de género, siguiendo a Fry, quien considera el sexo biológico, los roles de género, comportamiento sexual y orientación sexual (Fry en Díaz, P., 1995), se observan de acuerdo a los discursos recogidos que, en el caso de los entrevistados y las entrevistadas, donde la identidad de género que se conforma para los gays, es de un sujeto de sexo biológico hombre, identificado con los roles de género definidos socialmente como correctos para hombres, con un comportamiento sexual pasivo y/o activo - según sea el caso, no hay un parámetro de conducta rígido al respecto - y con una orientación sexual homosexual. Para las lesbianas, se tiene que la constitución de la identidad de género, es de una sujeta de sexo biológico mujer, identificada con roles que define el paradigma patriarcal como apropiados para mujeres, con un comportamiento activo y/o pasivo – esta conducta no está establecida estrictamente sino que depende de las preferencias de cada quien – y con una orientación sexual homosexual.

Respecto a la constitución de la personalidad, conformada por el ‘yo’ y el ‘mí’, de la forma como se manifiesta en la experiencia social (Mead G., 1982), se observan procesos diferentes en hombres y mujeres. En el caso de los hombres entrevistados aparece la imagen del otro generalizado entendido un ‘otro como espejo’, necesario en la

conformación del mí al interior de los sujetos, por tanto del yo, en términos de una estigmatización, prejuicio y rotulación, por parte de sus pares, que los afecta previamente y del que fueron objeto durante la niñez, con pautas de comportamiento y conductas definidas por la socio-normatividad, que desde la perspectiva del grupo de social con el que se interactúa, no se cumplen a cabalidad. Los entrevistados señalaron vivir su proceso de desarrollo de forma normal, siendo socializados como cualquier niño de su edad, sintiéndose a su vez como uno más. Sin embargo, el grupo de pares percibe algo diferente en ellos, lo que se lo transmiten por medio de la estigmatización social, rotulación y prejuicios, haciendo referencia a actitudes afeminadas, es decir, a una homosexualidad, así los entrevistados dan cuenta que siempre fueron diferentes, aunque no estuviesen asumidos. En el caso de los hombres entrevistados se genera esta dinámica con los pares, de lo que se infiere que es debido a que presentaban actitudes y comportamientos definidos socialmente, como no adecuados para los hombres (Ritzer, G., 1993; Giddens, A., 1992), a quienes no se les permite por ejemplo excesiva sensibilidad, demostraciones de afecto físicas, cuidados en su apariencia, críticas por no jugar a juegos bruscos. Dichas actitudes y comportamientos atentan contra la dominación masculina y contra la virilidad esperada por la socio-normatividad dentro del modelo de sistema correspondiente al sexo género dominante, por tanto reciben sanción social por parte del grupo, el que actúa como un agente de control social. Esta situación no se presenta en el caso de las mujeres entrevistadas, quienes señalan ser iguales que las pares y socializadas de la misma forma, no obstante analizando su infancia, dan cuenta de haber sentido una atracción instintiva e ideográfica por mujeres; se puede inferir que no fueron percibidas como diferentes ni estigmatizadas, debido a que sus comportamientos y actitudes no son incoherentes con lo definido socialmente como correcto para las mujeres en la sociedad patriarcal (Ritzer, G., 1993; Giddens, A., 1992), como demostrarse afecto o expresar sentimientos y emociones, y en el caso de practicar juegos definidos para los niños, tampoco implica un riesgo para el patriarcalismo dominante. De lo anterior, se puede inferir que las mujeres – masculinas o femeninas – siguen siendo sujetos de segunda clase e inferiores a los hombres, así el otro generalizado no se manifiesta en términos de estigmatización social, ni de rotulación, ni de prejuicio por parte del grupo, en lo referido a una orientación sexual distinta. Finalmente, se puede concluir que el control social informal internalizado (Roucek M., 1980 en Cooper

D., 1989; Carrasco M., 2002), actúa de un modo diferente para hombres y mujeres, en la etapa de la infancia del desarrollo humano, donde para los hombres es rígido en la definición de pautas de conducta y sancionador respecto a los comportamientos inadecuados. Se infiere que con el fin de mantener el poder de los hombres por sobre las mujeres de acuerdo al paradigma patriarcal, se preserva el 'valor' de la masculinidad y de la virilidad, donde el orden social masculino, no requiere justificación, imponiéndose como autoevidente, de acuerdo a lo señalado por Bourdieu, dado el acuerdo 'casi perfecto e inmediato' entre las estructuras sociales – organización social del espacio y tiempo y la división sexual del trabajo – y las estructuras cognitivas que se inscriben en los cuerpos y en la mente (Bourdieu P., 2000 (a)). Por lo tanto esta situación no ocurre con las mujeres donde el control social informal es flexible e impune, respecto al no cumplimiento estricto con las pautas de comportamiento determinadas como adecuadas para las mujeres. De lo anterior, se deduce que las mujeres, indistintamente de sus pautas de comportamiento – ceñidas a las reglas o anómicas – siguen siendo mujeres (humanos inferiores), y no atentan contra el orden masculino establecido en el patriarcalismo.

Al constatar los entrevistados y las entrevistadas que su orientación sexual no es la esperada socialmente para un hombre y una mujer respectivamente, de acuerdo a la Ideología de género dominante, es decir, que la identidad de género que conforman no se condice a la de los y las pares normativos, en términos de orientación sexual, deviene el conflicto de acuerdo al análisis realizado de los discursos de las categorías sociales estudiadas (Fry en Díaz P., 1995). Este conflicto interno que se genera, dice relación con no cumplir las expectativas que tienen principalmente sus familias y grupos cercanos (amigos, ambiente laboral). Se puede inferir que el Control Social informal internalizado que representa su familia, implícita o explícitamente, actúa como un elemento del sistema que promueve la normatividad y reglas que definen el 'deber ser' esperado, en este caso particularmente referido a la orientación sexual, en la Ideología de género dominante, es lo que genera el conflicto (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989). Dicho conflicto se produce entre sentirse plenos/as y decididos/as y en qué es lo que se espera de sus vidas, es decir, su identidad de género, por un lado y por otro lado, las expectativas de la familia, definidas desde la socio-normatividad. En este elemento de análisis, se tiene una diferencia

entre hombres y mujeres, en el sentido de oponerse a esta manifestación sexual. En las mujeres se presenta una fuerte lucha contra su orientación sexual, la que se manifiesta estableciendo relaciones afectivo sexuales heterosexuales estables, situación que en los hombres no ocurre, de lo que se infiere que el control social internalizado (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989; Carrasco M., 2002) en las mujeres, es más fuerte que en los hombres, basado en la socialización tradicional occidental en el paradigma patriarcal, donde las mujeres no deben apropiarse de su corporalidad y del placer corporal.

Desde el punto de vista de las familias, se deduce que en un primer momento es su propio Control social formal e informal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989), el que potencia una actitud reticente y de tristeza ante la orientación sexual del hijo o hija. Se infiere que debido a sus propias creencias determinadas por la Ideología de género y por el Control social formal que actúa en ellas, comportándose las mismas familias como una gente de control social sobre sus hijos e hijas. Posteriormente, se dan dos situaciones una de ellas en que el tema no se asume y se evade, aunque se conoce esta realidad y la otra en que se asume y se acepta al hijo o hija. No obstante, en ambos casos las familias integran a su hijo o hija a la vida cotidiana del hogar y viceversa, incluyendo a la pareja cuando existe.

Otro conflicto que surge al darse cuenta que su orientación sexual no es la que indica la norma definida por la ideología de género dominante, que se refleja en temores ante las dificultades durante el proceso de asumirse homosexual, se relaciona con ser diferente en una sociedad tradicional occidental patriarcal, tanto para las mujeres como los hombres entrevistados. De lo anterior se concluye que es producto del Control social formal (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989).

En el caso de los hombres entrevistados – la mitad – y de todas las mujeres entrevistadas, establecieron relaciones de pareja afectivo, erótico- sexuales heterosexuales. Este tipo de relaciones, se infiere que se conformaron debido a seguir con la pautas de conductas esperadas sexuales (Cucchiari, S., 1996; Parker, R., 1995) para las y los sujetos en esta sociedad, de acuerdo a la Ideología de Género imperante, para cumplir con éstas y no atentar contra el Control social formal heterosexual internalizado, obligándose a establecer

este tipo de relaciones o en el caso de quienes no se han cuestionado su orientación sexual, siguiendo la norma social de formar pareja heterosexual.. También se deduce que estas conductas son potenciadas por el Control social informal heterosexual, representado en sus familias y por ende satisfacer las expectativas de éstas (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989; Carrasco M.). En este aspecto, se infiere otra diferencia entre la socialización patriarcal de hombres y mujeres, donde los hombres se relacionan afectivo sexualmente con mujeres, en una etapa de su desarrollo, como una búsqueda y con fluidez como parte del proceso. En cambio en las mujeres se manifiesta una obligatoriedad con el fin cumplir con las reglas del modelo patriarcal.

En el caso de los hombres entrevistados, la mayoría, comenzó a experimentar contactos homoeróticos durante la adolescencia y en el caso de las mujeres durante la juventud; se infiere que el inicio posterior de la vida sexual activa en el caso de las lesbianas se debe a la Ideología de Género en nuestra sociedad (Ritzer, G., 1993; Giddens, A., 1992), en donde lo correcto es que las mujeres deben postergar su actividad sexual. En todos los casos, tanto hombres como mujeres, independiente del momento de su desarrollo en que comenzaron a tener actividad sexual homoerótica, e independientemente de si establecieron relaciones de pareja heterosexual, cuando comienzan a vivenciar relaciones homosexuales – afectivas y/o netamente sexuales – experimentan sensaciones de plenitud, completitud, felicidad y claridad mental de cuál es su orientación sexual, esclarecen por qué se sentían carentes e incompletos/as al establecer vínculos afectivos y/o erótico sexuales heterosexuales. Por tanto, se puede inferir que se genera una coherencia interna que se traduce en la Identidad de género de cada cual (Fry en Díaz, P., 1995), en la que tiene un espacio la orientación sexual homosexual. En este sentido, es interesante mencionar una diferencia entre hombres y mujeres. Al establecer relaciones de pareja homosexuales, contrario a lo esperado en el marco la ideología de género dominante, donde las mujeres se consideran como emocionales y afectivas y menos prácticas que los hombres; los hombres hacen referencia al amor y las mujeres a la tranquilidad espiritual.

Durante el proceso de asumirse homosexual, se genera una oposición entre el yo y el mí, constituyentes de la personalidad, de acuerdo al paradigma del Interaccionismo simbólico

(Mead G., 1982), en términos del mí, en tanto representante de las actitudes del grupo u otro generalizado, en el individuo se manifiesta como agente de control social formal e informal (Roucek M., en Cooper D., 1989), sancionando la conducta generada por la orientación sexual homosexual, dando cuenta del no cumplimiento de la norma definida socialmente en el paradigma patriarcal. En consecuencia, cuando el yo actúa, tomando la decisión de vivenciar su orientación sexual plenamente, es decir, con prácticas homoeróticas y vínculos de pareja afectivo-emocionales homosexuales como parte de la vida cotidiana, se deduce que se asumen estas pautas de comportamiento, y el yo asume minimizando o invisibilizando los efectos del otro generalizado, que se manifiesta en el mí lográndose el equilibrio y conformándose la personalidad (Mead G., 1982).

El momento en que tanto hombres como mujeres entrevistadas, señalan estar asumidos y asumidas, se produce, en la mayoría de ellos y ellas, al tener prácticas homoeróticas de forma constante y en la mayor parte de los casos al mantener relaciones de pareja afectiva, erótico-sexuales estables. Se puede inferir que esta situación establece un hito en el proceso de asumirse, en el que se han vivenciado las situaciones señaladas – cuestionamientos internos, conflictos con la familia, tranquilidad al estar con alguien del mismo sexo – en que el mantener relaciones de pareja homosexual es el resultado de un proceso de madurez en que, se deduce, se llega a la conformación de la Identidad de género, conjugando todos sus componentes armónicamente – sexo físico, roles, comportamiento sexual y orientación sexual (Fry en Díaz, P., 1995).

Posteriormente la orientación sexual de los y las entrevistadas, se configura como un componente de la identidad de género (Fry en Díaz, P., 1995), que es privativo del ámbito íntimo y personal, relacionándose sólo con la práctica sexual y no con otros aspectos de la vida cotidiana, como el mundo laboral por ejemplo. Se deduce que de acuerdo a la Ideología de género en nuestra sociedad, la esfera de los sentimientos y emociones corresponden al ámbito privado (Giddens, A., 1992), por tanto no se expresan en el ámbito público como el laboral. Por otro lado, el Control social formal internalizado heterosexual (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989), indica que la orientación sexual homosexual no es correcta en el patriarcalismo, por tanto se oculta socialmente, quedando relegado al

mundo de los afectos, ya sea familia, pareja y/o amigos/as, donde el Control social formal queda supeditado al Control social informal intragrupal.

La autodefinición de los hombres gays entrevistados, se corresponde con la de hombre, con estereotipo físico masculino y roles sociales de acuerdo a éste, en correspondencia con la construcción social de género definida correctamente para ellos (Kaufman, M., 1991; Marqués, J., 1997; Kimmel, M. 1997). Sin embargo, la orientación sexual es un componente importante para los gays, en su definición, por tanto, se concluye que ésta tiene su correlato en la Identidad de género (Fry en Díaz, P., 1995). En el caso de las mujeres entrevistadas, la situación es similar, se autodefinen como mujeres, son socializadas de acuerdo a su sexo físico, cuya construcción social de género está de acuerdo con la Ideología de género de la sociedad patriarcal (Giddens, A., 1992) su estereotipo físico es de mujer, y los roles sociales son los correspondientes (Giddens, A., 1992), sin embargo la orientación sexual es mencionada como integrante de la autodefinición; de lo anterior se deduce que se corresponde con la Identidad de género (Fry en Díaz, P., 1995).

De lo señalado anteriormente se devela cómo vivencian la masculinidad, los gays entrevistados, y la feminidad, las lesbianas entrevistadas, y éstas son experimentadas de acuerdo a los patrones de conducta definidos para su sexo por la Ideología de género patriarcal. Los hombres por su lado reflejan su masculinidad en actividades definidas en este marco como propias y correctas para su sexo (Kaufman, M., 1991 y 1989; Marqués, J., 1997; Bourdieu P., 1991): mecánica, fútbol y política, exacerbando la importancia de la frecuencia de la práctica sexual, además se han integrado elementos de modernidad definidos para un hombre actualmente, como ser preocupados de su imagen estereotípica y estilos de vida. Las mujeres, en tanto, manifiestan su feminidad a través de prácticas definidas por el paradigma patriarcal como propias y correctas para mujeres, (Giddens A., 1992; De Barbieri, T., 1992; Bourdieu P., 1991) como: expresión de las emociones y sentimientos; y preocupación por el estereotipo físico, que dice relación con maquillarse, peinarse, etc., además de ser coquetas – quienes ejercen la coquetería tanto con hombres como con mujeres.

Respecto a los roles, se distingue entre los roles domésticos y roles en la práctica sexual concreta. En los roles domésticos, se encuentran dos situaciones, una de ellas en que los roles se corresponden con la rigidez definida por la Ideología de género, en tanto organización social de espacio y del tiempo, y de la organización sexual del trabajo (Giddens A., 1992; Bourdieu P., 1991 y 2000). Es decir, respecto a la división doméstica de las tareas en donde son las mujeres las responsables de éstas, como lavar, planchar, cocinar, asear, entre otros; y los hombres, en esta esfera, responsables de trabajos ‘más duros’, como carpintería, electricidad, por ejemplo. Entonces en las parejas homosexuales, tanto de gays como de lesbianas se produce esta división, en donde el sujeto más afeminado, gay más afeminado o lesbiana femenina según corresponda, es responsable de las labores domésticas. La otra situación es que existen parejas modernas en que se comparten equitativamente las labores del hogar, se distribuyen de acuerdo al tiempo de cada quien, a las habilidades y a los gustos.

En lo referente a los roles en la práctica sexual, también se dan dos escenarios. Uno de ellos en que hay rigidez en el comportamiento sexual, es decir, siempre es el mismo o la misma quien penetra y el otro u otra siempre penetrado o penetrada, es decir, activo y pasivo respectivamente. El otro escenario es que este comportamiento es variado, se pueden realizar ambos roles indistintamente, este comportamiento es denominado práctica ‘moderna’ (Jiménez, R., 1998).

El proceso de asumirse homosexual, específicamente en el caso de los gays, está teñido por la identificación con otro. Se deduce que se produce conflicto debido al estereotipo de homosexual visibilizado por la sociedad, que corresponde a aquel excesivamente afeminado (Carrasco, M., 2002), llamado ‘loca’ en la jerga homosexual, quien viste con ropas ambiguas y utilizado elementos femeninos en su vestimenta, en algunos casos se maquilla y quita las cejas, agudiza la voz y exagera gestos. Este estereotipo de ‘loca’ es estigmatizado socialmente, definido como escandaloso y vulgar, aceptado sólo en el ámbito de la peluquería, estética y costura, es objeto de burla y no obtiene validación social, desde la óptica patriarcal principalmente. Por tanto, es el único modelo visible objeto de drásticos estigmas, prejuicios y discriminación, con el que no desean identificarse los gays

entrevistados. Sin embargo los gays de estereotipo masculino no se reconocen en esta categoría social, más bien se sienten perjudicados por su visibilización y reconocimiento público, de lo que se deduce que el Control social formal e informal heterosexual (Roucek, M., 1980 en Cooper, D., 1989) que se ejerce, se agudiza por esta situación. Se concluye que al conocer a otros similares tanto en estereotipo como en comportamiento, se facilita el proceso y se da un aprendizaje en que se acentúa lo masculino, en el sentido de lo visible, de lo externo, de lo público de acuerdo con la Ideología de género respecto a lo esperado de un hombre, aunque en su identidad de género esté el componente de orientación sexual homosexual, debido a que existen modelos con los que se identifican y en los que se reconocen como pares (Jiménez, R., 1998).

En el caso de las mujeres, el proceso de aprendizaje no manifiesta conflicto con una imagen social visible, debido a que no existe un estereotipo de lesbiana estigmatizado. De hecho el estereotipo masculino, llamado 'camiona' en la jerga homosexual, aquel en que las vestimentas son varoniles, se usa cabello corto, ausencia total o parcial de maquillaje, y gestos toscos, con engruesamiento de la voz, no es discriminado ni ridiculizado como el de la 'loca' sino más bien, desde el marco dominante patriarcal existe una solución, dado que se asume su orientación sexual, es decir, desde la mirada masculina, al tener un buen hombre al lado, en términos de macho sexual, dejará de ser homosexual. Por tanto, el proceso de aprendizaje no se basa en un estereotipo en quien reconocerse ni identificarse sino que se basa en un crecimiento personal, con un estado interno de tranquilidad, de asumirse y de madurar, lo que se corresponde con la Ideología de Género dominante, en que establece como propio de las mujeres el énfasis en lo emocional, lo íntimo, lo privado. (Giddens, A., 1992; Bourdieu P., 2000 (a)).

El habitus (Bourdieu P., 1972 citado por Criado E., en www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm) de los sujetos entrevistados, es decir, los diferentes sistemas de disposiciones que ellos y ellas adquieren mediante la interiorización de un tipo determinado de condiciones sociales y económicas, en el caso de la muestra escogida se define desde una posición educacional formal superior, son todos y todas profesionales y desde una posición económica cómoda que les permite tener gastos

elevados en esparcimiento y cuidado personal como: comer fuera de casa, viajar, ir al gimnasio, ropa cara. Es decir, comportamientos sociales arraigados a sistemas de disposiciones que poseen y que los y las posiciona socialmente en el campo social (Corcuff P., 1998) en una situación ventajosa, específicamente si se considera que quienes no demuestran ser exitosos, atractivos, vestir bien, tener poder adquisitivo, no están validados en su medio, es decir, en dicho campo social. Lo anterior también está determinado por su identidad de género (Díaz P., 1995), que en el aspecto de la construcción social de éste, de los roles y estereotipos en el caso de los gays, está de acuerdo con su sexo biológico y con lo esperable socialmente desde el paradigma patriarcal, sin embargo la orientación sexual es homosexual, lo que atenta contra la norma social definida. Este habitus, desde una orientación sexual diferente para la sociedad normativa, conforma un campo de acción en el que los agentes son sujetos con orientación sexual similar, es decir, homosexuales – hombres y mujeres – el que puede ser en algunos casos condicionado por el sexo físico, es decir, sólo hombres o sólo mujeres, según se trate de gays o lesbianas respectivamente, por tanto puede existir un campo conformado sólo por gays y otro sólo por lesbianas, y también otro de ambos.

El habitus (Bourdieu P., 1972 citado por Criado E., en www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm) revelado por medio de la imagen de los homosexuales, específicamente de los hombres, en quienes se ha exacerbado el culto al cuerpo, manteniéndolo atractivo e intentando parecer joven el mayor tiempo posible, por medio del cuidado de éste con alimentación, deporte y cremas cosméticas, además de la utilización de ropa de vanguardia en la moda, ajustada al cuerpo, se puede hipotetizar que mostrando lo que se posee - en términos de oferta sexual – constituye, junto con el lenguaje no verbal principalmente, la forma de detectar elementos que les permite percibir, a primera vista, en lugares públicos, quienes comparten la misma orientación sexual, por tanto un campo determinado, permitiendo la identificación entre ellos. En el caso de las lesbianas, ellas se identifican por la forma de mirar, se concluye que en el habitus de las mujeres, el aspecto externo no es relevante ni determinante de su orientación sexual. Por lo tanto, encontramos que el habitus en el caso de los homosexuales si es de gran relevancia en los procesos de identificación con los pares.

En el habitus de las categorías sociales estudiadas, se distinguen ciertos códigos propios, los que definen su lugar en el campo, se puede inferir que la presencia o ausencia de estos usos y costumbres determinan el lugar que los agentes tienen en el campo social principalmente. Específicamente respecto a las pautas de comportamiento habituales, se concluye que existen códigos comunes, los que en el caso de los hombres se basan en la imagen externa que se proyecta, es decir, se relacionan con el ámbito de lo público de acuerdo con la Ideología de género (Giddens A., 1992) – ropa, estereotipo, forma de divertirse, estatus económico que se aparente aunque no sea real, con la manifestación corporal del habitus que poseen (Mazzoni M., en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), estableciéndose códigos externos de comunicación e identificación. También da cuenta de cómo se relacionan en el campo (Corcuff P., 1998) principalmente social - el que obviamente se cruza con los otros - con sus pares. Los entrevistados hacen referencia al sentido del humor, al juego del llamado ‘mariconeo’ o ‘loqueo’; que en la jerga homosexual se refiere a tratarse de mujer y hacer mofa de la práctica sexual – activo/pasiva – y a la práctica de sexo anónimo, en este sentido alusiones a visitar lugares en donde se practica: parques, sauna, esquina. Por tanto se infiere que quienes no poseen estos capitales - social, económico y simbólico – son discriminados y se posesionan en desmedro a quienes sí los poseen en los campos respectivos (Bourdieu P., 2000, (b)). En el caso de las mujeres, si bien dan cuenta de algunos aspectos superfluos – estereotipo, formas de divertirse – presentes en el campo social conformado sólo por lesbianas, se enfatiza la crítica en temas como la utilización de la mujer como oferta de diversión – topless en discotecas para lesbianas – y de aspectos que conforman la imagen pública del gay - la promiscuidad, la envidia, la sensibilidad y el ‘loqueo’ – refiriéndose a su grupo en función de características atribuidas al gay y no de las propias suyas, alejándose de esta imagen. De acuerdo a lo anterior el habitus de las mujeres, se corresponde con la Ideología de género (Giddens A., 1992), donde priman los aspectos emocionales y valóricos, es decir, la esfera de lo privado, estos componentes se constituyen en capital social y simbólico que determina la posición de las lesbianas como agentes en los campos respectivos (Bourdieu P., 2000, (b)). Entre los códigos utilizados también está el uso de una determinada jerga que les permite vincularse con significados comunes y que es parte del habitus. En este ámbito

aparecen términos como loqueo, mariconeo, loca, yegua, camiona, activa/o, pasiva/o, mujerearse; el conocer este metalenguaje evidencia el ser parte del grupo y de un campo de significados comunes, donde el emplearlos – en el lugar adecuado – al igual que los otros códigos distinguidos, constituyen producciones simbólicas de comunidad (Martínez V., 1997 (a)).

Otros códigos propios que conforman el habitus de las categorías sociales estudiadas, se relacionan con el rito del matrimonio, identificado como el único rito existente, cuyo valor que no está determinado, ya que no se ha posicionado aún como un deber ser en Chile, se constituye en capital simbólico principalmente, por tanto determina las posiciones de los y las agentes en el campo simbólico (Mazzoni. M en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp), aunque aún no tiene un gran valor dentro del grupo entrevistado. En el sentido de los ritos, se deduce que el asistir a la discoteca, durante el proceso de asumirse, se instaura como una especie de rito de iniciación; no obstante no es identificado por las y los sujetos entrevistados como tal. Los ídolos o personajes referentes, representan códigos de identificación que influyen en el habitus de estos/as agentes, los que se relacionan principalmente con el ámbito del espectáculo, los iconos señalados son mujeres cantantes de música bailable, específicamente para los hombres, son todas mujeres con estereotipo de diva – bella, exitosa, rica, elegante, reconocida socialmente, destacada en su actividad, un clásico en su profesión - este código se manifiesta como un capital simbólico, por tanto es determinante de las posiciones de los y las agentes en el correspondiente campo (Mazzoni. M en www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp). Finalmente, en qué se utiliza el dinero excedente de lo requerido para las necesidades básicas, también se constituye en un código, si bien cada cual tiene preferencias específicas, existen elementos comunes, y se puede hipotetizar que conforma un valor que se traduce en capital económico y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)), el que determina las posiciones de los y las agentes en los respectivos campos y también en el social. Por tanto, quien incurre en gastos a concernientes con la imagen que se proyecta en el caso de los hombres, principalmente se invierte en el cuerpo, ropa, viajar, restaurantes, esparcimiento en general con lo que tendrá más poder dentro de los campos señalados que quien no realice estas inversiones. En las mujeres la inversión que se destaca, es en esparcimiento.

Los prejuicios tanto los propios como aquellos de los que son víctimas, se constituyen como un componente del habitus de estos y estas agentes. Los prejuicios distinguidos son de carácter negativo (Heintz P., 1968; Allport en Vander Zanden J., 1994), los que determinan la posición de los y las agentes en el campo simbólico en que se encuentran, por tanto quienes son víctima de éstos poseen menos capital simbólico y en consecuencia detentan menos poder que quienes no son perjudicados. Un tipo prejuicio se produce dentro del mismo grupo, ingroup (Heintz P. 1968), en referencia a esta modalidad, o sea, los prejuicios propios, sólo se distinguen por los hombres entrevistados, y tienen relación con ser un correcto homosexual. Se deduce que éste debe ser joven, con educación y dinero, ser culto y viajar, por tanto la imagen que se proyecta es un elemento importante para ser objeto de prejuicio positivo y por ende aceptado, valorado y bien evaluado dentro del grupo (Heintz P. 1968). Por tanto, es necesario poseer mayor capital social, económico, cultural y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)) dentro de los respectivos campos de acción. En relación a los prejuicios de los que son objeto, por parte de la sociedad normativa – outgroup de acuerdo a la teorización de Heintz –, distinguido tanto por gays y lesbianas, se concluye que se debe al estereotipo de los homosexuales visibilizados, el llamado ‘loca’ en la jerga homosexual definido anteriormente. La sociedad normativa, evalúa a todos los homosexuales de la misma forma, basando su opinión en dicho estereotipo, discriminando y estigmatizando a la totalidad del grupo. Por ende quien posea dicho estereotipo tendrá menos capital social, cultural, económico y/o simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)), dentro de los campos respectivos, tanto a nivel de pares como de la sociedad en general, en la que se encuentra inmerso el agente perjudicado.

Estrechamente unido al concepto de prejuicio está el de discriminación, el que también compone el habitus de las categorías estudiadas. En este sentido los campos de referencia se separan de acuerdo al género. Los hombres se basan en la imagen que proyectan, por tanto se relacionan con lo visible, con lo concreto, con lo social, con lo público, en concordancia con la teorización de Género, de lo definido como correcto para un hombre (Giddens A. 1992) y con los propios prejuicios señalados anteriormente, alejándose del estereotipo afeminado que no los identifica, el que es perjudicado por la sociedad normativa

y discriminado por los gays con estereotipo masculino. Para las mujeres la discriminación que distinguen, en términos generales, está relacionada con Derechos Humanos y Civiles como la inequidad de género y desprotección ante la ley al establecer relaciones de pareja con convivencia, en el caso de una situación de desmedro de una de las partes, al igual que las parejas heterosexuales con unión de hecho. Por tanto este tipo de discriminación determina la posición en el campo social y simbólico amplio, superando al grupo homosexual, en el que detentan menos poder, por ende poseen menos capital social y simbólico respecto de los hombres en general y respecto a las mujeres heterosexuales (Bourdieu P., 2000, (b)). En relación a la discriminación dentro del grupo homosexual, al igual que para los hombres, son los estereotipos femeninos, especialmente las travestis, incluidas las mismas lesbianas como mujeres, quienes son más discriminadas, en correspondencia con la posición de la mujer dentro de la Ideología de género dominante. De lo anterior se concluye que la violencia simbólica de la que son objeto las mujeres, producto de la interacción con los hombres (Bourdieu P., 1991 y 2000 (a)), excede a la orientación sexual, por tanto las mujeres detentan menos poder, es decir, poseen menos capital social y simbólico principalmente, en los campos compartidos con homosexuales (Bourdieu P., 2000, (b)).

Los valores son un componente relevante dentro de la conformación del habitus. En este estudio se ha observado que los y las entrevistadas perciben socialmente que los valores son particulares de cada ser humano, y que dependen de la socialización en que se desarrollaron y de las experiencias de vida. No obstante, los valores que mayoritariamente priman, son la lealtad y la solidaridad en el momento de establecer relaciones afectivas, y que por lo tanto conforman su habitus fundamental. Asimismo, existen valores destacados por cada categoría. En el caso del campo compuesto por agentes hombres, ha primado el valor de la juventud como altamentepreciado, por tanto otra vez aparece la imagen que se proyecta como relevante, de lo que se infiere que de acuerdo al paradigma patriarcal en donde los hombres son prácticos y concretos, dominando la vida pública (Bourdieu P., 2000; Palomar C., en www.cge.udg.mx; Giddens A., 1992), es decir, prima un valor vinculado a lo externo. En consecuencia, el capital simbólico que este valor le permite poseer, los posiciona en un lugar que les permite estar vigentes en términos de establecer

pareja – estable u ocasional – en el campo respectivo (Bourdieu P., 2000, (b)). En el campo compuesto exclusivamente por mujeres, se acentúa el valor de la fidelidad, por tanto se puede deducir que se debe a la construcción social de género en el marco de la Ideología de género dominante, que define como apropiado para las mujeres que sean emocionales, por ende deben establecer relaciones de pareja afectivas estables basadas en el respeto y con la fidelidad, como un componente apreciable en éstas, valor que se relaciona con lo privado (Bourdieu P., 2000; Palomar C., en www.cge.udg.mx; Giddens A., 1992), constituyendo parte del capital simbólico que cada una de ellas detenta, y la conformación de un habitus. Por tanto la posesión de éste, sitúa a la mujer en un lugar aceptado por las otras agentes del campo simbólico (Bourdieu P., 2000 (b)).

La interrelación con otros y otras homosexuales, se produce al entrar y pertenecer al denominado ‘ambiente’ en la jerga homosexual. En términos generales esta instancia se manifiesta en la discoteca. El conocimiento de la existencia de este espacio, y de otros servicios con oferta propiamente homosexual, se produce por medio de algún miembro del grupo o red social (Martínez V., 1997 (b)) que es quien entrega esta información. En algunos casos la tecnología como internet permite informarse de la oferta vinculada al comercio y a los servicios para homosexuales. Este espacio se constituye en un campo donde los agentes se integran y frecuentan, con este fin se debe poseer capital económico para acceder, es habitual que los entrevistados comenten que los homosexuales, principalmente los gays, son muy consumistas, y se basan en que no tienen gastos propios de heterosexuales como los/as hijos/as, por tanto pueden invertir en placer – salir a divertirse, ir a comer, viajar, ropa, gimnasio. Posteriormente, al estar insertos, es un medio que permite acumular capital social y simbólico, basado tanto en lo anteriormente señalado como en el cultural y económico que se posee, debido a que, como se ha señalado, tener poder adquisitivo y educación son bienes valorados (Bourdieu P., 2000, (b)). Respecto a la entrada al ambiente si bien tanto para hombres y mujeres se representa con la habitual asistencia a discotecas para público homosexual, en el caso de las mujeres, se produce una distinción, hay una etapa anterior, donde se produce una vinculación virtual con el medio, que es constituida por internet, el que significa, además de una vía para obtener información, también es un espacio de encuentro y de compartir, antes de la entrada física a

los lugares de encuentro propios. De esto se puede inferir que este tipo de interacción social, se basa en la socialización patriarcal, donde las mujeres se educan reprimidas, particularmente en términos de placer sexual, por tanto el estar presentes corporalmente en el lugar, atenta contra esta represión y contra el control social formal (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989)

Dentro de los servicios y productos, cuya oferta es dirigida al público homosexual, se encuentran lugares de diversión y esparcimiento como cafés, discoteques, pubs, bares y restaurantes – algunos sitios son sólo para lesbianas, localizados básicamente en el barrio Bellavista. Además existe comercio como librerías, moteles, tiendas de ropa, ésta sólo existe para gays, las mujeres no distinguen tiendas de ropa propias, las que se focalizan principalmente en el sector José Miguel de la Barra y Museo Bellas Artes. Existen además lugares donde se acostumbra a buscar sexo anónimo como saunas, baños públicos, cafés con pierna, parques y ciertas esquinas, además de comercio sexual homosexual. De lo anterior se infiere que constituyen componentes del antropoto, en las formaciones contextuales constituidas por homosexuales (Martínez V., 1997 (a)). Existen medios de comunicación identificados como sensibles con la temática homosexual, como ciertos programas de la Radio Tierra y la revista Lambda, no obstante señalan también la Radio Activa en la cual la música,ailable y fiestera, la que es de gusto homosexual, además dan cuenta de la apertura que ha manifestado el Canal 11 de televisión abierta Chilevisión respecto al tema – películas, homosexuales reconocidos trabajando allí, invitados a programas del medio como transformistas. En consecuencia, se puede inferir que estos elementos son parte del nivel de relaciones discursivas en las formaciones contextuales que conforman homosexuales, aportando elementos a la producción simbólica de comunidad (Martínez V., 1997 (a)).

Respecto a la localización geográfica, ambas categorías sociales estudiadas distinguen sectores donde habitan homosexuales, sin llegar a constituirse en un ghetto. Estos lugares se focalizan en el sector centro de Santiago, como Barrio de las torres de Portugal, sector Museo Bellas Artes y José Miguel de la Barra, sector plaza Almagro. En el nivel de

relaciones primarias, este componente forma parte del antropotopo de las formaciones contextuales conformadas por homosexuales (Martínez V., 1997 (a)).

Los lugares de esparcimiento principalmente – discotecas, bares, pubs – dirigidos a un público homosexual, constituyen un campo social y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)) relevante para los y las homosexuales. Se infiere que es en este espacio donde se genera una concreción entre el ámbito privado y el público (Giddens A., 1992), por tanto se diluye la incompatibilidad entre ambas esferas, acentuada por tener una orientación sexual diferente a la normativamente aceptada por nuestra sociedad patriarcal (Bourdieu P., 1991). En este campo social donde se libera la expresión de sentimientos y emociones, debido a que se anula el Control Social formal e informal heterosexual, por tanto la discriminación y prejuicio por la orientación sexual no existe, primando el Control Social Informal homosexual (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989). En estos espacios considerados como campos social y simbólico, los capitales respectivos posicionan a los y las asistentes, de acuerdo a cuanto poder posean. Así en lo social, demuestran la red social en la que se mueven, y por otro lado la dinámica del campo les permite acrecentarla. En el caso de los hombres, en las mujeres también ocurre, pero en menor escala, en este campo social son validados, reconocidos y aceptados en virtud de sus características, ya señaladas en párrafos anteriores - de ser un homosexual exitoso, atractivo y tener o al menos parecer tener poder adquisitivo – lo que tiene su correlato en el campo simbólico, detentando capital simbólico en términos de prestigio, reputación, reconocimiento y validación del medio. Desde la óptica del enfoque comunitario, es en estos lugares que se constituyen en un lugar de encuentro, donde emerge una percepción social de pertenecer a algo mayor, en los que se identifican y reconocen con otros, con los que comparten experiencias de vida similares. Se puede inferir que la Identidad de género común los abraza (Lamas M., 1996), por tanto este sentido de identidad común y sentido de pertenencia se vincula con el sentido psicológico de Comunidad (Saranson 1974 citado por Sánchez A., 1996). No obstante, no están aún claramente presentes los otros componentes del constructo ‘sentido psicológico de comunidad’, principalmente el hecho que prime el interés de la colectividad sobre el individual.

Respecto a las características de quienes asisten a lugares de encuentro homosexual, en el caso de los hombres se distinguen dos grupos. Uno de ellos, quienes asisten a lugares de diversión como discotecas, pubs o bares, cuya motivación se relaciona con la búsqueda de la diversión y el placer. Se caracterizan por poseer las características del descrito como correcto gay, es decir ser exitoso, atractivo, tener o aparentar tener una posición económica cómoda, y estos son los espacios que les permiten mostrarse y demostrar lo que se tiene, lo que se es y estar vigente en la oferta sexual de este campo, por tanto se caracterizan por ostentar este capital social y simbólico (Bourdieu P., 2000, (b)) y dependiendo de cuanto posean, es el mayor o menor prestigio y por ende poder que se adjudican. El otro grupo, quienes asisten a lugares como saunas, se caracterizan por ser sujetos asumidos o en proceso de serlo en su mayoría, y quienes frecuentan cines en los que existen prácticas sexuales homosexuales se caracterizan por pretender ocultar su identidad. En ambas situaciones buscan sexo anónimo, al igual que quienes concurren a baños públicos, parques o esquinas. Por tanto, se concluye que los agentes que se caracterizan por practicar el sexo anónimamente no buscan poseer capital cultural en términos de reconocimiento y prestigio, sino sólo búsqueda de placer como agente anónimo. En el caso de las mujeres, la división que aparece en los hombres no existe, ya que no es una práctica que las caracterice el frecuentar lugares públicos en búsqueda de sexo incógnito, de lo que se deduce que le otorgan un valor distinto al de los hombres, a la práctica sexual, de acuerdo a la Ideología de género dominante (De Barbieri T., 1992). El asistir a lugares de diversión en las mujeres es motivado por el socializar y compartir, es decir, participar de un espacio relajado de encuentro y esparcimiento. Las asistentes a dichos lugares, no presentan características particulares, no obstante se produce una segmentación natural en términos de situación socio-económica y educacional entre quienes asisten a uno u otro lugar, donde sí surgen características específicas en uno u otro lugar determinado específicamente por el costo de los servicios. De esto se puede concluir que se caracterizan por poseer capital social y simbólico, en términos de pertenecer a una red de relaciones sociales y de la posibilidad de este espacio de acrecentarla y en lo simbólico, el reconocimiento social (Bourdieu P., 2000, (b)).

Respecto a la interrelación social que se establece entre homosexuales hombres y mujeres, se concluye que no es una práctica habitual en términos generales, aunque ambas categorías manifiestan que en lo personal sí se relacionan con sujetos homosexuales del otro sexo. Las aprehensiones se generan principalmente con las lesbianas con estereotipo masculino (camionas), quienes son discriminadas tanto por hombres como por mujeres homosexuales. De hecho las mujeres establecen más vínculos amistosos con gays que con lesbianas, y los gays por su lado señalan conocer a muy pocas y tener amistad con una o dos. Dicha discriminación se sustenta, de parte de los hombres, en el comportamiento poco femenino de éstas y por parte de las mujeres lesbianas en lo mismo, además de tener comportamientos agresivos y masculinos, dentro del campo de relaciones entre ambas categorías sociales. Si bien las mujeres más discriminadas, son quienes ostentan un estereotipo masculino, llamada 'camiona' en la jerga homosexual, esta jerarquización dentro del campo social se corresponde con la Ideología de género dominante (Bourdieu P., 1991 y 2000; De Barbieri T., 1992). Por tanto se evidencia las relaciones de poder establecidas entre hombres y mujeres en dicho paradigma, en cuyo campo los hombres detentan el poder, posicionándose en los diversos campos de interacción – social, económico, cultural y simbólico - sobre las mujeres, lo que tiene su correlato en las relaciones entre homosexuales hombres y mujeres (Bourdieu P., 2000, (b)). Respecto a que es el estereotipo de lesbiana masculino, quien es objeto de los mayores recelos, aprehensiones y se evita la interacción con ella, y por ende quienes se encuentran en el nivel más bajo de la escala de prestigio del campo simbólico y en el campo social ellas no forman parte de su red; se puede hipotetizar que los hombres las discriminan porque sienten que se atenta su lugar en el campo con ésta imagen masculina, y las mujeres por su lado sienten que se atenta contra su identidad de género, ya que no se produce un proceso de identificación ni reconocimiento con este estereotipo (Lamas M., 1996). En general, los campos sociales y simbólicos de ambas categorías son diferenciados, aunque en ocasiones se incorporan, lo que se evidencia en la existencia de lugares sólo para lesbianas como restaurantes y discotecas. Sin embargo comparten algunos otros como discotecas, pubs, bares o restaurantes específicos, y por lo tanto se infiere que se produce esta interacción, debido a que en el campo económico y cultural, estas mujeres poseen capital y por ende detentan cierto poder, formando parte del campo social y del simbólico gozando de

prestigio, basado principalmente en los capitales económico y cultural (Bourdieu P., 2000, (b)).

El grupo de referencia de las categorías sociales estudiadas, tiene conformación de red social de apoyo (Martínez V., 1997 (b)). En el campo social, donde está presente la red social individual, el agente se comporta como foco, donde el intercambio con ésta se produce por medio de la red operante. Dicho intercambio se sustenta en distintos ámbitos de apoyo o solución de problemáticas tanto afectivo-emocional, como de subsistencia, de servicios, de información, contactos sociales y de esparcimiento (Martínez V., 1997 (b)). Por tanto en términos de capitales, se produce un reciprocidad en todos los campos definidos por Bourdieu (2000, (b)), es decir, se produce reciprocidad en lo social, cultural y simbólico, además de estar presente dicha reciprocidad en lo económico, de modo que los miembros pertenecientes a la red poseen capitales simbólico, social, económico y cultural, y se permutan según las necesidades del agente que requiera apoyo, basada en el afecto y amistad. Vale decir en su campo de interrelación y que constituye el componente diferenciador con otros grupos (Martínez V., 1997 (b)). La conformación de este grupo de referencia se genera primeramente en el ser homosexual, y posteriormente se crean lazos afectivos y surgen intereses comunes, como formas de divertirse o interés en la política – que conforman los nexos que se tiene entre sí (Martínez V., 1997 (b)).

Respecto a la eficacia de dicha red operante (Martínez V., 1997 (b)), considerando los elementos señalados por Martínez, se sustenta en la densidad del grupo, donde la mayoría de las y los entrevistados tiene un grupo de referencia entre diez y veinte agentes; el ser y /o tener puentes dentro del grupo, les permite conocer por medio de los otros miembros, a más sujetos. Por otro lado, el fácil acceso a dicha red, dada la dispersión que manifiestan, les permite estar contactados y la forma de comunicación es continua y permanente, a través de llamadas telefónicas, e-mails o visitas. Por otro lado, la homogeneidad aporta lo suyo al exitoso resultado de esta red, en que al ser mayoría gay, existe identificación con la identidad de género (Lamas M., 1996) y con el habitus (Bourdieu P., 1972 citado por Criado E., en www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/H/habitus.htm) y desde otra óptica, al integrar a agentes heterosexuales, posibilita los aportes a éstos desde un elemento

heterogéneo (es fácil y habitual contactarse y comunicarse) y la homogeneidad, si bien algunos de los/las entrevistados/as señalaron tener amigos heterosexuales y gays, permite la garantía de la heterogeneidad.

En el grupo de referencia, cuando existen miembros heterosexuales, los y las entrevistadas/os, otorgan relevancia al reunirse exclusivamente con los miembros homosexuales. Esta instancia es altamente valorada y necesaria, es un componente del habitus de los hombres, no así del de las mujeres. Se deduce que está vinculado con dos aspectos, uno de ellos es que los gays acostumbran a tratarse de mujer, mujerearse en la jerga homosexual, y a jugar travistiéndose, situación que el grupo de mujeres lesbianas no usa, de hecho ni en términos faranduleros en el ambiente existe transformismo femenino, y el otro aspecto se relaciona con la necesidad de liberar la expresión de sentimientos y emociones, lo que tampoco constituye una necesidad para las mujeres, para quienes está definido socialmente este tipo de comportamientos, debido a su socialización enmarcada en la Ideología de género dominante, por tanto no requieren la creación de un espacio particular con ese objeto (Giddens A. 1992; Bourdieu P., 2000). Finalmente se concluye que es en este subgrupo, donde el sentido de pertenencia y de identidad común es absoluto, primando el componente de orientación sexual, que constituye el elemento heterogeneizador, por ende en esta reunión de miembros de la red, la identidad de género de todos es similar por lo que se reconocen e identifican con los otros en este tipo de actividades (Lamas M., 1996; Fry en Díaz, P., 1995).

Las organizaciones sociales, cuyo objetivo de existencia se vincula a temáticas homosexuales, no forman parte de la red social abierta de la mayoría de las y los entrevistados/as (Martínez V., 1997 (b)), por tanto no existe conexión entre ésta y la red social focal. Sin embargo, considerando a las organizaciones como una red social abierta, cuya focalización temática está constituida por las minorías sexuales, éstas pueden ser entendidas como red social abierta. Se puede inferir de acuerdo a los discursos de los entrevistados y entrevistadas, por qué no existe la conexión en el mapa de relaciones, y esto se relaciona con la dinámica de relaciones que se generan en el campo social y simbólico. Lo anterior se sustenta en la percepción social que la imagen que proyecta para quienes no

han participado activamente y el conocerla desde adentro en el caso de quienes sí lo han hecho, estas dinámicas son descritas como conflictivas en términos de lucha de poder interna, y de renombre en términos personales. Es decir, los dirigentes están en constante pugna por ostentar el capital simbólico y ser reconocidos por sus acciones, y el capital social en términos de la instrumentalización de sus relaciones, en función de su reconocimiento público (Bourdieu P., 2000, (b)). Sin embargo, se destacan las características positivas, de en las organizaciones y de sus participantes, pese a lo anterior, ya que a través de la lucha social que los mueve, manifiestan un compromiso social, esfuerzo y valor al dar dicha lucha compleja, en una sociedad patriarcal como la nuestra.

Quienes conforman el mundo homosexual, desde la óptica de las categorías sociales estudiadas, son definidos desde la diferenciación, realizada en función de componentes de la Identidad de género (Fry en Díaz P., 1995). Primeramente distinguen de acuerdo al sexo físico, hombres gayss y mujeres lesbianas; luego de acuerdo al comportamiento sexual, activo/pasivo; además de la práctica sexual, es decir, aquel que le gusta el sexo suave, el oso, el sadomasoquista, bisexual; y finalmente del estereotipo físico, ya sea lesbianas con estereotipo masculino y femenino o gay con estereotipo masculino o femenino. En consecuencia, se puede inferir que los componentes de Identidad, según como se combinan, generan identidades reconocidas por el grupo. Desde las posibles identidades que emergen según Lamas al considerar la homosexualidad como una alternativa válida, se infiere que en el grupo homosexual se encuentran presentes las siguientes: hombre masculino homosexual, hombre femenino homosexual, hombre masculino bisexual, hombre femenino bisexual, mujer femenina homosexual, mujer masculina homosexual, mujer femenina bisexual y mujer masculina bisexual, las que se corresponden con las señaladas por la autora (Lamas 1998). Los entrevistados distinguen también en función de la coherencia entre género y sexo, de acuerdo a la Ideología de género, señalando a travestis y transexuales como parte del mundo homosexual (Lamas M., 1996). Otro tipo de distinción realizada por los hombres entrevistados, que determina quienes pertenecen al mundo homosexual, se relaciona con el capital social, donde señalan características personales como ser despectivos, sociables, aparentadores y feos, y actividades como transformista, y estos elementos determinan las redes sociales que establecen en el campo social; con el

capital económico aspectos como poseer poder adquisitivo, o ser pobre con su correspondiente correlato en el campo simbólico, por tanto la posesión o no de estos capitales, determinan su posición en los campos de acción (Bourdieu P., 2000, (b)).

De los elementos de sentido psicológico de Comunidad se distinguen: el sentimiento de ser parte de una red de relaciones de apoyo mutuo, de interacción y de convivencia en una comunidad, red con cuyos miembros se reconocen, por tanto se anula la sensación de soledad; el sentimiento de pertenecer a algo mayor cuyo interés colectivo es superior al individual, existe y es mencionado como un elemento necesario para unir, y por ende sentirse comunidad. No obstante, aún no es percibido claramente por los sujetos entrevistados en este estudio (Saranson 1974 citado por Sánchez A., 1996).

En la dimensión de las formaciones contextuales (Martínez V., 1997 (a)), se tiene en el nivel de relaciones primarias que existen elementos que conforman el antropotopo o medio físico construido, como locales comerciales, lugares de encuentro y focalización de habitat. Respecto a la antropocenos, se encuentran presentes los dispositivos funcionales de integración: socialización, control social, participación social, apoyo social, comunicación y poder. En términos de la socialización, como se ha constatado, se genera un proceso de aprendizaje al estar en el medio homosexual, es decir, se produce una resocialización, que se relaciona con como ser un correcto gay, en el caso de los hombres; o como asumir maduramente su orientación sexual en la vida en el caso de las mujeres, dicha socialización entrega herramientas del deber ser en el medio; respecto al control social, se ha verificado que existe uno internalizado homosexual, expresado por medio de la aceptación social o de los capitales que se ostenten, el que moldea el comportamiento buscando poder en el campo social y simbólico principalmente; la participación social se manifiesta en participar activamente en un grupo el que constituye un referente; el apoyo social como se ha señalado es recibido por parte de la red social focal; la comunicación se constituye en elemento de unión presente dentro del grupo de referencia y el poder se manifiesta en los diversos capitales que han acumulado en los distintos campos (Bourdieu P., 2000, (b)). Otro componente de la antropocenos son los procesos motivacionales, en el caso de los y las entrevistadas/os. Se ha constatado que la motivación inicial que une al grupo, es la

orientación sexual común, posteriormente surgen lazos afectivos, basados en los intereses comunes y en valores como la lealtad y amistad. También es componente de la antropocenos los procesos afectivo-emocionales, en términos de identificación social y pertenencia, ambos elementos presentes en las categorías sociales estudiadas (Martínez V., 1997 (a)). En el nivel de relaciones secundarias de las formaciones contextuales, está el discurso, en términos lingüísticos, donde se encuentra como código el utilizar una jerga propia o metalenguaje, con elementos de símbolos, significados y sentido propios; e icónicos, donde están presente según se ha constatado, elementos como formas de vestirse, gestos, formas de mirarse y caminar (Martínez V., 1997 (a)).

Según los niveles de agregación social, en términos personales se encuentran a nivel grupal ampliado, las relaciones intergrupales; considerando un nivel superior, dada la existencia de múltiples redes sociales abiertas focalizadas en la temática homosexual, estarían a nivel organizacional (Seidman y Rappaport 1974; Fisher 1982 citados por Sánchez A., 1996) .

En la propuesta teórica de Krause (2001) de Comunidad, se minimiza la relevancia de la territorialidad, en tanto comunidad vida, es decir aquellas que comparten un territorio de hábitat. No obstante en el grupo estudiado, si bien no se comparte una localización, poseen un espacio geográfico compartido, en términos de lugares de encuentro, servicios focalizados, e incluso cierta tendencia a vivir en algunos lugares del centro de Santiago.

Por otro lado, Krause (2001) enfatiza los conceptos de pertenencia, interrelación y cultura común, en la propuesta teórica de Comunidad. Es decir, acentúa los elementos subjetivos de la comunidad. En el grupo estudiado, se concluye que se encuentran presentes el sentido de pertenencia, basado en la Identidad de género común (Lamas M., 1996). Se genera un reconocimiento con los/as otros/as homosexuales, tanto en la práctica de reconocerse en la invisibilidad de la vida cotidiana, como en un sentido simbólico y subjetivo de saber y reconocer la existencia de otros que vivencian la sexualidad de la misma forma, por tanto lo que se comparte y lo que constituye el nexo es la orientación sexual homosexual.

La idea de interrelación, como otro elemento requerido para la existencia de Comunidad en la teorización de Krause (2001), se observa incuestionablemente a nivel grupal, de un modo concreto y evidente, dado que, independiente de todas los tipos de relaciones sociales que establezcan, aquellas que se generan con el grupo de referencia homosexual, es un vínculo potente y fundante de la red social focal de apoyo (Martínez V., 1997 (b)); en términos macro se puede inferir la existencia de una interrelación basada en la sola existencia de los/as otros/as con una orientación sexual similar, lo que los constituye en un grupo, que se influye mutuamente (ropa de moda, lugares de encuentro, discotecas de moda, restaurantes, asistir a nuevos lugares para público homosexual, etc.), que comparten significados y pautas de conducta, indistintamente si se conocen o no, por tanto visibilizado socialmente, tanto por la sociedad normativa como por las autoridades, es decir, su existencia está validada y reconocida públicamente, dado que son incluidas en planes de gobierno y parte de la agenda de éste, en tanto ‘minorías sexuales’.

El último elemento considerado por Krause (2001), es la cultura común, como otro integrante necesario para la existencia de Comunidad. En tanto red de significados compartidos, aparece como un componente presente en las categorías estudiadas, en términos de lugares comunes, códigos, tipo de vida similar, patrones de conducta comunes, la existencia de una jerga, etc.

Finalmente, se deduce que en la actualidad, este grupo se encuentra en un nivel de organización menor, que se manifiesta en organizaciones que no son de participación masiva, ni representativa del grupo en general. No obstante, este grupo ostenta una identidad común, pero si sustentada en la identidad de género (Fry en Díaz P., 1995), específicamente en el componente de orientación sexual, encontrándose en el nivel de agregación comunitario (Seidman y Rappaport 1974; Fisher 1982 en Sánchez A., 1996) en el que comparten conductas y comportamientos similares, al igual que costumbres y determinados ritos de iniciación, así como códigos de interacción y de identificación, que generan una ordenación de significados y de elementos de pertenencia y estructuras de sentido, que conforman el habitus de estos sujetos, en tanto esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción (Bourdieu P., 1972, 178 citado por Criado E., en

www.ucm.es). Del mismo modo existen lugares, que si bien no constituyen su hábitat, sí son lugares con significado, con los que se identifican, en los que se reúnen y se focalizan los servicios dirigidos al público con orientación sexual homosexual conformando el antropotopo (Martínez V., 1997 (a)), por tanto comparten una cultura. Por otro lado, existe un proceso de socialización al momento de asumirse homosexual e ingresar al 'mundo homosexual', con un control social propio ejercido por los pares (Roucek M., 1980 en Cooper D., 1989; Carrasco M., 2002) y en este campo (Corcuff P., 1998), diversos elementos moldean el habitus de los/as agentes sociales. Por tanto, en función de todo lo anteriormente señalado y de acuerdo a los componentes definidos por Krause (2001) como necesarios para constituir Comunidad, se concluye que los y las homosexuales en Santiago, efectivamente conforman una Comunidad.

La existencia de una Comunidad gay y lésbica, adquiere así particular relevancia para la Psicología Comunitaria, en la medida que se constata científicamente, en el contexto de un estudio exploratorio. Lo que obliga desde una perspectiva científica y humanista, a crear nuevas Políticas Sociales y Programas de gobierno que integren a todos los ciudadanos y ciudadanas del país, de tal modo de anular el estigma, prejuicio y discriminación, de que son víctimas específicamente el grupo estudiado, y así Chile propenda paulatinamente a la consecución de los Derechos Humanos de las llamadas minorías sexuales.

X ANEXO

PAUTA DE ENTREVISTA

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS:

- 1.- Edad
- 2.- Nivel educacional
- 3.- Profesión – formación profesional
- 4.- Desempeño laboral y/o académico
- 5.- Sueldo (mostrar TARJETA 1)
 - 1) – de \$ 250.000
 - 2) \$ 250.000 - \$ 400.000
 - 3) \$ 400.000 - \$ 600.000
 - 4) \$ 600.000 - \$ 800.000
 - 5) \$ 800.000 - \$ 1.000.000
 - 6) + de \$ 1.000.000
- 6.- Nacionalidad
- 7.- Lugar de procedencia
- 8.- Lugar de residencia
- 9.- con quién vive
- 10.- Estado civil
- 11.- Posesión de automóvil

A MODO DE INTRODUCCIÓN

1. ¿Habías participado antes en una investigación semejante?
2. ¿Por qué aceptaste ser entrevistado?
3. ¿Qué piensas de estos estudios?
4. ¿Qué expectativas tienes de este?

ÁMBITO TEÓRICO

1. Qué piensas sobre la homosexualidad (conocimiento general que posee, valorizaciones, motivaciones, emociones, etc.)
2. Qué entiendes por homosexualidad
3. Cómo fue proceso de reconocerte como homosexual
4. Cuándo te autodefiniste como gay/lesbiana
5. Qué significa para ti ser homosexual
6. Cuanto tiempo te asumiste, llevas en el medio
7. Cómo vives tú la homosexualidad
8. La ocultas en algún ámbito de tu vida – laboral, familiar, etc.
9. Qué sucedió con tu grupo de interacción más cercano (Familia, amigos, grupo de trabajo, estudio)
10. Discriminación, marginación
11. Cómo vives la masculinidad/femineidad
12. Cómo aprende a ser lesbiana – gay (roles => hetero)
13. Cómo establecen las relaciones, modalidad de relacionarse – roles y funciones (hetero, reinención o adaptación social)
14. Distingues diferencias entre los homosexuales, Cuáles
15. Qué piensas de los gay
16. Cómo los defines
17. Qué actitud tienes hacia este grupo
18. Cuál consideras que es su lugar en la sociedad
19. Cómo lo ubicas dentro del mundo homosexual
20. Qué piensas de las lesbianas
21. Cómo las defines
22. Qué actitud tienes hacia este grupo
23. Cuál consideras que es su lugar en la sociedad
24. Cómo lo ubicas dentro del mundo homosexual
25. Cómo se caracterizan las relaciones entre gay y lesbianas
26. En el mundo homosexual existe algún grado de misoginia o rechazo por las mujeres
27. Quiénes forman parte del mundo homosexual (indagar por traves, trans.)
28. Quiénes son discriminados en mundo homosexual
29. Crees que es posible referirse a “Comunidad Gay/Lesbica

30. Por qué se definirían como comunidad
31. Sino como se conciben a sí mismos
32. En qué lugares se expresa abiertamente la homosexualidad
33. Qué tipo de relaciones estableces con una comunidad gay/lesbi (organizaciones, etc.)
34. Cómo se reconocen entre ustedes
35. Cómo se establece las modalidades o pautas de interacción...roles, funciones
36. Existen pautas de comportamiento que comparten
37. Cuáles (Creencias, mitos prejuicios, visión de mundo)
38. Existen códigos particulares (usos y costumbres, formas de vestirse de saludarse, de mirarse, estereotipo, cortarse el pelo)
39. Diría que existen valores propios que guían su comportamiento (honestidad, lealtad, perseverancia, solidaridad)
40. Grupo homosexual tiene ídolos o personalidades de referencia o identificación
41. Dirías que poseen un lenguaje, gestos, forma de comunicarse específica
42. Existen lugares exclusivos homosexuales (cines, parques, restaurant. Clínicas, galerías de arte, música que escuchan, revistas)
43. Existen medios de comunicación propios,
44. Distinguen lugares de habitat en Santiago
45. Distinguen lugares en el mundo propios
46. A qué lugares habitualmente concurren, que espacios
47. Cuáles son los más comunes (lugares que visitan)
48. Crees que es importante y necesaria la existencia de estos lugares
49. Las relaciones que se establecen allí, trascienden a estos lugares (conglomerado disperso o sale de la noche la relación)
50. Los homosexuales participan en su mayoría en este espacio, o predomina una forma marginal y privada de vivir la homosexualidad
51. Cómo caracterizas a las personas que frecuentan estos lugares
52. Quienes participan en estos espacios, se identifican con alguna forma de organización o grupo social
53. Cómo uno se entera de la existencia de lugares homosexuales (pagina web, datos, etc)
54. Existe un circuito gay/lesbico
55. Sus amigos son homosexuales en su mayoría
56. Intereses compartidos
57. Que los ha unido

58. Cómo son las relaciones que establece con su grupo (caracterizar)
59. El intercambio con su grupo en qué se basa (apoyo emocional, esparcimiento, material - económica, cuidado casa, tramites, compras enfermedades-, física, información – datos, trabajo, etc -, contactos)
60. Necesidades y problemas redes sociales
61. Existen reglas que regulan el funcionamiento del grupo (ceremonias, ritos)
62. Existen pautas que regulan el funcionamiento del grupo
63. Existen valores que regulan el funcionamiento del grupo
64. Existen códigos particulares con sus amigos (usos y costumbres, formas de vestirse de saludarse, de mirarse, estereotipo, cortarse el pelo)
65. Que los distingue de otros grupos
66. Densidad de la red, cuántos son en el grupo
67. Ha conocido a mucha gente por medio de sus amigos
68. Sus amigos tienen sus mismos amigos o se junta con otros que tú no conoces
69. Son parecidos con sus amigos, entre uds. qué tienen en común La homogeneidad indica el grado de semejanza y diferencias entre los participantes de la red; es función de atributos sociales como características demográficas (sexo, raza, clase social, etc.) y características psicosociales (actitudes, valores, costumbres, estilos de vida, etc.).
70. Dispersión, es fácil conectarse con su grupo, tienen acceso a comunicarse fácilmente (transporte teléfono mail, etc.)
71. Hay alguien que es líder en su grupo
72. Esparcimiento y en qué gasta su dinero (comida, ropa, diversión, “intelecto”, etc.)
73. En qué organización social participa (si participa)
74. Organizaciones homosexuales (qué piensan de)
75. Existe alguna organización homosexual que sea un referente para ti
76. Relaciones de pareja
77. De qué forma estableces tus relaciones? (estables, pasajeras)
78. Existe rigidez en los roles, ya sea activo o pasivo definido en tus relaciones
79. Se repiten los roles tradicionales masculino-femenino dentro de tus relaciones
80. Existen lugares en qué se facilita el conocerse o que son frecuentados por homosexuales con el fin de establecer algún ‘encuentro’
81. Una vez que comienzas a vivir en pareja cómo se produce la definición de roles
82. Qué roles se definen y cómo

XI BIBLIOGRAFÍA

Abarca H. *ENTRE APOLO Y DIONISOS: MASCULINIDAD EN EL DISCURSO HOMOSEXUAL URBANO, CLASE MEDIA-BAJA Y BAJA*. Tesis para optar al título de Sociólogo. Universidad de Chile. Santiago. 1995.

Álvarez M., Andaur C., Arévalo S., Fierro P., Fierro C. y Suárez V. *PSICOLOGÍA DE LA HOMOSEXUALIDAD FEMENINA*. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad de Concepción. Concepción. 2000.

Álvarez Verde - Ramo R. *DESCRIPCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE PERSONALIDAD DE UN GRUPO DE VARONES HOMOSEXUALES INFECTADOS CON EL VIRUS DE LA INMUNO DEFICIENCIA HUMANA*. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago. 1993.

Aronson E. *EL ANIMAL SOCIAL*. Editorial Alianza Universitaria. Madrid. 1975.

Badinter E. *LA IDENTIDAD MASCULINA*. Editorial Alianza. Madrid. 1993.

Bartelotto M. *ASPECTOS SUBCULTURALES Y PSICOSOCIALES DE LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA*. Tesis para optar al título de Socióloga. Universidad de Chile. Santiago. 1996.

Bourdieu, Pierre. *COSAS DICHAS*. Ed. Gedisa. Barcelona. 2000.

Bourdieu P. *EL SENTIDO PRÁCTICO*. Ed. Taurus. Madrid. 1991.

Bourdieu P. *LA DOMINACIÓN MASCULINA*. Ed. Anagrama. Barcelona. 2000. (a).

Bourdieu P. *PODER, DERECHO Y CLASES SOCIALES*. Ed. Desclee. Bilbao. 2000. (b).

Bourdieu P. *RAZONES PRÁCTICAS*. Ed. Anagrama. Barcelona. 1997.

Browe A. y Soto C. *SIGNIFICACIONES DE UNA CONSTELACIÓN CULTURAL: HOMOSEXUALIDAD – VIH- MUERTE*. Tesis para optar al título de Licenciada en Psicología . Universidad Diego Portales . Santiago. 2003.

Cabrera J. y Parrini R. *SEXUALIDAD ENTRE HOMBRES ENCARCELADOS: GÉNERO, IDENTIDAD Y PODER.*. Memoria para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile. Santiago. 1999.

Canales M. “*Sociología de la vida cotidiana*”. En Garretón M. y Mella O. Editores. *DIMENSIONES ACTUALES DE LA SOCIOLOGÍA*. Santiago. 1995.

Carrasco M. *SUBCULTURA HOMOSEXUAL. MUNDO OCULTO DE GAYS, TRAVESTIS Y TRANSEXUALES*. Tesis para optar al título de Socióloga. Universidad de Chile. Santiago. 2002.

Connell R. “*La organización social de la masculinidad*”. En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDADES. PODER Y CRISIS*. Ediciones de las mujeres n° 24. ISIS Internacional. FLACSO. Santiago. 1997.

Cooper D. *CRIMINOLOGÍA TEÓRICA Y EMPÍRICA EN CHILE*. Universidad de Chile. Santiago. 1989.

Corcuff P. *LAS NUEVAS SOCIOLOGÍAS*. Alianza editorial. Madrid. 1998.

Cucchiari S. “*La revolución de género y la transición de la horda bisexual a la banda patrilocal: los orígenes de la jerarquía de género*”. En Lamas M. (compiladora). *EL GÉNERO: LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL*. Ed Miguel Ángel Porrúa. México. 1996.

De Barbieri T. “*Sobre la categoría de género. Una introducción teórico -metodológica*”. En Ediciones de las mujeres n° 17. *FIN DE SIGLO. GÉNERO Y CAMBIO CIVILIZATORIO*. ISIS. 1992.

Díaz P. *UNA ‘CAMINATA’ HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO ESTUDIO SOBRE LA IDENTIDAD*. Tesis para optar al título de Antropología Social. Universidad de Chile. Santiago. 1995.

División de Organizaciones Sociales. *BASES GENERALES DEL PLAN NACIONAL PARA SUPERAR LA DISCRIMINACIÓN EN CHILE 2001-2000*. Santiago. 2000.

Flores C. y Vega V. *DISCRIMINACIÓN POR ORIENTACIÓN SEXUAL*. Memoria para optar al grado de licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad de Chile. Santiago. 2004.

Fuentes M., Soto M., Vásquez R. y Venegas A. *SER HOMOSEXUAL EN CHILE: PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA 1950-2000*. Seminario Licenciado en Historia. Universidad de Chile. Santiago. 2002.

Fuller N. “*La constitución social de la identidad de género entre varones urbanos del Perú*”. En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA*. FLACSO. LOM Editores. Santiago. 1998.

Giddens A. *SOCIOLOGÍA*. Editorial Alianza. Madrid. 1992.

González C. *ENTRE "SODOMITAS" Y "HOMBRES DIGNOS, TRABAJADORES Y HONRADOS": MASCULINIDADES Y SEXUALIDADES EN CAUSAS CRIMINALES POR SODOMÍA (CHILE A FINALES DEL SIGLO XIX)*. Tesis patrocinada por la Escuela de Postgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Magíster en Estudios de Género y Cultura en América Latina. Santiago, 2004.

Hernández R.; Fernández C. y Baptista P. *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN*. Mc Graw Hill. 1991

Heintz P. *LOS PREJUICIOS SOCIALES*. Editorial Tecnos. Madrid. 1968.

Hopman J. *CULPA, CRISTIANISMO E IDENTIDAD HOMOSEXUAL: UNA TAREA PARA TODA LA VIDA DE LOS EXCLUIDOS. UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA DE CUATRO MIEMBROS DE CEGAL*. Tesis para optar al grado de Magíster Género. Universidad de Chile. Santiago. 2003.

Horowitz G. y Kaufman M. "*Sexualidad masculina: hacia una teoría de liberación*". En Kaufman M *HOMBRES, PLACER, PODER Y CAMBIO*. CIPAF. Editora Taller. Santo Domingo. 1989.

Jiménez R. "*Ser hombre homosexual en Chile*". En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA*. FLACSO. LOM Editores. Santiago. 1998.

Kaufman M. "*La construcción de la masculinidad y la tríada de la violencia masculina*". En Kaufman M. *HOMBRES, PLACER, PODER Y CAMBIO*. CIPAF. Editora Taller. Santo Domingo. 1989.

Kaufman M. "*La paradoja del poder*". En Kaufman M. y Pineda M. *LA PARADOJA DEL PODER*. Editora Búho. CIPAF. Santo Domingo. 1991.

Kaufman M. "*Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*". En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDAD/ES. PODER Y CRISIS*. Ediciones de las mujeres n° 24. ISIS Internacional. FLACSO . Santiago. 1997.

Kimmel M. "*El desarrollo (de género) del subdesarrollo (de género). La producción simultánea de masculinidades hegemónicas y dependientes en Europa y Estados Unidos*". En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA*. FLACSO. LOM editores Santiago. 1998.

Kimmel M. “*Homofobia, temor, vergüenza*”. En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDAD/ES. PODER Y CRISIS*. Ediciones de las mujeres n° 24. ISIS Internacional. FLACSO . Santiago. 1997.

Krause M. “*Hacia una redefinición del Concepto de Comunidad*”. En Revista de Psicología. Departamento de Psicología. Universidad de Chile. Vol X, n°2. 2001.

Lagarde M. *GÉNERO E IDENTIDADES. METODOLOGÍA DE TRABAJO CON MUJERES*. FUNDETEC. UNICEF. Edición Ariadna Reyes. Ecuador. 1994.

Lamas M. “*Cuerpo e Identidad*”. En Arango L., León M. y Viveros M. (compiladoras). *GÉNERO E IDENTIDAD . ENSAYOS SOBRE LO FEMENINO Y LO MASCULINO*. Colombia. 1995.

Lamas M. “*Masculino/Femenino y la diferencia sexual*”. En Monsiváis C., Lamas M., Fernández P., Fadanelli G. *MASCULINO FEMENINO A FINAL DEL MILENIO*. Dulce María López Vega ed. México. 1998.

Lamas M. “*Usos, dificultades y posibilidades de la categoría ‘género’*”. En Lamas M. (compiladora). *EL GÉNERO: LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL*. Ed Miguel Ángel Porrúa. México. 1996.

Marqués J.” *Varón y patriarcado*”. En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDAD/ES. PODER Y CRISIS*. Ediciones de las mujeres n° 24. ISIS Internacional. FLACSO . Santiago. 1997.

Martínez, J y Román, R. Documento de Trabajo N° 4. A&D Consultores “*Notas sobre exclusión, capitales y emprendimiento*”. Santiago. 2003

Martínez, V. “*La Comunidad: Una dimensión básica de lo humano*”. Santiago. 1997. (a)

Martínez, V. “*El modelo de redes sociales*”. Texto para uso docente. Santiago. 1997. (b)

Mead G. *ESPÍRITU, PERSONA Y SOCIEDAD*. Ed. Paidós. Barcelona. 1982.

Mella O. “*Cualitativo y Cuantitativo: Dos Formas de Hacer Sociología*”. En Garretón M. y Mella O. *DIMENSIONES ACTUALES DE LA SOCIOLOGÍA*. Santiago. 1995.

Milicic M. *HOMOSEXUALIDAD MASCULINA A TRAVÉS DEL TEST DE RORSCHACH*.. Seminario para optar al título de Psicólogo. Universidad Católica de Chile. Santiago. 1972

Montero M. *INTRODUCCIÓN A LA PSICOLOGÍA COMUNITARIA. DESARROLLO, CONCEPTOS Y PROCESOS*. Ed. Piados. Buenos Aires. 2004.

Montero M. “*La comunidad como objetivo y su sujeto de acción social*”. En González M. ed. *PSICOLOGÍA COMUNITARIA. FUNDAMENTOS Y APLICACIONES*. Ed. Síntesis. Madrid. 1998.

Montero M. “*La desviación social*”. En Salazar J. *PSICOLOGÍA SOCIAL*. Editorial Trillas. México. 1984. (a).

Montero M. “*La Psicología Comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos*”. En Revista Latinoamericana de Psicología Nº 16 . 1984. (b).

Mora P., Paredes M. y Pérez M. *IDENTIDAD DE GÉNERO EN MUJERES HOMOSEXUALES: UN ESTUDIO EXPLORATORIO*. Universidad de La Frontera. Temuco. 1995.

Morales A. *HOMOSEXUALIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN*. Seminario Licenciatura en Comunicación Social. Universidad de Chile. Santiago. 2001.

Movimiento Unificado de Minorías Sexuales. Folletos informativos. Santiago.

Núñez M., Ramírez C. y Urrutia M. *HOMOSEXUALIDAD FEMENINA: UN ESTUDIO DE CASOS DESDE LA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA*. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad Católica de Chile. Santiago. 1993.

Ortí A. “*La apertura y el enfoque cualitativo o estructural*”. En García Ferrando., Ibañez J. y Alvira F. Compiladores. *EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD SOCIAL. MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN*. Editorial Alianza. Madrid. 1989.

Ortiz G. *CONCIENCIA CRÍTICA*. Serie documentos especiales cuadernos de sexualidad. Ministerio de educación sexual. Editorial Norma S.A. Bogotá. 1996.

Parker R. “*Hacia una economía política del cuerpo: construcción de la masculinidad y la homosexualidad masculina en Brasil*”. En Valdés T. y Olavarría J. *MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA*. FLACSO. LOM editores. Santiago. 1998.

Pérez G. “*Algunas reflexiones para una cultura sexual abierta*”. En *POR EL DERECHO A LA DIFERENCIA*. Primer Seminario sobre sexualidad y homosexualidad. Centro de Estudios de la Sexualidad. Movimiento de Liberación Homosexual. Santiago. 1997.

Ritzer G. *TEORÍA SOCIOLÓGICA CONTEMPORÁNEA*. Mc Graw Hill. Madrid. 1993.

Rodríguez G., Gil J. y García E. *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Ediciones Aljube. Málaga. 1996.

Rossi P. “*Despenalización de la sodomía*”. En Revista chilena de derecho. Facultad de Derecho. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol. 25, N° 4. Octubre/Diciembre. Santiago. 1998.

Salazar J. *Psicología social*. Editorial Trillas. México. 1984.

Sánchez V., A. *PSICOLOGÍA COMUNITARIA. BASES CONCEPTUALES Y MÉTODOS DE INTERVENCIÓN*. Ed. PPU. Barcelona. 1996.

Santelices M. “*El ‘gay set’ chileno*”. En Revista COSAS N° 650. Chile, 24 de Agosto. Santiago. 2001.

Santoro E. “*Percepción social*”. En Salazar, J. *PSICOLOGÍA SOCIAL*. Editorial Trillas. México. 1984.

Schutz A. *ESTUDIOS SOBRE TEORÍA SOCIAL*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. 1974.

Scott J. “*El género: una categoría útil para el análisis histórico*”. En Lamas M. (compiladora). *EL GÉNERO: LA CONSTRUCCIÓN CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL*. Ed Miguel Ángel Porrúa. México. 1996.

Silva P. *LO FEMENINO Y LO MASCULINO EN LOS LESBIANISMOS INTRAPENITENCIARIOS*. Tesis para optar al título de Socióloga. Universidad de Chile. Santiago. 2002.

Stake R. *INVESTIGACIÓN CON ESTUDIO DE CASOS*. Ediciones Morata. 1998.

Taylor S. y Bogdan R. *INTRODUCCIÓN A LOS MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN. LA BÚSQUEDA DE SIGNIFICADOS*. Editorial Paidós. Buenos Aires. 1985.

Vander Zanden J.W. *MANUAL DE PSICOLOGÍA SOCIAL*. Editorial Paidós. Barcelona. 1994.

Villar G. “*El matrimonio de personas del mismo sexo en el ordenamiento jurídico de Chile*”. En Gaceta Jurídica N° 293. Noviembre. Asociación de Magistrados del poder judicial de Chile. 2004.

Weber M. *ECONOMÍA Y SOCIEDAD*. Fondo de Cultura Económica. México. 1996.

WEBGRAFÍA

www.ansa.com.br/html/e_materia.asp?id_editoria=46&materia=23992

www.bcn.cl/pags/home_page/ver_articulo_en_profundidad.php?id_destaca=595

www.elmundo.es/elmundo/2005/06/29/sociedad/1120012631.html

www.gaychile.com

www.orgullo.cl

www.terra.com/actualidad/articulo/html/act197556.htm

www.tvn.cl/noticias/iespecial/2004/index.asp

Criado M. “Habitus”. En Reyes R. DICCIONARIO CRÍTICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Universidad de Sevilla. S/a. En www.ucm.es.

Cooper D. “Teoría de la configuración ideológica capitalista”. En IDEOLOGÍA Y TRIBUS URBANAS. Santiago. 2003. En www.uchile.cl

Mazzoni. M. “El habitus y el espacio de los estilos de vida”. s/a. En www.liceus.com/cgi-bin/ac/pu/9540.asp

Muñoz C. “*Identidades translocales y orientación sexual en Caracas: arqueología, genealogía y tecnologías de la orientación sexual*”. Colección Monografías N° 2. Programa Globalización, Cultura y Transformaciones Sociales, CIPOST – FACES – Universidad Central De Venezuela Caracas. 2002. Disponible en <http://www.globalcult.org.ve/monografias.htm>.

Palomar V, C. “*Pierre Bourdieu y los estudios de género: convergencias y divergencias*”. En . Revista Universidad de Guadalajara. En www.cge.udg.mx